

Panorama Laboral 2009

América Latina y el Caribe



Organización
Internacional
del Trabajo

Oficina Regional de la OIT para América Latina y el Caribe

Panorama **Laboral** 2009

América Latina y el Caribe



Organización
Internacional
del Trabajo

Oficina Regional para América Latina y el Caribe

Copyright © Organización Internacional del Trabajo 2009
Primera edición 2009

Las publicaciones de la Oficina Internacional del Trabajo gozan de la protección de los derechos de propiedad intelectual en virtud del protocolo 2 anexo a la Convención Universal sobre Derecho de Autor. No obstante, ciertos extractos breves de estas publicaciones pueden reproducirse sin autorización, con la condición de que se mencione la fuente. Para obtener los derechos de reproducción o de traducción, deben formularse las correspondientes solicitudes a Publicaciones de la OIT (Derechos de autor y licencias), Oficina Internacional del Trabajo, CH-1211 Ginebra 22, Suiza, o por correo electrónico a pubdroit@ilo.org, solicitudes que serán bien acogidas.

Las bibliotecas, instituciones y otros usuarios registrados ante una organización de derechos de reproducción pueden hacer copias de acuerdo con las licencias que se les hayan expedido con ese fin. En www.ifro.org puede encontrar la organización de derechos de reproducción de su país.

OIT

Panorama Laboral 2009

Lima: OIT / Oficina Regional para América Latina y el Caribe, 2009. 122 p.

Desempleo, empleo, mercado de trabajo, trabajo decente, salario mínimo, recesión económica, diálogo social, pequeña empresa, empleo informal, empleo juvenil, estadísticas del trabajo, protección social, régimen de pensiones, América Latina, América Central, Caribe.

ISBN: 978-92-2-323195-8 (version impresa)

ISBN: 978-92-2-323196-5 (version web pdf)

ISSN: 1020-4318

Datos de catalogación de la OIT

Las denominaciones empleadas, en concordancia con la práctica seguida en las Naciones Unidas, y la forma en que aparecen presentados los datos en las publicaciones de la OIT no implican juicio alguno por parte de la Oficina Internacional del Trabajo sobre la condición jurídica de ninguno de los países, zonas o territorios citados o de sus autoridades, ni respecto de la delimitación de sus fronteras.

La responsabilidad de las opiniones expresadas en los artículos, estudios y otras colaboraciones firmados incumbe exclusivamente a sus autores, y su publicación no significa que la OIT las sancione.

Las referencias a firmas o a procesos o productos comerciales no implican aprobación alguna por la Oficina Internacional del Trabajo, y el hecho de que no se mencionen firmas o procesos o productos comerciales no implica desaprobación alguna.

Las publicaciones de la OIT pueden obtenerse en las principales librerías y en las oficinas locales que tiene en diversos países o pidiéndolas a: Publicaciones de la OIT, Oficina Internacional del Trabajo, CH-1211 Ginebra 22, Suiza o a: Oficina Regional de la OIT para América Latina y el Caribe, Las Flores 275, San Isidro, Lima 27, Apartado Postal 14-124, Lima, Perú. También pueden solicitarse catálogos o listas de nuevas publicaciones a las direcciones antes mencionadas o por correo electrónico a: pubvente@ilo.org o biblioteca_regional@oit.org.pe.

Vea nuestros sitios en la red: www.ilo.org/publns o www.oit.org.pe/publ [sitio web regional]

Impreso en el Perú

NOTA

El uso de un lenguaje que no discrimine ni marque diferencias entre hombres y mujeres es una de las preocupaciones de nuestra Organización. Sin embargo, no hay acuerdo entre los lingüistas sobre la manera de hacerlo en nuestro idioma. En tal sentido y con el fin de evitar la sobrecarga gráfica que supondría utilizar en español o/a para marcar la existencia de ambos sexos, hemos optado por emplear el masculino genérico clásico, en el entendido de que todas las menciones en tal género representan siempre a hombres y mujeres.

Prólogo: Un Pacto Mundial para el Empleo

No cabe duda que 2009 será recordado como el año en el cual vivimos en la crisis. Ha sido un trago amargo para las economías de América Latina y el Caribe. Y esto se debe, en gran parte, a la forma en que la crisis impactó al mercado laboral.

Esta edición del Panorama Laboral 2009 es especial porque recorre el complejo escenario de la crisis internacional y sus efectos sobre el empleo en nuestra región, y al mismo tiempo contiene algunas estimaciones sobre lo que podría ocurrir este año en el mercado de trabajo.

La llegada de la crisis puso el fin a un ciclo positivo de 5 años durante el cual el buen desempeño de las economías latinoamericanas y caribeñas significó también una persistente reducción del desempleo urbano regional, que pasó de 11.4% en 2002, a 7.5% en 2008.

En 2009 la tasa de desempleo subió a 8.4%. Es poco menos de 1 punto porcentual de diferencia, pero significa que más de dos millones de personas se incorporaron a las filas del desempleo. El total de mujeres y hombres que no consiguen un puesto de trabajo ya supera los 18 millones.

En el marco de esta crisis muchas otras personas tuvieron que conformarse con un empleo en el sector informal o con trabajos no protegidos por la legislación laboral. Además hay que considerar las pérdidas de ingresos y remuneraciones que acompañan siempre a las crisis económicas.

En otras palabras, el déficit de trabajo decente de nuestra región ha aumentado a raíz de la crisis, y es un desafío poder remontarlo en el futuro inmediato.

Al momento de cerrar este informe, la crisis parece haber tocado fondo, aunque aún no está claro cuan generosa será la recuperación. La CEPAL ha pronosticado que América Latina y el Caribe podría registrar un crecimiento en torno a 4.1% en 2010.

Un crecimiento de esta magnitud influenciará el empleo, pero existe el peligro que sus beneficios sean muy limitados. Este informe pronostica que la tasa de desempleo disminuirá, pero levemente, a 8.2% en 2010. Aunque esto significa recuperar una tendencia positiva, no será suficiente para provocar un descenso en el número total de personas desempleadas, si consideramos el aumento anual de la fuerza de trabajo.

Este Panorama Laboral 2009 reconoce que la crisis no fue tan profunda como se estimó en un principio. El aumento del desempleo pudo haber sido aún mayor. Sin embargo, la tasa lograda se atribuye en gran parte a que numerosas personas se retiraron del mercado laboral, desalentadas por la falta de oportunidades. En su mayoría, jóvenes.

También se ha destacado el impacto positivo de políticas aplicadas por diversos gobiernos de la región que en muchos casos contribuyeron a contener los efectos de la crisis sobre el empleo. A diferencia de lo que ocurría antes, cuando se recurría inmediatamente al ajuste, en esta oportunidad se optó por políticas contracíclicas de expansión del gasto fiscal y a programas sociales.

La crisis nos enfrentó a la necesidad de torcer el rumbo de las políticas económicas, y de colocar la generación y la calidad del empleo como un objetivo fundamental, pues esa es la manera más efectiva de influir en la calidad de vida de las personas.

El Pacto Mundial para el Empleo de la OIT propone continuar por esa senda. La aprobación del Pacto Mundial para el Empleo de la OIT en junio de 2009, con el apoyo de los delegados de gobiernos, trabajadores y empleadores, permitió contar con una respuesta urgente e integral para abordar los efectos de la recesión y para concretar la recuperación después de la crisis.



El Pacto es un compromiso con el futuro. Su contenido trasciende la crisis, es una herramienta esencial para materializar en forma efectiva la recuperación, y además constituye una guía importante para el diseño de políticas, de manera tal que no nos limitemos a volver a donde estábamos, a regresar al mundo de antes.

En la OIT sostenemos que antes de la crisis ya había otra crisis, de pobreza, de informalidad y subempleo, de desarrollo insostenible, de déficit de trabajo decente. Y es allí donde no quisiéramos volver.

La recomendación esencial del Pacto Mundial es que el empleo, el trabajo de las personas, y por ende el desarrollo de las empresas y de las fuentes de empleo, debe ser un objetivo central de las políticas económicas de los países.

Jean Maninat

ADG

Director Regional de la OIT para América Latina y el Caribe

Reconocimientos

Esta publicación es producto del esfuerzo de un equipo de trabajo a quienes el Director Regional de la Oficina de la OIT para América Latina y el Caribe, Jean Maninat, manifiesta su reconocimiento.

La presente edición del Panorama Laboral 2009 se ha estructurado en seis partes: Prólogo, Resumen Ejecutivo, un balance de la situación del empleo en la región en el 2009 y perspectivas al 2010, un análisis sobre los desafíos del trabajo decente en la coyuntura de crisis internacional, dos aportes de las oficinas de OIT del Caribe y de Centroamérica sobre el impacto de la crisis en los mercados de trabajo de estas subregiones, un recuento de las políticas adoptadas en la región en el marco de la crisis, y un anexo estadístico.

Miguel Del Cid tuvo a su cargo la coordinación del Panorama Laboral 2009, tanto en la preparación de diversos textos como en la labor de edición, realizada con la colaboración de Manuel Délano.

En la redacción del presente informe participaron funcionarios de diversas oficinas de la OIT en la región, particularmente de la Oficina Regional de Lima, y de San José, Santiago y Puerto España. Un agradecimiento especial a los colegas directamente involucrados en este proceso: Werner Garate, Bolívar Pino, Andrés Marinakis, Gerhard Reinecke, Leonardo Ferreira, Reynold Simons, así como a Guillermo García-Huidobro, consultor de OIT en materia de estadísticas laborales.

El equipo de programadores del Sistema de Información Laboral para América Latina y el Caribe (SIALC/Panamá), integrado por Rigoberto García, Manuel Córdoba y Horacio Barría, hizo un aporte en el procesamiento de las bases de datos y la provisión de indicadores para este informe.

El Panorama Laboral 2009 incluye la renovación en la imagen y estilo gráfico que ha sido realizada por las diseñadoras Carola González y Mariella Mujica, coordinado por Luis Córdova, quien además está a cargo de la divulgación del informe a la prensa. El trabajo de diagramación se realizó en Computextos SAC, mientras que Zoraya Müller tuvo bajo su responsabilidad la revisión del producto final y la relación con la imprenta.

Un agradecimiento a la Unidad de Desarrollo y Análisis Estadístico de la sede de OIT en Ginebra por su contribución en la elaboración de la versión final del informe.

Igualmente se agradece a los servicios de apoyo de la Oficina Regional, particularmente a las y los colegas de Programación y Finanzas por su valiosa colaboración en las distintas etapas del proceso de elaboración de esta publicación, así como a todos los colegas de la OIT que de una u otra forma han colaborado para hacer posible esta publicación.

Finalmente, un reconocimiento especial a las instituciones de estadística de la región por sus aportes al desarrollo del Sistema de Información Laboral de América Latina y el Caribe, que permiten la Publicación del Panorama Laboral 2009.



Índice

PRÓLOGO	5
RECONOCIMIENTOS	7
RESUMEN EJECUTIVO	13
INFORME LABORAL	
Impacto de la crisis mundial sobre el empleo en América Latina y el Caribe. Perspectivas para el 2010.	
El escenario económico internacional	21
Crecimiento económico y desempleo en las principales economías del mundo	22
Crisis y desaceleración económica en la región en 2009	24
Proyecciones del PIB y el empleo para el 2010	27
El desempeño del mercado laboral en América Latina y el Caribe en 2009	30
TEMAS ESPECIALES	
Desafíos del trabajo decente en la crisis: Subutilización y empleo informal	43
Trabajo decente y desarrollo humano en Centroamérica y República Dominicana	62
Evolución reciente de la economía y el mercado de trabajo en el Caribe	66
CRISIS ECONÓMICA Y EMPLEO: Las lecciones que dejan las respuestas de los países de América Latina y el Caribe.	
Introducción	71
Políticas de empleo para enfrentar la crisis	72
Avances y aprendizajes de las políticas frente a la crisis	78
NOTA EXPLICATIVA	81
ANEXO ESTADÍSTICO	87





Resumen ejecutivo / Panorama
Laboral 2009



La crisis financiera generada en los países desarrollados, y que se propagó muy rápidamente a nivel mundial, afectó de manera sensible la economía real de los países de América Latina y el Caribe durante 2009. No obstante, si bien la crisis produjo retrocesos en el ritmo de crecimiento del producto, no ha desencadenado una recesión generalizada en la región, y desde mediados de 2009 incluso se advierten signos de recuperación en muchos países.

El quiebre de la tendencia de crecimiento económico que había durado un lustro provocó retrocesos en algunos indicadores del mercado laboral de la mayoría de los países de la región. En particular, volvió a aumentar el desempleo, en 2009.

Sin embargo, los costos de la crisis en términos de trabajo decente han sido inferiores a lo que se esperaba para la región en su conjunto, al menos hasta el tercer trimestre de 2009.

En este momento, la región enfrenta el desafío de lograr una recuperación que también genere empleo. Este informe revisa algunas políticas aplicadas por los países para enfrentar la crisis, y plantea la necesidad de mantener el esfuerzo y de adoptar las recomendaciones del Pacto Mundial para el Empleo de la OIT, adoptado en junio de 2009 por delegados de gobiernos, empleadores y trabajadores.

Aumenta el desempleo y afecta más a los jóvenes

El impacto más inmediato de la crisis fue la contracción de la capacidad de generación de empleo a nivel regional. En efecto, la tasa de desempleo urbano promedio regional subió de 7.7% en los tres primeros trimestres de 2008 a 8.5% en igual periodo de 2009.

Se estima que el promedio anual de 2009 será de 8.4%, casi un punto porcentual por encima del 7.5% de 2008. Esto significa que 2.2 millones de personas se sumarían a las filas del desempleo, que de esta manera afectará a un total de 18.1 millones de personas.

La caída en las oportunidades de empleo conllevó una baja en las tasas de ocupación, mientras que las tasas de participación de la población en edad de trabajar se mantuvieron en el mismo nivel de 2008. La contención de las tasas de participación significa que un contingente importante de población, en especial jóvenes, se mantuvo fuera del mercado laboral (en la inactividad), lo que contribuyó a que la tasa de desempleo no fuese mayor en 2009.

Esta inactividad creciente refleja, en parte, un efecto de desaliento en grupos de población que prefieren no buscar trabajo debido a las condiciones adversas del mercado laboral. La aparente inactividad de muchas personas estaría encubriendo una situación de desempleo oculto, que no se refleja en una presión de búsqueda de empleo, aunque sí representa una subutilización de potencialidades y pérdida de ingresos de la gente, y constituye, por tanto, un problema social que reduce las posibilidades de realización de muchos hombres y mujeres.

Simultáneamente, grupos de jóvenes, en particular de 15 a 19 años de edad, optaron por permanecer en el sistema escolar, sea como una tendencia de largo plazo para mejorar su trayectoria laboral futura, o bien para esperar que se supere la actual contracción de las economías. En un grupo de seis países de América Latina (Colombia, Chile, Ecuador, México, Panamá y Perú), la proporción de jóvenes que asisten al colegio en el segundo trimestre de 2009 aumentó en más de un punto porcentual respecto al mismo período del año anterior.

Si bien el mercado laboral sigue siendo más desfavorable para las mujeres que los hombres, durante los nueve primeros meses de 2009 el aumento del desempleo ha afectado más a los hombres que a las mujeres en la mayoría de los países. Esto es atribuible a que, en general, las actividades más impactadas por la contracción económica han sido la industria manufacturera y la construcción (con excepciones como Brasil donde la construcción siguió creciendo), y ambos sectores son más intensivos en empleo masculino.

Asimismo, el impacto del deterioro de las condiciones de empleo fue más acentuado entre los jóvenes de 15 a 24 años de edad (o 14 a 24 según el país). Este segmento etario enfrenta mayores dificultades de inserción, sea por carencias y déficit de formación, habilidades o experiencia laboral, o por prejuicios y prácticas discriminatorias del propio mercado. Esto se ha traducido en más vulnerabilidad, como lo refleja el aumento de la tasa de desempleo juvenil en mayor proporción que la desocupación adulta en la mayoría de los países estudiados.

Frente a la contracción del empleo asalariado, la fuerza laboral buscó alternativas de trabajo por cuenta propia y en actividades en pequeña escala, como se infiere del mayor incremento de la ocupación independiente en los nueve primeros meses de 2009, en comparación con igual período de 2008, en la mayoría de los países. El aumento de estos empleos supone un creciente déficit de trabajo decente, en la medida que sean ocupaciones sin acceso a la seguridad social ni a los derechos de una relación asalariada, y con ingresos inferiores a los trabajadores del sector formal.

Aumenta el empleo informal pero no hay precarización generalizada del trabajo asalariado

En coyunturas de crisis económica suele haber otros efectos negativos en el mercado laboral, tales como pérdidas de jornadas de trabajo, deterioro de ingresos, expansión de la ocupación informal, informalización de las relaciones laborales en empresas formales y mayor desprotección social.

Sin embargo, un balance del desempeño laboral de un grupo de seis países de América Latina (Colombia, Chile, Ecuador, México, Panamá y Perú) refleja que si bien se ha producido un alto costo en mayor desempleo y crecimiento de la ocupación en el sector informal, existen otras dimensiones del trabajo decente que no han sufrido un deterioro significativo, al menos hasta el segundo trimestre de 2009.

Ante la caída del empleo asalariado formal en este grupo de países, la fuerza de trabajo buscó opciones de empleo en el sector informal de empresas, que corresponde a unidades económicas no constituidas en sociedades, o que no llevan registros contables y que operan en pequeña escala con bajos niveles de productividad e ingresos. Los datos muestran un aumento importante del empleo en el sector informal de empresas, de 3.1% en el segundo trimestre de 2009 respecto al 2008, que incidió por igual entre hombres y mujeres, aunque éstas tienen una inserción laboral más extendida y precaria. Así, mientras el 57.1% del total de las mujeres sólo encuentran ocupación en el sector informal, este porcentaje incide sobre el 51% de los hombres. Además, las mujeres se ubican en las categorías más rezagadas del sector informal, en ocupaciones por cuenta propia de baja productividad o en el servicio doméstico de los hogares, donde nueve de cada diez ocupados carecen de acceso a la seguridad social.

Si bien la contracción económica significó destrucción de empleo asalariado en este grupo de seis países, tal fenómeno no se reflejó en la informalización o precarización de las relaciones laborales en el sector formal de empresas, al menos hasta el segundo trimestre de 2009. Con la excepción de México, el empleo informal en el sector formal se redujo levemente (-1.6%), con una disminución más favorable para las mujeres que para los hombres en los países examinados.

Este comportamiento se podría explicar porque las empresas formales redujeron personal en las primeras etapas de contracción del mercado, comenzando con los trabajadores que mantenían una relación más informal o irregular, sin recurrir a la precarización de los contratos de trabajo de quienes conservaron su empleo. También puede deberse a la fortaleza de las instituciones laborales, incluyendo el respeto a la legislación laboral y los compromisos asumidos en espacios de diálogo en favor de la defensa del empleo y el trabajo decente, tanto en el ámbito de los países como a nivel internacional en distintos foros mundiales.

Los datos de las encuestas de empleo también muestran una mejoría en la cobertura de los programas de salud y/o pensiones hasta el segundo trimestre de 2009 (salvo en el caso de México). Esto se puede constatar con los registros administrativos de las instituciones de seguridad social, aunque el ritmo de crecimiento de los nuevos asegurados tiende a debilitarse en 2009.

Asimismo, hasta el segundo trimestre de 2009 se observa un aumento en la proporción de asalariados que cuentan con contrato de trabajo en este grupo de países, un fenómeno consistente con la caída del empleo informal en el sector formal de empresas, de acuerdo a las encuestas de empleo.

Finalmente, las estadísticas de la coyuntura no muestran pérdida de horas de trabajo en un grupo de cinco países en 2009 (Colombia, Ecuador, México, Panamá y Perú), aunque se precisa más información para constatar esta situación en aquellas actividades específicas donde el impacto de la crisis fue más grave.

Hay previsiones optimistas de reactivación económica en 2010, pero inciertas en la recuperación del empleo

Los pronósticos más recientes prevén que durante 2010 habrá una recuperación de las economías de América Latina y el Caribe, con un crecimiento positivo que ronda el 4.1% anual para el promedio de la región, según las últimas estimaciones de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Los mercados laborales también se recuperarán, aunque la velocidad del proceso dependerá tanto del ritmo y estilo de crecimiento como de sus capacidades macroeconómicas internas, de las características de su inserción internacional y de la eficiencia y eficacia de las políticas adoptadas.

A su vez, el nivel de desempleo, además del comportamiento de la demanda agregada, dependerá del comportamiento de la oferta laboral y concretamente de las expectativas y nivel de participación de la población en edad de trabajar, ya sea buscando empleo o vinculándose a una actividad independiente o del sector informal.

Tomando en cuenta las anteriores consideraciones, las proyecciones del mercado laboral de este informe son de un optimismo cauto y sugieren que el desempleo comenzará a ceder paulatinamente en 2010 y se podrá situar en torno al 8.2% de la fuerza laboral.

Este comportamiento supone que la recuperación del nivel de actividad económica incidirá en un ligero aumento de la demanda laboral y, por tanto, en la tasa de ocupación, estimulando a su vez un leve incremento en las tasas de participación. Con esta dinámica, si bien la tasa de desempleo urbano se reducirá desde el 8.4% estimado en promedio para el 2009, a un estimado de 8.2% en 2010, el número absoluto de desocupados se mantendrá en torno a los 18 millones registrados en 2009.

Se requiere un marco renovado e integrado de políticas económicas, de empleo y trabajo decente

Las decisiones de política económica de los gobiernos pueden contribuir en forma decisiva a que haya una reactivación económica que a su vez provoque una rápida recuperación del empleo y de las condiciones de trabajo decente.

Durante 2009, los gobiernos de la región han puesto en práctica un conjunto de políticas macroeconómicas con un enfoque contracíclico, con miras a estimular el nivel de actividad económica frente al rigor de la crisis. Estas políticas han utilizado como principal instrumento la expansión del gasto e inversión pública, lo que ha sido más viable en los países con un mayor espacio en su dotación de ingresos tributarios y de otras fuentes.

Complementariamente, también se han adoptado políticas de empleo y protección social, con miras a estimular la creación y defensa del empleo y a ampliar las condiciones de protección de los trabajadores, mediante una expansión de los seguros de desempleo en los países donde estos existen, o a través del aumento de la cobertura de programas de salud o de transferencias condicionadas tal como se practica en gran escala en México y Brasil.

La presente crisis difiere de las anteriores en que su origen estuvo en los países desarrollados y no se explicó con el viejo argumento de las distorsiones que impedían el libre desempeño del mercado, entre las cuales se acostumbraba incluir a los principios y derechos establecidos en las normas internacionales del trabajo. Como señaló el Director General de la OIT, en la XVI Conferencia Interamericana de Ministros de Trabajo, celebrada en Buenos Aires, en octubre de 2009, esta "es la crisis de un modelo de globalización que sobrevaloró la capacidad de los mercados para autorregularse, que subvaloró el rol del Estado y las políticas públicas y devaluó la dignidad del trabajo, la protección del medio ambiente y los servicios públicos" (Discurso del Embajador Juan Somavia en la XVI Conferencia Interamericana de Ministros de Trabajo, Buenos Aires, octubre de 2009).

Por tanto, para enfrentar la crisis no se planteó como solución la adopción de políticas recesivas y de ajuste orientadas a desregular los mercados y reducir los estándares laborales y las condiciones de trabajo de las personas. A diferencia de crisis anteriores, los países aplicaron un enfoque que apuesta a la necesidad de estimular el crecimiento, la inversión, el empleo y el consumo de la población, lo que permitió atenuar el impacto de la crisis mundial sobre el mercado laboral en la región.

En el futuro, si bien las políticas contracíclicas están condicionadas por el espacio fiscal permitido por los ingresos públicos, se requiere de una alta dosis de creatividad y maniobra para seguir estimulando la inversión, el crecimiento y el empleo; y enfrentar mejor la crisis estructural que ya existía antes de esta coyuntura crítica. Esta es la crisis de la falta de empleo, del déficit de trabajo decente y de la pobreza e indigencia, que se debe enfrentar con mayor decisión que nunca.

Los actores del mundo del trabajo son conscientes –también lo ha señalado el Director General de la OIT– de que no se puede salir de la crisis con las mismas políticas que produjeron la crisis. En múltiples foros de la OIT, los representantes de las fuerzas de la producción, de organizaciones de empleadores y de trabajadores, han reiterado el imperativo de poner al empleo y trabajo decente en el centro de las políticas económicas.

Esto significa que una política macroeconómica sana, de mínima inflación o de ausencia de déficit fiscal, es una condición necesaria pero no suficiente para resolver los problemas de empleo y trabajo decente de los 18.1 millones de desempleados y de los otros millones de ocupados con empleo informal en los países de la región.

Se requiere una visión integral con políticas macroeconómicas, microeconómicas, mesoeconómicas, sociales y laborales que estimulen la inversión, la productividad, la competitividad, la formación y capacitación, la rentabilidad económica y social de las empresas, el aumento de los ingresos laborales, la equidad y el desarrollo.

El fomento del empleo pleno y productivo y el trabajo decente, incluyendo a las mujeres y jóvenes, debe estar efectivamente situado en el centro de las políticas económicas, tal y como se ha establecido en múltiples foros internacionales y compromisos de Jefes de Estado y de Gobierno. Para lograrlo es necesario transitar de la declaración a la acción.

Diversos instrumentos de la OIT ponen de relieve la ruta por la cual se debe avanzar hacia el objetivo del trabajo decente. Algunos de esos instrumentos son la Declaración de la OIT sobre la Justicia Social para una Globalización Equitativa (2008), el reciente Pacto Mundial para el Empleo (2009), y en el ámbito regional, la Agenda Hemisférica de Trabajo Decente 2006 – 2015.

Junto con la recuperación de la economía, los actores sociales y los gobiernos deben adoptar un firme compromiso para aumentar la productividad y repartir equitativamente este incremento, de modo de asegurar una recuperación y mejoría del poder de compra de los salarios e ingresos. Esta es una condición necesaria para elevar el consumo de la población y reducir la pobreza y el hambre en la región.

Se requiere, asimismo, seguir redoblando esfuerzos para ampliar la protección social, a través de los diversos instrumentos aplicados durante la crisis. Es imperativo avanzar hacia un piso social mínimo de protección social, de acuerdo a las posibilidades de cada país.

Resulta también necesario fortalecer las políticas activas de mercado de trabajo referidas a los servicios públicos de empleo, programas de formación y capacitación, para maximizar su impacto sobre los grupos más desfavorecidos en los ámbitos rural y urbano. Ello implica avanzar de manera efectiva en el fortalecimiento de los Ministerios de Trabajo en todos los países de la región.

Atención especial requieren los jóvenes ante el extraordinario déficit de trabajo decente que presentan. En la etapa de recuperación conviene la adopción de programas de estímulo a su contratación, con cargo al gasto fiscal, considerando que en circunstancias normales podría tomar más tiempo revertir su déficit ocupacional.

Un esfuerzo particular se debe orientar para propiciar la equidad de género y mejorar las condiciones ocupacionales y de protección de las mujeres en actividades con un mayor déficit de trabajo decente en el sector informal y en el servicio doméstico, sin olvidar que las brechas de equidad también se manifiestan en los segmentos formales del mercado laboral.

La aplicación de un marco renovado de políticas integrales requiere desarrollar la institucionalidad del diálogo social y el fortalecimiento de las organizaciones de empleadores y trabajadores. Una condición fundamental es el respeto de los principios y derechos fundamentales en el trabajo, así como de los valores que inspiraron la creación de la OIT, que se plantean en su Constitución y que hoy tienen más vigencia que antes.

La libertad sindical y la negociación colectiva no se deben valorar solamente como un derecho y su ejercicio como un desafío. La negociación colectiva constituye un instrumento que brinda la

oportunidad de gestionar la productividad, la competitividad y el trabajo decente en el marco de un acuerdo en una empresa o grupo de empresas. Los resultados positivos de esa gestión conjunta entre empresas y sindicatos se pueden trasladar al nivel del sector económico, de la región y del ámbito nacional, mediante un esfuerzo de diálogo social más amplio.

Igualmente, la erradicación del trabajo infantil y del trabajo forzoso, así como la eliminación de todas las formas de discriminación son condiciones indispensables para avanzar hacia las metas y objetivos de trabajo decente.

Los actores del mundo del trabajo en América Latina y el Caribe tienen la oportunidad de impulsar una reactivación económica en 2010 con una mejor recuperación del empleo y las condiciones de trabajo decente, que se promueven en el marco del Pacto Mundial para el Empleo.





Informe laboral / Panorama
Laboral 2009

**Impacto de la crisis mundial sobre el empleo
en América Latina y el Caribe. Perspectivas
para el 2010**



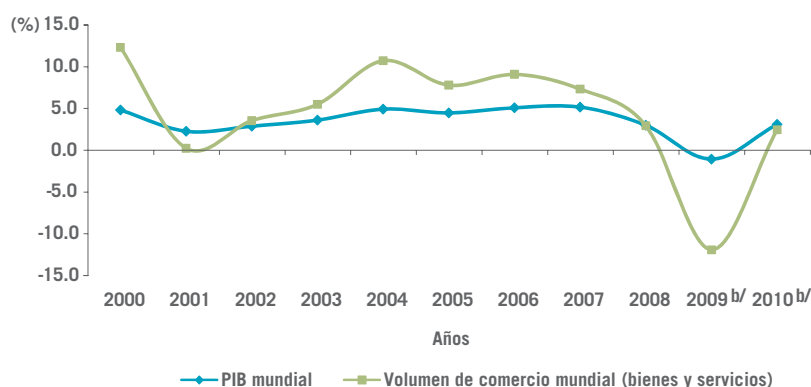
El escenario económico internacional

La economía mundial está enfrentando la peor desaceleración económica y el colapso más intenso del comercio internacional desde la llamada Gran Depresión en el siglo pasado. La actual crisis se originó en el segmento de hipotecas de alto riesgo de Estados Unidos y su impacto se diseminó por los sistemas financieros de todo el mundo, trasladándose rápidamente a las variables reales debido en especial a la contracción crediticia, el desmoronamiento de los precios de los activos financieros, con la consecuente

destrucción de riqueza, la disminución del comercio mundial y el deterioro de las expectativas y la confianza de los consumidores y las empresas.

De acuerdo con proyecciones del Fondo Monetario Internacional (FMI) de octubre de 2009, después de una fase de fuerte expansión económica que partió en 2003 y prosiguió hasta mediados de 2007, la economía mundial se contraerá -1.1% en 2009, tras crecer 3.0% en 2008. Paralelamente, el valor del comercio mundial caerá -11.9% desde un 3% de expansión en 2008. No obstante, para 2010 se proyecta un crecimiento mundial de 3.1% en el PIB y de 2.5% en el volumen de comercio (Gráfico 1).

GRÁFICO 1



Producto interno bruto y volumen del comercio mundial. 2000 - 2010 a/.
(tasas anuales de variación).

Fuente: OIT con base en FMI, World Economic Outlook, octubre 2009.

a/ PIB a precios constantes.

b/ Proyecciones.

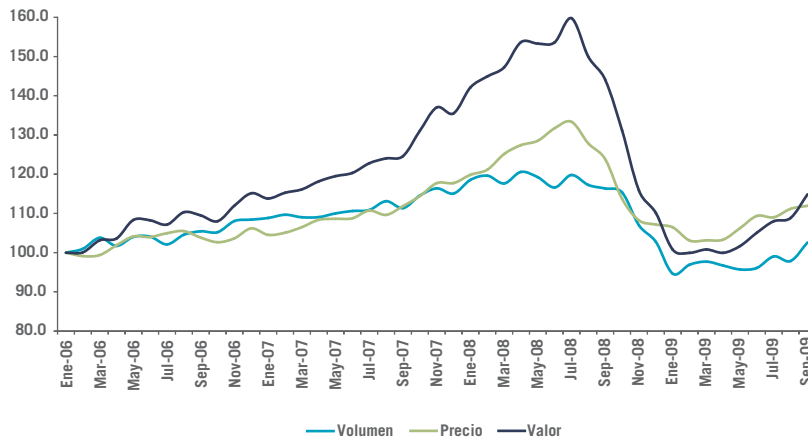
El comercio mundial se desplomó rápidamente como consecuencia de la fuerte reducción de la demanda. Desde julio de 2008, el punto más alto del año, hasta septiembre de 2009, se registró una contracción del 30.4% en el valor del comercio mundial, 16.0% del cual se debió a la reducción en los precios de los bienes. Todas las regiones del mundo sufrieron una caída de sus exportaciones. Como grupo, las economías emergentes registraron la reducción más marcada en el valor de las exportaciones (32.8%), seguidas por Japón (28.4%), las economías avanzadas (28.1%) y América Latina (24.4%). Sin embargo, la disminución del precio de las exportaciones fue mayor para América Latina (21.7%), seguida por el conjunto de los países emergentes (19.8%), las economías avanzadas (12.4%) y Japón (7.2%). Se observó una caída generalizada del volumen de las exportaciones en casi todos los países y los más afectados fueron aquellos que envían manufacturas a Estados Unidos o la Unión Europea (Gráficos 2 y 3).

El comercio mundial de productos manufacturados se contrajo drásticamente y con ello disminuyó la producción industrial, aunque después mostró tendencias favorables. Una fracción importante de esta caída se asocia a la contracción del gasto en consumo, atribuible al deterioro de las expectativas

de los hogares y las empresas a nivel global, así como al aumento del desempleo. Debido al dinamismo de la economía China, la demanda internacional de productos básicos mineros y energéticos siguió elevada en el primer semestre de 2009. Esto fortaleció la tendencia que se observa en los países de América del Sur especializados en la exportación de productos básicos, a tener menos dependencia del ciclo estadounidense y más del ciclo de China y Asia.

Sin embargo, indicadores recientes de la actividad económica y los mercados financieros internacionales muestran indicios de que la economía mundial parece estar saliendo de la recesión, alejando el temor de una crisis similar a la que hubo en 1929. Diversos factores, como los resultados ligeramente positivos que se observan en el crecimiento del PIB desde el segundo trimestre de 2009, en economías como Alemania, Francia y Japón, y en el tercer trimestre en Estados Unidos, la mejoría de la producción industrial en las economías desarrolladas, que a pesar de mostrar tasas de crecimiento anuales negativas, ya presenta repuntes frente a los mínimos observados, así como la recuperación de algunos flujos de comercio y de los precios de las materias primas, reflejarían el mayor dinamismo esperado hacia fines de 2009 y proyectado para 2010.

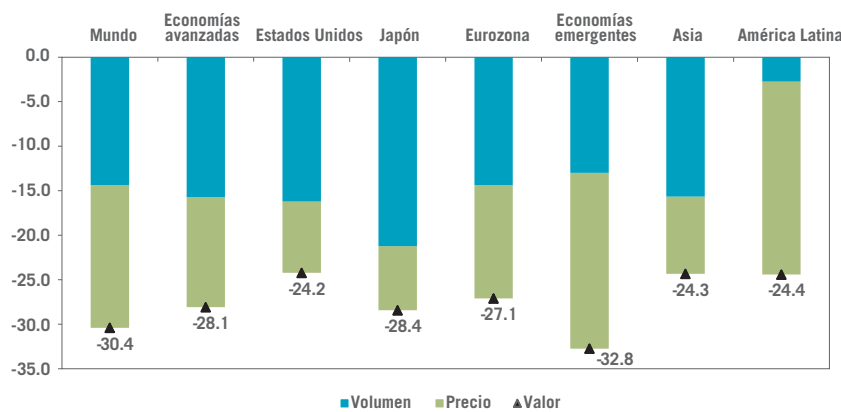
GRÁFICO 2



Evolución de las exportaciones mundiales de bienes. Enero 2006 a Septiembre 2009. (Índice Enero 2006 = 100).

Fuente: OIT sobre la base de CBP Netherlands Bureau of Economic Policy Analysis, "World-trade Monitor", 2009.

GRÁFICO 3



Exportaciones por grupos y países seleccionados. Julio 2008 - Septiembre de 2009. (porcentajes).

Fuente: OIT sobre la base de CBP Netherlands Bureau of Economic Policy Analysis, "World-trade Monitor", 2009.

Por el lado de los mercados financieros, las fuertes inyecciones de liquidez y los recortes excepcionales de las tasas de interés han conseguido cierta estabilidad y que disminuya la aversión al riesgo. Esto facilita también un mayor acceso a los mercados de capital y una normalización de las condiciones crediticias, aunque todavía con lentitud (Cuadro 1 y Gráfico 4).

A pesar de las señales favorables, se prevé una lenta recuperación de la economía mundial, pues la actividad económica, se mantiene muy por debajo del nivel registrado antes de la crisis y persisten los riesgos potenciales que influyen sobre el crecimiento económico. Parte importante del repunte de las condiciones económicas se debería a la reversión del ciclo de ajuste de inventarios y, fundamentalmente, al impacto del estímulo monetario y fiscal llevado a cabo por las autoridades monetarias, tanto en las principales economías desarrolladas como en un número importante de economías emergentes. Se trata de dos factores considerados temporales, los cuales deberían luego ser sucedidos por una recuperación del consumo y la inversión privada, que actualmente están afectados por el mayor desempleo y el alto nivel de endeudamiento.

En este entorno, cabe esperar que se ajusten los desequilibrios macroeconómicos estructurales de las economías industrializadas para observar una recuperación sostenida. En los países emergentes sería esperable que este proceso fuese más rápido que en las economías industrializadas, en especial en los países asiáticos y latinoamericanos, tomando en cuenta que estas últimas regiones contaban con un sistema bancario más saludable y menores niveles de endeudamiento de los hogares y empresas antes de la crisis.

Crecimiento económico y desempleo en las principales economías del mundo

El PIB de Estados Unidos se expandió 2.8% (tasa desestacionalizada y anualizada) en el tercer trimestre de 2009, tras registrar caídas considerables los cuatro trimestres anteriores, en un resultado que se explica por la contribución de la reposición de inventarios y el repunte conjunto del consumo, inversión y exportaciones (Cuadro 1). La dinámica de estas últimas fue influenciada directa o indirectamente por

CUADRO 1

Producto interno bruto por grupo y países seleccionados. IV trimestre 2008 - III trimestre 2009. (porcentajes)

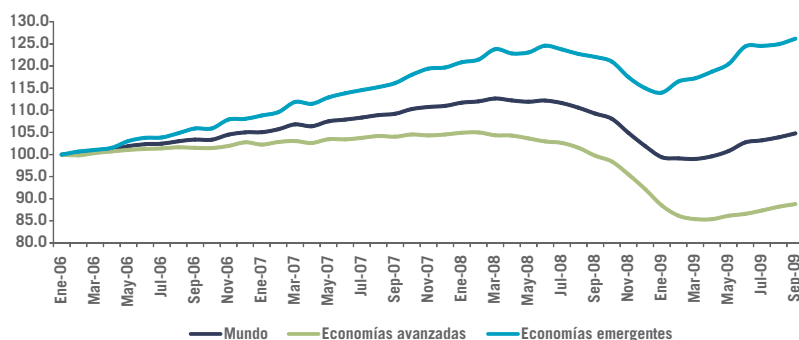
Países	Tasa de variación (t/t-4) ^{a/}				Tasa de variación (t/t-1) ^{b/}			
	2008		2009		2008		2009	
	IV Trim.	I Trim.	II Trim.	III Trim.	IV Trim.	I Trim.	II Trim.	III Trim.
Eurozona (16 países)	-1.8	-4.9	-4.8	-4.1	-1.8	-2.5	-0.2	0.4
Unión Europea (27 países)	-1.7	-4.8	-4.9	-4.3	-1.9	-2.4	-0.3	0.2
Alemania	-1.8	-6.7	-5.8	-4.8	-2.4	-3.5	0.4	0.7
España	-1.2	-3.2	-4.2	-4.0	-1.1	-1.6	-1.1	-0.3
Estados Unidos	-1.9	-3.3	-3.8	-2.5	-5.4	-6.4	-0.7	2.8
Francia	-1.7	-3.5	-2.9	-2.4	-1.5	-1.4	0.3	0.3
Japón	-4.5	-8.4	-7.2	...	-3.4	-3.3	0.6	...
Reino Unido	-2.0	-5.0	-5.5	-5.2	-1.8	-2.5	-0.6	-0.4

Fuente: OIT con base en Eurostat y Bureau of Economic Analysis, U. S. Department of Commerce.

a/ Variaciones porcentuales con respecto al mismo período del año anterior.

b/ Tasas desestacionalizadas. Variaciones porcentuales con respecto al período inmediato anterior.

GRÁFICO 4



Índices de producción industrial mundial y por regiones. Enero 2006 a Septiembre 2009. (Índices desestacionalizados, Enero 2006 = 100).

Fuente: OIT sobre la base de CBP Netherlands Bureau of Economic Policy Analysis, "World-trade Monitor", 2009.

los estímulos fiscales. En el caso del consumo, la mayor parte del impulso se debió al desempeño de los bienes durables, cuyo crecimiento de 20.1% es en gran medida mérito del programa gubernamental para renovar el parque automotor. Dentro de la inversión, la residencial fue la que más ayudó al aumento del PIB, al crecer 19.5% gracias al esfuerzo del gobierno para estabilizar el mercado inmobiliario mediante programas que han incentivado la compra de viviendas y permitido la refinanciación de hipotecas.

Dada la dependencia que muchos mercados tienen todavía del apoyo del sector público, las perspectivas a corto plazo continúan siendo de una recuperación gradual, proyectándose un crecimiento de 1.5% en EE.UU. en 2010 después de la contracción de -2.7% que se espera en 2009 (FMI). Si bien el ritmo de disminución del empleo se ha moderado en este país, la tasa de desempleo de 9.6% en el tercer trimestre de 2009 es la más alta en 26 años, y se estima que puede subir hasta un nivel máximo de 10.1% en 2010 (Cuadro 2).

Las economías de la Eurozona (16 países) y la Unión Europea (27 países) con el apoyo de los paquetes de ayuda financiera de los organismos multilaterales y el impulso fiscal de las autoridades monetarias, registraron un leve crecimiento de 0.4% y 0.2%, respectivamente, durante el tercer trimestre de 2009, encabezados por el aumento del PIB en Alemania (0.7%) y Francia (0.3%) (Cuadro 1). A su vez, los países de Europa Central y del Este se encuentran en recesión, con una acentuada caída en 2009. Se espera que su desempeño esté por debajo de los países de Asia Emergente y América Latina. Los factores comunes a estos países serían una contracción de las exportaciones y el menor flujo de capitales a la región. La recuperación de estas economías dependerá en buena medida del desempeño de Europa Occidental, el destino más importante de sus exportaciones (dos tercios del total) y la mayor fuente de inversión extranjera. La tasa de desempleo de la Eurozona en el promedio de los tres primeros trimestres de 2009 fue 9.2%, sobre el 7.4% registrado en igual periodo de 2008. Todos los países tuvieron

CUADRO 2

Producto interno bruto y tasa de desempleo en las mayores economías del mundo. 2008 - 2010.
(porcentajes)

País y Grupo	PIB a/			Tasa de Desempleo		
	2008	2009 b/	2010 b/	2008	2009 b/	2010 b/
China	9.0	8.5	9.0
Estados Unidos	-0.4	-2.7	1.5	5.8	9.3	10.1
Eurozona (16 países)	0.7	-4.2	0.3	7.6	9.9	11.7
India	7.3	5.4	6.4
Japón	2.3	-0.7	-5.4	4.0	5.4	6.1

Fuente: OIT con base en FMI, World Economic Outlook, octubre 2009.

a/ Tasas anuales de variación.

b/ Proyecciones.

aumentos del desempleo en este periodo, aunque el fenómeno tuvo mayor intensidad en España de 10.3% a 17.5% e Irlanda de 5.3% a 11.5%, mientras que en Francia pasó de 7.7% a 9.3% y en Alemania de 7.4% a 7.5%.

En Japón se proyecta una reducción del PIB de -5.4% en 2009. Sin embargo, después de varios trimestres con caídas del producto, en el segundo trimestre de 2009 se registró un crecimiento de 0.6% (tasa desestacionalizada y anualizada), como resultado de una recuperación en las exportaciones, aunque la producción sigue por debajo de su capacidad potencial. El crecimiento proyectado de 1.7% para 2010 se basa en parte en el plan del nuevo gobierno de elevar el gasto público gradualmente, aunque el déficit presupuestario es alto y las autoridades monetarias deben luchar contra la deflación. El desempleo promedio de enero a septiembre fue 5% (4% en 2008), proyectándose 6.1% para 2010.

China ha mostrado un repunte significativo desde marzo de 2009 en indicadores como la producción industrial, las ventas al por menor y el comercio exterior, incluyendo las materias primas. En el tercer trimestre creció 8.9% a una tasa anualizada, después de hacerlo en 7.9% el trimestre anterior y 6.1% en los tres primeros meses, que es la cifra de crecimiento más baja desde 1992. Estas altas tasas de expansión se basaron en un importante estímulo monetario y fiscal, que incentivó la inversión y el crédito bancario, compensando la relativa debilidad de las exportaciones. Se estima que China cerrará 2009 con una expansión de 8.5%, la más alta del mundo durante ese año. La inflación para 2010 se pronostica en 0.7%, aunque las autoridades enfrentan el riesgo de un posible recalentamiento de la economía, que potencialmente podría contribuir a elevar esta tasa. Asimismo, existe preocupación acerca de las posibles

burbujas de bienes raíces y acciones que puedan generarse como consecuencia del crecimiento del crédito y de la recuperación. Las proyecciones de crecimiento para 2010 se ubican en 9.0%.

Otro país que aporta a la reactivación de la demanda mundial es India, donde se registró un crecimiento anual del PIB de 6.1% en el segundo trimestre, superior al 5.8% de los tres primeros meses, después de disminuir a fines de 2008. La inflación se aceleró desde mediados de 2009 y se espera que persista en un nivel alto en 2010. Este temprano resurgimiento de las presiones inflacionarias presenta un desafío a los responsables de la política económica, respecto del momento oportuno de retirar los estímulos de las políticas fiscal y monetaria. Se proyecta un crecimiento del PIB de 6.4% en 2010.

Crisis y desaceleración económica en la región en 2009

Después de seis años consecutivos de crecimiento, la crisis financiera se trasladó de los países desarrollados a los de América Latina y el Caribe, a partir del cuarto trimestre de 2008 y el primero de 2009. Ningún país pudo escapar de los efectos adversos de la crisis, que fueron transmitidos mundialmente y de manera sincronizada. La transmisión ocurrió tanto a través de las bolsas como del comercio internacional, aunque los canales de crédito, precios de materias primas y remesas reforzaron el daño general.

A diferencia del pasado, la crisis encontró a América Latina y el Caribe en mucho mejor pie en materia macroeconómica. Entre 2003 y 2007 la región registró superávit de cuenta corriente, y si bien tuvo un déficit de 0.6% del PIB en 2008, el crecimiento económico

se mantuvo, al igual que el acceso al financiamiento externo, aumentaron las exportaciones y mejoraron los términos de intercambio. Varios países de la región contaban con sólidas políticas fiscales y tenían perfiles más adecuados de deuda pública, mayor flexibilidad en sus tipos de cambio, junto con una importante acumulación de reservas internacionales, que aminoraban la dependencia del financiamiento externo ante eventuales dificultades de liquidez. Esta situación no sólo ha permitido que la región enfrente en mejor condición la crisis, sino que también proporcionó un mayor espacio para la aplicación de políticas públicas anticíclicas, que favorecieron la capacidad de resistencia y la adopción de medidas oportunas para apuntalar la actividad económica.

El deterioro de la actividad fue variable según los países y dependió en gran medida de la naturaleza e intensidad de los shocks externos, así como de las características de cada país. Se registró una caída en los términos de intercambio, debido en especial a la baja en el volumen y precio de las exportaciones netas de materias primas de las principales economías de la región así como de los países con un alto componente de recursos energéticos tales como Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Chile, Ecuador, México, Perú, Trinidad y Tobago y República Bolivariana de Venezuela.

Según estimaciones de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), el volumen de las exportaciones de la región latinoamericana se contraerá en cerca de 9.5% en 2009, la mayor contracción se registraría en México alrededor del 14%, mientras en Centroamérica caerá 5% y para los países de América del Sur 6.5%. Asimismo, si bien se observa un aumento de los precios internacionales de los productos básicos a partir del segundo trimestre de 2009, los niveles alcanzados son todavía inferiores a los de 2008, por lo que se estima una reducción de los términos de intercambio de 6.1% para la región en 2009.

A su vez, la merma en las remesas de los trabajadores y de los ingresos por turismo afectó significativamente a varias economías de América Central y el Caribe. Hasta el tercer trimestre de 2009 se registran reducciones anuales cercanas al 10% en algunos países como El Salvador y Guatemala. Asimismo, en octubre de 2009 las remesas en México tenían 12 meses consecutivos de caída, con un retroceso de 16.0% anual, mientras que en Colombia la baja es de 14.3% en los primeros siete meses de 2009. Según la CEPAL, la actividad turística en 2009 se contraerá de 5% a 10%.

La respuesta de las políticas económicas de varios países de la región ante la crisis fue relativamente rápida y, en algunos casos, decidida. Brasil, Colombia, Chile, México, Perú y Uruguay tenían un

margen superior de acción para aplicar políticas anticíclicas que otras economías, tomando en cuenta sus fundamentos macroeconómicos al comenzar la recesión mundial. Desde septiembre de 2008, estas economías redujeron sus tasas de interés de referencia, y al mismo tiempo, dejaron flotar sus monedas. Otros bancos centrales de la región, como los de República Dominicana y la República Bolivariana de Venezuela, también relajaron sus condiciones monetarias. Varios países complementaron estas políticas con medidas adicionales para suministrar liquidez, como la reducción de los encajes (Argentina, Brasil, Colombia y Perú).

Por primera vez en décadas, la política fiscal de muchas economías de la región frente a un shock externo fue anticíclica. Varios países anunciaron programas de estímulo fiscal que oscilan entre 0.5% del PIB, en Brasil, y alrededor del 3.0% del PIB, en Chile. Sus resultados fueron útiles para iniciar una recuperación, mientras que el aumento de la cobertura de los programas sociales mitigó en cierta medida el costo social de la desaceleración. Sin embargo, según las últimas estimaciones de la CEPAL, la pobreza en la región aumentará 1.1% y la indigencia 0.8%, en relación con 2008. De esta forma, las personas en situación de pobreza pasarán de 180 a 189 millones en 2009 (34.1% de la población), mientras que las personas en situación de indigencia aumentarán de 71 a 76 millones (13.7% de la población).

Existen indicios de que la recuperación comenzó a caminar durante el segundo trimestre de 2009, encabezada por Brasil, y debería cobrar una velocidad moderada en el segundo semestre de 2009. La información disponible sobre el crecimiento del producto para un conjunto de nueve países seleccionados que generan cerca del 95.0% del PIB regional indica, en términos de variaciones anuales, que en el segundo trimestre de 2009 el deterioro de la actividad económica prosiguió, pues sólo Uruguay registró una leve expansión (0.2%) mientras que en el resto de los países se observaron caídas, a diferencia del primer trimestre, en que cinco países todavía tuvieron tasas interanuales positivas. Sin embargo, en la comparación de trimestres sucesivos, la economía brasileña, que sufrió una brusca desaceleración en el cuarto trimestre de 2008 y en el primero de 2009, registró entre abril y junio de este año una recuperación del PIB respecto del trimestre anterior (1.9%). También tuvieron una recuperación, pero de menor magnitud, Argentina (0.3%), Colombia (0.7%) y Uruguay (0.5%). Asimismo, datos parciales para el tercer trimestre indican una expansión en Chile (1.1%), México (2.9%) y Perú (1.8%), respecto del resultado del segundo trimestre de 2009 (Cuadro 3).

La producción industrial repuntó en muchas economías, entre ellas Brasil, y la contracción de

CUADRO 3

América Latina (9 países): Producto interno bruto. IV trimestre 2008 - III trimestre 2009. (porcentajes)

Países	Tasa de variación (t/t-4) ^{a/}				Tasa de variación (t/t-1) ^{b/}			
	2008		2009		2008		2009	
	IV Trim.	I Trim.	II Trim.	III Trim.	IV Trim.	I Trim.	II Trim.	III Trim.
Argentina	4.1	2.0	-0.8	...	-0.5	0.1	0.3	...
Brasil	1.3	-1.8	-1.2	...	-3.4	-1.0	1.9	...
Chile	0.2	-2.4	-4.7	-1.6	-2.0	-0.7	-0.3	1.1
Colombia	-1.0	-0.4	-0.5	...	-1.4	0.3	0.7	...
Ecuador	3.4	1.5	-1.1	...	-0.3	-1.3	-0.3	...
México	-1.6	-7.9	-10.1	-6.2	-2.4	-6.4	-0.3	2.9
Perú	6.5	2.0	-1.1	-0.4	0.3	-0.9	-1.2	1.8
Uruguay	7.6	2.9	0.2	...	0.3	-2.3	0.5	...
Venezuela (Rep. Bol. de)	3.5	0.5	-2.4	-4.5

Fuente: OIT con base en información oficial de los países.

a/ Variaciones porcentuales con respecto al mismo período del año anterior.

b/ Tasas desestacionalizadas. Variaciones porcentuales con respecto al período inmediato anterior.

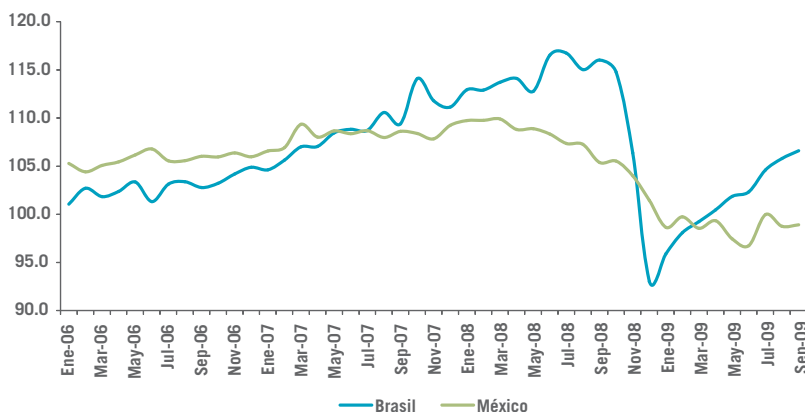
México se está moderando. La reciente recuperación del precio de las materias primas también ha mejorado el panorama global de la región, dada la importancia de esta actividad, en particular para los países de América del Sur (Gráficos 5 y 6).

A pesar de estas señales positivas, se proyecta que en 2009 el PIB real de la región se contraiga -1.8%, según proyecciones de la CEPAL (FMI, -2.5%), debido al bajo nivel de actividad del primer semestre del año, para crecer después 4.1% en 2010 (FMI, 2.9%). El ritmo de la recuperación será diferente en las economías. Brasil tomará la delantera, debido en parte a su mayor mercado interno y a la diversificación de su producción y de sus mercados de exportación, en especial por sus vínculos crecientes con Asia. Tras varios años de crecimiento rápido, la economía peruana prácticamente se estancó en el primer semestre de 2009, y se espera un leve crecimiento

en el segundo semestre del año. En cambio, México, el país más afectado de la región, se recuperará con mayor lentitud porque la caída fue más aguda por su amplia integración comercial y dependencia de Estados Unidos, así como de la exportación manufacturera.

Según las últimas proyecciones de la CEPAL, México tendrá el desempeño más adverso en la región en 2009, con una caída de su economía del -6.7%, seguida por Paraguay -3.5%, Honduras -3.0%, El Salvador -2.5% y la República Bolivariana de Venezuela -2.3%. Otros países que también registrarían un descenso en el producto entre -1.8% y -1.5% son Chile, Costa Rica, Ecuador, Guatemala y Nicaragua. Por otro lado, registrarían crecimientos positivos las economías de Bolivia 3.5%, Haití 2.0%, Panamá y República Dominicana (ambos con 2.5%) y Uruguay 1.2%. Se registrarán crecimientos menores de 1.0%

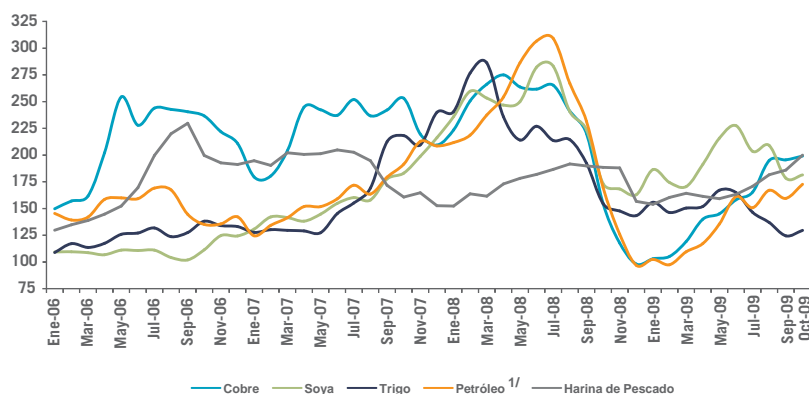
GRÁFICO 5



América Latina (2 países):
Índices de producción industrial. (Índices desestacionalizados, 2005 = 100).

Fuente: OIT con base en información oficial de los países.

GRÁFICO 6



Evolución de los índices de precios reales de algunos productos básicos de América Latina y el Caribe, 2005 - 2009. (Índices Enero 2005 = 100).

Fuente: FMI, Base de datos Primary Commodity Prices.

1/ Promedio simple de los precios de entrega inmediata de las variedades de crudo U.K. Brent, Dubai Fateh y West Texas Intermediate (WTI).

en Argentina 0.7%, Brasil y Colombia (ambos con 0.3%) y Perú 0.8%.

Las presiones inflacionarias en la región disminuyeron, proyectándose que oscilarán en torno a 4.5% promedio en 2009. No obstante, la República Bolivariana de Venezuela seguirá registrando la tasa de inflación más elevada de la región, debido en parte al elevado gasto público y la política monetaria expansiva.

Para el 2009 se estima que la inversión extranjera directa se contraerá en alrededor de 37%, siendo la mayor disminución de los últimos 30 años. Se espera, además, un déficit en la cuenta corriente equivalente a 0.5% del PIB regional (CEPAL). Sin embargo, se prevé una reducción de este déficit en algunas economías de la región, en particular en los países de América Central, a medida que la significativa contracción de las exportaciones sea compensada por la disminución de sus importaciones.

Proyecciones del PIB y el empleo para 2010

La incertidumbre que existe respecto a la evolución de la crisis económica relativiza la certeza de las proyecciones del PIB de América Latina y el Caribe para 2010. Sin embargo, existe un consenso entre quienes realizan las proyecciones, que la expansión de la economía será positiva; y según la CEPAL el crecimiento estimado será de 4.1%. La economía de Brasil liderará la fase de recuperación económica de la región con un crecimiento de 5.5%, seguida por Perú y Uruguay (ambas con 5%), mientras que las economías de Bolivia, Chile y Panamá crecerán 4.5%. Los países que tendrán una menor tasa de crecimiento serían Honduras 1.5%, Nicaragua y República Bolivariana de Venezuela, ambos con 2.0% (cuadro 4).

Estos resultados indicarían que la recuperación de las economías podría ser más rápida de lo previsto, aunque, esta no está libre de riesgos. El ritmo de la

recuperación y la actividad económica se mantiene por debajo de los niveles previos a la crisis. Muchos mercados dependen aún de los estímulos monetarios y fiscales aplicados en las principales economías desarrolladas y varias de la región, que evitaron se ahondara la recesión en el corto plazo. Además, el retroceso de la demanda laboral elevó las tasas de desempleo a niveles inéditos en varias décadas en los países desarrollados. En particular, en Estados Unidos y Europa todavía no existen señales claras del impacto de las políticas sobre el mercado de trabajo, por lo que sus condiciones son insuficientes para dinamizar significativamente el consumo y la inversión.

Por esta razón, los debates de política económica se han desplazado hacia la forma que adoptará la recuperación, siendo un aspecto crucial la decisión de cómo y en qué secuencia temporal se pondrán en práctica las estrategias de salida de la masiva flexibilización monetaria y fiscal utilizada para amortiguar la caída. Los déficits fiscales en que están incurriendo los países desarrollados comienzan a presionar la sostenibilidad de las políticas de estímulo adoptadas. De no revertirse, la combinación de este déficit con la flexibilización monetaria podría conducir a un escenario inflacionario, junto con motivar la aparición de burbujas peligrosas en el precio de los activos. En la actual coyuntura, la recesión implica la existencia de una gran capacidad ociosa, por lo que las presiones inflacionarias a nivel global continúan bajas. En los países desarrollados, excepto Japón, las expansiones monetarias y fiscales evitaron la deflación. En las economías emergentes, en Europa del Este y en América Latina, las proyecciones estiman un descenso de la inflación, a pesar del incremento del precio del petróleo y de las materias primas.

Incluso si se evita una trayectoria de recuperación en forma de "W", es probable que la región no retorne con celeridad a una senda de alto crecimiento en el mediano plazo, como aquel registrado antes de la crisis.

CUADRO 4

América Latina y el Caribe: Proyecciones de crecimiento del PIB, 2009 - 2010.
(porcentajes)

País	Referencia		FMI ^{a/}		CEPAL ^{b/}	
	2007	2008	2009	2010	2009	2010
Argentina	8.7	6.8	-2.5	1.5	0.7	4.0
Bolivia (Estado Plur. de)	4.6	6.1	2.8	3.4	3.5	4.5
Brasil	5.7	5.1	-0.7	3.5	0.3	5.5
Chile	4.7	3.2	-1.7	4.0	-1.8	4.5
Colombia	7.5	2.4	-0.3	2.5	0.3	2.5
Costa Rica	7.8	2.6	-1.5	2.3	-1.2	3.5
Ecuador	2.5	6.5	-1.0	1.5	-0.4	3.0
El Salvador	4.7	2.5	-2.5	0.5	-2.5	2.0
Guatemala	6.3	4.0	0.4	1.3	-1.0	2.0
Haití	3.4	1.3	2.0	2.7	2.0	2.0
Honduras	6.3	4.0	-2.0	2.0	-3.0	1.5
México	3.4	1.3	-7.3	3.3	-6.7	3.5
Nicaragua	3.2	3.2	-1.0	1.0	-1.5	2.0
Panamá	12.1	10.7	1.8	3.7	2.5	4.5
Paraguay	6.8	5.8	-4.5	3.9	-3.5	3.0
Perú	8.9	9.8	1.5	5.8	0.8	5.0
República Dominicana	8.5	5.3	0.5	2.0	2.5	3.5
Uruguay	7.6	8.9	0.6	3.5	1.2	5.0
Venezuela (Rep. Bol. de)	8.2	4.8	-2.0	-0.4	-2.3	2.0
El Caribe	3.1	0.8	-0.5	1.6	-2.1	1.8
América Latina y el Caribe	5.8	4.1	-2.5	2.9	-1.8	4.1

Fuente: OIT con base en información de FMI y CEPAL.

a/ FMI, World Economic Outlook, octubre 2009.

b/ CEPAL, balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe. Diciembre 2009.

Los errores posibles en el momento y rapidez de las acciones para terminar las políticas de estímulo pueden tener enormes impactos. Una salida prematura podría debilitar la consolidación de la recuperación y amenazar con una recaída, y un atraso en la finalización del apoyo podría desembocar en una situación fiscal inviable, que incrementaría de manera desmedida el riesgo inflacionario, erosionando las bases para el crecimiento de largo plazo. Cualquiera de estos escenarios de resolución desordenada de los desequilibrios puede elevar la volatilidad de las economías regionales. Asimismo, existe incertidumbre considerable en el ámbito regulatorio de sectores clave como el financiero, que puede afectar el costo a largo plazo del crédito y la evaluación del riesgo de las economías regionales. También podría reducirse el acceso de los países a los mercados de capitales como consecuencia de los considerables y persistentes déficit de Estados Unidos, Europa y otras regiones.

El ritmo de recuperación lo determinarán en parte las condiciones globales, pero también la situación y capacidad de cada país para estimular la economía a través de políticas sostenibles.

Los países de la región se recuperan a distintas velocidades. Brasil, la mayor economía de América Latina, ratifica las perspectivas de retorno al crecimiento debido en parte a la eficacia de las medidas adoptadas en el periodo posterior a la intensificación de la crisis internacional. También resulta fundamental el peso de su mercado interno como factor determinante para su recuperación, así como la flexibilización de su política monetaria y la exoneración tributaria de importantes productos de la cadena productiva. A su vez, Brasil contribuiría a arrastrar la recuperación de sus vecinos Argentina y Uruguay.

Chile y Perú, al parecer, también están situados para emerger a una buena velocidad de la crisis, apoyados en la recuperación de la cotización de sus materias primas en los mercados externos. Los casos de

mayor incertidumbre en Sudamérica serían Ecuador y la República Bolivariana de Venezuela, porque si bien los precios de las materias primas están subiendo, los precios del petróleo no tienen ese ritmo, y en todo caso, difícilmente llegarían a los niveles previos a la crisis.

México experimenta dificultades para emprender con firmeza su recuperación. Al parecer, las medidas aplicadas para contrarrestar la crisis habrían sido insuficientes, principalmente porque el país no ha contado con ingresos tributarios al nivel que esperaba. Además, la severa recesión que experimenta Estados Unidos, su mayor socio comercial, ha contribuido a una reducción de la demanda externa y a una disminución de los ingresos derivados de las exportaciones, turismo y remesas. Similar sería el caso de varios países de Centroamérica, con la excepción de Panamá.

De acuerdo a la información disponible, la tasa de desempleo a nivel regional aumentó de 7.7% en los tres primeros trimestres de 2008 a 8.5% en el mismo periodo de 2009, como resultado de una reducción de la tasa de ocupación del 54.9% al 54.3%, mientras que la tasa de participación se mantuvo en 59.4%. Casi todos los países registraron mayor desempleo en comparación con 2008. Por efectos de estacionalidad, se proyecta para el cuarto trimestre un aumento de la tasa de ocupación y una reducción de la tasa de desempleo, estimándose sus variaciones ligeramente más positivas que en 2008, debido a la recuperación económica en algunos países, como Brasil, que por su gran tamaño incide fuertemente en el cálculo regional. De esta manera, con una reducción del PIB para América Latina y el Caribe de -1.8% para 2009, la tasa de desempleo urbano se estima en 8.4%, poniendo fin al ciclo positivo de reducción de la desocupación desde 2003. Esto equivale a cerca de 18.1 millones de trabajadores urbanos sin empleo, 2.2 millones más que en 2008.

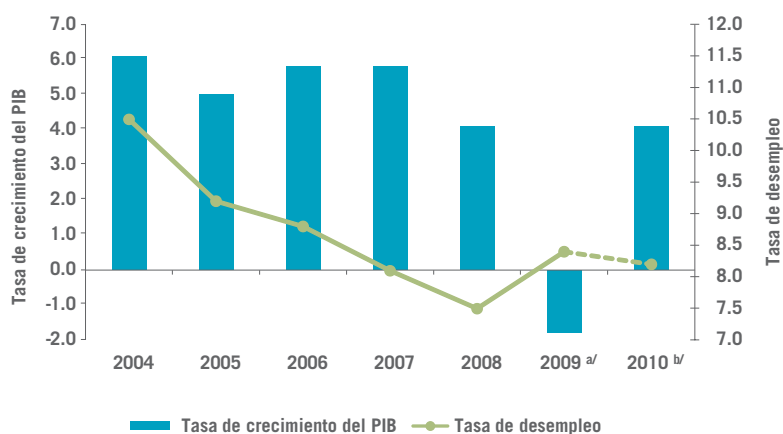
Las perspectivas laborales en 2010 dependen de la evolución de la actividad económica en general,

pero lo esperable es que la recuperación del empleo evolucione con cierto rezago respecto de la actividad económica. Si bien en algunos países de la región, como Brasil y Chile, se observan signos de recuperación de la demanda desde mediados de 2009 en indicadores como la tasa de ocupación trimestral, en otros, como México, Ecuador y República Bolivariana de Venezuela, las tendencias son todavía tímidas para interrumpir el aumento del desempleo y están lejos de retomar los niveles previos a la crisis.

Considerando que las proyecciones apuntan hacia un crecimiento del PIB regional de 4.1% para 2010, se proyecta que la tasa de ocupación en un escenario moderadamente optimista se eleve alrededor de 0.3 puntos porcentuales como promedio anual. Este incremento no permitiría recuperar el nivel registrado en 2008. La proyección considera un entorno regional donde se espera que algunos países, como Brasil, tengan una rápida recuperación de la demanda laboral, mientras que en otros, como México, se observarán caídas en el empleo durante un cierto periodo después de que sus economías empiecen a repuntar.

Respecto a la evolución de la oferta laboral, además de la tendencia demográfica de largo plazo se espera que continúe la incorporación creciente de las mujeres al mercado laboral y se recobre la participación masculina, que sufrió un marcado descenso en la primera mitad de 2009. Asimismo, se prevé una disminución del factor de desaliento en la búsqueda de empleo frente a oportunidades laborales relativamente menos restrictivas, estimándose que las tasas de participación aumentarán en alrededor de dos décimas de por ciento. En consecuencia, la proyección es que la tasa de desempleo urbano regional se situará en torno al 8.2% en 2010, esto es, disminuirá ligeramente respecto al nivel estimado en 2009. En términos absolutos, dado el crecimiento de la PEA proyectado para 2010, se espera que el número de desempleados se mantendría alrededor del mismo nivel del 2009 (Gráfico 7).

GRÁFICO 7



América Latina y el Caribe: Crecimiento del PIB y Tasa de desempleo. Datos observados y proyecciones 2004 - 2010 (porcentajes).

Fuente: OIT con base en información oficial de los países.

a/ Estimado.

b/ Proyecciones.

El desempeño del mercado laboral de América Latina y el Caribe en 2009

La contracción del nivel de actividad económica en la mayoría de los países de la región se tradujo en un deterioro de los principales indicadores del mercado laboral, marcando el fin de la tendencia positiva que se venía observando desde 2004. En efecto, el desempleo urbano que en los primeros años de esta década llegó al 11% a nivel regional, empezó a caer a partir de 2004, en un contexto de crecimiento económico elevado, hasta llegar a 7.5% en 2008, en contraste con el panorama que se observa con el impacto de la crisis económica mundial, en que se estima un aumento de la tasa de desempleo urbano regional desde 7.7% en los tres primeros trimestres de 2008 a 8.5% en igual periodo de 2009.

Al aumento del desempleo regional contribuyó decisivamente la escasa generación de empleos, un resultado bastante generalizado en los países y consistente con la reducción del crecimiento económico. A nivel regional, la tasa de ocupación retrocedió en el promedio ponderado de los tres primeros trimestres de 2009 a 54.3% respecto de 54.9% en similar periodo de 2008. Los efectos de la caída de la demanda laboral en la tasa de desempleo fueron atenuados por la estabilidad de la oferta de trabajo, dado que el promedio ponderado de la tasa de participación regional se mantuvo en 59.4%. Este desempeño puede ser atribuido a dos tendencias contrapuestas de largo plazo: en primer lugar, a la menor participación laboral juvenil, que podría reflejar tanto una mayor permanencia en el sistema educacional, como un factor de desaliento de la búsqueda de empleo por las desfavorables

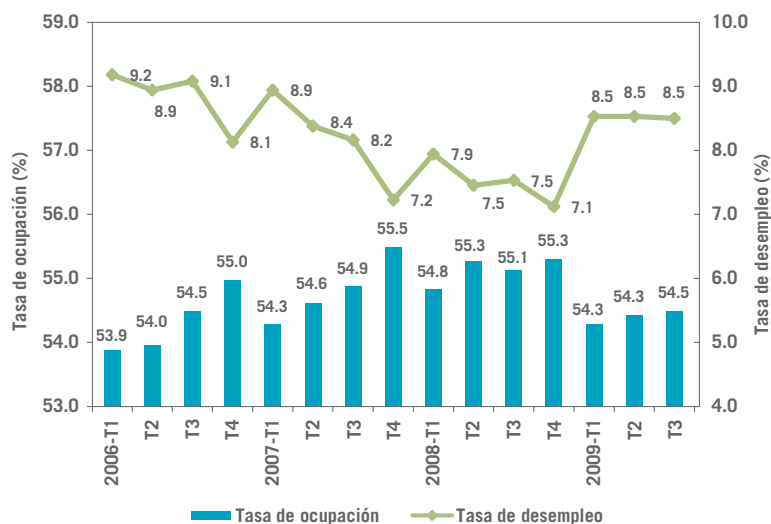
condiciones económicas y laborales, o una combinación de ambos; y en segundo término, a la continuación de la tendencia de una mayor participación laboral femenina.

Los indicadores trimestrales elaborados a partir de un conjunto de nueve países que representan el 95% del PIB regional y el 89% de la PEA urbana, reflejan que desde el tercer trimestre de 2008 se registra menor dinamismo de la tasa de ocupación. A diferencia de años anteriores, esta tasa no aumentó en el tercer trimestre y si bien en el cuarto trimestre se incrementó por efectos estacionales, el nivel alcanzado fue inferior al registrado en el cuarto trimestre de 2007.

En 2009, la comparación interanual de las tasas de ocupación registra importantes caídas de -0.5, -0.8 y -0.6 puntos porcentuales en el primer, segundo y tercer trimestre respectivamente, e incrementos consecutivos de apenas 0.1 puntos porcentuales por trimestre. En tanto, la tasa de desempleo en el primer trimestre de 2009 fue 8.5%, esto es, 0.6 puntos porcentuales mayor que en igual periodo de 2008, manteniéndose en ese nivel en el segundo y tercer trimestre (Gráficos 8 y 9).

Al analizar la evolución promedio de la oferta laboral por país en los nueve primeros meses de 2009 respecto a igual periodo de 2008, se observa un comportamiento diferenciado. En nueve de los 14 países para los que se cuenta con información, la tasa de participación disminuyó o se mantuvo estable y, como resultado, el promedio simple de las tasas mostró una leve reducción, desde 62.2% a 62.1%. Entre los países que tuvieron una caída de la participación laboral se encuentran varios de los más grandes de la región, como México y Perú, y en menor medida Brasil. La contrapartida de este desempeño es

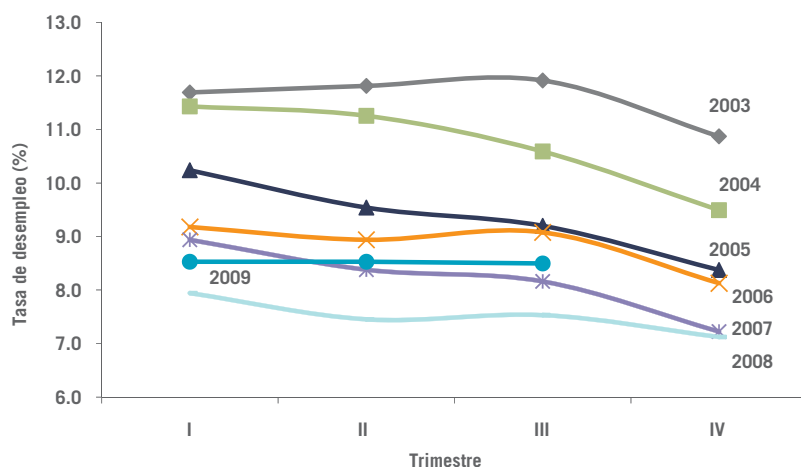
GRÁFICO 8



**América Latina (9 países):
Tasa de ocupación y
desempleo. I trimestre
2006 - III trimestre de 2009
(porcentajes).**

Fuente: OIT sobre la base de información oficial de las encuestas de hogares de los países.

GRÁFICO 9



**América Latina (9 países):
Tasa de desempleo por
trimestres. I trimestre
2003 - III trimestre 2009
(porcentajes).**

Fuente: OIT sobre la base de información oficial de las encuestas de hogares de los países.

el aumento de la tasa de participación en Argentina, Colombia y la República Bolivariana de Venezuela, que fue determinante en la estabilidad del promedio regional ponderado (Gráfico 10 y Cuadro 5).

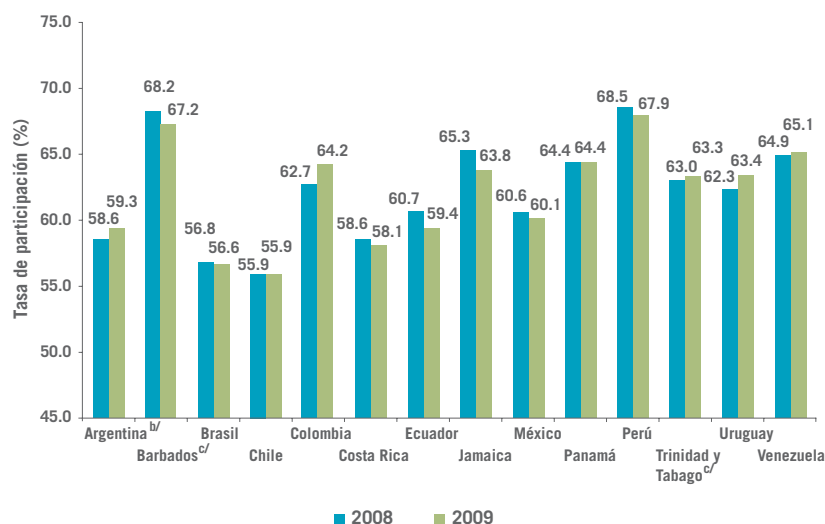
Asimismo, la información disponible de la tasa de participación desagregada por sexo permite concluir que se mantuvo la tendencia a largo plazo de la reducción de la brecha entre la participación laboral masculina y femenina. Salvo el caso de Uruguay, en todos los países que registraron una caída de la tasa de participación total, esta fue resultado de una baja de la participación masculina, en forma paralela con un crecimiento o menor disminución de la tasa femenina. Esto dio como resultado que el promedio ponderado de la tasa de participación masculina cayó 1.1 puntos porcentuales, mientras que la femenina aumentó 0.4 puntos porcentuales (Cuadro 5).

De la misma manera, la evolución de las tasas de participación por grupo etario continuó mostrando tendencias previas a la crisis. Por ejemplo, la tasa de

participación juvenil disminuyó en circunstancias que la tasa de participación de los adultos permaneció estable, cayó en menor medida e incluso aumentó. Se elevó la participación juvenil y adulta, con las excepciones de Colombia y Uruguay, donde en el primer caso la variación fue mayor entre los jóvenes y el segundo entre los adultos (Cuadro 6).

Como se señaló, la caída de la tasa de ocupación fue más generalizada, pues de los 14 países para los que se cuenta con información sólo aumentó en cuatro de ellos (Argentina, Colombia, Trinidad y Tabago y Uruguay). En el otro extremo, Barbados, Costa Rica, Chile, Ecuador, Jamaica, México y Panamá sufrieron reducciones cercanas a un punto porcentual o superiores, y en menor grado, Brasil y Perú, mientras que se mantuvo en el mismo nivel en la República Bolivariana de Venezuela. A su vez, los hombres fueron más afectados que las mujeres por la reducción de la demanda laboral, pues el promedio ponderado de la tasa de ocupación masculina disminuyó en 1.8 puntos

GRÁFICO 10



**América Latina y el
Caribe (14 países):
Tasa de participación
urbana I trimestre - III
trimestre 2008 y 2009^{a/}
(porcentajes).**

Fuente: OIT con base en información oficial de los países.

a/ En los casos de Barbados, Chile, Jamaica, Trinidad y Tabago y la República Bolivariana de Venezuela se considera al total nacional.

b/ Estimación de 2009.

c/ Primer semestre.

CUADRO 5

América Latina y el Caribe (14 países): Tasa de participación, ocupación y desempleo urbano por sexo ^{a/}. I trimestre - III trimestre 2008 y 2009. (porcentajes)

Países	Tasa de participación						Tasa de ocupación						Tasa de desempleo					
	Total		Hombres		Mujeres		Total		Hombres		Mujeres		Total		Hombres		Mujeres	
	2008	2009	2008	2009	2008	2009	2008	2009	2008	2009	2008	2009	2008	2009	2008	2009	2008	2009
Total países ^{b/}	59.4	59.4	72.4	71.3	49.7	50.1	54.9	54.3	67.9	66.1	45.1	45.0	7.7	8.5	6.3	7.5	9.3	10.1
Argentina ^{c/}	58.6	59.3	71.8	...	47.0	...	53.9	54.1	67.0	...	42.3	...	8.1	8.8	6.7	...	9.9	...
Brasil	56.8	56.6	66.6	66.0	48.4	48.5	52.2	51.9	62.4	61.6	43.4	43.5	8.1	8.4	6.3	6.8	10.3	10.2
Chile	55.9	55.9	71.8	71.2	40.6	41.1	51.5	50.3	67.0	64.5	36.7	36.5	7.9	10.0	6.8	9.4	9.8	11.1
Colombia																		
Nacional	58.6	60.7	71.1	72.9	46.7	49.0	51.9	53.2	64.7	65.9	39.6	41.1	11.5	12.3	9.0	9.6	15.2	16.1
13 áreas metropolitanas	62.7	64.2	72.0	73.1	54.3	56.2	55.3	55.7	64.9	64.7	46.7	47.6	11.8	13.2	9.9	11.5	14.1	15.3
Costa Rica ^{d/}																		
Nacional	56.7	56.5	72.5	71.5	41.7	42.1	53.9	52.1	69.5	66.8	39.1	38.0	4.9	7.8	4.2	6.6	6.2	9.9
Urbano	58.6	58.1	71.1	70.4	47.2	46.7	55.7	53.6	68.0	65.8	44.6	42.4	4.8	7.6	4.3	6.5	5.6	9.2
Ecuador	60.7	59.4	71.8	70.5	50.3	49.1	56.6	54.3	67.8	65.4	46.0	43.9	6.8	8.7	5.5	7.3	8.4	10.6
México																		
Nacional	58.9	58.4	78.3	77.0	41.7	41.7	56.6	55.2	75.4	72.8	39.9	39.4	3.9	5.5	3.7	5.4	4.2	5.6
32 áreas urbanas	60.6	60.1	76.9	75.7	46.3	46.2	57.7	56.1	73.3	70.6	44.0	43.1	4.8	6.8	4.7	6.8	4.9	6.7
Panamá ^{e/}																		
Nacional	63.9	64.1	81.5	80.9	47.2	48.3	60.3	59.9	78.0	76.8	43.6	44.0	5.6	6.6	4.4	5.1	7.5	8.9
Urbano	64.4	64.4	78.9	78.5	51.4	51.7	60.2	59.3	74.7	73.6	47.3	46.6	6.5	7.9	5.4	6.3	7.9	9.9
Perú	68.5	67.9	78.3	76.8	59.7	59.6	62.7	62.1	73.2	71.5	52.8	53.3	8.6	8.5	6.5	6.9	11.1	10.5
Uruguay																		
Nacional	62.1	63.1	72.7	73.8	53.2	53.9	57.2	58.3	68.6	69.8	47.6	48.6	7.9	7.5	5.6	5.5	10.5	9.9
Urbano	62.3	63.4	72.2	73.4	54.0	55.0	57.1	58.4	67.9	69.0	48.2	49.5	8.2	7.9	5.9	5.9	10.7	10.1
Venezuela (Rep. Bol. de)	64.9	65.1	79.8	79.7	50.1	50.7	59.9	59.9	73.9	73.5	46.0	46.4	7.7	8.0	7.4	7.8	8.2	8.5
El Caribe																		
Barbados ^{f/}	68.2	67.2	73.7	72.4	63.2	62.5	62.5	60.4	68.5	65.2	57.3	56.2	8.3	10.0	7.2	9.9	9.4	10.1
Jamaica ^{g/}	65.3	63.8	73.8	72.0	57.3	55.9	58.4	56.6	68.5	65.8	48.8	47.8	10.7	11.3	7.3	8.7	14.9	14.5
Trinidad y Tabago ^{f/}	63.0	63.3	59.9	60.1	5.0	5.1

Fuente: OIT con base en información oficial de las encuestas de hogares de los países.

a/ En los casos de Barbados, Chile, Jamaica, Trinidad y Tabago y la República Bolivariana de Venezuela se considera el total nacional.

b/ Los estimados de los indicadores por sexo no incluyen Argentina ni Trinidad y Tabago.

c/ Datos estimados de 2009 para la tasa de participación y tasa de ocupación.

d/ Datos de Julio.

e/ Datos de Agosto. 2009 cifras preliminares.

f/ I semestre.

g/ Promedio Enero, Abril y Julio.

porcentuales, mientras que su símil femenina lo hizo en 0.1 puntos porcentuales (Gráfico 11 y Cuadro 5).

La evolución de la oferta y demanda laboral fue determinante para que en los tres primeros trimestres de 2009, respecto de igual periodo de 2008, la tasa de desempleo aumentara en 12 de los 14 países con información, salvo Perú y Uruguay, donde hubo una leve disminución. Los mayores aumentos (sobre 1.5 puntos porcentuales), se observaron en Barbados, Costa Rica, Chile, Ecuador y México y los inferiores (menores o iguales a 0.3 puntos porcentuales), en Brasil, Trinidad y Tabago y la República Bolivariana de Venezuela (Gráfico 12 y Cuadro 5).

En la evolución del mercado de trabajo en la región incidieron con fuerza los resultados de las dos economías latinoamericanas de mayor tamaño, Brasil y México. En ambos países aumentó el desempleo promedio en el periodo enero-septiembre de 2009 respecto de los mismos nueve meses de 2008, debido a una caída de la demanda laboral, cuyo impacto fue atenuado por la baja en la oferta laboral. El desempeño de Brasil sorprendió positivamente con la trayectoria más acentuada de recuperación de la actividad económica de la región, mientras que, por el contrario, los indicadores laborales de México siguieron deteriorándose durante 2009 como

CUADRO 6

América Latina (8 países): Tasa de participación, ocupación y desempleo por grupos de edad. I trimestre - III trimestre 2008 y 2009. (porcentajes)

Países	Tasa de participación				Tasa de ocupación				Tasa de desempleo			
	15 -24 años		25 a más		15 -24 años		25 a más		15 -24 años		25 a más	
	2008	2009	2008	2009	2008	2009	2008	2009	2008	2009	2008	2009
Brasil (6 regiones metropolitanas)	56.6	55.1	64.0	64.0	46.0	44.6	60.5	60.2	18.7	19.1	5.5	5.9
Chile (Nacional) a/	34.6	33.8	62.3	62.3	27.7	26.1	52.5	57.3	19.8	22.9	6.1	8.0
Colombia (13 áreas metropolitanas) b/	52.4	54.2	67.0	68.3	40.8	41.1	61.3	61.7	22.1	24.1	8.4	8.7
Ecuador (Urbano) c/	36.3	35.3	75.0	74.1	31.0	29.2	71.7	69.6	14.4	17.5	4.4	6.1
México (Nacional) d/	44.6	42.9	64.6	64.5	41.2	38.5	62.7	61.8	7.6	10.3	2.9	4.2
Perú (Lima Metropolitana) d/	55.2	52.4	74.6	74.9	46.4	43.5	70.0	70.5	15.9	16.8	6.1	5.9
Uruguay (Urbano) d/	48.0	48.9	66.1	67.3	37.2	38.4	62.5	63.8	22.5	21.5	5.4	5.2
Venezuela (Nacional)	44.7	44.0	50.5	50.6	38.2	36.9	47.4	47.5	14.6	16.1	6.1	6.3

Fuente: OIT con base en información oficial de las encuestas de hogares de los países.

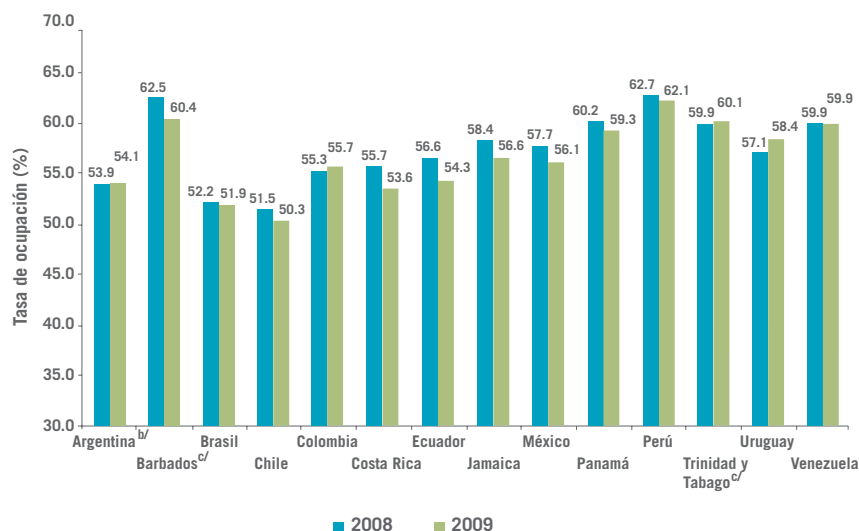
a/ Primer semestre. En el cuadro 2 del anexo estadístico se muestran los datos del desempleo juvenil correspondientes al promedio del período Enero - Septiembre.

b/ Los grupos etarios corresponden de 14 a 26 años y 27 años a más.

c/ Primer semestre.

d/ El primer grupo etario corresponde de 14 a 24 años.

GRÁFICO 11


América Latina y el Caribe (14 países): Tasa de ocupación urbana. I trimestre - III trimestre 2008 y 2009 a/ (porcentajes).

Fuente: OIT sobre la base de información oficial de las encuestas de hogares de los países.

a/ En los casos de Barbados, Chile, Jamaica, Trinidad y Tabago y la República Bolivariana de Venezuela se considera al total nacional.

b/ Estimación de 2009.

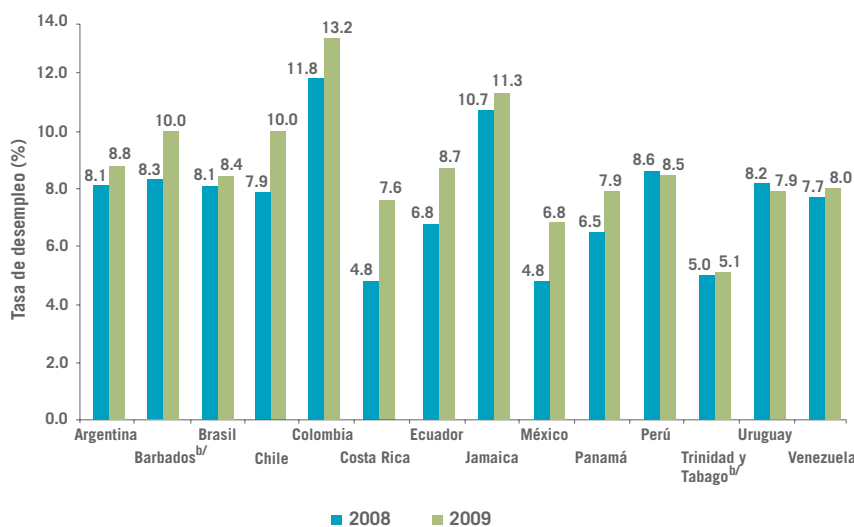
c/ Primer semestre.

resultado de la persistente caída de la actividad económica.

En Brasil, la trayectoria de la tasa de desempleo, descartando el efecto de estacionalidad del periodo analizado, refleja que la desocupación se elevó de modo importante en el primer trimestre de 2009 para seis regiones metropolitanas. Sin embargo, este es el único país de los examinados donde esta tasa cae en el segundo y tercer trimestre de 2009. En cuanto a la composición del empleo, se observa que el empleo asalariado registra un crecimiento positivo a

diferencia del trabajo por cuenta propia, respecto de 2008. El empleo en la industria manufacturera fue el más afectado por la crisis, pues tras expandirse 3.9% entre enero y septiembre de 2008, cayó -2.5% entre los mismos meses de 2009, mientras que los servicios y la construcción fueron los que más generaron empleo. Las estadísticas del Catastro General de Empleados y Desempleados (CAGED), del Ministerio de Trabajo y Empleo de Brasil, ratifican que hasta octubre se habían creado más de 1.16 millones de trabajos con protección social (Gráfico 13 y Cuadro 7).

GRÁFICO 12



América Latina y el Caribe (14 países): Tasa de desempleo urbano. I trimestre - III trimestre 2008 y 2009^{a/} (porcentajes).

Fuente: OIT sobre la base de información oficial de las encuestas de hogares de los países.

a/ En los casos de Barbados, Chile, Jamaica, Trinidad y Tabago y la República Bolivariana de Venezuela se considera al total nacional.
b/ Primer semestre.

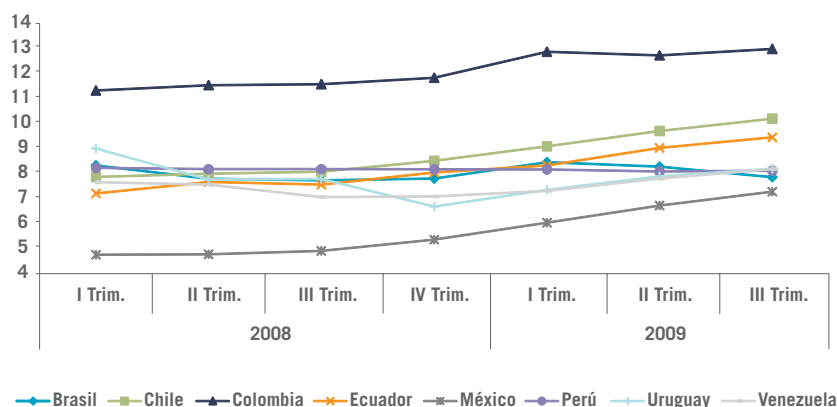
En México, el menor ritmo de generación de empleos se observó tanto a escala nacional como en el área urbana durante los nueve primeros meses de 2009 respecto de igual periodo de 2008. Así, la tasa de desempleo nacional aumentó de 3.9% a 5.5% y la urbana de 4.8% a 6.8%. Este incremento se observó en especial a partir del cuarto trimestre de 2008, en una tendencia que persistió hasta el último trimestre analizado (Gráfico 13). La generación de empleo fue fundamentalmente entre los trabajadores por cuenta propia, y en términos sectoriales, la industria manufacturera y la construcción registraron una intensa contracción. Esta evolución también se observa en el número de asegurados del Instituto Mexicano de Seguro Social (IMSS), 13.9 millones de trabajadores en el tercer trimestre de 2009, esto es, 540 mil trabajadores menos en el mismo periodo de 2008.

El empleo formal por sectores siguió registrando variaciones anuales negativas en México, en particular en la industria de transformación (-8.5%) y en la construcción (-10.5%). También se ha observado un

aumento en el número de trabajadores desalentados. Se trata del grupo de la población en edad de trabajar que no tiene empleo y está disponible para trabajar, pero no busca activamente por considerar que tiene razones válidas de desaliento ante un mercado laboral que brinda oportunidades más restrictivas de encontrar empleo. En los tres primeros trimestres de 2009 comparados con igual periodo de 2008, el número de trabajadores desalentados se elevó 13.6% (cerca de 675 mil personas más), a diferencia de lo ocurrido entre 2008 y 2007, en que hubo una reducción de 0.5%, cuando había más expectativas de encontrar empleo.

A su vez, en Argentina la tasa de desempleo promedio de los tres primeros trimestres de 2009 fue 8.8%, muy por sobre el 8.1% del mismo periodo de 2008. Este desempeño es el resultado de un incremento de la oferta laboral, que no pudo ser compensado por el aumento de la tasa de ocupación. Asociado al mayor desempleo, también se elevó la "subocupación demandante", que se define en este país como el porcentaje de ocupados que trabajan menos de

GRÁFICO 13



América Latina (8 países): Tasa de desempleo urbano, evolución desestacionalizada, I trimestre 2008 - III trimestre 2009^{a/}. (porcentajes)

Fuente: OIT sobre la base de datos oficiales de los países.

a/ En los casos de Chile y la República Bolivariana de Venezuela, se considera el total nacional. Colombia, Ecuador y la República Bolivariana de Venezuela se incluye el desempleo oculto.

CUADRO 7

América Latina (7 países): Tasa de variación interanual de la PEA, ocupados, categorías ocupacionales y ramas de actividad económica. I trimestre - III trimestre 2008 y 2009. (porcentajes)

País	PEA		Ocupados		Categorías ocupacionales				Ramas de Actividad Económica									
					Asalariados		Trabajador por cuenta propia		Industria manufacturera		Construcción		Comercio		Agricultura, ganadería y pesca		Otras a/	
	2008	2009	2008	2009	2008	2009	2008	2009	2008	2009	2008	2009	2008	2009	2008	2009	2008	2009
Brasil (6 regiones metropolitanas)	1.7	1.1	3.5	0.8	5.3	1.3	0.8	-0.2	3.9 ^{d/}	-2.5 ^{d/}	3.2	1.6	2.6	0.9	3.7	1.6
Chile (Nacional)	4.0	1.5	3.1	-0.8	5.6	-1.7	-1.9	3.4	0.2	-0.9	8.5	-6.6	4.4	-0.3	-0.9	-3.8	3.4	0.8
Colombia																		
Nacional	3.0	5.2	3.1	4.4	-7.2	0.8	17.4	5.6	1.5	3.3	-0.1	8.2	5.3	4.6	1.9	6.7	3.4	3.0
Trece áreas metropolitanas	3.6	4.3	3.7	2.6	-4.8	2.1	17.1	3.1	1.6	-0.2	-1.9	3.9	5.4	5.3	4.3	1.9
México																		
Nacional	2.2	1.2	2.0	-0.5	2.8	-0.1	1.2	2.7	-0.9	-6.4	0.7	-3.6	2.2	-0.3	-0.3	-1.5	4.1	2.6
Treinta y dos áreas urbanas	2.1	1.7	2.2	-0.5	2.6	-0.1	2.5	2.4	0.1	-7.3	-0.8	-4.0	1.8	-0.2	3.5	2.2
Panamá (Nacional) ^{b/}	3.9	2.4	4.8	1.3	6.0	-0.8	2.6	6.2	2.4	2.1	11.0	1.1	7.4	-4.6	-0.7	2.1	5.2	3.3
Perú (Lima Metropolitana)	0.8	0.9	1.0	0.9	4.3	0.4	-3.4 ^{c/}	1.3 ^{c/}	-3.3	-2.2	7.9	-2.2	2.5	0.3	1.2	3.0
Venezuela (Nacional)	2.5	2.5	3.9	2.1	3.4	0.6	7.8	5.2	2.0	-0.8	6.8	-3.6	4.4	1.6	3.8	3.9	2.9	4.0

Fuente: OIT sobre la base de información oficial de las encuestas de hogares de los países.

a/ Incluye minería, electricidad, gas y agua, transporte y comunicaciones, servicios financieros, servicios comunales y sociales.

b/ Tasa de crecimiento interanual en el mes de agosto. 2009, datos preliminares.

c/ Incluye el total no asalariados.

d/ Incluye la industria extractiva y de transportación para la producción y distribución de electricidad, gas y agua.

35 horas semanales y quieren hacerlo durante más tiempo. Esta categoría de subempleo creció de 6.1% a 6.9% en los primeros tres trimestres de 2009 respecto de igual período de 2008. Respecto a la composición del empleo por categoría ocupacional, se observa que en el primer semestre de 2009, contrariamente a lo ocurrido en los seis primeros meses de 2008, aumentó la participación del empleo no asalariado, pues se expandió a una tasa más elevada que el empleo asalariado (2.3% en contraste con 0.3%).

La tasa de desempleo nacional promedio en Chile entre enero y septiembre de 2009 fue de 10%, esto es, 2.1 puntos porcentuales mayor que la registrada entre los mismos meses de 2008. Sin el efecto estacional, se observa que el incremento del desempleo se inició a partir del último trimestre de 2008 y la tendencia se mantuvo hasta el último trimestre analizado, si bien en el último periodo se observa cierta estabilidad. Este desempeño es atribuible a una caída de la demanda laboral, dado que la oferta en el promedio del periodo permaneció en el mismo nivel. Por categorías ocupacionales, el empleo por cuenta propia tendió a compensar la caída del empleo asalariado, y el aumento de la desocupación se explica principalmente por lo sucedido en la construcción y la industria, si bien

otros sectores también reflejan tasas interanuales negativas, en particular la agricultura, ganadería y pesca.

Se observan tendencias contrapuestas entre el mercado laboral y la actividad económica en Colombia. En efecto, el aumento del desempleo y la contracción económica se presentó simultáneamente con un aumento de la demanda laboral, que fue insuficiente para absorber el incremento de la oferta, tanto a nivel nacional como en las trece áreas metropolitanas. La desaceleración económica se tradujo en que la mayor parte del empleo generado fue no asalariado y según información de la encuesta de hogares, se concentró en actividades como la construcción y el comercio al por menor. No obstante, las encuestas sectoriales, que recogen información de las empresas medianas y grandes, donde los puestos de trabajo suelen ser de mejor calidad, reflejan una reducción en el empleo en 2009 respecto a 2008, de 6.8% en la industria y 2.8% en el comercio al por menor.

A 8.7% llegó en Ecuador la tasa de desempleo urbano de 2009 (como promedio de marzo, junio y septiembre), 1.8 puntos porcentuales sobre la del mismo periodo de 2008. La tendencia se observó a partir de diciembre de 2008 y hasta junio de 2009, mostrando cierta recuperación en septiembre. Hubo

mayor generación de empleo por cuenta propia (4.5%) que asalariado (0.5%), y el sector que tuvo mayor incidencia en la generación de empleos fue la construcción (4.3%), mientras que la industria permaneció sin variación y el comercio disminuyó en 1.4%, de acuerdo con los datos para el primer semestre de 2009 comparados con igual periodo de 2008.

Cifras preliminares de agosto de 2009, respecto del mismo mes de 2008, indican para Panamá un aumento del desempleo, de 5.6% a 6.6% a nivel nacional, y de 6.5% a 7.9% en el área urbana, como producto de la debilidad de la generación de empleo y de un leve incremento de la oferta laboral a nivel nacional, mientras que en el área urbana se mantuvo. Al igual que en Chile y México, el empleo por cuenta propia compensó la reducción del empleo asalariado. Contrasta la modesta tasa de crecimiento en la construcción en 2009 (1.1%) respecto de 2008 (11.0%), así como la tasa de variación interanual negativa en el comercio. Los sectores con mayor crecimiento de empleo son servicios, como transporte y comunicaciones, actividades inmobiliarias, empresariales de alquiler y hoteles y restaurantes.

Para Perú, los datos de Lima metropolitana indican una ligera disminución de la tasa de desempleo, situándose en 8.5% en el promedio de los tres primeros trimestres de 2009, pues la reducción de la participación laboral y la ocupación tuvieron similar magnitud. A diferencia de 2008, el empleo generado fue por cuenta propia y se observa una reducción en la construcción, sector que fue bastante dinámico en años anteriores. La Encuesta Nacional de Variación Mensual del Empleo en empresas de 10 y más trabajadores de la actividad privada, refleja que entre enero y agosto de 2009 respecto al mismo periodo de 2008, el empleo creció 1.9%, mientras que en Lima metropolitana lo hizo en 2.5% y en el resto urbano en 0.6%, observándose un menor dinamismo desde inicios de 2009.

Las tasas de desempleo nacional y urbano en Uruguay cayeron como consecuencia de un incremento de la ocupación ligeramente superior al aumento de la oferta laboral. No obstante, tras la tendencia descendente de la tasa de desempleo desestacionalizada en 2008, esta se incrementó a partir del primer trimestre de 2009, aunque a un nivel inferior que en el primer trimestre de 2008. El empleo fue más afectado en los sectores de la industria y la construcción, mientras que a partir del segundo trimestre de 2009 se observan señales de recuperación en el comercio.

Los indicadores laborales de la República Bolivariana de Venezuela reflejan que la tasa de desempleo a nivel nacional aumentó de 7.7% a 8% en la comparación interanual de los primeros tres trimestres de 2008 y 2009. Esto es atribuible al incremento de la oferta

laboral, pues la tasa de ocupación no varió. La contracción de la actividad económica incidió en la caída del empleo en la industria manufacturera y, en particular, en la construcción. Al igual que en 2008, la generación de empleo continuó siendo por cuenta propia, mientras que el crecimiento de los asalariados (0.6%) se debió fundamentalmente al aumento del sector público (9.7%), en contraste con el sector privado, que se expandió 0.5%.

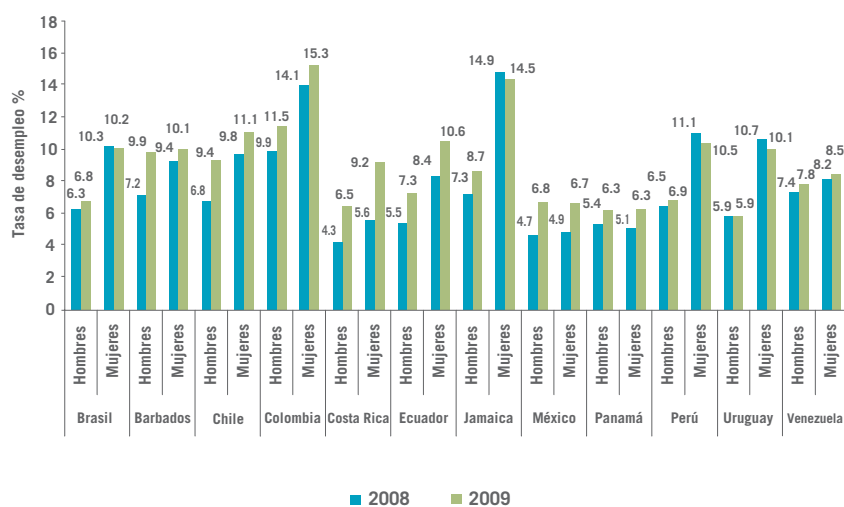
Desempleo por sexo y juvenil

En la mayoría de los países de la región el desempleo ha aumentado para hombres y mujeres. Con información para 12 países al tercer trimestre de 2009, se observa que la tasa de desempleo femenina continúa muy por sobre la de los hombres para el periodo analizado (1.4 veces). Sin embargo, estos últimos se han visto más afectados por el aumento del desempleo, pues en ocho de los 12 países analizados, la desocupación de los hombres fue mayor o incluso creció en circunstancias que se redujo para las mujeres. Estos resultados se explican porque en esta etapa de la crisis económica han sido más afectados aquellos sectores que concentran mayor proporción de mano de obra masculina, como la industria y la construcción. Así, la tasa de desempleo masculina promedio ponderado de este grupo de países aumentó de 6.3% a 7.5% en los tres primeros trimestres de 2008 y 2009, respectivamente, mientras que la correspondiente tasa femenina lo hizo de 9.3% a 10.1%.

Las variaciones por países se diferencian, la tasa de desempleo urbano total aumentó en mayor medida para los hombres que para las mujeres en Barbados, Colombia, Chile, México y la República Bolivariana de Venezuela, mientras que en Brasil y Jamaica creció el desempleo masculino y se redujo el femenino. Por el contrario, en Costa Rica, Ecuador y Panamá el aumento fue mayor entre las mujeres. En Perú y Uruguay, donde cayó el desempleo total, esto ocurrió por una reducción del desempleo femenino, pues el masculino se incrementó en el primer país y no varió de nivel en el segundo (Gráfico 14).

Los jóvenes conforman el segmento etario más afectado por el desempleo. Con información para ocho países hasta el tercer trimestre de 2009, la tasa de desempleo juvenil fue en promedio 2.3 veces la tasa de desempleo total y 3 veces más que la tasa de desempleo adulto. La mayor vulnerabilidad del empleo juvenil ante los ciclos económicos se ha manifestado de forma ostensible con motivo de la crisis, pues la tendencia creciente del desempleo se aprecia de manera más significativa entre los jóvenes. En efecto, la desocupación juvenil aumentó más que la adulta en Chile, Colombia, Ecuador, México y la República Bolivariana de Venezuela, mientras que en Brasil el

GRÁFICO 14



América Latina y el Caribe (12 países): Tasa de desempleo urbano hombres y mujeres. I trimestre - III trimestre 2008 y 2009 ^{a/} (porcentajes).

Fuente: OIT sobre la base de información oficial de las encuestas de hogares de los países.

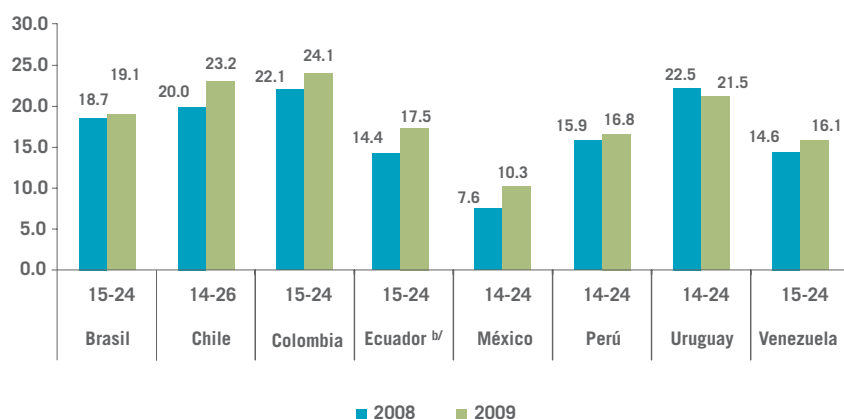
^{a/} En los casos de Chile, Jamaica y República Bolivariana de Venezuela considera al total nacional.

incremento fue de magnitud similar. En Perú (Lima metropolitana), cuya tasa de desempleo total registró una leve disminución, aumentó la desocupación de los jóvenes. La excepción fue Uruguay, donde la caída del desempleo tuvo más intensidad entre los jóvenes. Este aumento del desempleo juvenil se observa en un contexto de reducción de la tasa de participación en la mayoría de los países. Es decir, la menor inserción de los jóvenes en el mercado de trabajo atenuó el aumento del desempleo en su grupo etario (Cuadro 6 y Gráfico 15).

Considerando las dificultades que enfrentan los jóvenes para incorporarse al mercado laboral, donde habitualmente acceden a empleos precarios, tienen una inserción débil y son más vulnerables a los efectos de los ciclos económicos, cabe esperar que al recobrar las economías su ritmo de crecimiento y caer el desempleo total, este segmento se recupere con menos bríos y tarde más tiempo en retornar a su nivel anterior.

Otro indicador que refleja problemas es el subempleo por insuficiencia de horas, que corresponde a la proporción de personas que trabajan menos del número de horas considerado normal, desean trabajar más y están en disposición de hacerlo. Se observa un pronunciado deterioro de este indicador en Ecuador y México a partir del cuarto trimestre de 2008, estrechamente relacionado con el desempleo. También aumentó en Colombia a partir del cuarto trimestre de 2008, pero se mantiene en niveles registrados a mediados de 2008. Si bien en México el subempleo por insuficiencia de horas cayó en el tercer trimestre de 2009, después de un repunte considerable en el trimestre anterior, continuó siendo más elevado que el de los tres primeros meses de 2009, antes que este indicador fuese afectado por el brote del virus de la gripe A (H1N1). En Brasil y Perú, en el promedio de los tres primeros trimestres de 2009 comparado con igual periodo de 2008 no se aprecian variaciones significativas (Gráfico 16).

GRÁFICO 15



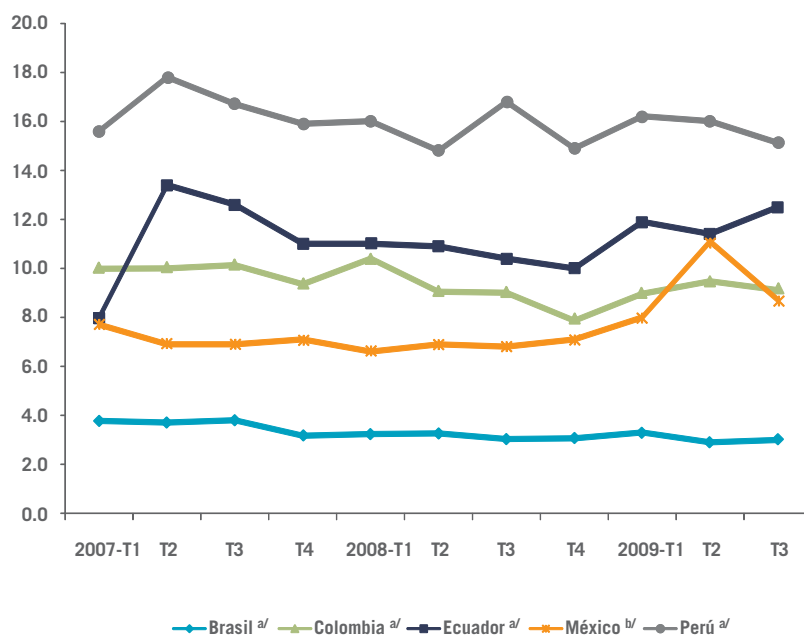
América Latina y el Caribe (8 países): Tasa de desempleo juvenil. I trimestre - III trimestre 2008 y 2009 ^{a/} (porcentajes)

Fuente: OIT sobre la base de información oficial de las encuestas de hogares de los países.

^{a/} En los casos de Chile, México y la República Bolivariana de Venezuela se considera el total nacional.

^{b/} Primer semestre.

GRÁFICO 16



América Latina (5 países): Tasa de subempleo por insuficiencia de horas. I trimestre 2007 - III trimestre 2009 ^{a/} (porcentajes).

Fuente: OIT sobre la base de información oficial de las encuestas de hogares de los países.

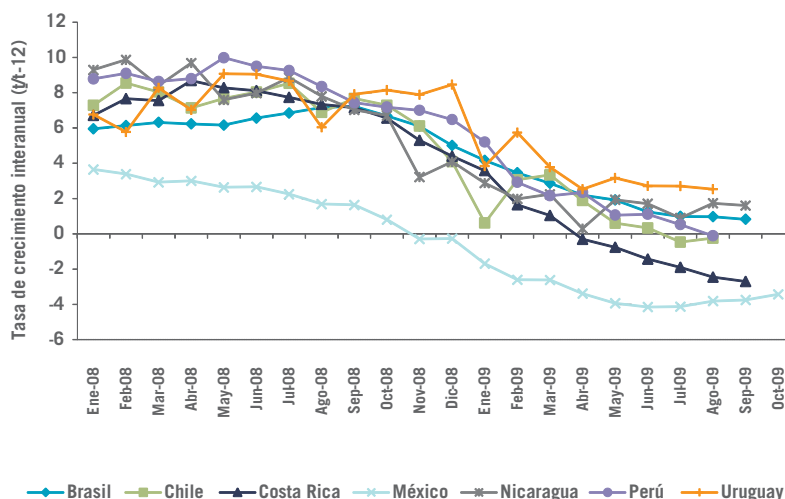
^{a/} Ocupados que trabajan menos del número de hora semanales considerado normal, desean y están disponibles para trabajar más horas. El límite de horas semanales considerado por país es: Brasil (seis regiones metropolitanas) y Ecuador (urbano) 40 horas, Colombia (13 áreas metropolitanas) 48 horas y Perú (Lima Metropolitana) 35 horas.
^{b/} Ocupados que desean y están disponibles para trabajar más horas de las que su ocupación actual les permite. Total Nacional.

Asimismo, en una serie de países, la reducción de la actividad económica ha incidido en la dinámica de generación de empleo cubierto por la seguridad social. Como se puede observar en el Gráfico 17, desde el tercer trimestre de 2008 la tasa de crecimiento interanual comenzó a registrar un marcado retroceso, reflejando también la debilidad de la demanda laboral. En Costa Rica y México, la variación interanual del empleo protegido incluso fue negativa en los últimos meses, es decir, presenta una caída absoluta.

Evolución de los salarios reales

Hasta el tercer trimestre de 2009, la evolución de las remuneraciones medias reales del empleo formal ha sido heterogénea, en un contexto de débil demanda laboral e inflación decreciente. Las tasas de inflación que enfrenta la mayoría de los países de la región son bajas y registran un descenso respecto de 2008. El incremento de los precios entre diciembre de 2008 y octubre de 2009 no ha superado el 6% en ningún país, salvo la República Bolivariana de Venezuela, con una inflación en torno al 23%.

GRÁFICO 17



América Latina (7 países): Tasa de variación del empleo cubierto por la seguridad social. Enero de 2008 a Octubre de 2009 ^{a/} (porcentajes).

Fuente: OIT sobre la base de datos oficiales de los países.

^{a/} Se refiere al número de cotizantes asalariados de los sistemas de seguridad social en los casos de Chile (Administradoras de Fondos de Pensiones - AFP), Costa Rica (Caja Costarricense de Seguro Social - CCSS), México (Instituto Mexicano del Seguro Social - IMSS), Nicaragua (Instituto Nicaragüense de Seguridad Social - INSS) y Uruguay (Banco de Previsión Social - BPS), los asalariados cubiertos por la legislación laboral y social (Brasil) y los asalariados de empresas con diez y más trabajadores (Perú).

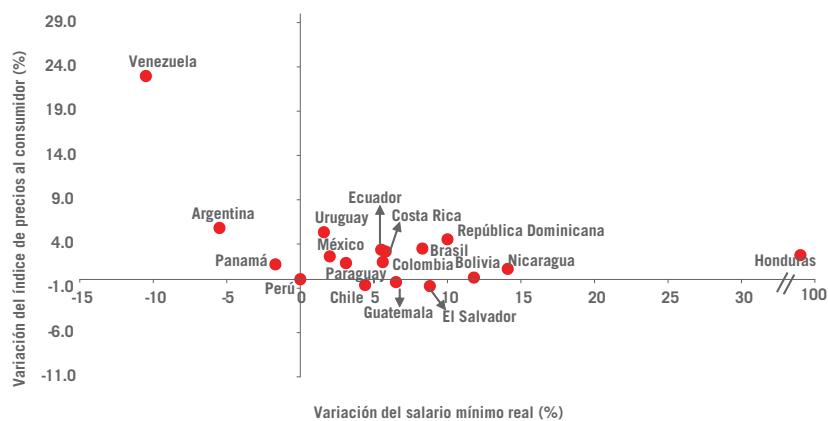
Sobre la base de información de nueve países de América Latina, se registró un mayor aumento en las remuneraciones reales en Nicaragua (6.6%) y Uruguay (7.7%), en el primer caso, poniendo fin a la tendencia descendente observada en igual periodo de 2008, debido en parte a la fuerte reducción de su índice inflacionario. En Uruguay, el incremento alcanzado duplica al que se registró en los mismos meses de 2008.

También creció el poder adquisitivo de las remuneraciones medias, pero a tasas menores, de 2.7% en Brasil y 4% en Chile. Estos resultados podrían ser atribuibles a las cláusulas de indexación de los contratos colectivos con la inflación pasada, que en la coyuntura actual es decreciente, además de los efectos del incremento de los salarios mínimos. Al parecer, no fue esta la situación en Colombia, México y Perú, donde las remuneraciones en la práctica se mantuvieron en términos reales. En la República Bolivariana de Venezuela, que enfrenta una inflación relativamente elevada, el poder de compra de los salarios cayó al mismo nivel que el registrado en igual periodo de 2008 (Cuadro 9, Anexo Estadístico).

El promedio ponderado del salario mínimo real en 18 países de la región aumentó 4.8% en la variación

acumulada a octubre de 2009, con una evolución diferenciada por país. Este indicador disminuyó en tres países: en Argentina, tras los fuertes incrementos en términos reales registrados en periodos pasados, en Panamá, que continuó su tendencia de pérdida de poder adquisitivo, y en la República Bolivariana de Venezuela, debido a la inflación elevada. Los aumentos reales del salario mínimo fluctúan entre 1.6% en Uruguay y 8.8% en El Salvador, mientras que en Bolivia, Honduras, Nicaragua y la República Dominicana fueron por iguales o superiores a 10%. Para apoyar la recuperación del poder adquisitivo de los ingresos laborales, las autoridades aplicaron políticas salariales activas en estos últimos cuatro países, resaltando los fuertes aumentos del salario mínimo nominal, de 12% en Bolivia, 15% en Nicaragua y la República Dominicana y 99% en Honduras, en un entorno de tendencias inflacionarias declinantes. En Perú, si bien el salario mínimo real se mantuvo de acuerdo a la variación del índice de precios en el período analizado; no se recupera de la pérdida de poder adquisitivo registrada en 2008, puesto que en términos nominales no varía desde enero de ese año (Gráfico 18 y Cuadro 10 del Anexo Estadístico).

GRÁFICO 18



**América Latina (18 países):
Inflación y salario mínimo
real. Variación acumulada a
Octubre de 2009.**

Fuente: OIT sobre la base de información oficial de los países.



Temas especiales / Panorama
Laboral 2009



Desafíos del trabajo decente en la crisis: Subutilización y empleo informal (*)

Síntesis

La contracción o desaceleración del crecimiento económico durante 2009, desencadenada por el impacto de la crisis mundial, se ha traducido en un debilitamiento de las bases que sustentan la creación de empleo en América Latina, de acuerdo a la información disponible para un conjunto de seis países de la región (Colombia, Chile, Ecuador, México, Panamá y Perú).

Si bien la población ocupada se incrementó levemente para este grupo de seis países (1.1% en **el segundo trimestre de 2009** con respecto al mismo período de 2008), el empleo asalariado privado disminuyó (-0.5%). Este desempeño supone una destrucción de empleos en el sector privado, en un panorama heterogéneo entre los países, donde por ejemplo se combina la situación de México, que tuvo una pérdida importante de empleo, con la de Colombia, donde el empleo asalariado privado ha aumentado en el citado período de referencia.

La caída del empleo del sector privado fue compensada por un fuerte aumento de la ocupación por cuenta propia (3.8%), así como de trabajadores familiares auxiliares (1.7%) y de otras categorías de trabajadores en las que se registra un mayor déficit de trabajo decente en términos de ingresos y protección.

Este comportamiento en la demanda por fuerza de trabajo se tradujo en una caída en la tasa de ocupación y en una disminución en la tasa de participación, particularmente en la de los jóvenes, lo que es atribuible a un cierto desaliento en algunos grupos de población para incorporarse al mercado laboral. En todo caso, esta permanencia de grupos de jóvenes fuera del mercado de trabajo se asocia también con una creciente retención en el sistema educacional –lo que constituye una positiva noticia–, particularmente de personas de ambos sexos de 15 a 19 años, cuya tasa de asistencia escolar aumentó en más de un punto porcentual en el segundo trimestre de 2009 respecto al mismo período de 2008.

La contracción en la demanda agregada provocó un aumento del desempleo urbano (de 6.3% a 8.0% en

el agregado de los seis países), que afectó en mayor medida a los hombres que a las mujeres, si bien estas continúan teniendo una tasa de desocupación más alta que la de los hombres. En la coyuntura, la destrucción de empleos entre el segundo trimestre de 2009 respecto de igual período en 2008, se reflejó en un aumento de la cesantía (trabajadores que perdieron sus empleos) cercano a un millón de personas adicionales. Los hombres fueron más afectados: de cada 100 nuevos cesantes, 71 son hombres y 29 mujeres. Al parecer, estos nuevos cesantes no sólo provienen del sector privado, sino que de otras categorías de trabajadores cuyas ocupaciones o actividades resultaron más afectadas por la crisis.

Por otro lado, la coyuntura de contracción o desaceleración del crecimiento económico parece no haber afectado adversamente el nivel de cobertura de salud y/o pensiones sobre la fuerza de trabajo para el agregado de seis países, **al menos hasta el segundo trimestre de 2009**. De acuerdo a las encuestas de hogares, la cobertura de estos servicios aumentó para las distintas categorías de trabajadores entre el segundo trimestre de 2008 y 2009, lo que también se verifica a través de los registros administrativos de las instituciones de seguridad social y en algunas encuestas de establecimientos.

En todo caso, hay países que muestran tendencias opuestas al agregado regional, como es el caso de México, en que los registros del Instituto Mexicano de Seguridad Social reflejan una caída continua de la afiliación en la seguridad social desde noviembre de 2008. En cambio, en el caso de Chile el registro de la cobertura de la seguridad social siguió aumentando hasta el segundo trimestre, aunque a ritmo decreciente; y en Perú se registró igual tendencia hasta julio de 2009. Esto sugiere que si bien la tasa de crecimiento de la afiliación a la seguridad social se ha debilitado, la cobertura en general se ha mantenido para una proporción similar (e incluso creciente en algunos casos) de la fuerza de trabajo.

Un factor limitante del análisis es que en varios países no es posible distinguir entre la naturaleza de la cobertura en términos de salud o pensiones, o si los trabajadores se afilian en virtud de la relación laboral o como beneficiarios del sistema, por lo que no es posible arribar a conclusiones categóricas sobre los efectos de la crisis en la cobertura de la seguridad social para el agregado de los seis países.

Las encuestas de empleo registran un aumento en la proporción de trabajadores asalariados con contrato de trabajo en el segundo trimestre de 2009 respecto al mismo período en 2008. De este desempeño puede inferirse que, ante una caída del empleo asalariado (-0.5%), la fuerza de trabajo expulsada estuvo preferentemente conformada por trabajadores con

(*) Balance del perfil laboral de la crisis en seis países en los que se pudo obtener bases de datos comparables de sus encuestas de empleo de los años 2009, 2008 y 2007. El análisis se realiza con base al reprocesamiento de dichas encuestas por el Programa Sistema de Información Laboral para América Latina y el Caribe de la Oficina Regional de la OIT (SIALC/Panamá).

un vínculo más informal y quizás temporal, mientras que aquellos con algún tipo de contrato más formal tendieron a permanecer en las empresas.

Asimismo, la información disponible muestra que el ajuste del mercado laboral para este grupo de seis países significó también un aumento del empleo informal de 2.1% en el segundo trimestre de 2009 respecto al mismo período de 2008. Este incremento se explica por la expansión de la ocupación en el sector informal (3.1% en el segundo trimestre de 2009 respecto a igual período de 2008), que corresponde a unidades de producción o negocios no constituidos en sociedad (o no registrados), que operan generalmente en pequeña escala, a cargo de trabajadores independientes o microempresarios en actividades de baja productividad e ingresos y al margen de la protección social, lo que se traduce en un gran déficit de trabajo decente. Pareciera que el sector informal se convierte, en esta coyuntura, en refugio para la fuerza de trabajo expulsada del mercado o que no encuentra empleo asalariado debido a la contracción económica.

Sin embargo, el aumento del empleo informal con estas características no significó la informalización de las relaciones laborales en el sector formal, lo que habría producido un deterioro significativo en el acceso a los derechos laborales. En estos países, salvo el caso de México, hubo incluso una disminución del empleo informal en el sector formal de empresas.

Finalmente, si bien en esta coyuntura la informalización del empleo afectó ligeramente en mayor grado a los hombres, en un horizonte temporal más amplio las mujeres siguen presentando una inserción laboral más precaria que los hombres, con un empleo informal que afecta a 57.1% de la ocupación femenina (en contraste con 51% de la ocupación masculina). Esta brecha desfavorable a las mujeres se explica por la incidencia del trabajo doméstico en el empleo femenino (8.7% contra 0.4% de los hombres), una ocupación en la que predomina un alto déficit de trabajo decente, por cuanto las remuneraciones son relativamente bajas y nueve de cada diez trabajadores no acceden a la seguridad social.

Antecedentes

En esta sección del *Panorama Laboral 2009* se presenta información sobre los impactos de la crisis en el empleo y el trabajo decente en un grupo de seis países de la región (Colombia, Chile, Ecuador, México, Perú y Panamá), a partir del reprocesamiento de sus encuestas mensuales o trimestrales de empleo de los años 2007, 2008 y 2009, para vislumbrar con mayor nitidez la naturaleza y los costos que esta ocasionó en el mercado laboral.

A fin de facilitar la comparación de los datos y dada la disponibilidad de información, el análisis de los seis países se realizó contrastando indicadores del mercado laboral urbano de los segundos trimestres de los años 2007, 2008 y 2009, tanto porque en algunos casos se trata de las encuestas más completas o, en otros, porque miden la totalidad de las variables consideradas. En el caso de Panamá, si bien no se cuenta con encuestas mensuales o trimestrales, se incorpora la situación de este país con base en su encuesta principal, que se levanta en agosto y cuyo período de referencia incluye algunas semanas del segundo y tercer trimestre del año, por lo que genera indicadores valiosos para conocer la situación ocupacional previa a la contracción económica y durante el período de referencia de 2009.

El balance del costo laboral de la crisis se hizo teniendo presente el análisis del comportamiento económico en América Latina y el Caribe realizado en la sección inicial del *Panorama Laboral 2009*, donde se describe el impacto de la desaceleración económica, que afectó con mayor intensidad a unos países que a otros. Del mismo modo, este balance tuvo en cuenta y es consistente con las principales tendencias y conclusiones de los boletines conjuntos de CEPAL/OIT sobre la Coyuntura Laboral en América Latina y el Caribe. Sin embargo, debe señalarse que pueden existir ciertas diferencias en los indicadores regionales que aparecen en esta sección respecto de algunos publicados en el segundo Boletín CEPAL/OIT, debido a dos factores principales. En primer término, porque en este balance del *Panorama Laboral 2009* se consideró un conjunto distinto de países de la región que en el boletín (se excluyeron Argentina, Brasil, República Bolivariana de Venezuela y Uruguay, porque no se contó con las bases de datos de algunos de los años considerados en este análisis; y se incluyó Panamá, que en cambio no aparece en el boletín conjunto). En segundo lugar, porque los indicadores comparados corresponden a los segundos trimestres de cada año, debido a las razones señaladas.

Más que efectuar un análisis exhaustivo de los cambios en el mercado laboral durante esta coyuntura, el propósito primordial de esta sección del *Panorama Laboral* es subrayar los principales aspectos del perfil laboral de la crisis con una visión agregada para el grupo de seis países, entendiendo que existen diferencias importantes entre ellos, factibles de identificar con los datos que se ponen a disposición. Por las limitaciones de espacio de esta publicación, los cuadros correspondientes a cada país están disponibles en el sitio del Sistema de Información Laboral para América Latina y el Caribe (SIALC) de la OIT, disponible en la Web bajo el nombre QUIPUSTAT en la siguiente dirección: <http://white.oit.org.pe/estad/laclispub/menu.php>

A continuación se presenta una síntesis de los principales cambios registrados en la situación laboral de los países señalados hacia el segundo trimestre de 2009, teniendo como referencia igual período de los años 2008 y 2007.

Se detiene el progreso en el mercado laboral

Desde 2003 y hasta avanzado 2008, los mercados laborales de América Latina y el Caribe registraron progresos importantes en sus principales indicadores, lo que se tradujo en una positiva dinámica de creación de empleos de calidad y de reducción en los niveles de desempleo en la mayoría de los países de la región. Pero la situación comenzó a revertirse en muchos países a partir del cuarto trimestre de 2008, cuando empezaron a reflejarse los efectos de la crisis o desaceleración económica sobre los mercados laborales. La tendencia recesiva se hizo más evidente

a partir del primer trimestre de 2009, por la influencia y el peso de las dos economías más grandes de la región, aunque México ya tenía un crecimiento negativo del PIB desde el cuarto trimestre de 2008.

La tasa de ocupación se contrae

Para el agregado de los seis países considerados (Colombia, Chile, Ecuador, México, Perú y Panamá) la tasa de ocupación, que aumentó levemente entre 2007 y 2008, experimentó una caída en 2009, lo que supone un cierto debilitamiento en la capacidad de generación de empleo de las economías, aunque la interpretación más directa de este desempeño es que existe una mayor relación de dependencia económica de la población en edad de trabajar respecto de una proporción decreciente de personas que efectivamente trabajan en 2009 (Gráfico 1).

GRÁFICO 1



América Latina (6 países): Tasa de ocupación urbana por sexo. II trimestres 2007 - 2009 (porcentajes).

Fuente: OIT con base en información de las encuestas de hogares de los países.

La disminución de la tasa de ocupación fue más acentuada entre los hombres para el conjunto de países examinados, si bien se observan ciertas variaciones según grupos etarios. Para ambos sexos, las caídas en las tasas de ocupación son mayores en los tramos de jóvenes de 15 a 19 y de 20 a 24 años de edad, mientras que es más leve en la población de 30 a 64 años (Gráfico 2 y Cuadro 1).

Al examinar la situación por país se observa un escenario heterogéneo. Mientras en Colombia y Perú las tasas de ocupación aumentaron entre 2008 y 2009, en Chile, Ecuador, México y Panamá se redujeron (cuadros en sitio QUIPUSTAT).

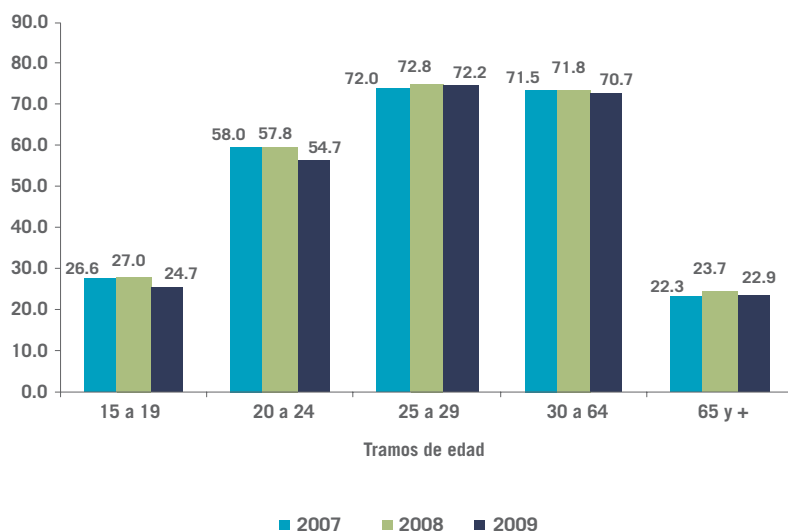
Comportamiento variable de la oferta de fuerza de trabajo

Suelen registrarse dos efectos contrapuestos en las tasas de participación en el mercado de trabajo en escenarios de crisis o contracción económica. En primer término, desaliento en algunos grupos de

trabajadores como jóvenes o población con mayor instrucción y provenientes de hogares de estratos socioeconómicos medios y medios altos, frente a las mayores dificultades que enfrentan para encontrar empleo, particularmente empleo asalariado. En segundo lugar, podría ocurrir en grupos de bajos ingresos, en especial mujeres y fuerza de trabajo secundaria, una mayor presión hacia la búsqueda de empleo o hacia la incorporación a trabajos independientes a fin de compensar el déficit de ingresos y satisfacer necesidades básicas.

Los datos reflejan tendencias en el grupo de seis países estudiados que se ubican entre ambos comportamientos. En efecto, después de un leve incremento en las tasas de participación entre 2007 y 2008, se observa una cierta caída en este indicador en el segundo trimestre de 2009 respecto al mismo período de 2008. Esta baja es más acentuada entre los hombres que en las mujeres, y en el caso de estas últimas cambia ligeramente el comportamiento

GRÁFICO 2



**América Latina (6 países):
Tasa de ocupación
urbana por edad. II
trimestres 2007 - 2009
(porcentajes).**

Fuente: OIT con base en información de las encuestas de hogares de los países.

CUADRO 1

Tasa de ocupación por sexo y edad ^{1/}. Países seleccionados: Chile, Colombia, Ecuador, México, Panamá, Perú. II Trimestre 2007, 2008 y 2009. (porcentajes)

Sexo y Edad	2007	2008	2009 ^{2/}
Total	57.1	57.3	55.9
10 a 14 ^{3/}	7.8	6.1	6.0
15 a 19	26.6	27.0	24.7
20 a 24	58.0	57.8	54.7
25 a 29	72.0	72.8	72.2
30 a 64	71.5	71.8	70.7
65 y más	22.3	23.7	22.9
Hombres	70.9	70.6	68.2
10 a 14 ^{3/}	9.9	7.5	7.7
15 a 19	32.4	32.8	30.0
20 a 24	68.7	68.9	64.4
25 a 29	87.2	86.8	85.4
30 a 64	89.8	89.4	87.3
65 y más	34.7	36.2	34.1
Mujeres	44.3	44.9	44.3
10 a 14 ^{3/}	5.7	4.6	4.2
15 a 19	20.4	20.9	19.2
20 a 24	47.8	47.1	44.9
25 a 29	57.9	59.1	59.4
30 a 64	55.0	56.1	55.8
65 y más	12.8	14.0	13.9

Fuente: OIT en base a encuestas de hogares de los países.

^{1/} Promedio ponderado.

^{2/} Los datos de Panamá 2009 son preliminares.

^{3/} Chile, Panamá y Perú no tiene datos para este tramo de edad. Colombia presenta datos de 12 a 14, Ecuador de 10 a 14 México de 14.

creciente de las tasas de participación que se venía registrando.

El desempeño de la tasa de participación en los seis países es diferenciado. En Colombia y Perú se observa un crecimiento (de 2.3 y 1.3 puntos porcentuales,

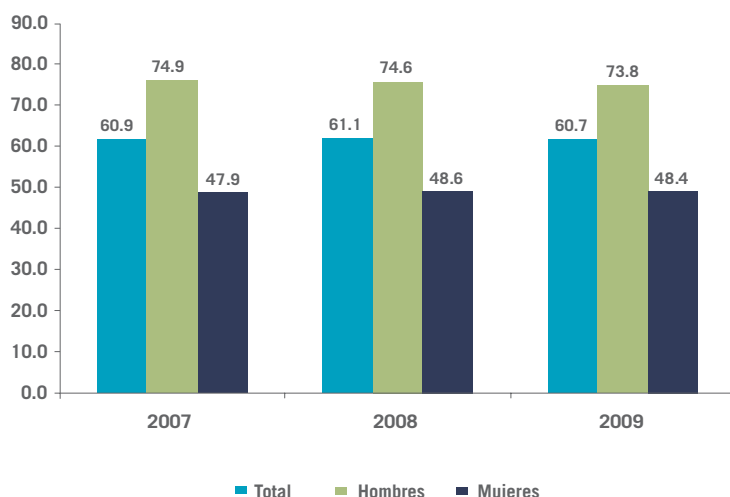
respectivamente), mientras que en Ecuador el indicador cae en -0.6 puntos y en México en -1.1, en tanto se mantiene sin variaciones en Chile en el segundo trimestre de 2009 respecto de igual período en 2008. Como resultado de una disminución entre

los hombres y un aumento entre las mujeres, la tasa de participación tampoco se modifica en Panamá (64.4%). (Cuadros en sitio QUIPUSTAT).

El comportamiento declinante de las tasas de participación en algunos países se explica básicamente por la caída de este indicador en los jóvenes, pues entre la población adulta no varía (con

excepción de la población adulta mayor, de 65 y más años, cuya tasa de participación también disminuye). Este fenómeno podría reflejar precisamente la percepción de desaliento entre los jóvenes, que parece ser uno de los grupos etarios más afectados por la crisis o desaceleración económica (cuadro 2).

GRÁFICO 3



América Latina (6 países): Tasa de participación urbana por sexo. II trimestres 2007 - 2009 (porcentajes).

Fuente: OIT con base en información de las encuestas de hogares de los países.

CUADRO 2

Tasa de participación por sexo y edad ^{1/}. Países seleccionados: Chile, Colombia, Ecuador, México, Panamá, Perú. II trimestre 2007, 2008 y 2009. (porcentajes)

Sexo y Edad	2007	2008	2009 ^{2/}
Total	60.9	61.1	60.7
10 a 14 ^{3/}	8.3	6.7	6.5
15 a 19	31.4	31.9	30.5
20 a 24	65.7	65.2	64.6
25 a 29	78.2	79.6	79.5
30 a 64	74.5	74.9	74.9
65 y más	22.8	24.4	23.7
Hombres	74.9	74.6	73.8
10 a 14 ^{3/}	10.4	8.2	8.5
15 a 19	37.8	38.1	36.6
20 a 24	76.5	76.1	75.1
25 a 29	93.4	93.4	93.0
30 a 64	92.8	92.6	92.2
65 y más	35.7	37.4	35.6
Mujeres	47.9	48.6	48.4
10 a 14 ^{3/}	6.0	5.0	4.5
15 a 19	24.6	25.4	24.1
20 a 24	55.4	54.6	53.9
25 a 29	64.1	66.1	66.5
30 a 64	58.0	58.9	59.3
65 y más	12.9	14.3	14.1

Fuente: OIT en base a encuestas de hogares de los países.

1/ Promedio ponderado.

2/ Los datos de Panamá 2009 son preliminares.

3/ Chile, Panamá y Perú no tienen datos para este tramo de edad. Colombia presenta datos de 12 a 14, Ecuador de 10 a 14 y México de 14.

La disminución en las tasas de participación de los jóvenes refleja tanto el desaliento por la contracción de la demanda agregada, como la decisión de estos de permanecer en el sistema escolar, un aspecto positivo en medio de la coyuntura difícil. Así, mientras en 2008 la proporción de jóvenes de 15 a 19 años de edad que asisten a la escuela o colegio disminuyó muy levemente en el grupo de seis países, en 2009 esta tasa se incrementó en más de un punto porcentual (Gráfico 5). Se debe subrayar que el incremento en la tasa de asistencia escolar fue mayor entre las mujeres en comparación con los hombres en este tramo de edad (Cuadro 3).

Cabe advertir, sin embargo, que la tasa de asistencia escolar de los jóvenes de 20 a 24 años

se reduce ligeramente en 2009 respecto de 2008. Este segmento etario corresponde a un grupo que excede la educación media, y cuya tasa de participación refleja que alrededor de dos de cada tres jóvenes están en el mercado de trabajo (Gráfico 4).

De no haber caído las tasas de participación (sea por una mayor retención en el sistema escolar u otros factores), el desempleo juvenil en estos tramos de edades sería superior al registrado. El fenómeno también podría atribuirse a un incremento del desempleo oculto entre los inactivos, con jóvenes que no buscan trabajo en el período de referencia porque se cansaron de hacerlo y/o porque creen que no lo encontrarán. Los datos publicados por

GRÁFICO 4



**América Latina (6 países):
Tasa de participación
urbana por edad. II
trimestres 2007 - 2009
(porcentajes).**

Fuente: OIT con base en información de las encuestas de hogares de los países.

CUADRO 3

Tasa de asistencia escolar por tramos de edad y sexo. Países seleccionados: Chile, Colombia, Ecuador, México, Panamá, Perú. II trimestre 2007, 2008 y 2009.

Sexo y Edad	2007	2008	2009 ^{1/}
Total	57.5	58.2	58.4
De 10 a 14	93.9	95.1	95.1
De 15 a 19	69.6	69.3	70.4
De 20 a 24	31.3	33.1	32.8
Hombres	58.2	58.8	58.5
De 10 a 14	93.0	94.5	94.5
De 15 a 19	69.7	69.2	69.8
De 20 a 24	31.6	33.5	33.3
Mujeres	56.8	57.7	58.3
De 10 a 14	94.8	95.7	95.8
De 15 a 19	69.4	69.3	71.0
De 20 a 24	31.1	32.7	32.4

Fuente: OIT en base a encuestas de hogares.

1/ Los datos de Panamá 2009 son preliminares

los institutos de estadística de algunos países de la región reflejan un aumento de este fenómeno, que a pesar de no constituir una presión directa sobre el mercado laboral en términos de búsqueda de trabajo, sí constituye un componente del problema ocupacional al cual se debe prestar atención desde la perspectiva de la política de empleo.

El desempleo afecta crecientemente a la juventud y en ciertos países, a los menos educados

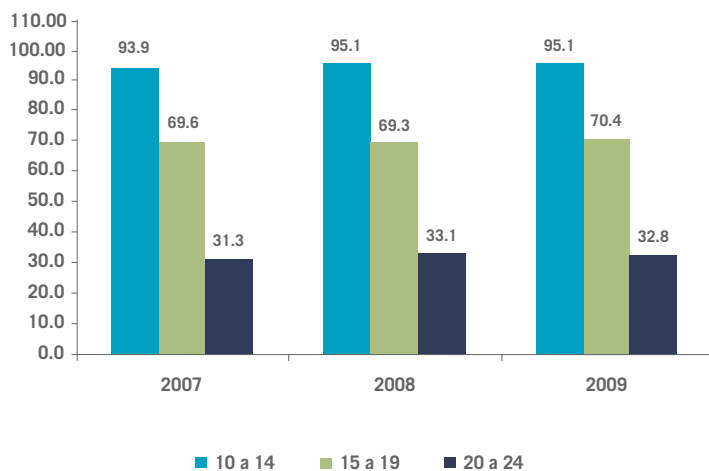
Para el conjunto de seis países, los datos agregados muestran un importante aumento de 1.7 puntos porcentuales en la tasa de desempleo, que sube desde 6.3% en el segundo trimestre de 2008 a 8.0% en igual período de 2009. El incremento de la desocupación masculina es mayor que el femenino, si bien las mujeres persisten con una tasa mayor (Gráfico 6).

La crisis no sólo ha desalentado la participación de los jóvenes en el mercado de trabajo sino que estos también han experimentado un mayor costo

en términos de desocupación. El aumento de la tasa de desempleo juvenil entre 2008 y 2009 ha sido más acentuado que entre la población adulta en el grupo de seis países. Este incremento ha afectado en mayor medida a los hombres que a las mujeres, aunque la tasa de desempleo de las mujeres jóvenes persiste más alta que la de los hombres del mismo tramo etario (Cuadro 4).

Del conjunto de países considerados donde se elevó la tasa de desempleo, los más afectados por este aumento corresponden a los trabajadores con menor escolaridad en Chile y México. En estos dos países los trabajadores más vulnerables a la crisis, además de los jóvenes, son aquellos con menos años de educación. En el caso de México, en que la crisis ha golpeado con mayor vigor el mercado laboral, entre 2007 y 2009, mientras el desempleo total de la fuerza de trabajo aumentó en cerca de 50%, en la población analfabeta el incremento fue de 71%, entre los que tienen de uno a tres años de escolaridad se multiplicó por 2.26 veces y en aquellos con de cuatro a seis

GRÁFICO 5



América Latina (5 países): Tasa de asistencia escolar por edad. II trimestres 2007 - 2009 (porcentajes).

Fuente: OIT con base en información de las encuestas de hogares de los países.

GRÁFICO 6



América Latina (6 países): Tasa de desempleo urbano por sexo. II trimestres 2007 - 2009 (porcentajes).

Fuente: OIT con base en información de las encuestas de hogares de los países.

CUADRO 4

Tasa de desocupación por sexo y edad ^{1/}. Países seleccionados: Chile, Colombia, Ecuador, México, Panamá, Perú ^{2/}. II Trimestre 2007, 2008 y 2009. (porcentajes)

Sexo y Edad	2007	2008	2009 ^{3/}
Total	6.3	6.3	8.0
10 a 14 ^{4/}	5.5	8.0	7.6
15 a 19	15.5	15.5	19.0
20 a 24	11.7	11.3	15.2
25 a 29	7.9	8.6	9.2
30 a 64	4.0	4.0	5.6
65 y más	2.2	2.7	3.3
Hombres	5.4	5.5	7.6
10 a 14 ^{4/}	5.6	8.5	8.8
15 a 19	14.4	14.0	18.0
20 a 24	10.2	9.5	14.2
25 a 29	6.7	7.1	8.2
30 a 64	3.3	3.5	5.4
65 y más	3.0	3.0	4.3
Mujeres	7.5	7.5	8.6
10 a 14 ^{4/}	5.2	7.3	5.3
15 a 19	17.3	17.7	20.6
20 a 24	13.7	13.7	16.7
25 a 29	9.6	10.6	10.6
30 a 64	5.0	4.8	5.8
65 y más	0.7	1.9	1.2

Fuente: OIT en base a encuestas de hogares de los países.

1/ Promedio ponderado.

2/ Colombia, Ecuador y Panamá incluye del desempleo oculto.

3/ Los datos de Panamá 2009 son preliminares.

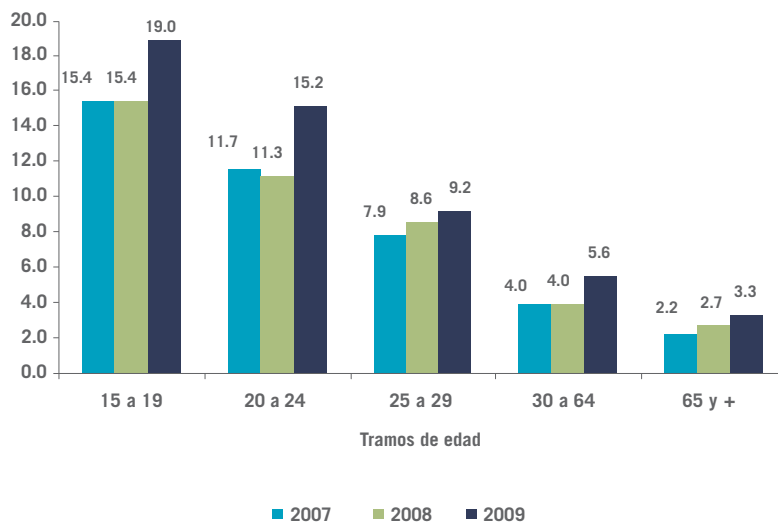
4/ Chile, Panamá y Perú no tiene datos para este tramo de edad. Colombia presenta datos de 12 a 14, Ecuador de 10 a 14 y México de 14.

años de escolaridad el aumento fue de 62% (Cuadros en sitio QUIPUSTAT). En cambio, en los casos de Colombia y Ecuador el crecimiento del desempleo afectó más a la fuerza de trabajo con mayor nivel de instrucción.

En la coyuntura aumenta el peso de los cesantes en el total de desempleados

Los indicadores disponibles muestran un cambio importante en la composición del desempleo entre 2007 y 2009: ha aumentado la incidencia de los

GRÁFICO 7



América Latina (6 países): Tasa de desempleo urbano por edad. II trimestres 2007 - 2009 (porcentajes).

Fuente: OIT con base en información de las encuestas de hogares de los países.

trabajadores cesantes, es decir de quienes tenían un empleo y lo perdieron, respecto de los nuevos desempleados, aquellos que salen a buscar trabajo por primera vez. Se trata de una tendencia esperable en una coyuntura de crisis o de desaceleración como la que se observa en muchos países a partir de fines de 2008. En el conjunto de seis países con información comparable el peso de los cesantes se elevó de 81.3% en 2007 a 83.6% en 2008 y a 86.5% en 2009 (Gráfico 8 y Cuadro 5).

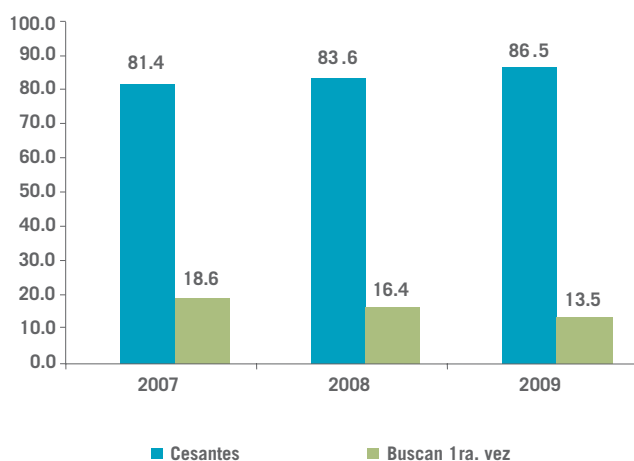
Asimismo, el incremento de la cesantía en 2009 afectó relativamente más a los hombres que las mujeres, observándose que el mercado de trabajo ha expulsado más a los primeros que a las segundas de sus empleos u ocupaciones durante el último año. Una relación simple refleja que en el conjunto de estos seis países, de cada 100 nuevos cesantes en 2009 respecto a 2008, 71 son hombres y 29 mujeres (Gráfico 9).

Esta tendencia creciente de los cesantes en el desempleo total se mantiene para la mayoría de los países considerados, como se observa en el anexo electrónico de esta sección del *Panorama Laboral 2008 2009* (sitio QUIPUSTAT).

El incremento del peso relativo de los cesantes sobre el desempleo total denota una cierta propensión en la crisis hacia la destrucción de empleos en el sector formal, y más ampliamente de empleo asalariado, como se puede analizar a través de la evolución de la tasa de variación de la población ocupada por categoría ocupacional entre 2007 y 2008, respecto de 2008/2009, en el conjunto de los países considerados (Gráfico 10).

A pesar de la coyuntura de crisis o desaceleración del crecimiento económico, los datos muestran para el grupo de seis países analizados un incremento en la población ocupada de 1.1% en el segundo trimestre

GRÁFICO 8



América Latina (6 países): Composición del desempleo urbano. II trimestres 2007 - 2009 (porcentajes).

Fuente: OIT con base en información de las encuestas de hogares de los países.

CUADRO 5

Composición del desempleo urbano, según sexo. Países seleccionados: Chile, Colombia, Ecuador, México, Panamá, Perú ^{1/}. II trimestre 2007, 2008 y 2009.

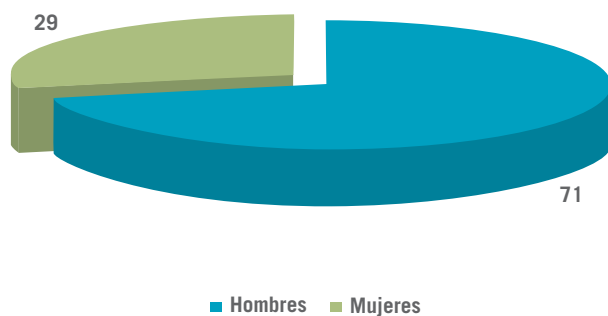
Composición del desempleo por sexo	2007	2008	2009 ^{2/}
Total	100.0	100.0	100.0
Cesantes	81.4	83.6	86.5
Buscan por primera vez	18.6	16.4	13.5
Hombres	100.0	100.0	100.0
Cesantes	82.3	84.7	88.3
Buscan por primera vez	17.7	15.3	11.7
Mujeres	100.0	100.0	100.0
Cesantes	80.5	82.4	84.3
Buscan por primera vez	19.5	17.6	15.7

Fuente: OIT en base a encuestas de hogares.

1/ Colombia, Ecuador y Panamá incluyen el desempleo oculto.

2/ Los datos de Panamá del 2009 son preliminares.

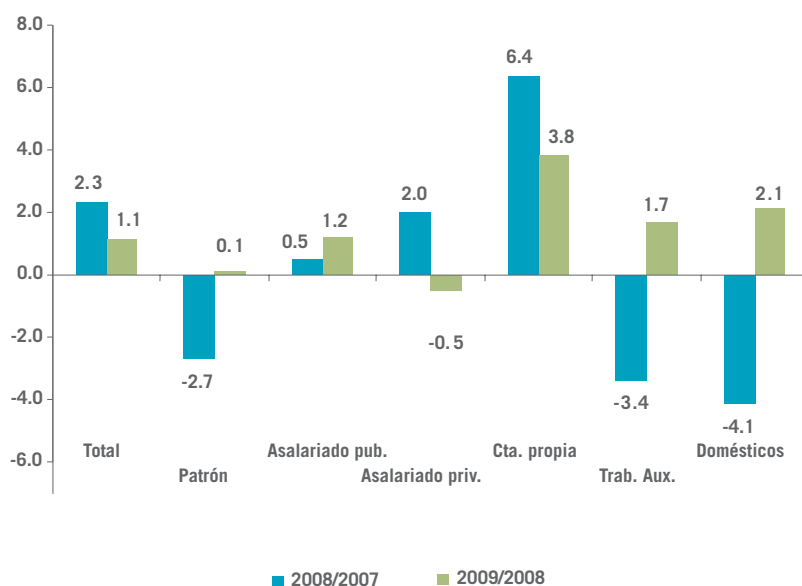
GRÁFICO 9



América Latina (6 países): Composición de los nuevos cesantes urbanos. Relación entre II trimestres del 2008 y 2009 (porcentajes).

Fuente: OIT con base en las encuestas de hogares de los países.

GRÁFICO 10



América Latina (6 países): Tasa de variación del empleo urbano por categoría ocupacional. II trimestres 2007 - 2009

Fuente: OIT con base en las encuestas de hogares de los países.

de 2009 respecto a igual período de 2008. Esta expansión del empleo total se explica básicamente por el aumento de la ocupación por cuenta propia y en menor medida, de los trabajadores familiares auxiliares, el servicio doméstico y el empleo público.

De forma consistente con esa realidad, se aprecia un retroceso del empleo asalariado privado en 2009 respecto de 2008 de -0.5 puntos porcentuales. Llama la atención que, con la contracción económica, fueron las empresas medianas y más grandes (de 51 trabajadores y más) las que recurrieron en mayor medida a ajustes de personal, dado que el empleo cayó en estas unidades alrededor de -2.5% en 2009 respecto de 2008 (Cuadro 6).

Por sexos, la caída del empleo asalariado en los seis países examinados es más acentuada entre los hombres (-0.8%) que entre las mujeres (-0.1%). Este cambio es atribuible a que los sectores más afectados por la contracción económica (la industria manufacturera y la construcción) son más intensivos

en contratación de hombres (véase primera sección de esta publicación).

Por países, el mayor impacto adverso de la crisis sobre este indicador se registra en México, donde el empleo asalariado en el segundo trimestre de 2009 cayó en -2.5% respecto al mismo período del año anterior, siendo más intensa la pérdida de puestos de trabajo en las empresas grandes (100 empleados y más), con una reducción de -12.8 en el empleo (sitio QUIPUSTAT).

Frente a la contracción del crecimiento del empleo asalariado, la fuerza de trabajo acudió al mercado en pos de alternativas de ocupación independiente, lo cual se refleja en un crecimiento del trabajo por cuenta propia de 3.8% en 2009 respecto de 2008 en el grupo de seis países examinados. Resalta el hecho que el incremento relativo del empleo por cuenta propia entre las mujeres es 1.76 veces mayor al de los hombres, lo que supone un deterioro más fuerte en las condiciones de los nuevos trabajos femeninos, considerando que es en el trabajo independiente

CUADRO 6

Variación de la ocupación por categoría y sexo. Países seleccionados: Chile, Colombia, Ecuador, México, Panamá, Perú ^{1/}. II trimestre 2008 y 2009.

Categoría ocupacional y sexo	2008	2009 ^{2/}
Total	2.3	1.1
Empleador	-2.7	0.1
Asalariados del Sector Público	0.5	1.2
Asalariados del Sector Privado	2.0	-0.5
1 a 5 trabajadores	-2.5	-0.5
6 a 10 trabajadores	-3.9	4.9
11 a 19 trabajadores	5.2	-2.6
20 a 50 trabajadores	2.0	0.1
51 a 99 trabajadores	2.3	-2.5
100 y más trabajadores	6.3	-2.5
Trabajador por cuenta propia	6.4	3.8
Trabajadores familiares auxiliares	-3.4	1.7
Servicio doméstico	-4.1	2.1
Hombres	2.2	0.3
Empleador	-1.0	0.1
Asalariados del Sector Público	-0.2	0.4
Asalariados del Sector Privado	1.7	-0.8
1 a 5 trabajadores	-4.6	0.4
6 a 10 trabajadores	-2.8	5.6
11 a 19 trabajadores_	5.3	-3.9
20 a 50 trabajadores	4.2	-4.6
51 a 99 trabajadores	3.0	-3.4
100 y más trabajadores	6.1	-1.4
Trabajador por cuenta propia	5.5	2.9
Trabajadores familiares auxiliares	-4.0	-1.9
Servicio doméstico	0.2	1.5
Mujeres	2.4	2.1
Empleador	-8.1	0.1
Asalariados del Sector Público	1.4	2.2
Asalariados del Sector Privado	2.6	-0.1
1 a 5 trabajadores	2.0	-2.3
6 a 10 trabajadores	-5.9	3.6
11 a 19 trabajadores	5.0	-0.2
20 a 50 trabajadores	-1.8	8.7
51 a 99 trabajadores	1.2	-0.8
100 y más trabajadores	6.6	-4.4
Trabajador por cuenta propia	7.8	5.1
Trabajadores familiares auxiliares	-3.1	3.8
Servicio doméstico	-4.3	2.1

Fuente: OIT en base a encuestas de hogares.

1/ La Encuesta de Chile investiga tramos hasta 10 y más. La Encuesta de Panamá investiga tramos hasta 51 y más.

2/ Los datos de Panamá del 2009 son preliminares.

donde se observa mayor precariedad laboral en términos de ingresos y acceso a la protección social.

En la coyuntura, la protección social no se deteriora en todos los países

Una dimensión importante del trabajo decente se refiere al acceso de la fuerza laboral a los sistemas de salud y protección social y, en general, al conjunto

de derechos laborales que le confieren certidumbre y seguridad en su trabajo.

Los datos agregados que se presentan a continuación para cinco países con información para esta variable (Colombia, Ecuador, México, Panamá y Perú), reflejan la cobertura de los servicios de salud y/o de pensiones sobre el conjunto de la población ocupada. Se presentan como el acceso a cualquiera

de estos dos servicios, debido a la manera como se recoge la información en las encuestas, puesto que en algunos casos se puede diferenciar entre uno y otro, mientras que en otros no es posible. La comparación se realizó entre el segundo trimestre de 2009 respecto de igual período de 2008 y, por consiguiente, los resultados deben ser interpretados considerando que la situación descrita pudo cambiar

en la segunda mitad del año 2009 para algunos de los países considerados.

Los datos sugieren que en la presente coyuntura el acceso de los trabajadores a los servicios de salud y/o pensiones en el agregado de cinco países (Colombia, Ecuador, México, Panamá y Perú) ha mejorado para el conjunto de la población ocupada, puesto que en 2008 la cobertura alcanzaba al 46.9%, mientras que

CUADRO 7

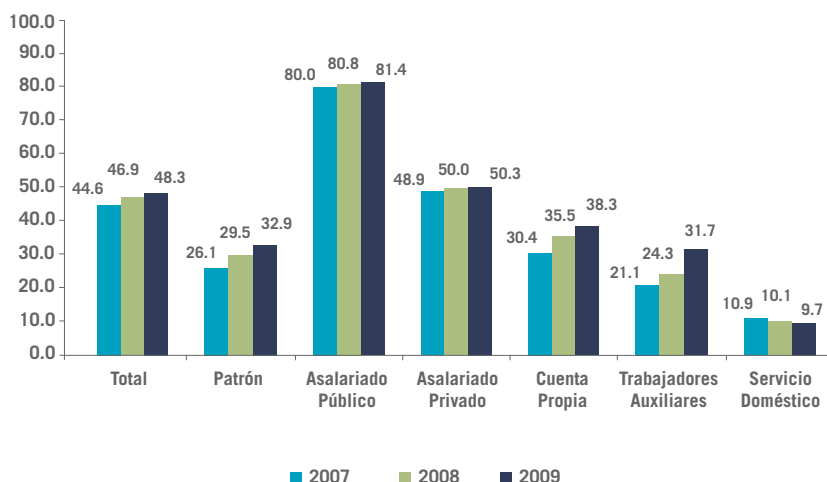
Ocupados con acceso a servicios de salud según categoría y sexo. Países seleccionados: Colombia, Ecuador, México, Panamá, Perú ^{1/}. II trimestre 2007, 2008 y 2009. (porcentajes)

Categoría ocupacional y sexo	2007	2008	2009
Total	44.6	46.9	48.3
Empleador	26.1	29.5	32.9
Asalariados del Sector Público	80.4	80.8	81.4
Asalariados del Sector Privado	48.9	50.0	50.3
1 a 5 trabajadores	16.1	15.1	15.7
6 a 10 trabajadores	35.6	37.6	36.9
11 a 19 trabajadores	26.3	27.6	27.3
20 a 50 trabajadores	72.4	73.3	73.4
51 a 99 trabajadores	82.3	83.0	82.9
100 y más trabajadores	89.2	89.3	90.7
Trabajador por cuenta propia	30.4	35.5	38.3
Trabajadores familiares auxiliares	21.1	24.3	31.7
Servicio doméstico	10.9	10.1	9.7
Hombres	44.3	46.5	47.8
Empleador	24.1	27.8	30.7
Asalariados del Sector Público	81.6	82.8	82.9
Asalariados del Sector Privado	46.7	48.0	48.4
1 a 5 trabajadores	13.9	13.1	13.5
6 a 10 trabajadores	33.4	35.1	34.0
11 a 19 trabajadores	23.2	25.5	25.6
20 a 50 trabajadores	71.2	72.1	72.9
51 a 99 trabajadores	81.7	82.5	83.4
100 y más trabajadores	89.9	88.9	90.5
Trabajador por cuenta propia	28.5	32.2	34.9
Trabajadores familiares auxiliares	21.5	25.2	30.2
Servicio doméstico	20.7	20.4	24.9
Mujeres	45.0	47.5	49.1
Empleador	32.5	35.4	40.2
Asalariados del Sector Público	79.2	78.6	79.8
Asalariados del Sector Privado	53.1	53.7	53.9
1 a 5 trabajadores	20.8	19.0	20.2
6 a 10 trabajadores	39.6	42.4	42.4
11 a 19 trabajadores	32.1	31.6	30.6
20 a 50 trabajadores	74.3	75.4	74.0
51 a 99 trabajadores	83.4	83.9	81.9
100 y más trabajadores	87.9	90.0	90.0
Trabajador por cuenta propia	32.9	39.9	42.9
Trabajadores familiares auxiliares	20.8	23.8	32.4
Servicio doméstico	10.3	9.4	8.7

Fuente: OIT en base a encuestas de hogares.

1/ La encuesta ENE de Chile no indaga sobre cobertura de salud e investiga tramos hasta 10 y más. La Encuesta de Panamá investiga tramos hasta 51.

GRÁFICO 11



América Latina (5 países): Ocupados urbanos con cobertura de salud y/o pensiones. II trimestres 2007 - 2009 (porcentajes).

Fuente: OIT con base en las encuestas de hogares de los países.

en 2009 es de 48.3%, si bien se observan algunas diferencias por categorías y países.

La cobertura de salud y/o pensiones ha aumentado para casi todas las categorías de trabajadores, salvo el servicio doméstico en el período examinado. Por otro lado, entre los asalariados privados la proporción de trabajadores cubiertos por dichos servicios se incrementa sólo en 0.3 puntos porcentuales y esa tendencia es válida para la mayoría de los estratos de empresas (Cuadro 7), con la excepción más clara de las empresas que emplean a entre 6 y 19 trabajadores.

Esta tendencia de ampliación de la cobertura que indican las encuestas de hogares es consistente con las estadísticas de registros administrativos de las instituciones de seguridad social, donde se observa que, para tres de los cinco países analizados, el registro de nuevos afiliados a la seguridad social ha seguido aumentando hasta mediados de 2009.

En el caso del incremento de la cobertura de servicios de salud y/o pensiones entre los trabajadores por cuenta propia y trabajadores familiares auxiliares, además de un esfuerzo de cotización voluntaria, este aumento podría estar reflejando el impacto de los programas públicos para asegurar servicios de salud gratuitos o subsidiados a la población en general en los países analizados. Esta situación, sin embargo, requeriría de un análisis más exhaustivo. Es el caso, por ejemplo, del Perú, donde la cobertura del Sistema Integrado de Salud ha aumentado significativamente entre 2008 y 2009.

La ampliación de la cobertura de los servicios de salud y/o pensiones fue relativamente más acentuada para las mujeres que los hombres. La cobertura femenina continúa siendo más alta que la masculina para el total de ocupados y sobre todo para los asalariados privados. Entre estos últimos, la cobertura de los

hombres es de 48.4% y la de las mujeres de 53.9% en el segundo trimestre de 2009 (Cuadro 7).

A nivel de cada uno de los países examinados, el aumento de la proporción de asalariados privados con cobertura fue muy superior que el promedio agregado de los cinco países, con la excepción de México donde este indicador cae del 63.3% en 2007 al 62.4% en 2008 y al 60.7% en 2009 (Anexo en QUIPUSTAT). En el caso de Colombia, si bien la cobertura de los servicios de salud y/o pensiones crece de forma importante entre 2007 y 2008 (de 67.9% a 72.9%) para el conjunto de la población ocupada, en 2009 se reduce al 72.6%, pero con una caída mayor entre los asalariados privados, de 66.2% en 2008 a 64.8% en 2009.

Con relación a los derechos laborales, la expresión más clara de la cobertura de la legislación laboral es el nivel de acceso de los asalariados a un contrato de trabajo con una empresa. En este caso, el indicador identifica a los trabajadores según su acceso a un contrato de trabajo, sea verbal o escrito o en cualquiera de sus modalidades (temporal o indefinido), pues en varios países las encuestas no realizan la diferenciación entre esas características.

Al examinar esta variable en un grupo de cuatro países donde se mide (Colombia, México, Panamá y Perú), se observa que la crisis o desaceleración no ha afectado las condiciones de contratación de los asalariados, dado que aumenta la proporción de trabajadores con acceso a un contrato de trabajo entre el segundo trimestre de 2008 e igual período de 2009 (Cuadro 8). Esta tendencia se mantiene para trabajadores de ambos sexos, si bien la proporción de mujeres asalariadas con acceso a un contrato de trabajo resulta levemente inferior a la de los hombres. La excepción es Colombia, donde la proporción de asalariados con contrato de trabajo se reduce levemente (Anexo en sitio QUIPUSTAT).

CUADRO 8

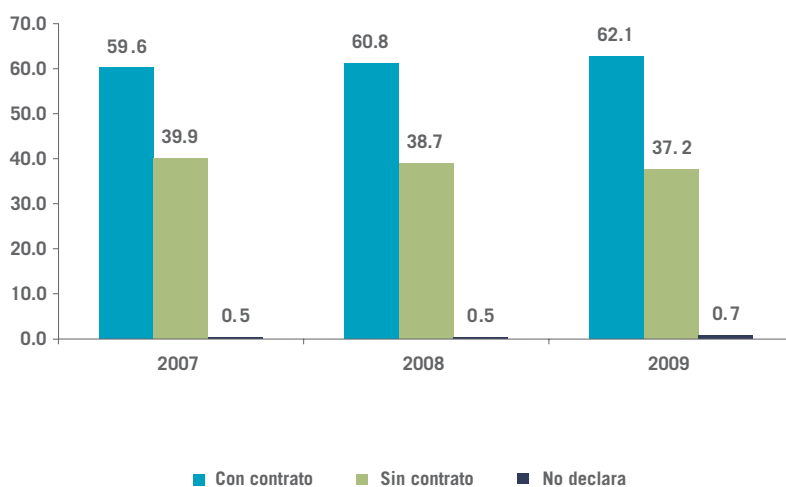
Tasa de asalariados según contratación y sexo. Países seleccionados: Colombia, México, Panamá, Perú ^{1/}. II trimestre 2007, 2008 y 2009.

Categoría ocupacional y sexo	2007	2008	2009
Total	100.0	100.0	100.0
Con contrato	59.6	60.8	62.1
Sin contrato	39.9	38.7	37.2
No declara	0.5	0.5	0.7
Hombres	100.0	100.0	100.0
Con contrato	60.1	61.5	62.8
Sin contrato	39.3	37.9	36.5
No declara	0.5	0.5	0.8
Mujeres	100.0	100.0	100.0
Con contrato	59.0	59.9	61.3
Sin contrato	40.6	39.8	38.2
No declara	0.4	0.4	0.5

Fuente: OIT en base a encuestas de hogares.

1/ La encuesta ENE de Chile no indaga sobre contratación. La Encuesta ENEMDU de Ecuador no permite distinguir los que tienen contrato de los que no.

GRÁFICO 12



América Latina (4 países):
Asalariados según
contrato de trabajo. II
trimestres 2007 - 2009
(porcentajes).

Fuente: OIT con base en las encuestas de hogares de los países.

El incremento de la proporción de asalariados con contrato de trabajo en esta coyuntura de crisis o desaceleración del crecimiento económico sugiere que el ajuste del empleo en las empresas formales podría estar inicialmente ocurriendo entre los trabajadores con un vínculo más informal o irregular, permaneciendo en las empresas aquellos que tienen una relación contractual. Obviamente, tal comportamiento puede variar según la intensidad y duración de la contracción económica.

Crisis y empleo informal

Uno de los impactos esperables de la crisis es el aumento del empleo informal como consecuencia

de la contracción económica y el ajuste del mercado laboral.

Este fenómeno se identifica a partir de sus dos componentes principales. Estos son el empleo en el sector informal de empresas, como define la XV Conferencia Internacional de Estadísticos de Trabajo (CIET) de la OIT, celebrada en 1993, y el empleo informal en empresas formales, como se establece en la XVII CIET de 2003 (véase Nota Explicativa).

El primero de estos conceptos, el empleo en el sector informal de empresas, alude a las características de aquellas unidades de producción que incumplen ciertas obligaciones propias de la formalidad, como la de estar constituidas en sociedad o llevar registros

contables. El segundo concepto, el empleo informal en empresas formales, remite a las características de los puestos de trabajo e involucra a las personas que incluso trabajando en empresas formales, no están cubiertos por las normas de protección laboral o social, como por ejemplo la seguridad social (es decir, trabajadores no protegidos en el sector formal de empresas). Adicionalmente se agregan los trabajadores ocupados en los hogares en el servicio doméstico, no cubiertos por la legislación laboral o social.

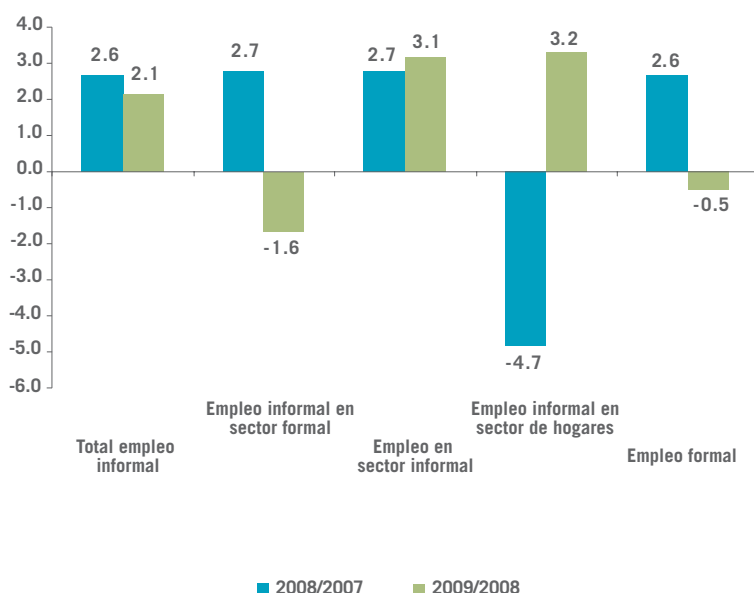
El análisis de esta sección se realiza para cinco países (Colombia, Ecuador, México, Panamá y Perú) cuyas encuestas de empleo incluyen las preguntas

necesarias para identificar las características de las empresas informales y registran las condiciones laborales del puesto de trabajo.

Para este grupo de cinco países se observa un aumento del empleo informal total de 2.1% en el segundo trimestre de 2009 respecto de 2008, inferior al crecimiento que se registró en 2008 respecto a 2007 (Gráfico 13).

Resalta el hecho de que si bien el empleo en el sector formal de empresas cayó en -0.5%, la informalidad de las relaciones laborales no se expandió dentro del sector formal de empresas. En efecto, el empleo informal entre empresas formales se redujo en 2009 respecto a 2008 (-1.6%). La evidencia disponible

GRÁFICO 13



América Latina (5 países): Variación del empleo informal y formal. II trimestres 2007 - 2009.

Fuente: OIT con base en las encuestas de hogares de los países.

sugiere que, probablemente, el ajuste del empleo en las empresas formales frente a la contracción económica se hizo reduciendo personal con contratos irregulares o atípicos.

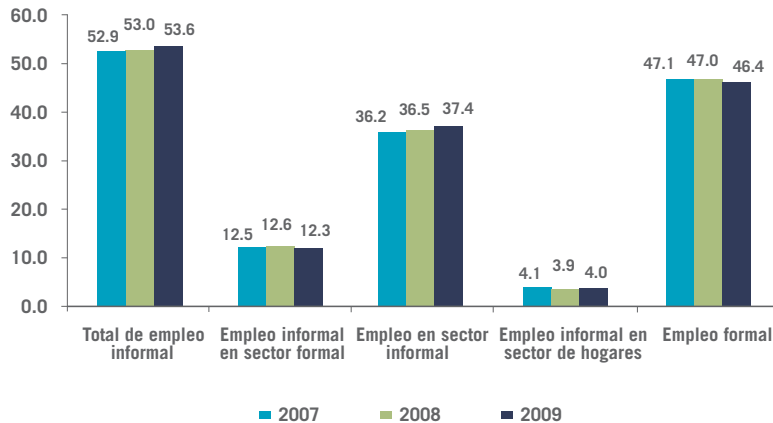
El mayor impacto de la contracción económica se aprecia en el crecimiento del empleo en el sector informal de las empresas de 3.1% en 2009 respecto a 2008 (2.7% en el período previo). Igualmente se registra un aumento del empleo en los hogares del 3.2% en el 2009 respecto al 2008.

Con este comportamiento, la importancia relativa del empleo informal total pasó del 52.9% en 2007 al 53.0% en 2008 al 53.6% en 2009 en el agregado de los países considerados (Gráfico 14). En este sentido, el empleo informal total se desagrega como lo muestra el gráfico 14, en que la mayor importancia relativa la tiene el empleo en el sector informal de empresas con un peso de 37.4% en 2009. El otro componente

es el empleo informal o no protegido dentro de empresas formales, cuya incidencia es de 12.3% (en ese 53.6% total) y finalmente el empleo informal en los hogares cuyo peso es de 4 puntos en el 2009.

Si bien el comportamiento de cada componente se explica por razones diferentes, pareciera que la crisis en los países considerados no tuvo un impacto adverso sobre la informalización de las relaciones laborales en el sector formal, sino que se tradujo en una expansión del empleo en empresas informales (micronegocios y actividades en pequeña escala), debido a la contracción en la demanda por empleo asalariado. Esa tendencia es cierta para el conjunto de los países examinados, salvo México, donde la precarización de las relaciones en el sector formal tuvo mayor incidencia en el aumento del empleo informal total.

GRÁFICO 14



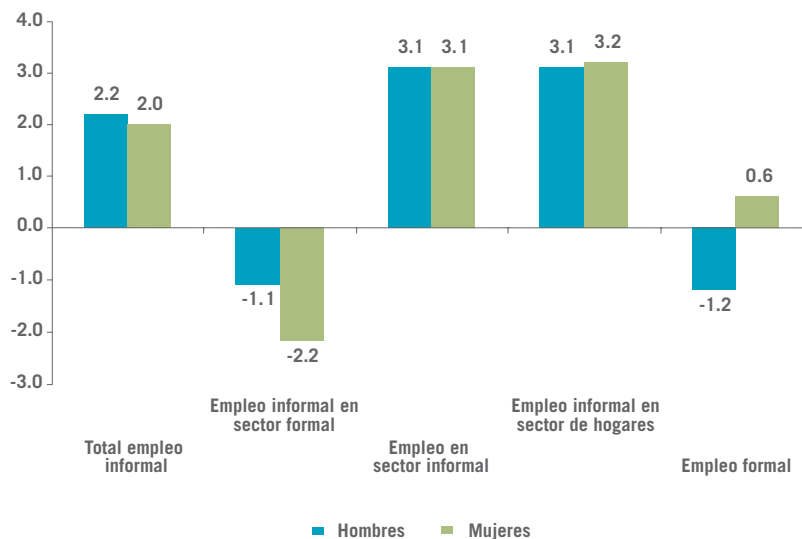
América Latina (5 países): Estructura del empleo urbano. II trimestres 2007 - 2009 (porcentajes).

Fuente: OIT con base en las encuestas de hogares de los países.

Entre hombres y mujeres el empleo informal total aumentó de manera similar, aunque hubo variantes entre algunas de sus formas. Así, por ejemplo, si bien la variación del empleo informal entre empresas formales se redujo para hombres y mujeres (Gráfico 15), esta reducción es mayor entre las mujeres (-2.2%

contra -1.1% entre los hombres), lo cual supone una mejoría en las condiciones de trabajo de ellas en el sector formal. Esto es consistente con el aumento del empleo formal femenino (0.6%), mientras que entre los segundos el empleo formal baja en 2009 respecto al 2008 (-1.2%).

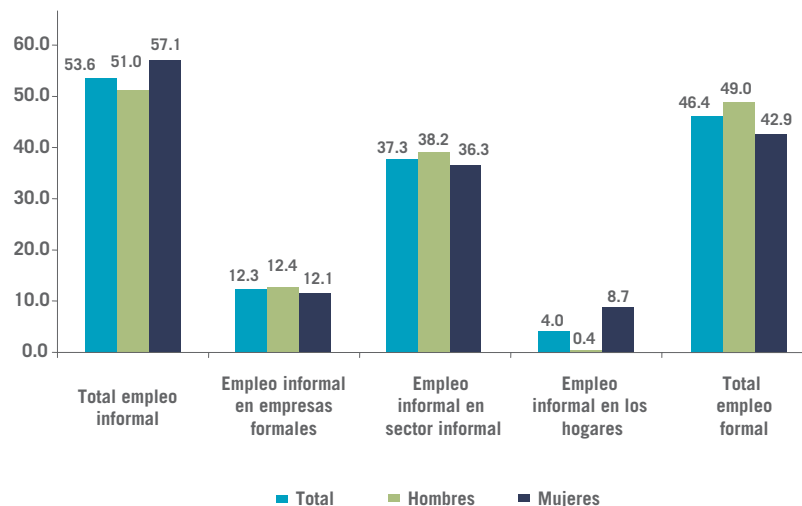
GRÁFICO 15



América Latina (5 países): Tasa de variación del empleo informal y formal urbano por sexo. II trimestres 2008 - 2009.

Fuente: OIT con base en las encuestas de hogares de los países.

GRÁFICO 16



América Latina (5 países): Estructura del empleo urbano según sexo. II trimestre 2009 (porcentajes).

Fuente: OIT con base en las encuestas de hogares de los países.

No obstante estos indicadores de corto plazo, se advierte en 2009 que la inserción de las mujeres en el mercado de trabajo es más precaria que la de los hombres, considerando que 57.1% de la ocupación femenina es informal, en contraste con 51% de la ocupación masculina. Este mayor grado de informalización del empleo de las mujeres se explica fundamentalmente por la más alta precariedad y desprotección del trabajo doméstico, donde la inserción ocupacional de los hombres es mínima, un sector en que nueve de cada diez trabajadores no están protegidos por la seguridad social, como se señaló.

Jóvenes y población adulta mayor, los más afectados por la informalización del empleo

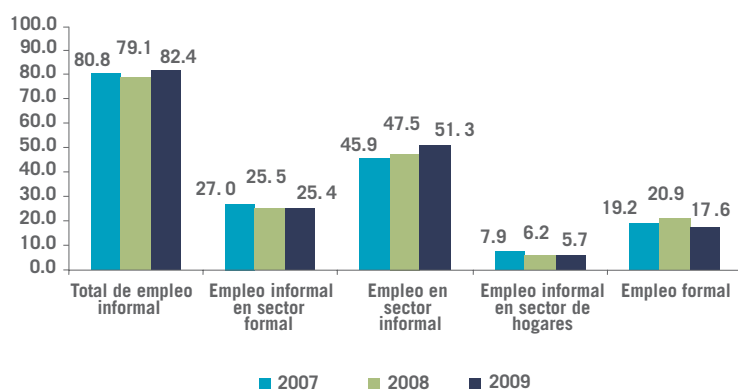
Entre grupos etáreos, los jóvenes de 15 a 19 años de edad y la población adulta mayor (de 64 años y más) han sido los segmentos poblacionales más afectados por la contracción o desaceleración económica, visto a partir de los cambios en la estructura ocupacional. Entre los primeros, resalta el deterioro de la estructura ocupacional entre 2008 y 2009 y la difícil realidad de que alrededor de 82 de cada 100 jóvenes de 15 a 19 años sólo encuentran ocupación en condiciones

de empleo informal en este último año. De ellos 51 se ubican en el sector informal de empresas y 25 en empleos no protegidos entre empresas formales. La diferencia (6 de cada 100) corresponde a jóvenes, la gran mayoría mujeres, con empleos informales en los hogares, reflejando fundamentalmente el trabajo doméstico.

También enfrenta una situación adversa la población mayor de 64 años. Aunque con una tasa de informalidad ligeramente inferior, 74 de cada 100 personas en este grupo etario sólo acceden a un empleo informal. Estos trabajos se encuentran mayoritariamente en el sector informal de empresas, lo que difiere ligeramente con la situación de los jóvenes de 15 a 19 años.

En cambio, la situación menos precaria en la inserción ocupacional se observa en la población de 30 a 64 años de edad, donde se registra una variación mínima de la estructura ocupacional entre 2008 y 2009. En este último año, en el grupo de cinco países considerados, 50 de cada 100 ocupados de este segmento etario tienen un empleo informal, de los cuales 37 están en el sector informal de empresas, 9 tienen un empleo no protegido en el sector formal de

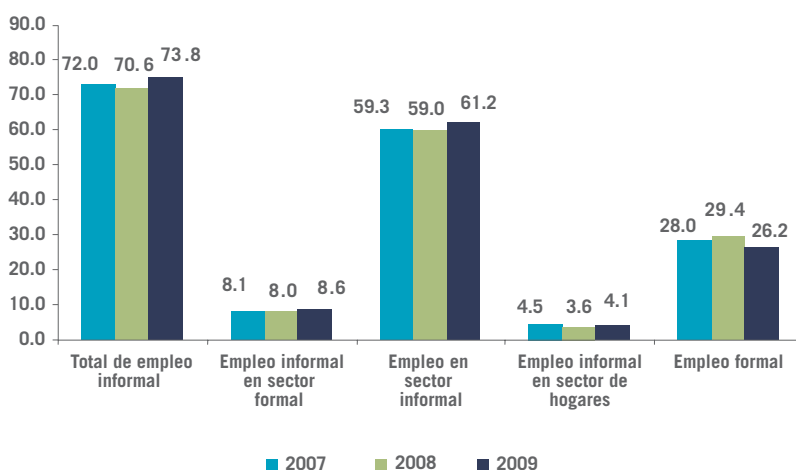
GRÁFICO 17



América Latina (5 países): Estructura del empleo urbano de jóvenes de 15 a 19 años. II trimestres 2007 - 2009 (porcentajes).

Fuente: OIT con base en las encuestas de hogares de los países.

GRÁFICO 18



América Latina (5 países): Estructura del empleo urbano de la población de 65 años y más. II trimestres 2007 - 2009 (porcentajes).

Fuente: OIT con base en las encuestas de hogares de los países.

empresas y 4 son trabajadores con empleo informal en los hogares.

La jornada de trabajo no cambia significativamente en la coyuntura

Para el conjunto de la población ocupada en el agregado de los países, se registra una leve disminución en las horas promedio trabajadas a la semana, que es mucho más tenue entre la gente con empleo protegido del sector formal. La reducción de la jornada semanal es más notoria en el empleo informal del sector de los hogares, donde cae en promedio en 0.4 horas. (Gráfico 20).

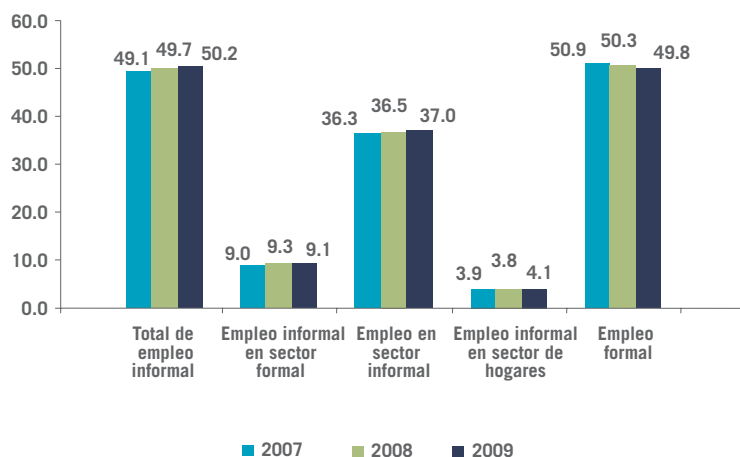
También se aprecian diferencias en las jornadas de trabajo entre los distintos segmentos, desde horarios que reflejan la jornada probablemente normal en el sector formal de empresas (45.8 horas en 2009) y en el extremo opuesto, los trabajadores del sector informal con un promedio de 38.8 horas semanales. Cabe subrayar que dentro de la propia

heterogeneidad del sector informal, la extensión de la jornada promedio semanal varía entre sus distintos componentes. La jornada más prolongada es de los empleadores informales, y se explica por la necesidad de los propietarios de estas pequeñas unidades de generar los ingresos necesarios en función de la sobrevivencia del negocio. Siguen en extensión las jornadas de los asalariados informales, los trabajadores por cuenta propia y los trabajadores familiares auxiliares. Estos últimos tienen la jornada semanal más corta. (Gráfico 21).

Desde la perspectiva de género, resaltan las diferencias en las jornadas de trabajo para el conjunto de la población ocupada. Se observa que los hombres laboran para el mercado con una jornada bastante más extensa (46.5 horas) que las mujeres (38.3 horas) en 2009.

Las diferencias en las jornadas promedio se mantienen en los distintos segmentos del mercado laboral. En general, la brecha favorable a los hombres respecto

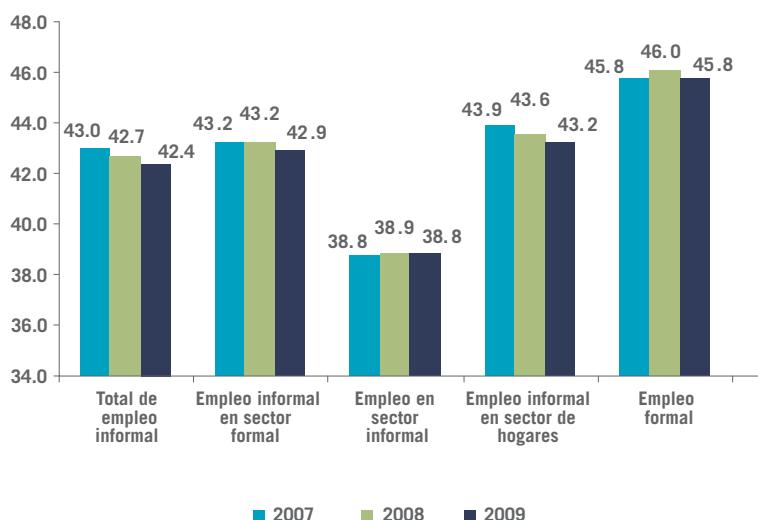
GRÁFICO 19



América Latina (5 países): Estructura del empleo urbano de la población de 30 a 64 años. II trimestres 2007 - 2009 (porcentajes).

Fuente: OIT con base en las encuestas de hogares de los países.

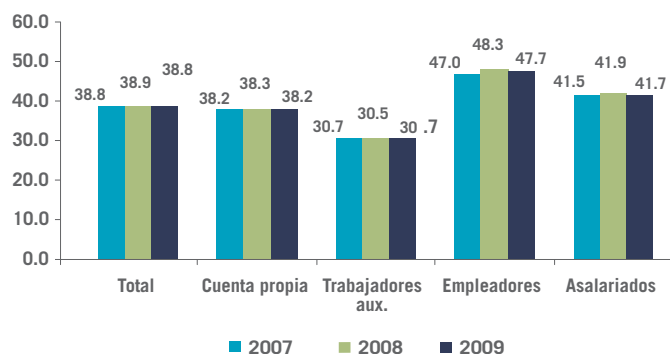
GRÁFICO 20



América Latina (5 países): Horas promedio trabajadas por semana. II trimestres 2007 - 2009.

Fuente: OIT con base en las encuestas de hogares de los países.

GRÁFICO 21



América Latina (5 países): Horas semanales trabajadas en el sector informal por categorías. II trimestres 2007 - 2009.

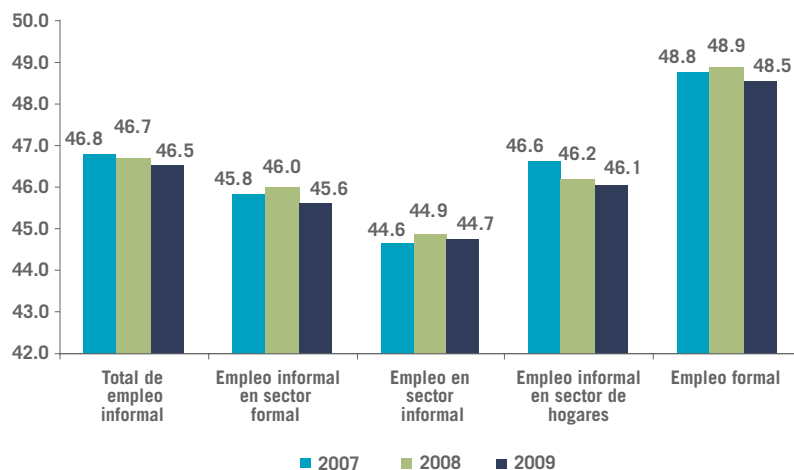
Fuente: OIT con base en las encuestas de hogares de los países.

a las mujeres en la extensión de la jornada es de aproximadamente cinco horas en el empleo formal, en el empleo informal en las empresas formales y en los hogares. En el caso del sector informal, los hombres trabajan en promedio alrededor de 10 horas semanales más que las mujeres. De acuerdo a los registros base de las encuestas, esta diferencia se origina en la categoría de trabajadores por cuenta propia dentro del sector informal, donde los hombres trabajan en promedio 45 horas semanales y las mujeres, 31 horas. Se podría sostener, a pesar de que se requiere más información para constatarlo totalmente, que la inserción ocupacional femenina es más precaria que la

masculina dentro del sector informal de empresas, en las actividades más rezagadas del trabajo por cuenta propia y en el trabajo doméstico, donde los niveles de ingresos y protección social son inferiores.

Se debe subrayar que la jornada laboral más extensa que tienen los hombres respecto de las mujeres, incluso en el sector de los hogares, no refleja la dedicación de tiempo de trabajo de las mujeres a actividades no remuneradas en el hogar. Si estas se incluyeran en la estadística, el resultado reflejaría que las mujeres tienen una jornada efectiva de trabajo bastante más prolongada que la registrada en las encuestas de empleo.

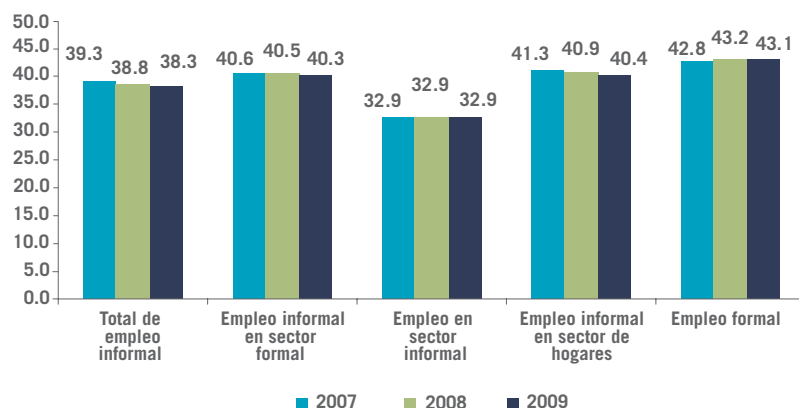
GRÁFICO 22



América Latina (5 países) Horas semanales trabajadas por los hombres. II trimestres 2007 - 2009.

Fuente: OIT con base en las encuestas de hogares de los países.

GRÁFICO 23



América Latina (5 países) Horas semanales trabajadas por las mujeres. II trimestres 2007 - 2009.

Fuente: OIT con base en las encuestas de hogares de los países.

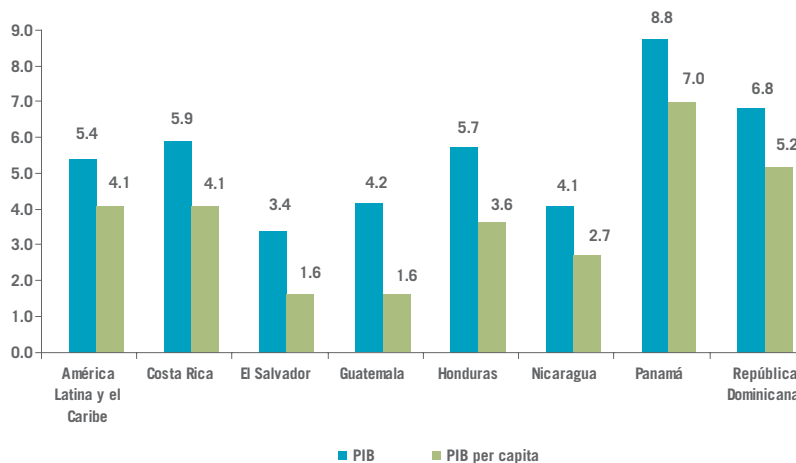
Trabajo decente y desarrollo humano en Centroamérica y República Dominicana (*)

Hasta la manifestación de la crisis o recesión mundial a fines de 2008 e inicios de 2009, las economías de los países de Centroamérica y República Dominicana experimentaban, en términos generales, un crecimiento acelerado del Producto Interno Bruto (PIB) y del PIB per cápita, con promedios cercanos o superiores a los de América Latina. Este desempeño ha permitido una mejora relativa en los indicadores laborales de esta subregión, que se manifiesta en el aumento de la población ocupada, en especial de aquella asalariada, por sobre la expansión de la fuerza laboral (población económicamente activa,

PEA), con la consiguiente reducción en el nivel de la tasa de desempleo. (Gráficos 1 y 2).

Sin embargo, esta mejora relativa ha sido insuficiente para revertir el deterioro estructural que se observa en la generación de trabajo decente. Desde antes que irrumpieran los efectos de la crisis mundial, en esta subregión existía una crisis del empleo, que se expresa en el déficit estructural para la generación de empleos de calidad. De una fuerza laboral cercana a 21 millones de personas en 2008, el 58.8% (11.7 millones) están trabajando en el sector informal de la economía o se encuentran desempleadas, con la consiguiente merma en términos de ingresos y acceso a la protección social así como a la exigibilidad de los derechos inherentes al trabajo. El subempleo (por insuficiencia de horas y/o de ingresos) varía desde 17% en Panamá hasta 38% en Nicaragua, siendo

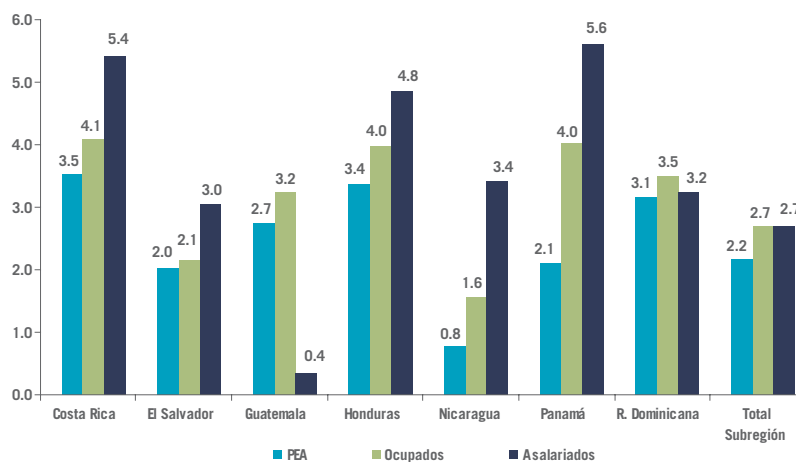
GRÁFICO 1



Centroamérica y República Dominicana: Tasas de crecimiento promedio anual del PIB y PIB per cápita, 2003 - 2008.

Fuente: CEPAL, Balance Preliminar de las economías de América Latina y el Caribe, 2008.

GRÁFICO 2



Centroamérica y República Dominicana: Tasas de crecimiento anual promedio de la PEA, ocupados y asalariados, 2003 - 2008.

Fuente: OIT en base a las Encuestas de Hogares de los países.

(*) Contribución al Panorama Laboral 2009 hecha por la Oficina Subregional de la OIT para Centroamérica, Haití, Panamá y República Dominicana.

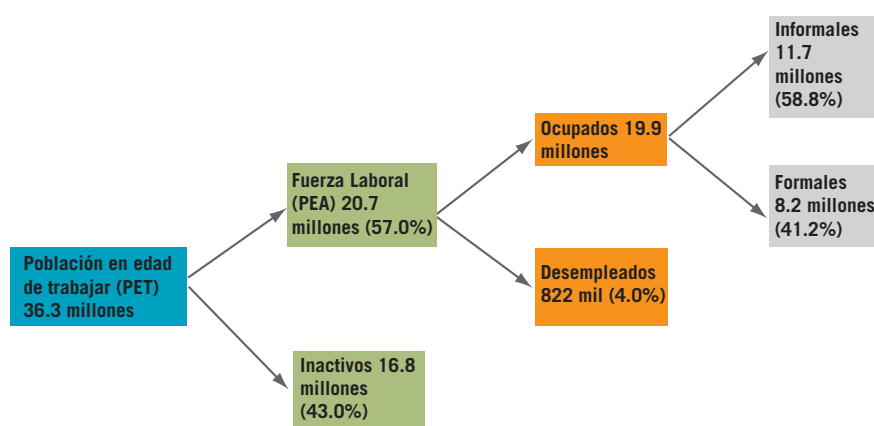
generalmente más elevado entre las mujeres (desde 14% en Panamá hasta 40% en Nicaragua). Una tercera parte de los trabajadores se incorpora al mercado laboral como cuenta propia y alrededor de tres de cada cuatro empleos se sitúan en pequeñas empresas y microempresas.

Frente a la recesión mundial, la subregión de Centroamérica y República Dominicana tiene el desafío de impedir un mayor deterioro de los ya deficitarios indicadores laborales. Se estima que como consecuencia de la crisis financiera y económica mundial, el desempleo podría aumentar

en hasta medio millón de personas en 2009 en esta región, registrando un 9% contra el 4% en 2008, lo que significaría que en sólo un año se revierten todos los avances del mercado laboral logrados en el lustro anterior. Además, el impacto sería mayor entre las mujeres, dado que estas responderían por casi la mitad del incremento del desempleo, no obstante representar un 40% de la fuerza laboral¹.

Sin embargo, la crisis también debe ser examinada bajo el prisma de constituir una oportunidad para formular nuevas respuestas de políticas públicas proclives a la promoción del empleo productivo y

ESQUEMA 1



Centroamérica y República Dominicana: Población de 12 años y más por condición de actividad 2008.

Fuente: OIT en base a datos oficiales de los países.

el trabajo decente, con un enfoque de género. La creación de empleos de calidad resulta indispensable para nutrir el crecimiento económico y promover una recuperación sostenible.

La forma como la riqueza es creada y distribuida tiene un papel determinante en la construcción de sociedades más prósperas y justas. Debe recordarse que la expansión del PIB es una condición necesaria pero insuficiente para promover el desarrollo humano y, por ende, construir sociedades más equitativas. El trabajo, en particular el trabajo decente, constituye un puente entre el crecimiento económico y el desarrollo humano, entendido este último como el proceso de expansión de las opciones y de las capacidades individuales para la realización humana.

El trabajo decente –aquel trabajo productivo en condiciones de libertad, equidad, seguridad y dignidad humana, donde los derechos son protegidos y que cuenta con remuneración adecuada y protección social, en un marco de diálogo social– favorece la cohesión social en los países, brinda capacidades y oportunidades para desarrollarse, y contribuye

a reducir las brechas que separan a las personas. Su ausencia priva a las personas de un medio para ganarse el sustento, les resta oportunidades para desarrollar sus capacidades y afecta su dignidad y el respeto por ellas mismas. Promover el trabajo decente es contribuir a mitigar los desequilibrios sociales que suelen estar presentes entre las raíces de las crisis económicas. La construcción de una agenda de trabajo decente constituye una oportunidad para trabajar una visión integradora del desarrollo, catalizadora de políticas económicas y sociales.

Trabajo decente como promotor del desarrollo humano

Tener un buen trabajo contribuye a acortar las brechas de desarrollo humano. La pobreza puede ser un obstáculo para que muchos trabajadores puedan acceder a un empleo de mejor calidad y estimula la preservación del círculo vicioso del desempleo, subempleo y pobreza.

Con el fin de calibrar el efecto del trabajo decente sobre el desarrollo humano de las personas, se puede estimar el Índice de Desarrollo Humano (IDH) para los distintos tipos de inserción laboral, como la población desempleada y la subempleada (Cuadro 1). Se agregan dos categorías adicionales. La primera se

1 OIT. Oficina Subregional para Centroamérica, Haití, Panamá y República Dominicana. "Impactos de la crisis mundial en el mercado laboral de Centroamérica y República Dominicana".

refiere a la población ocupada plena sin condiciones adecuadas (OPSCA), definida como aquella población ocupada que, sin estar subempleada, carece de un contrato de trabajo y/o de cobertura de seguridad social. La segunda categoría es la población ocupada plena con condiciones adecuadas (OPCCA), un indicador que permite una aproximación al trabajo decente, referido a aquellas personas que cuentan con un nivel de remuneración superior al mínimo y tienen protección social y contrato de trabajo.

El empleo de mayor calidad (OPCCA) garantiza al menos un nivel de desarrollo humano superior al promedio nacional. En consecuencia, contar con un

trabajo que se aproxime a los requisitos de decente es la base principal para mejorar la calidad de vida de la población de un país. Por ejemplo, en Costa Rica, que ya presenta un nivel alto de desarrollo humano, si la mayoría de gente tuviera acceso a un trabajo decente este podría elevarse aún más, con una mejoría de nueve puntos en la clasificación mundial (pasando del lugar 48 al 39). Para el caso de El Salvador, significaría cambiar de forma radical su grado de desarrollo humano, llevando el país a ubicarse en niveles de desarrollo elevado. En todos los otros casos analizados, se observa un cambio sustantivo en el desarrollo humano al disponer de un trabajo decente.

CUADRO 1

Centroamérica (5 países) y República Dominicana: Índice de desarrollo humano y clasificación mundial, según tipo de inserción laboral.

Indicadores	Costa Rica (2007)	El Salvador (2007)	Guatemala (2006)	Honduras (2007)	República Dominicana (2008)
Nacional	0.846 (48)	0.735 (103)	0.689 (118)	0.700 (115)	0.779 (79)
Desempleados	0.750 (97)	0.593 (131)	0.638 (127)	0.654 (124)	0.685 (118)
Subempleados	0.752 (96)	0.636 (127)	0.577 (133)	0.599 (131)	0.679 (119)
OPSCA	0.798 (71)	0.694 (117)	0.583 (132)	0.704 (112)	0.737 (101)
OPCCA	0.868 (39)	0.804 (64)	0.804 (97)	0.795 (72)	0.807 (64)

Fuente: Observatorio Laboral Centroamérica y República Dominicana (OLACD). OPSCA: Población ocupada plena sin condiciones adecuadas. OPCCA: Población ocupada plena con condiciones adecuadas.

Avances en los indicadores de trabajo decente

En el período 2006-2008, algunos de los indicadores de avance del trabajo decente venían mostrando una evolución positiva en la subregión. Las tasas de ocupación en la mayoría de los países se incrementaron ligeramente, lo que significó una disminución de la tasa de desempleo en la mayoría de los casos, con la excepción de Nicaragua, donde se observó un ligero aumento de la desocupación.

A pesar que el desempleo aumentó en Nicaragua, se aprecia una caída en las tasas de subempleo, sea por insuficiencia de horas de trabajo (visible) o por déficit de ingreso bajo el salario mínimo (subempleo invisible). Este fenómeno también se presentó en Costa Rica y Panamá. En El Salvador, mientras el subempleo visible aumentó en el período (5.8% a 7.1%), el subempleo invisible experimentó un fuerte retroceso (35.3% a 30.2%). En República Dominicana fue más bien el subempleo invisible el que tuvo una expansión (12.8% a 13.9%), mientras la incidencia del subempleo visible disminuyó (17.5% a 14.3%).

La población ocupada en el sector informal se ha mantenido relativamente estable entre 2003 y 2008; sólo se observan disminuciones significativas en Costa Rica y Panamá. En esta materia se sigue una definición operativa para aproximarse al concepto de sector informal establecido en la XV Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo (CIET). Para efectos de este análisis se considera que la población ocupada en el sector informal incluye a los trabajadores por cuenta propia, a los patronos y asalariados de microempresas de menos de cinco ocupados y al servicio doméstico.

Por otro lado, se registran avances en la cobertura de seguro social en todos los países analizados, lo que permite inferir una disminución en el empleo informal o no protegido en empresas formales.

Finalmente, la proporción de trabajadores y trabajadoras que viven a diario con menos de un dólar en paridad de poder de compra (PPP) ha seguido distintas tendencias en la subregión. Por ejemplo, en Costa Rica y El Salvador la cantidad relativa de población ocupada con esta condición decreció,

pero en Panamá y República Dominicana aumentó, mientras que en Nicaragua se mantuvo estable. En este caso, la estimación se basa en las encuestas de hogares sin recurrir a imputaciones o ajustes por subdeclaración de ingresos o ausencia de respuesta de los encuestados.

Todos estos progresos incipientes pueden ser gravemente afectados por el impacto de la crisis

mundial en los mercados laborales de Centroamérica y República Dominicana; del mismo modo, podrían ampliarse las brechas de género. Se requieren de un adecuado seguimiento a ambos efectos, con base en la información que vaya brindando las encuestas de hogares de los países, a fin de adoptar oportunamente políticas públicas que contribuyan a mitigar estos impactos.

CUADRO 2

Centroamérica y República Dominicana: indicadores básicos de avance del trabajo decente %. 2006 y 2008. (porcentajes)

Indicadores	Costa Rica		El Salvador	
	2006	2008	2006	2008
Tasa de ocupación	57.1	57.9	56.4	57.6
Tasa de participación	60.7	60.9	60.3	61.2
Tasa de desempleo abierto	5.9	4.9	6.5	5.9
Tasa de subempleo por insuficiencia de horas ^{b/}	12.2	9.8	5.8	7.1
Tasa de empleo inadecuado por ingresos ^{c/}	14.6	12.4	35.3	30.2
Población ocupada en el sector informal ^{d/}	40.1	38.0	56.7	57.8
Cotizantes al seguro social	66.1	69.7	29.6	30.7
Población ocupada que gana menos de 1 US\$ PPP ^{e/}	2.4	1.8	11.3	7.7

	Panamá		República Dominicana ^{f/}	
	2006	2008	2006	2008
Tasa de ocupación	57.2	61.1	54.1	54.5
Tasa de participación	61.4	63.8	57.1	57.2
Tasa de desempleo abierto	6.8	4.3	5.3	4.7
Tasa de subempleo por insuficiencia de horas ^{b/}	3.7	2.4	17.5	14.3
Tasa de empleo inadecuado por ingresos ^{c/}	16.0	11.0	12.8	13.9
Población ocupada en el sector informal ^{d/}	46.5	43.8	55.0	55.1
Cotizantes al seguro social	45.9	51.0	-	73.6
Población ocupada que gana menos de 1 US\$ PPP ^{e/}	6.1	10.3	2.7	3.7

	Nicaragua	
	2006	2008
Tasa de ocupación	56.8	56.7
Tasa de participación	60.0	60.4
Tasa de desempleo abierto	5.3	6.2
Tasa de subempleo por insuficiencia de horas ^{b/}	11.4	10.3
Tasa de empleo inadecuado por ingresos ^{c/}	23.5	21.3
Población ocupada en el sector informal ^{d/}	63.0	63.1
Cotizantes al seguro social	22.4	25.5
Población ocupada que gana menos de 1 US\$ PPP ^{e/}	10.3	10.8

Fuente: OIT con base en la encuesta de hogares de propósitos múltiples de los países, 2006 y 2008. Para la población ocupada con ingresos inferiores a 1 US\$ PPP se utilizó la información de precios PPP del Fondo Monetario Internacional World Economic Outlook Database, October 2009, y de las Encuestas de hogares de los países.

a/ Indicadores de la población de 15 años o más.

b/ Porcentaje de ocupados que durante el período de referencia deseaban trabajar horas adicionales, estaban disponibles para hacerlo y habían trabajado menos horas que un número determinado de acuerdo a la definición que sigue cada país. Costa Rica: 47 horas, El Salvador, Nicaragua y Panamá: 40 horas; República Dominicana: sector público, 40 horas y sector privado, 44 horas.

c/ Ocupados que trabajan una jornada normal semanal y perciben un ingreso menor al salario mínimo establecido. Costa Rica, Panamá, El Salvador y Nicaragua: salario mínimo total; Honduras: salario mínimo por rama de actividad económica y área geográfica; República Dominicana: salario mínimo por rama de actividad económica.

d/ En sector informal incluye trabajadores por cuenta propia, asalariados en microempresas, trabajadores no remunerados y servicio doméstico.

e/ Paridad de poder de compra.

f/ Población con seguridad social, cotizantes directos y beneficiarios.

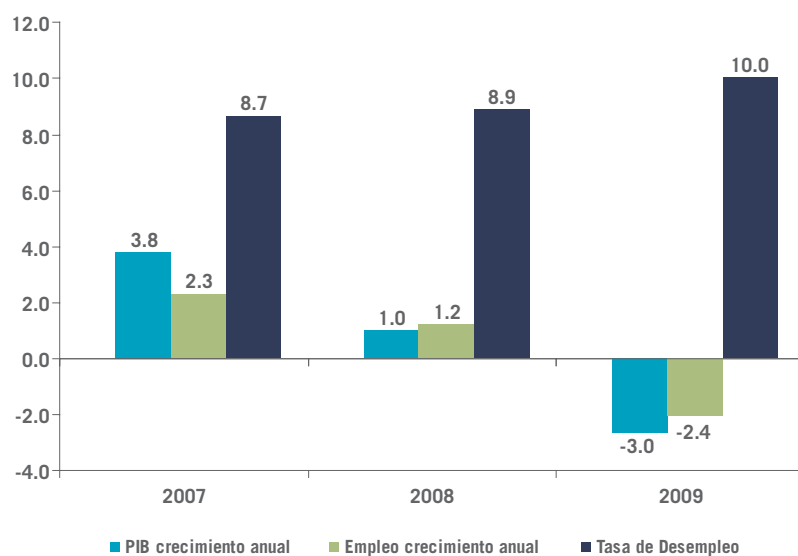
Evolución reciente de la Economía y el Mercado de Trabajo en el Caribe (*)

Se contrae el producto y aumenta el desempleo en 2009

La producción y el empleo se contrajeron en varios países de la Comunidad del Caribe (CARICOM) por segunda vez en esta década, en un fenómeno que

no se registraba desde el impacto que ocasionaron los atentados del 11 de septiembre de 2001. Se espera que, como resultado de la crisis económica y financiera de 2008 - 2009, la subregión registre en promedio una caída del PIB de -3.0% y un crecimiento neto negativo del empleo de -2.4% durante 2009. A su vez, el desempleo en la subregión aumentó desde 8.9% en 2008 a 10% en 2009. El impacto negativo se ha concentrado en 2009, pues si bien en 2008 el crecimiento del PIB (1%) y del empleo (1.2%) se habían debilitado, todavía tenían signo positivo (Gráfico 1).

GRÁFICO 1



Crecimiento del PIB, del empleo y tasas de desempleo en los países de la región del Caribe de habla inglesa y holandesa (excluye Haití). Años: 2007 a 2009.

Fuente: Oficina Subregional de la OIT para el Caribe con base en información de los institutos nacionales de Estadística en los países y FMI.

La contracción de la demanda global y del gasto de los consumidores, así como la caída de los precios de los productos básicos en 2009 afectaron directamente a los principales sectores generadores de divisas (turismo, energía, minería y sectores relacionados) y a los ingresos de los Gobiernos. El impacto de la crisis económica y financiera global fue más severo de lo esperado debido a la lentitud de la recuperación, y a que en varios países se desencadenó una desaceleración más amplia de la demanda agregada. Lo anterior, junto con la disminución de los flujos financieros hacia la región, incluidas las remesas, afectó en especial a la construcción y otros sectores no transables. La amplia desaceleración a nivel agregado afectó en varios países a la economía subregional, al reducir el turismo entre los países y el comercio de bienes manufacturados subregionales. Recientemente, el turismo intrarregional se ha transformado en una contribución cada vez más significativa para el crecimiento de las economías.

La economía de diez de los trece países examinados se contrajo en 2009. Sin embargo, la disminución de 3.0% en la actividad de la subregión se explica fundamentalmente por la contracción de sus dos principales economías: se espera en 2009 una caída del PIB de -3.2% en Jamaica y de -4.1% en Trinidad y Tabago, dos economías que este año representan en conjunto 61.5% del PIB subregional. En Trinidad y Tabago, el efecto combinado del colapso de los precios del petróleo, gas y amoníaco, la disminución de las exportaciones de productos manufacturados al interior de CARICOM y la menor tasa de inversión explican la brusca caída de la producción en una economía que experimentaba una sostenida expansión desde 1994. En Jamaica, el turismo creció medido por el arribo de turistas (con estancia en el país) en 5.4% durante los primeros tres trimestres de 2009, en contraste con otras economías altamente dependientes de este sector. Sin embargo, con la reducción de los precios de la bauxita y el aluminio,

(*) Contribución al Panorama Laboral 2009 hecha por la Oficina Subregional de la OIT para el Caribe.

junto con el cierre de dos plantas de producción de bauxita, este sector se derrumbó. Esto provocó un fuerte impacto negativo en la economía de Jamaica. Además, los flujos financieros se redujeron significativamente, incluyendo las remesas de

personas, que se contrajeron 50% en 2009 (hasta el tercer trimestre).

Las economías basadas en el turismo se han visto afectadas duramente debido a la brusca reducción de las llegadas de visitantes y de la ocupación hotelera.

CUADRO 1

Tasas de crecimiento anual del PIB, empleo y desempleo en el Caribe (países de CARICOM), 2007-2010. (porcentajes).

País	Crecimiento del PIB				Crecimiento del empleo			Tasa de desempleo		
	2007	2008	2009 ^{a/}	2010 ^{b/}	2007	2008	2009	2007	2008	2009
Antigua y Barbuda	6.9	2.8	-6.5	-1.5	-	-	-	-	-	-
Bahamas	4.5	-1.7	-3.9	-0.5	3.0	2.0	-9.8	7.9	8.7	14.2
Barbados	3.6	0.5	-4.8	0.0	1.4	-0.5	-2.9	7.4	8.1	10.1
Belice	1.2	3.9	-1.7	2.0	9.4	2.4	-	8.5	8.2	-
Dominica	1.8	3.2	1.1	2.0	-	-	-	-	-	-
Granada	4.5	0.3	-4.0	0.0	-	-	-	-	-	-
Guyana	5.4	3.0	4.7	4.0	-	-	-	-	-	-
Jamaica	1.5	-0.9	-3.2	-0.2	2.6	0.9	-2.7	9.7	10.6	11.3
Saint Kitts y Nevis	2.9	2.5	-2.0	0.0	-	-	-	-	-	6.0
Santa Lucía	1.7	2.0	-2.5	-0.4	1.7	2.5	-0.7	14.0	15.7	17.9
San Vicente y las Granadinas	7.0	-0.5	-1.1	2.1	-	-	-	-	-	-
Surinam	5.3	6.0	1.5	3.5	3.6	1.5	-	10.7	9.3	-
Trinidad y Tabago	5.5	2.3	-4.1	2.0	0.3	1.7	-0.9	5.5	4.6	5.1
Total ^{c/}	3.8	1.0	-3.0	1.0	2.3	1.2	-2.4	8.7	8.9	10.0

Fuente: Oficina Subregional de la OIT para el Caribe con base en información de los institutos nacionales de estadísticas de los países y el FMI.

Nota: Estimaciones de empleo para 2009, promedios simples de las dos primeras rondas trimestrales de las encuestas de fuerza de trabajo.

a/Las tasas de crecimiento del PIB de las Bahamas, los países de la OECS y Surinam corresponden a las publicadas por el Fondo Monetario Internacional (FMI), y la Base de Datos de las Perspectivas de la Economía Mundial (World Economic Outlook), de octubre de 2009. La estimación de Jamaica corresponde al promedio de crecimiento del PIB de los dos primeros trimestres (fuente: STATIN) y las estimaciones para el segundo y tercer trimestre son del Banco de Jamaica. La estimación del PIB del 2009 para Trinidad y Tabago, es el promedio de las estimaciones de crecimiento del PIB para los dos primeros trimestres por parte del Banco Central de Trinidad y Tobago (septiembre de 2009, del resumen de indicadores económicos).

b/Tomadas de FMI y Perspectivas de la Economía Mundial (World Economic Outlook), de octubre de 2008.

c/La tasa de crecimiento total del PIB regional fue ponderada utilizando las cifras del PIB a precios de paridad (PPP) publicadas por el FMI y las Perspectivas de la Economía Mundial (World Economic Outlook), de octubre de 2009. El crecimiento del empleo regional y las estimaciones del desempleo incluyen a los países respecto de los cuales se disponía de información. La proporción del empleo total regional de estos países representó más del 90% en 2001.

Las llegadas de visitantes desde el exterior cayeron en 14.0% en los países de la OECS (primer trimestre de 2009), 8.2% (llegadas con estancia) en las Bahamas (primeros dos trimestres de 2009) y 11.4% (llegadas con estancia) en Barbados (primeros tres trimestres de 2009).

Perspectivas


Se espera que las principales economías se recuperen lentamente de la recesión mundial en el período 2009-2010 y para entonces alcancen una moderada expansión. Según las estimaciones por países del

FMI, el PIB de la región crecerá moderadamente en torno al 1.0 por ciento en 2010.

Conforme a la elasticidad empleo producto de la región, el empleo se expandirá entre 1 y 1.5 veces la tasa de crecimiento del producto. Teniendo en cuenta la vulnerabilidad de la región respecto a los impactos externos, algunos de los temas siguientes podrían influir en esta recuperación de manera profunda.

1. Situación de la Balanza de Pagos. Este será un aspecto crítico para la mayoría de las pequeñas

- economías abiertas de la región, evitar un colapso mayor en caso que se desarrollaran déficit sostenidos de balanza de pagos. La cuestión del equilibrio externo será más urgente en caso que los precios del petróleo se recuperen y el valor del dólar siguiese debilitándose. Muchos países de la región han fijado su moneda local al valor del dólar de los Estados Unidos.
2. Se deben recuperar los niveles de inversión pasados para evitar mayores pérdidas de puestos de trabajo, crecientes tasas de desempleo y mayor contracción de la demanda agregada. La mayoría de los gobiernos ya se ha embarcado en una mezcla de estímulo y de medidas de austeridad y en algunos casos han promovido políticas activas de mercado de trabajo. Teniendo en cuenta el déficit fiscal y la deuda externa de la mayoría de las economías del Caribe, la capacidad de los Gobiernos para financiar los programas de inversiones del sector público sin el apoyo de la comunidad internacional es muy limitada. La única excepción puede ser Trinidad y Tabago, que a pesar de los grandes desafíos que enfrenta aún controla importantes niveles de reservas internacionales. Jamaica ya está participando en importantes negociaciones con el FMI sobre las condiciones de los préstamos. El CARICOM, por su parte, ha iniciado conversaciones sobre una estrategia regional, intercambio de experiencias y uso mancomunado de recursos humanos. Un enfoque regional de esa naturaleza podría fortalecer la capacidad de las pequeñas economías caribeñas para alcanzar resultados óptimos de negociaciones con los organismos multilaterales de crédito y la comunidad de donantes.
 3. La recuperación global es posible que pueda afectar a las economías del Caribe de manera diferenciada, como se prevé que el consumo mundial primero ejerza demanda por recursos naturales de la región mientras el consumo de servicios, de turismo en particular, es probable que responda con un cierto retraso. En tal escenario, las economías con una base importante de recursos naturales (Belice, Guyana, Jamaica, Surinam y Trinidad y Tabago) pueden experimentar una recuperación más rápida. En un esfuerzo para acelerar la recuperación, las economías basadas en el turismo tendrán que moverse rápidamente para responder a las cambiantes demandas del mercado global de turismo y adaptar su mezcla de productos. Este fue uno de los elementos del Programa de Ocho Puntos de Estabilización y Crecimiento adoptado por los Jefes de Estado de la Unión Monetaria de los Países del Caribe del Este (ECCU),
 4. Los esfuerzos por lograr consenso social sobre la política para hacer frente a los desafíos se iniciaron en casi todos los países incluyendo los países ECCU. Fueron consultados los Jefes de Estado con los interlocutores sociales en su respuesta a la crisis. Estos esfuerzos deben ser intensificados. La finalización y la adopción de programas de trabajo decente en la región permitirá a los interlocutores sociales de estos países adoptar estrategias para la creación de puestos de trabajo y mantenimiento de redes de seguridad para trabajadores y trabajadoras.



Crisis económica y empleo / Panorama
Laboral 2009

**Las lecciones que dejan las respuestas de
los países de América Latina y el Caribe**



Introducción

Por la gran rapidez con que se propagó desde el sector financiero y los países desarrollados hacia la economía real y todo el planeta, incluidos los países de América Latina y el Caribe, la crisis mundial suscitó inicialmente una importante incertidumbre acerca de su intensidad, duración y consecuencias. Desde el primer momento, el análisis que la OIT hizo de esta crisis se concentró en cuantificar sus efectos sobre el mercado laboral, en especial en materia de empleo, así como en orientar las iniciativas de mitigación de su impacto sobre las personas y en la formulación de recomendaciones de políticas que apuntaran a generar las bases a partir de las cuales pueda comenzar la recuperación, destacando aquellas iniciativas que fueron adoptando los países con estos propósitos.

En este tema especial del *Panorama Laboral 2009* se aborda cómo la crisis afectó a las economías de América Latina y el Caribe, las reacciones que tuvieron los países y los análisis que hizo la OIT del fenómeno, a fin de extraer las primeras lecciones que arroja este episodio. El texto se estructuró en tres partes. En la primera sección se analizan las estimaciones que se efectuaron acerca del alcance de la crisis en la región, así como su impacto efectivo sobre los principales indicadores del mercado de trabajo. Al examen de las políticas y programas que aplicaron los países en materia de empleo, protección y salarios se dedica la segunda sección. El texto culmina con una tercera sección en la que se extraen enseñanzas sobre la forma como los países enfrentaron los efectos de esta recesión, observándose avances significativos respecto de cómo se enfrentaron otras crisis en el pasado, y se propone la institucionalización de los instrumentos utilizados, para abordar en mejores condiciones futuras los vaivenes de la economía internacional.

La evolución de la crisis

Las proyecciones más pesimistas que trazaba el *Panorama Laboral 2008* de la OIT estimaban que el desempleo iba a aumentar en torno a un punto porcentual en la región, desde 7.5% en 2008 a 7.9% y hasta 8.3% en 2009, lo que significa entre 1.5 y 2.4 millones de nuevos desocupados.

A partir del primer trimestre de 2009, la OIT empezó a trabajar con la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), compartiendo información y conocimientos sobre las perspectivas del crecimiento y sus interrelaciones con las principales variables del mercado de trabajo, con el propósito de seguir a diario la evolución de la crisis en los países de la región. En junio de 2009, el primer *Boletín CEPAL/OIT, Coyuntura Laboral en América Latina y el Caribe*,

estimó que los nuevos desocupados urbanos como consecuencia de la crisis llegarían a un total de entre 2.8 y 3.9 millones de personas en la región, según el escenario que se considerara. La proyección del segundo *Boletín CEPAL/OIT* situó en septiembre el desempleo urbano regional promedio para 2009 en 8.5%, una tasa algo menos pesimista, aunque un punto porcentual por sobre el promedio de 2008.

Si bien la crisis impactó a todas las economías de la región y en la mayoría de estas se registró una contracción, algunos países experimentaron una fuerte desaceleración en el alto ritmo de expansión del producto, pero sin deslizarse a la pendiente de una recesión. En los últimos meses se han observado evidencias que sugieren el término de la recesión en algunos países, junto con el inicio de un debate sobre las características que tendrá la salida de la crisis en materia de empleo. Aunque estos indicios de una recuperación económica son ciertamente auspiciosos, la experiencia indica que la secuencia del proceso reactivador se manifiesta en primer lugar en la economía y sólo después, con cierto rezago, en el mercado de trabajo. Una primera señal de que una economía dejó atrás el túnel de una recesión es el restablecimiento de la normalidad en el sistema financiero, lo que facilita la reducción de los *stocks* en las empresas y la posterior recuperación de la inversión y del crédito, todo lo cual se refleja en un aumento de la actividad.

En la medida que no se adopten acciones específicas para reactivar el empleo, su recuperación será más lenta, con cierta dilación frente al impulso reactivador con que puede avanzar el crecimiento económico. Como indica la experiencia de crisis anteriores, en primer lugar se observará un incremento en la cantidad de horas trabajadas, porque las empresas estarán renuentes a hacer nuevas contrataciones hasta que la recuperación de sus ventas y servicios hayan agotado los márgenes que les brinda su capacidad ociosa. Seguidamente habrá alguna recuperación del empleo, probablemente con mayores rasgos de precariedad que en el pasado, mientras que también se observará una expansión de la oferta laboral desalentada durante el período de crisis, lo que puede inhibir la baja en la tasa de desempleo en el corto plazo. Sólo después de haber atravesado estas etapas el mercado de trabajo tenderá hacia una mayor normalidad, con un aumento del empleo formal y, posteriormente, cuando las tasas de desempleo se hayan reducido de modo significativo, será factible volver a observar importantes aumentos salariales. Es decir, esta crisis probablemente resentirá el empleo y su calidad en los próximos años en mayor medida mientras más lenta sea la reactivación económica y más insuficiente la generación de nuevos puestos de trabajo.

Políticas de empleo para enfrentar la crisis

Dado el rezago que existe entre la recuperación de las economías y de los mercados de trabajo, parecería conveniente que los gobiernos no abandonen en forma prematura las políticas fiscales y monetarias que permitieron dejar atrás la crisis. Si bien es importante que la recuperación económica no sea inflacionaria, la estabilidad de los salarios y la amplitud de la capacidad ociosa del aparato productivo hacen presumir que las presiones al alza de precios no se deberían presentar en forma inmediata. En lo relativo a las políticas de empleo, parecería razonable que prosiguieran los esfuerzos en materia de inversiones públicas durante la primera parte de 2010, mientras se examina la posibilidad de ir, paulatinamente, disminuyendo los programas de empleo de emergencia y fortaleciendo los incentivos para nuevas contrataciones en el sector privado, de forma que este último las anticipe, sin dilatar sus decisiones.

A continuación se presentan lineamientos de políticas públicas que fomenten la recuperación con creación de empleo decente, así como sobre las lecciones de la crisis a mediano y largo plazo.

El Pacto Mundial para el Empleo

Con ocasión de la 98ª Conferencia Internacional del Trabajo, celebrada en junio de 2009, la OIT adoptó su resolución "Para recuperarse de la crisis: un Pacto Mundial para el Empleo", que constituye una respuesta a la recesión mundial basada en los principios del trabajo decente. El Pacto Mundial para el Empleo, pide a los gobiernos y organizaciones de empleadores y de trabajadores actuar en forma coordinada para enfrentar la crisis mediante políticas alineadas con el programa de trabajo decente que impulsa la OIT.

El Pacto plantea la necesidad de construir un marco regulador del sector financiero que sea adecuado para servir a la economía real, al tiempo que proteja los ahorros y las pensiones de las personas. Igualmente propone la promoción del comercio y evitar el proteccionismo. En materia de políticas de empleo señala la conveniencia de considerar diversas opciones de políticas para minimizar los efectos de la crisis sobre el empleo y lograr que la futura recuperación económica genere puestos de trabajo con el menor rezago posible, y además sostiene la necesidad de tomar en cuenta el impacto que tienen en mujeres y hombres los programas de recuperación e integrar la dimensión de género en todas las medidas que se adopten. Entre otras medidas, el Pacto propone priorizar la inversión en infraestructura pública con mayor intensidad en

empleo, generar programas especiales de empleo, así como el aumento de la protección social para evitar un crecimiento de la pobreza y la protección de los salarios, de forma de mantener el consumo interno.

Tales iniciativas no son una receta de aplicación única, sino que constituyen opciones para ser adoptadas según se requiera en cada país, y reflejan las medidas que los gobiernos han estado aplicando desde que surgieron las primeras evidencias de la crisis. El Pacto Mundial para el Empleo, acogido primero por el G8, y después presentado por la OIT en la Cumbre del G20, en Pittsburgh, en septiembre de 2009, que también le brindó apoyo, revisa las respuestas a la crisis, puestas en vigor en 54 países, en línea con los objetivos del trabajo decente.

Políticas para enfrentar la crisis en la región

Paralelamente, a nivel regional, la OIT ha analizado con mayor detenimiento algunas políticas y programas aplicados en diversos países de América Latina y el Caribe para minimizar los ajustes en sus economías y el impacto sobre el mercado de trabajo. En esta sección se examinan estas políticas y programas con la finalidad de extraer lecciones útiles para responder dos interrogantes claves: ¿cuándo es oportuno aplicar estas medidas? y ¿cuáles son las claves principales para que su puesta en práctica sea efectiva? A fin de facilitar el análisis, las políticas se agruparon en torno a tres áreas temáticas con las que se relacionan: el empleo, la protección y la política salarial.

- **Políticas de empleo**

En materia de políticas de empleo, se observa que en los países de la región se han realizado esfuerzos importantes para elevar la **inversión pública** como un instrumento capaz de compensar parcialmente la caída de la inversión privada. En efecto, varios países han aumentado la asignación de recursos disponibles para la inversión pública, sea a través del presupuesto fiscal o mediante créditos de organismos de cooperación financiera internacional. En otros países, como Trinidad y Tabago, se registran esfuerzos para al menos preservar el nivel de inversión pública, a pesar de la acentuada caída que han experimentado los ingresos del Estado y las dificultades que existen para mantener el equilibrio de las finanzas públicas. Para que estas asignaciones tengan impacto en el corto plazo frente a la crisis, ha sido esencial el aumento de los niveles de ejecución de los recursos asignados. En varios de los países de la región se observan iniciativas importantes en este sentido, que han contribuido a mitigar el efecto de la crisis en el empleo. Por ejemplo, en Paraguay la ejecución en inversiones públicas durante el primer semestre de 2009 aumentó en un 34% en

comparación con el mismo período de 2008. Si se proyecta este resultado al año completo, el efecto de esta mayor ejecución -sin proyectos adicionales y/o inversiones más intensivas en empleo- se crearían alrededor de 6.500 puestos de trabajo durante 2009. De ejecutarse el presupuesto 2009 en su totalidad, la creación de empleo adicional respecto de 2008 sería de 16.000 puestos de trabajo, lo que corresponde a casi 10% de los desempleados a fines de 2008.

Desde la perspectiva de la creación de empleo también importa el porcentaje de inversión destinado a la contratación de mano de obra, así como las oportunidades de acceso que se brindan a las mujeres. Si bien en varios países (Argentina, El Salvador y República Dominicana) anunciaron que se dará prioridad a la inversión intensiva en mano de obra, se requieren mecanismos de medición de impacto. Igualmente es conveniente contar con criterios de priorización y mecanismos de seguimiento que permitan aumentar en forma sistemática la creación de empleo de la inversión pública y garantizar el acceso de las mujeres en igualdad de oportunidades, especialmente durante períodos de crisis.

Existe un amplio espacio para elevar el impacto sobre el empleo de hombres y mujeres que tiene el incremento de la inversión pública. Para poder aprovecharlo en forma más intensiva sería aconsejable una mayor colaboración entre los Ministerios de Obras Públicas y otras entidades, de modo que integren en su cartera proyectos con uso más intensivo de mano de obra. Por otro lado, es importante que la inversión pública adicional se localice en las áreas geográficas donde se está concentrando el nuevo desempleo. Para que los puestos de trabajo generados por la nueva inversión pública puedan absorber a los trabajadores más afectados por la crisis se necesita efectuar un seguimiento sistemático de la evolución del desempleo, con el mayor grado de desagregación posible y conocimiento de las características de los desocupados. En forma paralela es necesario ampliar los esfuerzos para asegurar el acceso equitativo de hombres y mujeres a esos nuevos empleos.

Al comienzo de la crisis se estimaba que podría ser necesario recurrir a la ejecución de **programas de empleo de emergencia** para enfrentar la importante alza del desempleo proyectada, y así evitar que hubiese un incremento en la pobreza. Estos programas consisten en la creación de empleos temporales para desocupados, generalmente en trabajos de mantenimiento o construcción de infraestructura de utilidad social, o de apoyo a servicios sociales, por lo que tienen una cierta cercanía con la naturaleza de los programas basados en inversiones públicas "puras". Sin embargo, suelen caracterizarse por destinar un porcentaje bastante más elevado del gasto a la contratación de mano de obra, e incluso

en algunos casos la proporción de recursos asignada a equipos y materiales es tan reducida que pueden producirse problemas con la pertinencia, calidad y sostenibilidad de las obras realizadas, salvo que se adopten recaudos apropiados y exista una supervisión adecuada. Generalmente, los programas de empleo de emergencia ofrecen jornadas reducidas e ingresos muy bajos. Los desafíos de la focalización también se presentan en forma distinta, dado que existe más espacio para que las autoridades fijen criterios de elegibilidad de los beneficiarios, aunque la efectividad de la implementación depende en buena medida de las capacidades institucionales de las autoridades encargadas, así como del grado de formalización del mercado laboral. Es habitual que sea elevado el porcentaje de mujeres en los programas de emergencia.

Durante esta crisis se ha hecho en 2009 un uso moderado de programas de empleo de emergencia debido, principalmente, a que en la mayor parte de los casos se han registrado aumentos en las tasas de desempleo por debajo de las proyecciones iniciales, especialmente si se compara con *shocks* anteriores. Por lo general, se observa que se ha extendido la aplicación de programas en ejecución orientados a grupos en situación de pobreza o pobreza extrema, ampliando los recursos y la cobertura geográfica. Tal ha sido el caso, por ejemplo, del Programa de Empleo Temporal Ampliado de México, cuya cobertura que sólo incluía zonas rurales comenzó a incorporar también áreas urbanas.

Entre las buenas prácticas en esta materia cabe destacar el caso de Chile, donde la utilización de un Fondo de Contingencia para la aplicación de estos programas se activa cuando la tasa de desempleo supera el 10%. Esta política parte de la concepción de que existe un cierto nivel de desempleo que es socialmente inaceptable, ante el que se requiere redoblar esfuerzos para revertirlo. Con esta visión se introduce un elemento anticíclico en la política fiscal, que tiene un fuerte impacto en el empleo puesto que el grueso de los recursos asignados se destinan al pago de salarios y sólo una proporción menor se utiliza en la adquisición de equipos de trabajo, gastos administrativos y de gestión. Igualmente, en la medida que retrocede el nivel de desempleo, disminuyen los recursos asignados para este efecto, en consonancia con el carácter temporal de estos programas. Esta disposición reconoce la diversidad territorial del mercado de trabajo y permite continuar apoyando estos programas en las regiones y comunas con alto desempleo, aunque la tasa de desocupación nacional retroceda bajo 10%.

También resaltan los esfuerzos por aprovechar esta coyuntura para mejorar la **capacitación** de los trabajadores a través de programas de formación. A

diferencia de los ciclos de expansión del producto y empleo, donde la capacitación es fundamental para elevar la empleabilidad y la productividad del trabajo, en tiempos de crisis con destrucción neta de empleo, ésta debe ser reorientada hacia grupos específicos para maximizar el impacto de los recursos asignados. Entre los países menos afectados por la crisis, hubo sectores económicos que continuaron con la generación neta de empleos, mientras que otros rubros expulsaban trabajadores. En estos casos resulta razonable realizar esfuerzos para la recalificación de trabajadores de sectores en contracción, de modo que se puedan relocalizar en los sectores en expansión. Esa ha sido la estrategia seguida por el programa de reconversión laboral Revalora Perú, así como por el Programa Nacional de Capacitación puesto en vigor en Bahamas.

En estas coyunturas es posible diseñar programas de capacitación orientados a alcanzar importantes contingentes desfavorecidos, a fin de corregir déficits estructurales y mejorar su empleabilidad para el momento en que la recuperación económica genere nuevas oportunidades de empleo. Este ha sido el enfoque del Plan 250 mil de Colombia, que procura retener a los jóvenes en capacitación, para después incentivar su inserción laboral como aprendices en empresas que no hayan reducido su personal en los tres meses anteriores a la contratación. Tal diseño permite a un segmento etario tan afectado por la desocupación como los jóvenes, aprovechar el tiempo perdido del desempleo en programas de capacitación técnica para ocupaciones con alta demanda.

Otro instrumento de las políticas activas de empleo que ha experimentado cambios en los énfasis de sus tareas durante la crisis son los **servicios públicos de empleo**. Mientras en épocas de crecimiento con generación de empleo estos servicios desarrollan con mayor intensidad las tareas de intermediación laboral, registro, colocación, orientación y derivación a capacitación cuando se requiera, en períodos de crisis y destrucción de empleo se debilitan estas funciones y deben recibir a mayor cantidad de desocupados que lo habitual, aunque disponen de menos vacantes. Estas oficinas cumplen en la crisis un mayor papel articulador de las políticas públicas en el territorio. En la medida que se recupera la capacidad de generación de nuevos puestos de trabajo y el *shock* queda en el pasado, estos servicios se reorientan hacia la intermediación.

En situaciones de aumento del desempleo es esencial que los servicios públicos de empleo tengan una presencia extendida en el territorio para poder atender a las personas afectadas. Así lo entendió Argentina después de la profunda recesión que la afectó en 2002. A partir de los años siguientes se fue desarrollando y fortaleciendo una red de oficinas

de empleo en todo el país, con la responsabilidad de ejecutar las políticas de empleo al nivel local y promover las tareas de intermediación del servicio público. En este sentido, la crisis actual encontró a Argentina mejor preparada para atender a los desocupados y aplicar los programas de empleo al nivel local.

Destaca entre las políticas de empleo la puesta en marcha de programas orientados a favorecer la **retención en el empleo** mediante cierta reducción de la jornada a través de una compensación parcial a la pérdida de ingresos de los trabajadores y con la posibilidad de efectuar capacitación en el tiempo no trabajado. Tales programas se justifican especialmente cuando se estima que la caída en la demanda es temporal y, como ha ocurrido durante esta crisis, si los sectores más afectados están concentrados en unos pocos. Es clave para el buen funcionamiento de estos programas la preexistencia de relaciones laborales armoniosas entre las partes, puesto que los ajustes en la jornada laboral y las condiciones de trabajo requieren de una alta cooperación. Asimismo, la mayoría de estos programas de apoyo público tiene como requisito el acuerdo entre las partes.

En América Latina y el Caribe no existían mayores antecedentes en esta materia. Sin embargo, con ocasión de esta crisis varios países han desarrollado instrumentos con estas características generales (Argentina, Chile, México y Uruguay). Estos programas fueron utilizados en forma más intensiva en Argentina y en México; en el caso de Chile, la información disponible indica que ha sido muy poco utilizado y que las empresas prefirieron utilizar otros programas públicos accesibles de forma unilateral, en especial subsidios para la contratación de jóvenes. Si bien la caída del ritmo de crecimiento fue importante en Uruguay, la economía no entró en recesión y la tasa de desempleo se mantuvo prácticamente constante, por lo que se utilizó principalmente la modalidad de suspensión del seguro de desempleo, que se explica más adelante.

- **Políticas de protección**

En materia de políticas de protección durante esta coyuntura, destaca la importancia que pueden alcanzar los programas de transferencias condicionadas, así como las adaptaciones que se han estado realizando en los programas de seguros de desempleo, en algunos de los países que cuentan con este instrumento. También se observan iniciativas que apuntan a mejorar otros componentes del sistema de transferencias, como ocurre en algunos países en la seguridad social en pensiones. En este último caso, las iniciativas apuntaron a flexibilizar las condiciones de acceso a las prestaciones con el objeto de contrarrestar las dificultades en el mercado

laboral de los trabajadores en sus últimos años de la historia laboral (Uruguay) o la expansión de los programas no contributivos (Chile). Si bien en estos dos países se planeaban las reformas antes de la crisis, esta aceleró el impulso a las modificaciones o su puesta en práctica. Asimismo, otros países han fortalecido o expandido programas de transferencias que tienen vinculaciones más directas con el mercado laboral, como es el caso de Argentina con el Seguro de Empleo y Capacitación, o el Programa Jóvenes Más y Mejor Trabajo.

Respecto a los **seguros de desempleo**, varios países han hecho modificaciones orientadas a ampliar la cobertura y mejorar los beneficios, como Chile y Uruguay, que estaban revisando este instrumento desde antes que se manifestara la crisis. Además, en los casos de Brasil, Chile y Uruguay se han efectuado cambios en su ejecución durante la crisis, con modalidades distintas, ya que en estos períodos aumenta la duración del desempleo y disminuyen las posibilidades de reinserción laboral.

En Brasil se extendió el seguro de desempleo en dos meses adicionales para trabajadores de sectores altamente afectados por la crisis (principalmente minería y siderurgia). En Chile se dispuso la posibilidad de extender la duración del beneficio en dos meses adicionales cuando la tasa de desempleo superara al promedio de los últimos cuatro años, más un punto porcentual, aplicando la regla en general y no a trabajadores de determinados sectores. En Uruguay, la reforma plantea la extensión de la duración del subsidio en caso de recesión económica en el país (definida como dos trimestres consecutivos de crecimiento negativo). Como Uruguay no cayó en recesión, el mecanismo no se activó en esta oportunidad. También se trata de un mecanismo de cobertura general a todos los sectores económicos.

Si bien en Uruguay hubo un incremento en el número de beneficiarios del seguro de desempleo por despido, también hubo un importante aumento por la causal de suspensión. Las empresas tienen la posibilidad de enviar a los trabajadores al seguro de desempleo durante un máximo de seis meses cuando están atravesando dificultades, sin tener que cesar el vínculo laboral. Para ello se suspende a una parte de la fuerza de trabajo, con la posibilidad de reintegrarlos cuando la situación se revierte. Esta fórmula evita la pérdida de valioso capital humano para las empresas, y a la vez facilita la reinserción de los trabajadores en las mismas condiciones laborales vigentes con anterioridad a su suspensión. Por la brevedad de la crisis en Uruguay, este instrumento parece haber sido bastante eficaz en este caso. También existe cierta evidencia de que las empresas que usaron esta modalidad del seguro rotaron a

los trabajadores suspendidos, a fin de reducir a un mínimo el tiempo que cada uno estuviera fuera de su puesto de trabajo. Lo anterior fue posible a partir de las buenas relaciones laborales que en general caracterizan a Uruguay y que permitieron minimizar los costos para los trabajadores a través del diálogo entre el sindicato y la empresa.

Los seguros de desempleo constituyen un instrumento típicamente anticíclico que se activa en forma automática. En la medida que aumenta el desempleo y, en consecuencia, las prestaciones por seguro de desempleo, estos recursos adicionales permiten mantener el ingreso de las familias y aminorar la caída del consumo. Sin embargo, sería aconsejable evaluar más adelante los resultados y eventuales problemas que hayan surgido en la aplicación de las modificaciones realizadas a los seguros.

Como se sabe, no todos los países de la región cuentan con un seguro de desempleo y cuando existe, su cobertura suele ser baja, razones por las cuales desempeñan un papel importante tanto los programas de empleo de emergencia mencionados, como los **programas de transferencias condicionadas**, de forma de alcanzar una cobertura más amplia. Varios países han estado desarrollando estos últimos programas orientados a corregir problemas estructurales, con acciones principalmente relacionadas con la promoción de la educación y evitar la deserción escolar. Si bien en la región se observan diferencias significativas en los indicadores educacionales, puede señalarse que la gran mayoría de los países presenta tasas de escolaridad bajas, tasas de deserción altas en distintos niveles de enseñanza, así como, en general, una baja calidad de la educación misma. No obstante, es claro que los jóvenes tendrán mejores oportunidades de lograr una inserción laboral satisfactoria cuanto más extenso sea su ciclo educativo completo. En consecuencia, los programas de transferencias condicionados a la permanencia de los jóvenes en el sistema educacional constituyen una decisión estratégica para elevar la competitividad laboral de estos futuros trabajadores, así como la del país en general.

Con el surgimiento de la crisis, varios países han reforzado estos programas en el entendido de que la pérdida del empleo del jefe de familia o de otro miembro del hogar aumenta el riesgo de deserción escolar. Si bien esta inserción temprana tiene un alto riesgo de ser precaria en situaciones normales, en un escenario de crisis y de falta de oportunidades de buenos puestos de trabajo, dicho riesgo será incluso superior, condicionando de forma perjudicial el desarrollo laboral en el largo plazo. Por tanto, en situaciones de crisis como la actual parece oportuno fortalecer estos programas dado que no sólo se estará atendiendo a la coyuntura (al evitar que

haya una mayor presión de oferta laboral desde los jóvenes), sino que también se estará respondiendo a una estrategia de desarrollo de largo aliento. El Salvador y Paraguay han introducido recientemente este instrumento y, aunque en forma incipiente, ha permitido a las familias beneficiarias enfrentar mejor la crisis. En Brasil, el Programa Bolsa Escola extendió su cobertura en 1.3 millones de familias adicionales. En Costa Rica, el Programa Avancemos tiene como objetivo reducir la deserción escolar en el ciclo secundario. Puesto en marcha con anterioridad a la crisis, este último programa amplió su cobertura en 20.000 familias adicionales en riesgo, alcanzando así a un total de 150.000 familias. Con este programa no solo se quiere evitar la inserción temprana juvenil en el mercado de trabajo, sino fundamentalmente alcanzar la universalización de la educación secundaria.

En síntesis, la ampliación de la cobertura y los beneficios de los seguros de desempleo y de los programas de transferencias condicionadas constituyen líneas de políticas complementarias, especialmente a la luz del gran número de trabajadores informales que no están afiliados a los seguros de desempleo. En los países que aún no cuentan con este instrumento de protección de los trabajadores es importante estudiar las condiciones para su pronta introducción.

- **La importancia de los salarios en esta crisis**

Las políticas de empleo y las de protección social deben actuar en forma coordinada con las medidas que se adopten en materia salarial. En la actual crisis, en que los países de la región vieron afectadas fundamentalmente sus actividades exportadoras, pasa a desempeñar un papel protagónico la preservación del nivel de consumo interno, para lo que es fundamental mantener el empleo y los ingresos. Si bien la situación del empleo se ha deteriorado, su retroceso ha sido menor que en *shocks* anteriores.

Más allá de la evolución de los salarios promedio reales, que son resultantes de la determinación salarial a través de la intervención de distintos actores y de la evolución de los precios, interesa observar las orientaciones que los gobiernos han entregado en materia de salarios en este contexto de crisis económica global. En este sentido, se observa que la orientación gubernamental ha estado limitada por lo general a la determinación de los salarios mínimos, dada la escasa cobertura de la negociación colectiva, terreno en el cual existe poca intervención desde los gobiernos.

La disyuntiva que debieron enfrentar los gobiernos en esta materia se podría resumir de la siguiente forma: aunque el poder adquisitivo de los salarios resulta

clave para sostener el consumo interno (variable central para la recuperación), un aumento excesivo en los salarios mínimos de cumplimiento obligatorio podría conducir a un deterioro del empleo o un aumento de la informalidad. Como antecedente, es necesario considerar que si bien los salarios mínimos reales han crecido prácticamente en todos los países de la región durante los años 2000, sus niveles aún están muy lejos de satisfacer las necesidades básicas de los trabajadores y de sus familias. Con matices, la mayor parte de los países de la región han efectuado ajustes de sus salarios mínimos, orientados a mantener el poder adquisitivo de los mismos, mientras que un número menor de países procuró introducir leves mejoras en su poder de compra. De esta forma se habría privilegiado la protección del poder adquisitivo de los salarios mínimos alcanzados en los últimos años, evitando poner mayor presión a las empresas para preservar el empleo.

Al analizar el ajuste del salario mínimo se toma como punto de referencia la inflación acumulada durante el período de vigencia anterior, así como principalmente se debe considerar la inflación futura que se vaya a acumular durante la vigencia efectiva del nuevo nivel. Obviamente, este último razonamiento sólo se puede realizar en aquellos países que ajustan sus salarios mínimos con una periodicidad predeterminada, aunque no siempre se lleva a la práctica porque existe cierta desconfianza con respecto a las estimaciones de la inflación futura.

Aquellos países que ajustan su salario mínimo anualmente, por ejemplo, tomarán en consideración la inflación acumulada en los 12 meses anteriores y la inflación estimada para los próximos 12 meses. Por tanto, en estos países es factible analizar un ajuste del salario mínimo según ambos parámetros. En esos casos, será posible decir si se espera que haya un incremento real del salario mínimo durante el período de vigencia o no. En aquellos países donde la periodicidad de los ajustes es variable, resulta más difícil interpretar la importancia del mismo con referencia a su período de vigencia puesto que se ignora si ese nuevo nivel, por ejemplo, estará vigente en 12 meses, 16 o más meses.

Sólo es posible mantener la periodicidad de los ajustes cuando las economías tienen índices de inflación estables en el tiempo. Por lo general, cuando hay una aceleración inflacionaria surgen presiones legítimas para efectuar ajustes intermedios y reducir el impacto sobre el poder de compra del salario mínimo. En esta materia, la región ha hecho grandes avances ya que predominan los países con inflación baja y estable. De acuerdo a la CEPAL, desde el año 2000 el promedio en la evolución de los precios al consumidor fue inferior a 10%, salvo en 2002, que registró 12.2%.

En América Latina hay mayor cantidad de países con ajustes periódicos regulares que países con ajustes de periodicidad variable. Entre los primeros, predomina la periodicidad anual. En el caso de Paraguay, se establece que el ajuste será cada dos años o, si la

inflación acumula 10% durante ese período, se gatilla la convocatoria al Consejo Nacional del Salario Mínimo para analizarlo. En la práctica, estos ajustes se dieron en promedio cada 11 o 12 meses. Lo que diferencia esta situación de los países de periodicidad variable es

CUADRO 1

Periodicidad de los Ajustes del Salario Mínimo en Países de América Latina

Países con periodicidad regular de los ajustes	Países con periodicidad variable de los ajustes
Bolivia (Estado Plur. de)	Argentina
Brasil	El Salvador
Chile	Nicaragua
Costa Rica	Panamá
Colombia	Paraguay
Ecuador	Perú
Guatemala	República Dominicana
Honduras	
México	
Uruguay	
Venezuela (Rep. Bol. de)	

Fuente: OIT con base en información estadística de los países.

que en este caso existe una referencia directa con la inflación, por lo que se puede visualizar claramente si la intención es que haya un incremento real o no.

El Cuadro 2 presenta la variación nominal de los salarios mínimos en los 11 países con regularidad en la periodicidad de sus ajustes. Si se comparan los incrementos con la inflación pasada acumulada durante el período de vigencia anterior, se constata que en Bolivia, Colombia y Ecuador se aplicaron ajustes muy similares a la inflación pasada. Brasil realizó un ajuste muy superior, mientras que Costa Rica, Chile y Uruguay también aumentaron el salario mínimo levemente por encima de la inflación pasada. Destaca el caso de Honduras, donde se duplicó el salario mínimo en enero de 2009, muy por sobre cualquier referencia a la evolución de indicadores de precios. En la República Bolivariana de Venezuela se aplicó un incremento significativamente inferior a la inflación pasada, mientras que en Guatemala y México los ajustes se situaron levemente bajo la inflación pasada.

Si bien la aplicación de los nuevos niveles de los salarios mínimos no coincide siempre con los años calendarios, es importante señalar que todos los países presentan una caída en sus tasas de inflación en 2009 respecto a 2008. Esto provoca que países donde se aplicaron ajustes "neutros" del salario

mínimo (iguales a la inflación pasada) registrarán una erosión menor en el poder adquisitivo del mismo durante su vigencia, resultando en un aumento real en comparación con el período anterior. Algo similar sucede en Guatemala, mientras que en México la inflación de 2009 será apenas superior al reajuste del salario mínimo. El caso de la República Bolivariana de Venezuela es diferente ya que la inflación se mantiene muy alta y por encima del ajuste del salario mínimo.

De los países que tienen una periodicidad variable, en el período de crisis ajustaron el salario mínimo Argentina (22.4% en agosto de 2008 y 3.3% en enero de 2009), El Salvador (8% en enero de 2009) y Nicaragua (16% en mayo de 2009), mientras que República Dominicana acaba de aplicar un ajuste de 16% retroactivo a junio de 2009. En cambio, Panamá y Perú no han efectuado ajustes desde diciembre de 2007 y enero del 2008, respectivamente, mientras que Paraguay ajustó su salario mínimo en 5% en mayo de 2009, aunque la inflación acumulada era del 10%. En esta oportunidad, hubo un cambio en el patrón de comportamiento de ajustes que, habitualmente, compensaban la inflación acumulada. En el caso de estos países, sólo es posible evaluar el ajuste del salario mínimo en comparación con la inflación acumulada en el período pasado, ya que, como se señaló, se ignora cuál será el período de

CUADRO 2

América Latina: Incremento nominal del Salario Mínimo e Inflación en los países con periodicidad regular, 2008 - 2009.

País	Inflación durante período de vigencia pasada (%)	Variación nominal del salario mínimo (%)	Inflación 2008 (%)	Inflación 2009 (%)
Bolivia (Estado Plur. de)	11.8	12.0	11.8	2.1
Brasil ^{a/}	5.4	12.0	5.9	4.8
Chile ^{b/}	1.8	3.2	7.1	1.9
Costa Rica ^{c/}	6.9	9.1	13.9	8.2
Colombia	7.7	7.7	7.7	3.8
Ecuador	8.8	9.0	8.8	4.5
Guatemala	9.4	7.2	9.4	0.6
Honduras	10.8	100.0	10.8	5.4
México	6.5	4.6	6.5	5.7
Uruguay ^{d/}	3.6	7.0	9.2	6.5
Venezuela (Rep. Bol. de) ^{e/}	27.7	10.0	31.9	27.4

Fuente: OIT con base en la información de países; inflación 2008 y 2009, CEPAL.

a/ Período de referencia entre marzo 2008 y febrero 2009.

b/ Período de referencia entre julio 2008 y julio 2009.

c/ Período de referencia entre julio 2008 y julio 2009, que comprende dos ajustes semestrales.

d/ Período de referencia entre julio 2008 y enero 2009.

e/ Período de referencia entre mayo 2008 y mayo 2009.

vigencia. Desde ese único punto de vista, los ajustes efectuados en Argentina, El Salvador y Nicaragua están por encima de la inflación pasada, por lo que se puede inferir que hubo una intención de mejorar su nivel real. En los casos de Panamá y de Perú, como la inflación acumulada desde el último reajuste ha estado en torno al 8% y 6% respectivamente, existe un deterioro en sus niveles reales.

En suma, en materia de fijación del salario mínimo durante el período de crisis en los países de la región se puede observar que predominaron ajustes cautelosos respecto de la inflación pasada. Sin embargo, la caída generalizada en las tasas de inflación en la región respecto a 2008 ha permitido que en 2009 los salarios mínimos y los salarios en general, sufran una pérdida de poder adquisitivo menor que en 2008. Por tanto, respecto a la inflación esperada para el período de vigencia, los ajustes del salario mínimo implican mejoras en su poder adquisitivo. En ese sentido, puede concluirse que la política de salario mínimo estaría contribuyendo al mantenimiento del consumo interno, sin constituir una amenaza al empleo.

Avances y aprendizajes de las políticas frente a la crisis

Resulta interesante señalar que el enfoque macroeconómico aplicado en esta crisis en los países de la región fue distinto al observado en otras ocasiones. En esta oportunidad, la mayor parte de los países utilizó políticas expansivas del gasto

e inversiones públicas y en lugar de apelar a las políticas de ajuste recesivo, incorporaron políticas de protección al empleo y a los ingresos. Uno de los principales consensos que se aprecia en la gestión frente a la crisis ha sido la aplicación de políticas anticíclicas.

Sin embargo, se requiere hacer algunas precisiones. En primer término, el espacio fiscal disponible en los países para practicar este enfoque fue muy variado y todavía son pocos aquellos que han adoptado esta visión como una estrategia de largo plazo, que debe aplicarse no sólo en los períodos de crisis, sino también en la bonanza. En segundo lugar, el menú de políticas anticíclicas puede ser tan diverso como para incorporar desde una reducción de impuestos que busca elevar el consumo, hasta programas de empleo de emergencia, pasando por aumentos de inversión pública y transferencias condicionadas, entre otras. Dependiendo de las características que asuman estas políticas, pueden tener –o no– un impacto en la reducción de las desigualdades sociales y de género. Según la literatura internacional, un incremento en el gasto público suele tener un mayor impacto en la generación de empleo y la reactivación de la economía que una reducción de impuestos. En muchos casos, la expansión del gasto también puede generar resultados más favorables desde la perspectiva de la justicia social. Sin embargo, las medidas para elevar el gasto y la inversión pública se enfrentan con mayores desafíos respecto de la velocidad de aplicación de las medidas para bajar impuestos.

El nuevo enfoque macroeconómico permitió generar iniciativas de políticas de empleo y protección social no sólo de emergencia, sino también otras medidas innovadoras, que en muchas ocasiones fueron el resultado de pactos entre empleadores y sindicatos o de acuerdos tripartitos. La revisión de lo realizado en la región refleja que existe una gran variedad de programas en ejecución y que es posible desarrollar instrumentos específicos para enfrentar una crisis, o adaptar aquellos existentes a fin de proteger a una mayor cantidad de personas, o bien hacerlo mejor en situaciones recesivas.

Dado que la saludable disposición que se ha observado en esta coyuntura para situar el empleo en el centro de las preocupaciones de la política pública no es una constante en toda la región, sería conveniente institucionalizar los avances que se registran, dotando a los Ministerios del Trabajo de los recursos que requieren para desarrollar políticas de empleo en tiempos normales, y de recursos extraordinarios para enfrentar las épocas de crisis económicas. En la medida que se consoliden estos aprendizajes, se estará construyendo una institucionalidad adecuada para enfrentar los desafíos del comportamiento cíclico de la economía. Las instituciones laborales han demostrado su naturaleza estratégica desde la perspectiva del empleo, y de aquí deriva la importancia de la tarea de fortalecerlas, no sólo para contribuir a paliar los efectos de épocas de crisis, sino como elementos centrales del crecimiento asociado al progreso y justicia social.

Es necesario reconocer que esta crisis encontró a los países de la región mejor preparados que en el pasado desde el punto de vista macroeconómico (cuentas fiscales equilibradas, baja inflación, menor dependencia de flujos externos de divisas), y en el ámbito de las políticas de empleo y de protección. En las últimas décadas, varios países han ido incorporando distintos programas y políticas de empleo entre sus instrumentos para enfrentar sucesivas crisis. Si bien esto es positivo, resulta necesario integrar las distintas políticas de forma tal que constituyan un sistema y no iniciativas aisladas.

Por ejemplo, aquellos países que cuentan con seguros de desempleo para proteger a los trabajadores asalariados que caen en la cesantía, deberían articular los servicios de intermediación laboral provistos por los servicios públicos de empleo. En los casos más vulnerables sería necesario disponer de servicios especiales de orientación laboral, así como la posibilidad de derivarlos a una capacitación pertinente. Otros segmentos de trabajadores, como el caso de los jóvenes, podrían contar con el apoyo de políticas de incentivos a su contratación, o de no existir esta posibilidad, ser derivados a programas de empleo de emergencia cuando la situación de desempleo se prolonga. Una estructura similar

podría ser diseñada a partir de los programas de transferencias condicionadas que buscan proteger a los jóvenes, mientras que apoyan con un ingreso al núcleo familiar vulnerable. Algunos de estos programas ofrecen una plataforma para apoyar a estas familias a superar su situación de pobreza, con créditos a sus microempresas y siguiendo a etapas sucesivas para quienes consigan desarrollar un círculo virtuoso. Pero es todavía insuficiente el componente de empleo que se ofrece en particular a las mujeres. Muchos países de la región cuentan con varios de estos elementos, lo que hace conveniente evolucionar hacia una etapa de mayor integración en función de conformar un sistema.

La integración en un sistema no tiene por único objeto aumentar la eficiencia de los programas, o eliminar eventuales duplicaciones, sino también lograr una adecuada ponderación de las distintas iniciativas en las diversas fases del ciclo económico. Cada una de las políticas de empleo es más o menos adecuada, dependiendo del momento del ciclo económico en que se esté aplicando. Por ejemplo, los programas de empleo de emergencia son recomendables cuando la tasa de desempleo se dispara, pero si la recuperación económica se comienza a traducir en nuevas oportunidades de empleo, es claro que estos programas deben ser reducidos. En cambio, los subsidios a nuevas contrataciones parecen ser más adecuados cuando las economías comienzan a recuperarse, porque pueden servir para acelerar nuevas contrataciones por parte del sector privado, que sin este estímulo las demoraría unos meses más. Sin embargo, estos mismos subsidios son inadecuados en un período de contracción económica, ya que las empresas cuyas ventas se están reduciendo junto con su producción, no harán nuevas contrataciones aunque tengan un subsidio, a menos que sustituyan a trabajadores de su planta, lo que sería claramente negativo. Por tanto, parece necesario que dentro del sistema de políticas de empleo propuesto se practiquen los ajustes requeridos para adecuar las políticas y los recursos asignados a las necesidades del ciclo económico.

A medida que pasen los meses, más países se agregarán a los que ya comienzan a manifestar signos de recuperación económica. Sin embargo, las experiencias anteriores muestran que existe un importante rezago entre la recuperación de la economía y la del mercado de trabajo (en sus distintas dimensiones). Por esta razón es recomendable que mientras avanza la reactivación, los países vayan adaptando sus políticas desde la emergencia hacia el fortalecimiento de la generación de empleos, para reducir los rezagos al menor tiempo posible y así fortalecer la recuperación con creación de más trabajo decente para hombres y mujeres.

NOTA EXPLICATIVA

Los cuadros publicados en el Anexo Estadístico constituyen una de las principales fuentes en que se basa el análisis que contiene el informe de coyuntura de Panorama Laboral. Estos son elaborados por la OIT a partir de los datos provenientes de distintas fuentes oficiales de los países de América Latina y el Caribe. A continuación se proporciona un glosario sobre los conceptos y definiciones utilizadas, así como las fuentes de información empleadas, la comparabilidad internacional de los datos y la confiabilidad de las estimaciones publicadas en el Anexo Estadístico. La información presentada se refiere siempre al área urbana, salvo que expresamente se señale lo contrario.

I. Conceptos y definiciones

Las definiciones nacionales de varios de los conceptos usados en Panorama Laboral pueden diferir de las normas internacionales adoptadas para estos conceptos en las Conferencias Internacionales de Estadísticos del Trabajo (CIET). Las definiciones incluidas a continuación están generalmente basadas en estas normas internacionales, aunque algunas son propias de esta publicación en la medida en que, como se señaló anteriormente, los procesamientos de acuerdo a los criterios nacionales impliquen un seguimiento parcial de las normas internacionales.

Personas con empleo u ocupadas son aquellas que tienen más de cierta edad especificada y que durante el breve período de referencia de la encuesta, tal como una semana o un día, estuvieron ocupadas durante al menos una hora de trabajo como: (1) con empleo asalariado, trabajando durante el período de referencia por un sueldo o salario, o con empleo pero sin trabajar, por una ausencia temporal durante el período de referencia durante el cual mantuvieron un vínculo formal con su empleo o (2) con empleo independiente, trabajando de forma independiente para obtener beneficios o ganancia familiar (incluye a los trabajadores familiares auxiliares), o sin trabajar de forma independiente por una ausencia temporal durante el período de referencia. Es oportuno señalar que no todos los países de la región comprueban el vínculo formal con la empresa de los ausentes temporales para considerarlos ocupados y los que lo hacen no necesariamente utilizan los mismos criterios.

Empleo en el sector informal es definido según lo señala la XV CIET. Se refiere al empleo generado en un grupo de unidades de producción que según el Sistema de Cuentas Nacionales de las Naciones Unidas (Rev. 4), forman parte del sector de los hogares como empresas de hogares, es decir, unidades dedicadas a la producción de bienes o a

la prestación de servicios que no constituyen una entidad jurídica independiente del hogar propietario ni de los miembros del mismo y que no llevan una contabilidad completa. Dentro del sector de los hogares el sector informal comprende a las empresas informales de trabajadores por cuenta propia (que pueden emplear trabajadores familiares auxiliares así como a empleados asalariados de manera ocasional, pero no emplean empleados asalariados de manera continua), así como a empresas de empleadores informales que cuentan con empleados asalariados de manera continua y pueden además contar con trabajadores familiares auxiliares. Estas unidades de producción funcionan típicamente en pequeña escala, con una organización rudimentaria, en la que hay muy poco o ninguna distinción entre el trabajo y el capital como factores de producción. Las relaciones de empleo, en los casos en que exista, se basan más bien en el empleo ocasional, el parentesco o las relaciones personales y sociales, y no en acuerdos contractuales que supongan garantías formales.

Metodológicamente, para determinar las unidades de producción del sector informal los criterios que se deben identificar son: (1) condición jurídica de la unidad de producción; (2) existencia de registros contables; (3) registro de la unidad de producción de acuerdo a disposiciones comerciales, industriales o municipales establecidas en la legislación nacional.

La unidad de producción que cuenta con al menos uno de estos criterios se excluye del sector informal.

Empleo informal es definido en concordancia con el nuevo concepto que recomienda la XVII CIET. Incluye además del empleo en el sector informal, tal como fue definido en la XV CIET, a los asalariados que tienen empleos informales ya sea que estén empleados por empresas del sector formal, por empresas de sector informal o por hogares que les emplean como trabajadores domésticos asalariados.

Se considera que los asalariados tienen un empleo informal si su relación de trabajo, de derecho o de hecho, no está sujeta a la legislación laboral nacional, el impuesto sobre la renta, la protección social o determinadas prestaciones relacionadas con el empleo. En algunos casos, son empleos a los cuales el reglamento laboral no se aplica, no se hace cumplir o no se hace respetar por otro motivo.

El criterio operativo seguido en Panorama Laboral toma como referencia a la protección en seguridad social que, en el caso de los asalariados, se deriva de la relación de trabajo, condición que se debe verificar en ocupados asalariados de empresas formales e informales.

En resumen, el empleo informal incluye a los siguientes tipos de empleos: trabajadores por cuenta propia dueños de sus propias empresas del

sector informal, empleadores dueños de sus propias empresas del sector informal, trabajadores familiares auxiliares, miembros de cooperativas de productores informales, asalariados que tienen empleos informales en empresas del sector formal, informal o en hogares; y trabajadores por cuenta propia que producen bienes exclusivamente para el propio uso final de su hogar, si dicha producción constituye una aportación importante al consumo total del hogar.

Personas desempleadas o desocupadas son aquellas que tienen más de cierta edad especificada y que durante el período de referencia están (1) sin empleo, (2) disponibles para trabajar en empleo asalariado o en un empleo independiente, y (3) en busca activa de empleo, habiendo tomado medidas concretas para conseguir empleo en un período reciente especificado. Se debe señalar que no todos los países de la región aplican estos tres criterios para la estimación de las personas desempleadas e igualmente algunos países incluyen como desempleados a aquellas personas que no buscaron activamente empleo durante el período de búsqueda.

Población económicamente activa (PEA) o la fuerza laboral comprende a todas las personas que, teniendo la edad mínima especificada, cumplen los requisitos para ser incluidas en la categoría de personas con empleo o desempleadas. Es, por tanto, la suma de las personas ocupadas y las personas desocupadas.

Tasa de ocupación se refiere al número de personas ocupadas dividido por la población en edad de trabajar.

Tasa de desocupación o tasa de desempleo se refiere al número de personas desocupadas dividido por la población económicamente activa.

Tasa de participación se refiere a la población económicamente activa dividida por la población en edad de trabajar.

Productividad laboral se define en Panorama Laboral como los incrementos (o descensos) del producto medio por trabajador, que se calculan sobre la base de las series de la tasa de crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) de los países y de las tasas de crecimiento de la ocupación total.

Salarios se refiere a la remuneración en efectivo y/o en especie (por ejemplo alimentos u otros artículos) pagada a los trabajadores, en general a intervalos regulares, por las horas trabajadas o por el trabajo realizado, junto con la remuneración por períodos de tiempo no trabajados, tales como vacaciones anuales o días feriados.

Remuneraciones medias reales como las remuneraciones de asalariados ocupados en el

sector formal, deflactadas por el Índice de Precios al Consumidor (IPC) de cada país. Es decir, los valores nominales de las fuentes oficiales, en moneda nacional o en índice, se deflactan con el IPC a nivel nacional (salvo excepciones, como en los casos de Perú y Venezuela donde se utiliza el IPC de Lima Metropolitana y el IPC del Área Metropolitana de Caracas, respectivamente). Las fuentes son diversas, predominan las encuestas de establecimientos, otras fuentes son los sistemas de seguridad social y las encuestas de hogares. La cobertura es heterogénea según los países, algunas series se refieren a todos los asalariados, otras solo a los asalariados del sector privado, trabajadores amparados por la legislación social y laboral, a los afiliados al seguro social o a la industria manufacturera, tal como aparecen en las notas del cuadro correspondiente. El índice de remuneraciones medias reales se construye tomando como base 100 el año 2000.

Salarios mínimos reales se definen como el valor del salario mínimo nominal, deflactado por el Índice de Precios al Consumidor (IPC) de cada país. Es decir los datos oficiales sobre los salarios mínimos nominales (mensuales, diarios o por hora) pagados a los trabajadores cubiertos con la legislación de salario mínimo se deflactan con el IPC de cada país. La mayoría de los países tienen un salario mínimo único. Sin embargo, en algunos países el salario mínimo se diferencia según rama de actividad y/o ocupaciones. El índice de salarios mínimos reales se construye tomando como base 100 el año 2000.

Población ocupada urbana con protección en salud y/o pensiones se refiere a la población ocupada que está cubierta por un seguro de salud y/o pensiones, ya sea perteneciente a la seguridad social o a un seguro privado, en condición de titular, asegurado directo, afiliado cotizante o no cotizante, o beneficiario no titular.

II. Comparabilidad internacional

Los avances en la homogeneización conceptual y metodológica de la información estadística que faciliten la comparabilidad internacional, se encuentra estrechamente relacionados con la realidad y desarrollo del sistema estadístico seguido por cada país de la región, lo que en gran medida depende de los esfuerzos y compromisos institucionales por implementar las resoluciones aprobadas en las Conferencias Internacionales de Estadísticos del Trabajo y los acuerdos de integración regional en materia estadística, así como, las necesidades de información, la infraestructura y nivel de desarrollo de su sistema de recopilación de datos (principalmente mediante encuestas de la población económicamente activa por muestreo), así como los recursos humanos

y financieros disponibles en la materia. En términos generales, la comparabilidad de los datos estadísticos del mercado de trabajo entre los países de América Latina y el Caribe es principalmente afectada por la falta de homogeneidad en las bases conceptuales y metodológicas de los principales indicadores del mercado de trabajo, así como otras variables relacionadas al mundo laboral, las diferentes coberturas geográficas, los distintos umbrales existentes para la mínima edad de trabajar, y el uso de diversas versiones de los manuales de clasificación internacional, los distintos periodos de referencia, entre otros. No obstante, en los últimos años, los institutos de estadística de los países de la región han realizado importantes esfuerzos por ajustar el marco conceptual de las encuestas de empleo tomando en consideración las normas internacionales.

III. Fuentes de información

La mayor parte de la información de los indicadores de empleo, salarios reales, productividad y crecimiento del PIB (expresado en unidades monetarias constantes) de los países de América Latina y el Caribe presentados en Panorama Laboral proviene de las encuestas de hogares, las encuestas de establecimientos o los registros administrativos que se pueden encontrar en:

Argentina: Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC) (www.indec.gov.ar) y Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social (www.trabajo.gov.ar).

Barbados: Ministry of Labour (<http://labour.gov.bb>) y The Central Bank of Barbados (www.centralbank.org.bb).

Bolivia: Instituto Nacional de Estadísticas (INE) (www.ine.gov.bo).

Brasil: Instituto Brasileño de Geografía y Estadísticas (IBGE) (www.ibge.gov.br).

Chile: Instituto Nacional de Estadísticas (INE) (www.ine.cl), Banco Central de Chile (www.bcentral.cl), Ministerio de Planificación y Cooperación (www.mideplan.cl) y la Dirección de Trabajo del Ministerio de Trabajo y Previsión Social (www.dt.gob.cl).

Colombia: Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas (DANE) (www.gov.dane.co), Banco de la República de Colombia (www.banrep.gov.co) y el Ministerio de la Protección Social (www.minproteccionsocial.gov.co).

Costa Rica: Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC) (www.inec.go.cr), Banco Central de Costa Rica (www.bccr.fi.cr) y Ministerio de Trabajo y Seguridad Social (www.ministrabajo.co.cr).

Ecuador: Banco Central del Ecuador (BCE) (www.bcentral.fin.ec), Instituto Nacional de Estadística y Censo (www.inec.gov.ec) y el Ministerio de Relaciones Laborales (www.mintrab.gov.ec).

El Salvador: Ministerio de Economía (MINEC) (www.minec.gob.sv), Dirección General de Estadística y Censo (www.digestyc.gob.sv) y Ministerio de Trabajo y Previsión Social (www.mtps.gob.sv).

Guatemala: Instituto Nacional de Estadística (www.ine.gov.gt) y Ministerio de Trabajo y Previsión Social (www.mintrabajo.gov.gt).

Honduras: Instituto Nacional de Estadística (INE) (www.ine-hn.org), Banco Central (www.bch.hn) y Secretaría de Trabajo y Seguridad Social.

Jamaica: Statistical Institute of Jamaica (www.statinja.com) y Bank of Jamaica (www.boj.org.jm).

México: Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) (www.inegi.org.mx) y Secretaría de Trabajo y Previsión Social (www.stps.gob.mx).

Nicaragua: Instituto Nacional de Información de Desarrollo (INIDE) (www.inec.gov.ni) y Ministerio de Trabajo (www.mitrab.gov.ni).

Panamá: Contraloría General de la República de Panamá (www.contraloria.gob.pa) y Ministerio de Trabajo y Desarrollo Laboral (www.mitradel.gob.pa).

Paraguay: Banco Central del Paraguay (BCP) (www.bcp.gov.py) y Dirección General de Estadística, Encuesta y Censo (www.dgeec.gov.py).

Perú: Instituto Nacional de Estadísticas e Informática (INEI) (www.inei.gob.pe), Banco Central de Reserva del Perú (www.bcrp.gob.pe) y Ministerio de Trabajo y Promoción del Empleo (www.mintra.gob.pe).

Trinidad y Tabago: Central Bank of Trinidad and Tobago (www.central-bank.org.tt) y Central Statistical Office (www.cso.gov.tt).

Uruguay: Instituto Nacional de Estadística (INE) (www.ine.gub.uy).

Venezuela: Instituto Nacional de Estadística (INE) (www.ine.gov.ve) y Banco Central de Venezuela (www.bcv.gov.ve).

La información de los indicadores de empleo, ingreso y productividad de los países que no han sido consignados anteriormente y de los indicadores de estructura del empleo de todos los países de América Latina presentados en Panorama Laboral, se obtienen de las encuestas de hogares procesadas por el Sistema de Información y Análisis Laboral de América Latina y el Caribe (SIALC/OIT) y de los registros administrativos contenidos en esta entidad. Todos los indicadores de empleo, ingreso, productividad y estructura del empleo de los países del Caribe

presentados en Panorama Laboral se obtienen del procesamiento de las encuestas de hogares de esos países.

Cabe mencionar que las encuestas de hogares que recogen mensualmente el estado de situación del mercado laboral en México (2005) Argentina (2003), Brasil (2002), Colombia (2000), Ecuador (1999),

Nicaragua (2003) y Perú (2001) experimentaron cambios metodológicos o fueron levantadas por primera vez (Ecuador y Perú), de manera que los contenidos de las series cambiaron respecto de los años anteriores. Los mayores cambios se dieron en México, Argentina y Brasil, siendo necesario ajustar las series nacionales para utilizar estas nuevas cifras en las estimaciones de series regionales de la tasa de participación, de ocupación y de desempleo. En México, se ajustaron los datos de 1990-1996, pues este país presentó nuevas estimaciones desde 1997 a 2005; en Argentina, se ajustaron los datos desde 1990 a 2003; y en Brasil, donde se toman los datos de la Pesquisa Mensal de Emprego para las estimaciones de estos tres indicadores, se ajustaron las cifras desde 1990 a 2001.

Por otra parte, fueron estimadas las tasas de desempleo abierto y de participación de Colombia, Ecuador, Panamá y República Dominicana excluyendo el desempleo oculto para utilizar estas tasas ajustadas en el cálculo de las respectivas series regionales ya que la información oficial de estos países considera al desempleo oculto dentro de la PEA.

IV. Confiabilidad de las estimaciones

Las estadísticas del Anexo Estadístico que provienen de las encuestas de hogares o de establecimientos de los países están sujetas a errores de muestreo y a errores que no son de muestreo. Los primeros ocurren, por ejemplo, cuando se levanta una encuesta con base en una muestra de la población en vez de realizar un censo, por lo que hay una posibilidad de que las estimaciones difieran de los valores verdaderos de la población que se trata de estimar. La diferencia exacta, llamada error de muestreo, varía dependiendo de la muestra seleccionada, y su variabilidad se mide a través del error estándar de la estimación. En la mayoría de los países de América Latina y el Caribe, las estimaciones de los principales indicadores del mercado laboral presentadas en Panorama Laboral están realizadas con un nivel de confianza de 95%.

Las estimaciones derivadas de las encuestas de hogares o de establecimientos también pueden estar afectadas por errores que no son de muestreo. Estos pueden ocurrir por varias razones, entre las que cabe mencionar la falta de una muestra de un segmento de la población; la incapacidad de obtener información para todas las personas en la muestra; la falta de cooperación por parte de los encuestados para proporcionar información correcta de manera oportuna; errores en las respuestas por parte de los encuestados, y errores producidos al recolectar o procesar los datos.



Anexo estadístico / Panorama **Laboral** 2009



CUADRO 1

AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: DESEMPLEO URBANO. 2000 - 2009
(tasas anuales medias)

País	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2008	2009
										Promedio enero a septiembre	
América Latina											
Argentina ^{a/}	15.1	17.4	19.7	17.3	13.6	11.6	10.2	8.5	7.9	8.1	8.8
Bolivia (Estado Plur. de) ^{b/}	7.5	8.5	8.7	...	6.2	8.2	8.0	7.7	...		
Brasil ^{c/}	7.1	6.2	11.7	12.3	11.5	9.8	10.0	9.3	7.9	8.1	8.4
Chile ^{d/}	9.7	9.9	9.8	9.5	10.0	9.2	7.8	7.1	7.8	7.9	10.0
Colombia ^{e/}	17.3	18.2	17.6	16.6	15.3	13.9	12.9	11.4	11.5	11.8	13.2
Costa Rica ^{f/}	5.2	5.8	6.8	6.7	6.7	6.9	6.0	4.8	4.8	4.8	7.6
Cuba ^{d/}	5.4	4.1	3.3	2.3	1.9	1.9	1.9	1.8	1.6
Ecuador ^{e/}	9.0	10.9	9.2	11.5	9.7	8.5	8.1	7.3	6.9	6.8	8.7
El Salvador ^{f/}	6.7	7.0	6.2	6.2	6.5	7.3	5.7	5.8 ^{n/}	5.5
Guatemala ^{f/}	2.9	...	5.1	5.2	4.4
Honduras ^{f/}	...	5.5	5.9	7.4	8.0	6.1	4.6	3.9	4.2
México ^{h/}	3.4	3.6	3.9	4.6	5.3	4.7	4.6	4.8	4.9	4.8	6.8
Nicaragua ^{i/}	7.8	11.3	12.2	10.2	8.6	7.0	7.0	6.9	8.0
Panamá ^{j/}	15.3	17.0	16.5	15.9	14.1	12.1	10.4	7.8	6.5	6.5	7.9
Paraguay ^{f/}	10.0	10.8	14.7	11.2	10.0	7.6	8.9	7.2	7.4
Perú ^{k/}	7.8	9.2	9.4	9.4	9.4	9.6	8.5	8.5	8.4	8.6	8.5
República Dominicana ^{l/}	13.9	15.6	16.1	16.7	18.4	17.9	16.2	15.6	14.1
Uruguay ^{f/}	13.6	15.3	17.0	16.9	13.1	12.2	11.4	9.6	7.9	8.2	7.9
Venezuela (Rep. Bol. de) ^{l/}	13.9	13.3	15.9	18.0	15.3	12.3	10.0	8.4	7.3	7.7	8.0
El Caribe											
Bahamas ^{l/}	...	6.9	9.1	10.8	10.2	10.2	7.7	7.9	12.1
Barbados ^{l/}	9.3	9.9	10.3	11.0	9.6	9.1	8.7	7.4	8.1	8.3 ^{o/}	10.0 ^{o/}
Belice ^{l/}	11.1	9.1	10.0	12.9	11.6	11.0	9.4	8.5	8.2
Jamaica ^{l/}	15.5	15.0	14.3	10.9	11.4	11.2	10.3	9.8	10.7	10.7 ^{p/}	11.3 ^{p/}
Trinidad y Tabago ^{l/}	12.1	10.9	10.4	10.5	8.3	8.0	6.2	5.5	4.6	5.0 ^{o/}	5.1 ^{o/}
América Latina y el Caribe ^{m/}	10.5	10.4	11.4	11.4	10.5	9.2	8.8	8.1	7.5	7.7	8.5

Fuente: OIT con base en información oficial de las encuestas de hogares de los países.

- a/ Incorporación progresiva hasta alcanzar 31 aglomerados urbanos. Nueva medición a partir del 2003; datos no comparables con años anteriores.
b/ Área urbana. Dato de 2004 con base en la encuesta realizada entre noviembre de 2003 y octubre de 2004. Cifras preliminares a partir de 2005.
c/ Seis regiones metropolitanas. Nueva medición a partir de 2002; datos no comparables con años anteriores.
d/ Total nacional.
e/ Trece áreas metropolitanas. Incluye desempleo oculto.
f/ Nacional urbano.
g/ Nacional urbano, 2000 (noviembre), 2001 (agosto) y 2003 (diciembre). A partir de 2004 promedio cuatro trimestres. Incluye desempleo oculto.
h/ 32 áreas urbanas.

- i/ Nacional urbano. Nueva medición a partir del 2003; datos no comparables con años anteriores.
j/ Nacional urbano. Incluye desempleo oculto. 2009 cifras preliminares.
k/ Lima Metropolitana. Nueva medición a partir de 2002; datos no comparables con años anteriores.
l/ Total nacional. Incluye desempleo oculto.
m/ Promedio ponderado. Datos ajustados por nuevas series de Argentina, Brasil, Chile y México; así como por la exclusión del desempleo oculto en Colombia, Ecuador, Panamá y la República Dominicana.
n/ Nueva medición a partir de 2007; datos no comparables con años anteriores.
o/ Primer semestre.
p/ Promedio enero, abril y julio.

CUADRO 2

AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: DESEMPLEO URBANO POR SEXO. 2000 - 2009
(tasas anuales medias)

País	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2008	2009
										Promedio enero a septiembre	
América Latina											
Argentina ^{a/}	15.1	17.4	19.7	17.3	13.6	11.6	10.2	8.5	7.9	8.1	8.8
Hombre	14.1	17.5	20.2	15.5	11.9	10.0	8.4	6.7	6.6	6.7	...
Mujer	16.4	17.2	18.9	19.5	15.8	13.6	12.5	10.8	9.7	9.9	...
Bolivia (Estado Plur. de) ^{b/}	7.5	8.5	8.7	...	6.2	8.2	8.0	7.7
Hombre	6.2	7.5	7.3	...	5.0	6.8	7.1	6.3
Mujer	9.0	9.7	10.3	...	7.5	9.9	9.1	9.4
Brasil ^{c/}	7.1	6.2	11.7	12.3	11.5	9.8	10.0	9.3	7.9	8.1	8.4
Hombre	6.5	5.9	9.9	10.1	9.1	7.8	8.1	7.4	6.1	6.3	6.8
Mujer	8.0	6.7	13.9	15.2	14.4	12.4	12.2	11.6	10.0	10.3	10.2
Chile ^{d/}	9.7	9.9	9.8	9.5	10.0	9.2	7.8	7.1	7.8	7.9	10.0
Hombre	9.3	9.7	9.6	9.1	9.4	8.5	6.9	6.3	6.8	6.8	9.4
Mujer	10.3	10.1	10.2	10.3	11.2	10.6	9.5	8.6	9.5	9.8	11.1
Colombia ^{e/}	17.3	18.2	17.6	16.7	15.4	13.9	13.0	11.4	11.5	11.8	13.2
Hombre	15.0	16.0	15.3	14.0	13.0	12.2	10.7	9.7	9.9	9.9	11.5
Mujer	19.9	20.7	20.1	19.6	18.1	17.1	15.4	13.3	13.5	14.1	15.3
Costa Rica ^{f/}	5.2	5.8	6.8	6.7	6.7	6.9	6.0	4.8	4.8	4.8	7.6
Hombre	4.6	5.2	6.2	6.1	5.8	5.6	4.5	3.4	4.3	4.3	6.5
Mujer	6.3	6.7	7.7	7.6	8.2	8.8	8.2	6.8	5.6	5.6	9.2
Ecuador ^{g/}	9.0	10.9	9.2	11.5	9.7	8.5	8.1	7.3	6.9	6.8	8.7
Hombre	6.2	7.1	6.0	9.1	7.4	6.8	6.2	6.0	5.6	5.5	7.3
Mujer	13.1	16.2	14.0	15.0	12.8	10.9	10.6	9.2	8.7	8.4	10.6
El Salvador ^{f/}	6.7	7.0	6.2	6.2	6.5	7.3	5.7	5.8 ^{m/}	5.5
Hombre	9.9	8.7	7.4	8.6	8.8	9.4	7.6	7.9 ^{m/}	7.2
Mujer	3.7	4.9	3.4	3.1	3.7	4.8	3.6	3.4 ^{m/}	3.5
Guatemala ^{f/}	2.9	...	5.1	5.2	4.4
Hombre	3.6	...	4.3	4.0	4.3
Mujer	1.9	...	6.2	6.8	4.5
Honduras ^{f/}	...	5.5	5.9	7.4	8.0	6.1	4.6	3.9
Hombre	...	5.9	6.2	7.1	7.4	5.4	4.3	4.1
Mujer	...	5.0	5.5	7.7	8.8	7.1	5.0	3.6
México ^{h/}	2.2	2.4	2.7	3.3	3.8	4.7	4.6	4.8	4.9	4.8	6.8
Hombre	2.1	2.4	2.6	3.2	3.5	4.5	4.4	4.5	4.9	4.7	6.8
Mujer	2.4	2.5	2.8	3.5	4.2	5.0	4.9	5.2	5.0	4.9	6.7
Nicaragua ^{i/}	7.8	11.3	12.2	10.2	8.6	7.0	7.0	6.9	8.0
Hombre	8.0	12.8	13.4	11.7	8.6	7.8	8.1	7.6	8.4
Mujer	7.4	9.4	10.5	8.4	8.5	6.1	5.7	6.0	7.6
Panamá ^{j/}	15.3	17.0	16.1	15.9	14.1	12.1	10.4	7.8	6.5	6.5	7.9
Hombre	12.0	15.1	13.9	13.2	11.5	10.0	8.6	6.5	5.4	5.4	6.3
Mujer	18.1	19.8	19.3	19.6	17.6	15.0	13.0	9.6	7.9	7.9	9.9
Paraguay ^{f/}	10.0	10.8	14.7	11.2	10.0	7.6	8.9	7.2	7.4
Hombre	9.9	10.5	14.0	10.5	8.7	7.1	7.7	6.2	6.6
Mujer	10.2	11.2	15.7	12.2	11.6	8.3	10.4	8.4	8.5
Perú ^{k/}	7.8	9.2	9.4	9.4	9.4	9.6	8.5	8.5	8.4	8.6	8.5
Hombre	8.2	8.2	8.3	8.5	8.1	8.3	7.2	7.3	6.5	6.5	6.9
Mujer	7.4	10.6	10.8	10.7	11.1	11.2	10.1	9.9	10.6	11.1	10.5
República Dominicana ^{l/}	13.9	15.6	16.1	16.7	18.4	17.9	16.2	15.6	14.1
Hombre	7.9	9.4	9.5	10.6	10.5	11.0	9.2	9.3	8.5
Mujer	23.9	26.0	26.6	26.6	30.7	28.8	27.0	25.4	22.8
Uruguay ^{f/}	13.6	15.3	17.0	16.9	13.1	12.2	11.4	9.6	7.9	8.2	7.9
Hombre	10.9	11.5	13.5	13.5	10.3	9.6	8.8	7.1	5.7	5.9	5.9
Mujer	17.0	19.7	21.2	20.8	16.6	15.3	14.4	12.6	10.3	10.7	10.1

(sigue...)

CUADRO 2 (continuación)

AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: DESEMPLEO URBANO POR SEXO. 2000 - 2009
(tasas anuales medias)

País	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2008	2009
										Promedio enero a septiembre	
Venezuela (Rep. Bol. de) ^v	13.9	13.3	15.9	18.0	15.1	12.3	10.0	8.4	7.3	7.7	8.0
Hombre	13.2	13.6	14.4	16.3	13.1	11.3	9.2	7.9	7.0	7.4	7.8
Mujer	14.8	17.4	18.2	21.1	17.9	13.8	11.3	9.3	7.7	8.2	8.5
El Caribe											
Bahamas ^v	...	6.9	9.1	10.8	10.2	10.2	7.6	7.9	12.1
Hombre	...	6.8	8.8	10.0	9.4	9.2	6.9	6.7
Mujer	...	7.1	9.4	11.7	11.0	11.2	8.4	9.1
Barbados ^v	9.3	9.9	10.3	11.0	9.6	9.1	8.7	7.4	8.1	8.3 ^{n/}	10.0 ^{n/}
Hombre	7.5	8.0	8.6	9.6	8.8	7.4	7.7	6.5	6.9	7.2 ^{n/}	9.9 ^{n/}
Mujer	11.5	11.9	12.1	12.6	10.5	10.8	9.8	8.5	9.5	9.4 ^{n/}	10.1 ^{n/}
Bélice ^v	11.1	9.1	10.0	12.9	11.6	11.0	9.4	8.5	8.2
Hombre	...	5.8	7.5	8.6	8.3	7.4	6.2	5.8
Mujer	...	15.4	15.3	20.7	17.4	17.2	15.0	13.1
Jamaica ^v	15.5	15.0	14.3	10.9	11.4	11.2	10.3	9.8	10.7	10.7 ^{o/}	11.3 ^{o/}
Hombre	10.2	10.2	9.9	7.2	8.1	7.6	7.0	6.2	7.6	7.3 ^{o/}	8.7 ^{o/}
Mujer	22.3	21.0	19.8	15.6	15.7	15.8	14.4	14.5	14.5	14.9 ^{o/}	14.5 ^{o/}
Trinidad y Tabago ^v	12.1	10.9	10.4	10.5	8.3	8.0	6.2	5.5	4.6	5.0 ^{n/}	5.1 ^{n/}
Hombre	10.2	8.7	7.8	8.0	6.4	5.8	4.5	3.9
Mujer	15.1	14.5	14.5	13.8	11.2	11.0	8.7	7.9

Fuente: OIT con base en información oficial de las encuestas de hogares de los países.

- a/ Incorporación progresiva hasta alcanzar 31 aglomerados urbanos. Nueva medición a partir del 2003; datos no comparables con años anteriores.
b/ Área urbana. Dato de 2004 con base en la encuesta realizada entre noviembre de 2003 y octubre de 2004. Cifras preliminares a partir de 2005.
c/ Seis regiones metropolitanas. Nueva medición a partir de 2002; datos no comparables con años anteriores.
d/ Total nacional.
e/ Trece áreas metropolitanas. Incluye desempleo oculto.
f/ Nacional urbano.
g/ Nacional urbano, 2000 (noviembre), 2001 (agosto) y 2003 (diciembre). A partir de 2004 promedio cuatro trimestres. Incluye desempleo oculto.

- h/ 32 áreas urbanas.
i/ Nacional urbano. Nueva medición a partir del 2003; datos no comparables con años anteriores.
j/ Nacional urbano. Incluye desempleo oculto. 2009 cifras preliminares.
k/ Lima Metropolitana. Nueva medición a partir de 2002; datos no comparables con años anteriores.
l/ Total nacional. Incluye desempleo oculto.
m/ Nueva medición a partir de 2007; datos no comparables con años anteriores.
n/ Primer semestre.
o/ Promedio enero, abril y julio.

CUADRO 3

AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: DESEMPLEO JUVENIL URBANO. 2000 - 2009
(tasas anuales medias)

País	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2008	2009
										Promedio enero a septiembre	
América Latina											
Argentina ^{a/}											
15-24	28.4	31.0	35.5	35.3	29.3	25.8	23.6
Bolivia (Estado Plur. de) ^{b/}											
10-19	14.7	14.2	20.0	...	12.8	18.1	14.4
20-29	10.8	10.9	10.7	...	8.7
Brasil ^{c/}											
15-17	17.8	29.8	33.9	38.2	35.4	33.3	32.6	31.9	28.8	29.5	28.9
18-24	14.0	12.5	21.3	23.4	22.5	20.6	21.0	19.8	16.6	17.3	18.0
15-24	25.3	24.2	22.1	22.4	21.1	18.0	18.7	19.1
Chile ^{d/}											
15-19	26.1	29.0	28.4	28.9	26.6	25.4	24.9	24.0	26.4	26.5	30.3
20-24	20.1	18.9	20.0	19.3	19.5	18.3	16.5	16.0	16.0	17.7	21.2
15-24	18.3	17.8	17.8	20.0	23.2
Colombia ^{e/}											
14-26	...	31.4	30.0	29.4	27.1	25.3	23.0	20.4	21.6	22.1	24.1
Costa Rica ^{f/}											
12 - 24	10.9	14.0	16.3	14.5	15.1	15.9	15.3	11.9	11.2
Ecuador ^{g/}											
15-24	17.4	20.1	17.4	22.1	20.5	15.7	15.5	14.4 ^{n/}	17.5 ^{n/}
El Salvador ^{f/}											
15-24	14.3	13.2	11.4	11.9	12.6	15.0	12.6	11.6 ^{m/}	12.3
Honduras ^{f/}											
10 - 24	8.8	12.0	13.9	10.9	7.3	7.2
México ^{h/}											
12-19	5.3	5.6	6.6	8.5	9.5	6.8	6.9	7.2	7.7	7.6	10.3
20-24	4.1	4.6	5.2	6.6	7.4
Nicaragua ^{i/}											
10-24	...	19.3	18.6	16.4	15.7	11.9	12.1	10.7	13.7
Panamá ^{j/}											
15-24	32.6	35.4	34.1	33.7	30.0	26.3	23.4	18.9	16.6
Paraguay ^{f/}											
15-19	...	22.3	29.9	25.3	21.6	18.4	23.1
20-24	...	15.4	21.3	19.0	16.2	14.5	27.7
Perú ^{k/}											
14-24	15.4	14.2	15.1	14.8	15.8	16.1	14.9	14.3	15.9	15.9	16.8
República Dominicana ^{l/}											
10-24	...	27.0	29.3	31.8	33.0	...	36.0	30.9
Uruguay ^{f/}											
14-24	31.7	36.2	40.0	39.1	33.0	29.5	29.3	25.3	21.7	22.5	21.5
Venezuela (Rep. Bol. de) ^{l/}											
15-24	25.2	23.3	27.2	30.0	25.1	21.0	17.8	15.5	14.1	14.6	16.1

(sigue...)

CUADRO 3 (continuación)

AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: DESEMPLEO JUVENIL URBANO. 2000 - 2009
(tasas anuales medias)

País	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2008	2009
										Promedio enero a septiembre	
El Caribe											
Bahamas ^{l/}											
15 - 24	...	15.1	19.9	26.8	24.9	20.2
Barbados ^{l/}											
15-24	19.4	23.1	23.2	26.1	22.8
Belice ^{l/}											
15-24	...	15.5	19.2	22.3	18.9
Jamaica ^{l/}											
15-24	32.1	33.0	31.1	25.7	26.3	25.5	23.6	23.7	26.5 ^{n/}
Trinidad y Tabago ^{l/}											
15-24	23.2	22.6	21.1	20.6	18.3	16.5	13.0	11.3	10.4 ^{n/}

Fuente: OIT con base en información oficial de las encuestas de hogares de los países.

a/ Incorporación progresiva hasta alcanzar 31 aglomerados urbanos. Nueva medición a partir del 2003; datos no comparables con años anteriores.

b/ Área urbana. Dato de 2004 con base en la encuesta realizada entre noviembre de 2003 y octubre de 2004. Cifras preliminares a partir de 2005, 2006 corresponde de 15 a 24 años.

c/ Seis regiones metropolitanas. Nueva medición a partir de 2002; datos no comparables con años anteriores.

d/ Total nacional.

e/ Trece áreas metropolitanas. Incluye desempleo oculto.

f/ Nacional urbano.

g/ Nacional urbano, noviembre de cada año excepto 2001 (agosto) y 2003 (diciembre). A partir de 2004 promedio cuatro trimestres. Incluye desempleo oculto.

h/ 32 áreas urbanas. A partir de 2005 total nacional de 14 a 24 años.

i/ Nacional urbano. Nueva medición a partir del 2003; datos no comparables con años anteriores.

j/ Nacional urbano. Incluye desempleo oculto. 2009 cifras preliminares.

k/ Lima Metropolitana. Nueva medición a partir de 2002; datos no comparables con años anteriores.

l/ Total nacional. Incluye desempleo oculto.

m/ Nueva medición a partir de 2007; datos no comparables con años anteriores. A partir de 2007 de 16 a 24 años.

n/ Primer semestre.

CUADRO 4

AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: TASAS DE PARTICIPACIÓN URBANA. 2000 - 2009
(tasas anuales medias)

País	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2008	2009
										Promedio enero a septiembre	
América Latina											
Argentina ^{a/}	56.4	56.1	55.6	60.3	60.2	59.9	60.3	59.5	58.8	58.6	59.3 ^{o/}
Bolivia (Estado Plur. de) ^{b/}	56.1	60.6	58.0	...	58.6	55.7	58.7	57.1
Brasil ^{c/}	58.0	56.4	56.7	57.1	57.2	56.6	56.9	56.9	57.0	56.8	56.6
Chile ^{d/}	54.4	53.9	53.7	54.4	55.0	55.6	54.8	54.9	56.0	55.9	55.9
Colombia ^{e/}	63.5	64.4	64.8	65.0	63.6	63.3	62.0	61.8	62.6	62.7	64.2
Costa Rica ^{f/}	54.8	56.8	56.4	56.8	56.3	58.2	58.2	58.5	58.6	58.6	58.1
Cuba ^{d/}	69.9	70.7	70.9	70.9	71.0	72.1	72.1	73.7	74.7
Ecuador ^{e/}	57.3	63.1	58.3	58.9	59.1	59.5	59.1	61.3	60.1	60.7	59.4
El Salvador ^{f/}	54.5	54.8	53.1	55.4	53.9	54.3	53.9	63.6 ^{n/}	64.1
Guatemala ^{f/}	58.2	...	61.7	61.6	58.4
Honduras ^{f/}	...	53.4	52.4	53.5	52.7	50.3	52.1	51.7	52.7
México ^{h/}	58.7	58.1	57.8	58.3	58.9	59.5	60.7	60.7	60.4	60.6	60.1
Nicaragua ^{i/}	52.6	49.8	49.4	53.0	52.6	53.7	52.8	50.5	53.8
Panamá ^{j/}	60.9	61.4	63.4	63.5	64.2	63.7	62.8	62.6	64.4	64.4	64.4
Paraguay ^{f/}	60.6	60.6	60.5	59.2	62.4	60.4	57.9	59.6	61.5
Perú ^{k/}	63.4	67.1	68.5	67.4	68.0	67.1	67.5	68.9	68.1	68.5	67.9
República Dominicana ^{l/}	55.3	54.3	55.1	54.3	56.3	55.9	56.0	56.1	55.6
Uruguay ^{f/}	59.6	60.6	59.1	58.1	58.5	58.5	60.9	62.7	62.6	62.3	63.4
Venezuela (Rep. Bol. de) ^{l/}	64.6	66.5	68.7	69.1	68.5	66.2	65.5	64.9	64.9	64.9	65.1
El Caribe											
Bahamas ^{l/}	...	76.2	76.4	76.5	75.7
Barbados ^{l/}	69.3	69.5	68.5	69.2	69.4	69.6	67.9	67.8	67.6	68.2 ^{p/}	67.2 ^{p/}
Belice ^{l/}	57.3	60.0	60.3	59.4	57.6	61.2	59.2
Jamaica ^{l/}	63.2	62.9	65.7	64.4	64.5	64.2	64.7	64.9	65.4	65.3 ^{q/}	63.8 ^{q/}
Trinidad y Tabago ^{l/}	61.2	60.7	60.9	61.6	63.0	63.7	63.9	63.5	63.5	63.0 ^{p/}	63.3 ^{p/}
América Latina y el Caribe ^{m/}											
	58.4	58.0	58.8	59.1	59.2	58.8	59.1	59.2	59.4	59.4	59.4

Fuente: OIT con base en información oficial de las encuestas de hogares de los países.

- a/ Incorporación progresiva hasta alcanzar 31 aglomerados urbanos. Nueva medición a partir del 2003; datos no comparables con años anteriores.
- b/ Área urbana. Dato de 2004 con base en la encuesta realizada entre noviembre de 2003 y octubre de 2004. Cifras preliminares a partir de 2005.
- c/ Seis regiones metropolitanas. Nueva medición a partir de 2002; datos no comparables con años anteriores.
- d/ Total nacional.
- e/ Trece áreas metropolitanas. Incluye desempleo oculto.
- f/ Nacional urbano.
- g/ Nacional urbano, 2000 (noviembre), 2001 (agosto) y 2003 (diciembre). A partir de 2004 promedio cuatro trimestres. Incluye desempleo oculto.
- h/ 32 áreas urbanas.

- i/ Nacional urbano. Nueva medición a partir del 2003; datos no comparables con años anteriores.
- j/ Nacional urbano. Incluye desempleo oculto. 2009 cifras preliminares.
- k/ Lima Metropolitana. Nueva medición a partir de 2002; datos no comparables con años anteriores.
- l/ Total nacional. Incluye desempleo oculto.
- m/ Promedio ponderado. Datos ajustados por nuevas series de Argentina, Brasil, Chile y México; así como por la exclusión del desempleo oculto en Colombia, Ecuador, Panamá y la República Dominicana.
- n/ Nueva medición a partir de 2007; datos no comparables con años anteriores.
- o/ Estimado.
- p/ Primer semestre.
- q/ Promedio enero, abril y julio.

CUADRO 5

AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: TASAS DE OCUPACIÓN URBANA. 2000 - 2009
(tasas anuales medias)

País	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2008	2009
										Promedio enero a septiembre	
América Latina											
Argentina ^{a/}	47.9	45.6	44.6	49.9	52.1	53.0	54.1	54.5	54.2	53.9	54.1 ^{m/}
Bolivia (Estado Plur. de) ^{b/}	51.9	55.4	53.0	...	55.0	51.2	54.0	52.7
Brasil ^{c/}	53.9	53.0	48.9	50.1	50.6	51.0	51.2	51.6	52.5	52.2	51.9
Chile ^{d/}	49.1	48.6	48.4	49.3	49.5	50.4	50.5	51.0	51.7	51.5	50.3
Colombia ^{e/}	52.6	52.7	53.4	54.2	53.8	54.5	54.0	54.8	55.3	55.3	55.7
Costa Rica ^{f/}	51.9	53.5	52.6	53.0	52.5	54.2	54.7	55.7	55.7	55.7	53.6
Cuba ^{d/}	...	67.8	68.6	69.2	69.7	70.7	70.7	72.4
Ecuador ^{e/}	48.8	49.8	49.4	48.6	53.4	54.4	54.3	56.8	56.0	56.6	54.3
El Salvador ^{f/}	48.9	51.0	49.8	52.0	50.4	50.3	50.8	59.9 ^{l/}	60.6
Guatemala ^{f/}	56.6	...	58.5	58.4	55.8
Honduras ^{f/}	...	50.5	49.3	49.5	48.5	47.2	49.7	49.7	50.5
México ^{h/}	56.8	56.0	55.5	55.6	55.8	56.7	57.9	57.8	57.5	57.7	56.1
Nicaragua ^{i/}	...	44.9	43.3	47.6	48.0	49.9	49.1	47.1	49.5
Panamá ^{f/}	51.6	51.2	53.2	53.4	55.1	56.0	56.3	57.7	60.2	60.2	59.3 ^{n/}
Paraguay ^{f/}	52.2	50.8	48.4	52.5	56.1	55.8	52.7	55.3	57.0
Perú ^{j/}	59.7	60.9	62.0	61.2	61.6	60.7	61.8	63.0	62.4	62.7	62.1
República Dominicana ^{d/}	47.5	45.8	46.2	45.2	46.0	45.9	46.9	47.4	47.7
Uruguay ^{f/}	51.6	51.4	49.1	48.3	50.9	51.4	53.9	56.7	57.7	57.1	58.4
Venezuela (Rep. Bol. de) ^{d/}	55.6	57.1	57.9	56.7	58.0	58.0	58.9	59.4	60.2	59.9	59.9
El Caribe											
Bahamas ^{d/}	...	70.9	70.5	69.7	68.0
Barbados ^{d/}	62.9	62.7	61.4	61.6	62.7	63.2	61.9	62.8	62.1	62.5 ^{o/}	60.4 ^{o/}
Belice ^{d/}	51.5	52.3	53.3	52.8	52.2	56.0	54.3
Jamaica ^{d/}	53.8	53.5	56.4	57.1	57.0	57.0	58.0	58.6	58.5	58.4 ^{p/}	56.6 ^{p/}
Trinidad y Tabago ^{d/}	53.8	54.1	54.6	55.2	57.8	58.6	59.9	59.9	60.6	59.9 ^{o/}	60.1 ^{o/}
América Latina y el Caribe ^{k/}											
	51.8	51.9	51.7	52.3	52.2	53.4	53.9	54.4	55.0	54.9	54.3

Fuente: OIT con base en información oficial de las encuestas de hogares de los países.

- a/ Incorporación progresiva hasta alcanzar 31 aglomerados urbanos. Nueva medición a partir del 2003; datos no comparables con años anteriores.
b/ Área urbana. Dato de 2004 con base en la encuesta realizada entre noviembre de 2003 y octubre de 2004. Cifras preliminares a partir de 2005.
c/ Seis regiones metropolitanas. Nueva medición a partir de 2002; datos no comparables con años anteriores.
d/ Total nacional.
e/ Trece áreas metropolitanas.
f/ Nacional urbano.
g/ Nacional urbano, 2000 (noviembre), 2001 (agosto) y 2003 (diciembre). A partir de 2004 promedio cuatro trimestres.
h/ 32 áreas urbanas.

- i/ Nacional urbano. Nueva medición a partir del 2003; datos no comparables con años anteriores.
j/ Lima Metropolitana. Nueva medición a partir de 2002; datos no comparables con años anteriores.
k/ Promedio ponderado. Datos ajustados por nuevas series de Argentina, Brasil, Chile y México; así como por la exclusión del desempleo oculto en Colombia, Ecuador, Panamá y la República Dominicana.
l/ Nueva medición a partir de 2007; datos no comparables con años anteriores.
m/ Estimado.
n/ Preliminar.
o/ Primer semestre.
p/ Promedio enero, abril y julio.

CUADRO 6

AMÉRICA LATINA: POBLACIÓN OCUPADA SEGÚN CATEGORÍA OCUPACIONAL Y SEXO. 2000 - 2008
(Porcentajes)

País, año y sexo	Categorías ocupacionales												
	Asalariados					No Asalariados					Servicio doméstico	Trabajadores familiares auxiliares	Otros
	Total	Público	Privado		Total	Patronos		Independientes					
			Establecimientos de 5 o menos trabajadores	Establecimientos de 6 y más trabajadores		Establecimientos de 5 o menos trabajadores	Establecimientos de 6 y más trabajadores	Profesionales, técnicos o administrativos	No profesionales, técnicos o administrativos				
América Latina													
2000	TOTAL	60.7	12.9	13.5	34.3	27.4	3.3	1.3	1.9	20.8	8.2	3.4	0.3
	Hombre	65.5	10.2	16.4	38.9	31.0	4.3	1.8	1.9	23.2	0.8	2.4	0.4
	Mujer	54.1	16.6	9.5	28.0	22.3	2.0	0.7	1.9	17.6	18.6	4.8	0.2
2005	TOTAL	61.3	12.6	13.1	35.5	27.5	3.4	1.4	1.7	21.1	7.9	3.0	0.3
	Hombre	66.2	9.9	16.0	40.3	30.7	4.3	1.8	1.6	23.0	0.7	2.0	0.3
	Mujer	54.8	16.1	9.5	29.3	23.3	2.2	0.8	1.8	18.6	17.4	4.3	0.2
2006	TOTAL	62.0	12.7	13.0	36.4	27.0	3.5	1.4	1.8	20.3	7.8	2.8	0.3
	Hombre	66.8	10.1	15.7	41.0	30.2	4.5	1.9	1.7	22.2	0.7	1.9	0.3
	Mujer	55.9	15.9	9.5	30.5	22.9	2.3	0.8	1.9	17.9	17.0	4.0	0.2
2007	TOTAL	63.0	12.9	13.0	37.2	26.4	3.1	1.2	1.7	20.4	7.7	2.8	0.2
	Hombre	67.7	10.1	15.5	42.1	29.5	4.0	1.6	1.6	22.3	0.7	1.9	0.2
	Mujer	57.0	16.3	9.8	30.8	22.3	2.0	0.7	1.8	17.9	16.6	3.9	0.1
2008	TOTAL	63.6	12.7	12.8	38.2	26.2	3.6	1.3	1.6	19.7	7.3	2.6	0.2
	Hombre	68.3	10.1	15.2	43.1	29.1	4.5	1.7	1.5	21.3	0.6	1.7	0.3
	Mujer	57.7	16.0	9.7	31.9	22.7	2.3	0.9	1.8	17.7	15.8	3.7	0.1
Argentina ^{a/}													
2000	TOTAL	62.1	16.0	15.7	30.5	26.5	3.4	1.2	2.4	19.6	5.7	1.2	4.5
	Hombre	64.4	12.5	17.7	34.1	29.8	4.1	1.6	2.4	21.6	0.1	0.8	4.9
	Mujer	58.7	21.1	12.6	25.0	21.6	2.2	0.6	2.3	16.5	13.9	1.8	3.9
2005	TOTAL	62.8	16.8	14.6	31.4	24.2	2.8	1.3	4.4	15.8	7.2	1.2	4.6
	Hombre	65.6	12.8	17.7	35.0	28.0	3.5	1.8	4.1	18.6	0.4	0.7	5.4
	Mujer	59.1	22.2	10.4	26.4	19.0	1.8	0.6	4.7	11.9	16.4	1.9	3.6
2006	TOTAL	63.6	16.2	14.6	32.8	23.0	2.9	1.1	3.8	15.2	7.7	1.1	4.5
	Hombre	66.8	12.3	16.9	37.6	26.6	3.7	1.5	3.5	17.9	0.2	0.7	5.6
	Mujer	59.3	21.6	11.4	26.3	18.2	1.9	0.6	4.2	11.5	17.9	1.6	3.0
Bolivia(Estado Plur. de) ^{b/,c/}													
2000	TOTAL	44.5	10.7	10.8	23.0	43.5	1.7	1.3	2.3	38.2	4.2	7.8	0.0
	Hombre	54.9	11.2	15.3	28.4	39.8	2.2	1.9	3.0	32.7	0.2	5.1	0.0
	Mujer	31.4	10.0	5.2	16.1	48.1	1.1	0.5	1.4	45.1	9.4	11.1	0.0
2005	TOTAL	47.6	9.8	12.4	25.4	40.1	4.5	1.9	2.7	31.1	3.8	8.5	0.0
	Hombre	58.4	9.0	16.4	33.0	35.6	5.8	2.4	3.1	24.3	0.1	5.8	0.0
	Mujer	33.7	10.9	7.3	15.5	45.8	2.7	1.1	2.1	39.8	8.5	12.0	0.0
2006	TOTAL	49.4	11.7	12.9	24.9	38.1	4.5	1.4	3.1	29.1	4.0	8.5	0.0
	Hombre	58.8	11.8	15.6	31.3	35.3	6.0	2.3	3.6	23.4	0.1	5.8	0.0
	Mujer	37.7	11.5	9.4	16.8	41.7	2.6	0.2	2.5	36.3	8.7	11.9	0.0
Brasil ^{d/}													
2001	TOTAL	59.8	12.7	13.6	33.5	27.8	3.3	1.4	1.9	21.3	8.8	3.5	0.2
	Hombre	64.7	9.9	16.6	38.2	31.7	4.1	1.8	1.7	24.1	0.8	2.5	0.3
	Mujer	52.8	16.5	9.4	26.8	22.2	2.0	0.8	2.0	17.4	20.0	4.8	0.1
2005	TOTAL	61.1	12.4	13.1	35.6	27.5	3.3	1.4	1.5	21.3	8.5	2.9	0.0
	Hombre	66.3	9.6	16.0	40.7	30.9	4.1	1.8	1.3	23.7	0.8	2.1	0.0
	Mujer	54.3	16.1	9.4	28.9	22.9	2.2	0.9	1.7	18.1	18.7	4.1	0.0

(sigue...)

CUADRO 6 (continuación)

AMÉRICA LATINA: POBLACIÓN OCUPADA SEGÚN CATEGORÍA OCUPACIONAL Y SEXO. 2000 - 2008
(Porcentajes)

País, año y sexo		Categorías ocupacionales												
		Asalariados				No Asalariados						Servicio doméstico	Trabajadores familiares auxiliares	Otros
		Total	Público	Privado		Total	Patrones		Independientes					
				Establecimientos de 5 o menos trabajadores	Establecimientos de 6 y más trabajadores		Establecimientos de 5 o menos trabajadores	Establecimientos de 6 y más trabajadores	Profesionales, técnicos o administrativos	No profesionales, técnicos o administrativos				
2006	TOTAL	61.9	12.5	12.9	36.5	27.0	3.4	1.5	1.6	20.4	8.4	2.7	0.0	
	Hombre	66.8	9.9	15.7	41.2	30.4	4.3	2.0	1.4	22.7	0.8	2.0	0.0	
	Mujer	55.5	15.9	9.3	30.3	22.6	2.3	0.9	1.9	17.5	18.3	3.7	0.0	
2007	TOTAL	63.0	12.8	12.9	37.3	26.1	2.9	1.2	1.5	20.4	8.2	2.7	0.0	
	Hombre	67.9	9.9	15.4	42.6	29.5	3.7	1.6	1.3	22.9	0.7	1.9	0.0	
	Mujer	56.7	16.6	9.7	30.4	21.7	1.9	0.7	1.8	17.3	17.9	3.7	0.0	
2008	TOTAL	64.0	12.6	12.8	38.6	25.8	3.5	1.4	1.4	19.4	7.8	2.4	0.0	
	Hombre	68.9	9.8	15.2	43.8	28.8	4.4	1.8	1.2	21.4	0.7	1.6	0.0	
	Mujer	57.7	16.3	9.6	31.8	21.9	2.3	1.0	1.7	16.8	17.0	3.5	0.0	
Chile ^{e/}														
2000	TOTAL	65.2	10.7	7.7	46.8	27.6	1.8	1.4	1.3	23.1	5.0	2.3	0.0	
	Hombre	67.4	8.5	8.6	50.3	30.8	2.0	1.7	1.2	25.9	0.1	1.6	0.0	
	Mujer	60.6	15.3	5.8	39.5	20.9	1.2	0.6	1.5	17.5	14.9	3.6	0.0	
2005	TOTAL	65.0	9.7	7.5	47.9	28.2	1.9	1.3	1.7	23.4	4.6	2.2	0.0	
	Hombre	67.0	7.2	8.1	51.7	31.4	2.2	1.6	1.6	26.1	0.2	1.4	0.0	
	Mujer	61.3	14.2	6.3	40.8	22.3	1.3	0.6	1.9	18.5	12.9	3.5	0.0	
2006	TOTAL	66.5	9.8	7.3	49.4	27.0	1.8	1.2	1.5	22.5	4.5	2.0	0.0	
	Hombre	69.0	7.4	8.0	53.6	29.5	2.1	1.5	1.5	24.4	0.2	1.4	0.0	
	Mujer	61.8	14.3	6.1	41.4	22.4	1.3	0.6	1.6	18.9	12.6	3.2	0.0	
2007	TOTAL	67.6	9.8	7.2	50.6	26.2	1.8	1.3	1.4	21.7	4.3	1.8	0.0	
	Hombre	70.1	7.4	7.8	54.9	28.6	2.1	1.7	1.3	23.4	0.2	1.2	0.0	
	Mujer	63.2	14.2	6.1	42.8	22.0	1.2	0.5	1.6	18.6	11.9	3.0	0.0	
2008	TOTAL	69.0	9.9	7.6	51.5	25.2	1.7	1.2	1.4	20.8	4.1	1.7	0.0	
	Hombre	71.6	7.3	8.2	56.1	27.1	2.0	1.6	1.2	22.3	0.1	1.1	0.0	
	Mujer	64.4	14.4	6.5	43.5	21.7	1.2	0.6	1.6	18.4	11.1	2.7	0.0	
Colombia ^{f/}														
2000	TOTAL	54.2	7.0	13.6	33.5	39.0	4.6	1.3	2.6	30.4	5.2	1.6	0.0	
	Hombre	56.2	6.1	15.8	34.3	42.5	6.0	1.7	3.2	31.5	0.5	0.8	0.0	
	Mujer	51.6	8.2	10.9	32.5	34.6	2.8	0.8	1.9	29.1	11.2	2.6	0.0	
2005	TOTAL	48.8	7.5	11.9	29.4	42.7	4.5	1.1	3.2	33.9	5.0	3.4	0.0	
	Hombre	51.3	6.8	13.7	30.8	46.6	5.8	1.5	3.3	35.9	0.3	1.8	0.0	
	Mujer	45.7	8.3	9.7	27.7	37.8	2.9	0.5	3.1	31.4	11.1	5.4	0.0	
2006	TOTAL	49.4	6.5	12.4	30.5	42.1	4.5	1.1	3.1	33.4	5.2	3.3	0.0	
	Hombre	51.6	5.6	13.8	32.2	46.2	6.0	1.5	3.3	35.4	0.5	1.8	0.0	
	Mujer	46.7	7.5	10.7	28.4	37.0	2.7	0.8	2.7	30.9	11.2	5.1	0.0	
2007	TOTAL	52.3	7.0	14.3	31.0	40.5	3.6	0.7	3.5	32.6	4.1	3.1	0.0	
	Hombre	54.4	6.2	15.9	32.2	43.4	4.3	0.9	4.2	34.0	0.2	2.0	0.0	
	Mujer	49.6	8.0	12.2	29.4	36.6	2.7	0.4	2.7	30.8	9.3	4.5	0.0	
2008	TOTAL	47.0	6.3	10.7	30.0	45.7	3.7	0.9	4.7	36.5	4.1	3.2	0.0	
	Hombre	48.9	5.7	11.7	31.5	48.9	4.7	1.2	5.2	37.8	0.2	2.0	0.0	
	Mujer	44.7	7.2	9.5	28.0	41.6	2.3	0.4	4.0	34.8	9.0	4.8	0.0	
Costa Rica														
2000	TOTAL	70.1	18.7	13.0	38.4	24.3	4.1	1.6	5.9	12.7	4.5	1.0	0.1	
	Hombre	71.5	15.7	13.5	42.3	27.6	5.1	2.0	6.0	14.4	0.3	0.5	0.1	

(sigue...)

CUADRO 6 (continuación)

AMÉRICA LATINA: POBLACIÓN OCUPADA SEGÚN CATEGORÍA OCUPACIONAL Y SEXO. 2000 - 2008
(Porcentajes)

País, año y sexo	Categorías ocupacionales												
	Asalariados					No Asalariados					Servicio doméstico	Trabajadores familiares auxiliares	Otros
	Total	Público	Privado		Total	Patrones		Independientes					
			Establecimientos de 5 o menos trabajadores	Establecimientos de 6 y más trabajadores		Establecimientos de 5 o menos trabajadores	Establecimientos de 6 y más trabajadores	Profesionales, técnicos o administrativos	No profesionales, técnicos o administrativos				
2005	Mujer	67.8	23.6	12.3	31.9	18.9	2.3	0.9	5.9	9.8	11.4	1.8	0.1
	TOTAL	68.7	17.2	13.0	38.5	25.2	5.9	1.4	3.0	14.9	4.9	1.2	0.0
	Hombre	72.1	13.8	13.9	44.3	26.8	7.3	1.9	3.4	14.3	0.4	0.7	0.0
2006	Mujer	63.3	22.4	11.4	29.5	22.7	3.7	0.6	2.4	16.0	12.0	2.0	0.0
	TOTAL	67.6	17.2	11.6	38.8	25.7	6.2	1.3	2.8	15.4	5.0	1.6	0.0
	Hombre	70.2	13.9	12.4	43.9	28.2	7.5	1.9	3.5	15.2	0.5	1.1	0.0
2007	Mujer	63.7	22.2	10.4	31.1	22.0	4.2	0.3	1.8	15.7	11.7	2.5	0.0
	TOTAL	70.2	16.5	12.1	41.6	24.2	5.7	1.5	2.6	14.4	4.6	1.0	0.0
	Hombre	71.9	13.5	11.8	46.6	27.0	7.1	2.1	3.2	14.7	0.5	0.6	0.0
2008	Mujer	67.6	21.0	12.4	34.2	20.1	3.5	0.7	1.8	14.0	10.8	1.6	0.0
	TOTAL	70.0	16.5	11.7	41.8	24.5	5.7	1.6	3.0	14.2	4.4	1.1	0.0
	Hombre	72.6	13.2	12.1	47.2	26.7	7.2	2.1	3.7	13.7	0.2	0.5	0.0
	Mujer	66.3	20.9	11.1	34.4	21.4	3.7	0.9	1.9	14.9	10.2	2.1	0.0
Ecuador ^{g/}													
2000	TOTAL	54.3	11.0	15.0	28.3	34.5	3.0	1.5	2.0	27.9	4.7	6.0	0.5
	Hombre	59.3	9.8	18.0	31.4	36.1	3.8	2.0	2.4	27.8	0.7	3.3	0.6
	Mujer	46.3	12.8	10.1	23.4	32.0	1.7	0.8	1.4	28.1	11.1	10.3	0.3
2005	TOTAL	55.0	10.0	16.4	28.6	34.3	4.8	1.5	2.0	25.9	5.2	5.6	0.0
	Hombre	61.4	9.4	19.7	32.4	34.7	5.7	1.9	2.5	24.5	0.9	3.0	0.0
	Mujer	45.3	10.9	11.5	22.9	33.7	3.4	1.0	1.4	27.9	11.6	9.4	0.0
2006	TOTAL	55.5	9.7	16.7	29.1	33.3	4.9	1.6	1.8	25.0	4.2	7.1	0.0
	Hombre	62.7	8.9	20.8	33.0	32.5	5.6	2.1	1.9	22.8	0.4	4.4	0.1
	Mujer	44.7	10.9	10.5	23.2	34.4	3.7	0.8	1.6	28.3	9.8	11.1	0.0
2007	TOTAL	54.7	10.0	15.2	29.5	33.7	4.3	1.5	1.6	26.3	4.2	7.2	0.2
	Hombre	62.0	9.8	18.3	33.9	33.5	5.4	2.0	2.0	24.1	0.3	4.0	0.2
	Mujer	44.3	10.3	10.8	23.2	34.0	2.8	0.7	1.1	29.5	9.7	11.7	0.2
2008	TOTAL	55.8	11.1	15.6	29.1	32.9	4.1	1.0	1.9	25.9	4.0	7.4	0.0
	Hombre	63.3	10.6	18.8	34.0	31.7	5.3	1.4	2.4	22.6	0.4	4.5	0.0
	Mujer	45.2	11.9	11.1	22.2	34.6	2.4	0.4	1.3	30.4	8.9	11.3	0.0
El Salvador ^{h/}													
2000	TOTAL	58.4	12.5	13.9	32.0	32.4	4.9	0.9	1.0	25.6	4.1	4.6	0.6
	Hombre	69.1	12.9	18.9	37.4	26.8	6.5	1.5	1.4	17.4	0.4	3.1	0.6
	Mujer	46.4	12.0	8.3	26.0	38.6	3.1	0.3	0.5	34.8	8.2	6.2	0.6
2005	TOTAL	55.7	10.8	13.5	31.4	33.0	4.7	0.6	1.1	26.6	3.8	7.3	0.3
	Hombre	65.3	10.5	18.3	36.5	27.7	5.9	0.8	1.5	19.5	0.7	5.9	0.4
	Mujer	44.9	11.1	8.1	25.8	38.8	3.2	0.3	0.8	34.6	7.2	9.0	0.1
2006	TOTAL	55.5	10.4	14.7	30.4	30.0	4.6	0.6	1.0	23.8	4.5	6.4	3.7
	Hombre	65.2	10.5	19.6	35.0	24.9	5.8	1.1	1.4	16.6	0.7	4.5	4.7
	Mujer	45.0	10.2	9.4	25.4	35.4	3.2	0.1	0.6	31.6	8.5	8.5	2.5
2007	TOTAL	60.0	11.2	15.4	33.4	31.0	4.5	0.6	1.1	24.7	4.1	4.9	0.1
	Hombre	70.7	11.4	20.1	39.2	25.6	5.3	1.1	1.7	17.6	0.7	2.9	0.1
	Mujer	48.0	11.0	10.2	26.9	37.0	3.6	0.1	0.5	32.7	7.8	7.2	0.0
2008	TOTAL	58.6	10.0	14.7	33.8	31.9	4.1	0.6	1.3	25.9	4.3	5.1	0.0
	Hombre	69.4	10.1	20.0	39.3	26.3	5.4	1.0	1.6	18.3	0.8	3.5	0.0
	Mujer	46.3	9.9	8.8	27.6	38.4	2.7	0.2	1.0	34.5	8.4	7.0	0.0

(sigue...)

CUADRO 6 (continuación)

AMÉRICA LATINA: POBLACIÓN OCUPADA SEGÚN CATEGORÍA OCUPACIONAL Y SEXO. 2000 - 2008
(Porcentajes)

País, año y sexo		Categorías ocupacionales											
		Asalariados				No Asalariados						Servicio doméstico	Trabajadores familiares auxiliares
		Total	Público	Privado		Total	Patrones		Independientes				
				Establecimientos de 5 o menos trabajadores	Establecimientos de 6 y más trabajadores		Establecimientos de 5 o menos trabajadores	Establecimientos de 6 y más trabajadores	Profesionales, técnicos o administrativos	No profesionales, técnicos o administrativos			
Honduras													
2001	TOTAL	57.6	10.9	12.1	34.7	31.8	3.8	1.2	1.1	25.7	4.3	6.0	0.3
	Hombre	62.8	8.9	15.6	38.2	32.0	4.9	1.7	1.4	24.1	0.3	4.6	0.3
	Mujer	50.8	13.4	7.4	30.0	31.6	2.5	0.6	0.8	27.8	9.5	7.8	0.3
2005	TOTAL	59.7	10.8	10.2	38.7	31.9	2.2	1.2	1.4	27.1	4.0	4.4	0.0
	Hombre	63.2	8.5	13.0	41.7	32.5	2.8	1.4	1.8	26.4	0.5	3.7	0.0
	Mujer	54.8	14.1	6.3	34.4	30.9	1.4	0.8	0.7	27.9	9.0	5.3	0.0
2006	TOTAL	55.4	10.6	11.1	33.8	34.9	3.2	0.7	2.3	28.7	3.7	6.0	0.0
	Hombre	60.1	8.2	14.6	37.3	35.0	3.9	1.0	2.8	27.2	0.6	4.3	0.0
	Mujer	49.3	13.5	6.5	29.2	34.8	2.3	0.3	1.6	30.5	7.7	8.2	0.0
2007	TOTAL	55.1	11.0	10.4	33.7	35.0	2.9	0.6	2.5	29.1	3.9	6.0	0.0
	Hombre	59.6	8.7	14.3	36.6	35.7	3.7	0.8	2.9	28.2	0.4	4.3	0.0
	Mujer	49.2	13.9	5.4	29.9	34.2	1.8	0.2	1.9	30.2	8.4	8.2	0.0
México ^{iv}													
2000	TOTAL	70.5	14.5	13.0	43.0	21.2	3.6	1.2	1.9	14.5	4.4	3.8	0.1
	Hombre	72.6	12.5	15.3	44.8	24.1	4.7	1.6	2.3	15.5	1.0	2.1	0.1
	Mujer	66.8	17.9	9.1	39.8	16.1	1.7	0.5	1.2	12.8	10.2	6.7	0.1
2005	TOTAL	67.2	14.4	13.8	39.0	23.0	4.0	1.0	2.2	15.9	4.5	3.8	1.4
	Hombre	70.4	12.5	16.2	41.7	25.1	5.5	1.4	2.6	15.6	0.7	2.2	1.7
	Mujer	62.4	17.4	10.0	35.0	19.9	1.8	0.4	1.5	16.3	10.3	6.3	1.1
2006	TOTAL	67.9	13.9	14.2	39.8	22.8	4.3	1.0	2.0	15.5	4.3	3.8	1.3
	Hombre	71.0	12.0	16.2	42.8	24.9	5.7	1.4	2.4	15.4	0.6	1.9	1.5
	Mujer	63.2	16.7	11.1	35.3	19.7	2.1	0.4	1.4	15.8	9.8	6.5	0.9
2007	TOTAL	67.5	14.0	13.9	39.6	23.0	4.3	1.0	2.3	15.5	4.3	3.6	1.6
	Hombre	70.6	12.3	16.2	42.1	24.8	5.6	1.4	2.7	15.1	0.6	2.0	1.9
	Mujer	62.9	16.6	10.5	35.9	20.3	2.3	0.3	1.6	16.1	9.7	5.9	1.1
2008	TOTAL	67.2	13.8	14.2	39.2	23.1	4.3	0.8	2.1	15.8	4.1	3.7	1.8
	Hombre	70.5	12.3	16.3	42.0	24.7	5.8	1.2	2.4	15.3	0.5	2.1	2.1
	Mujer	62.5	16.1	11.2	35.2	20.7	2.2	0.3	1.6	16.6	9.3	6.0	1.5
Nicaragua ^v													
2000	TOTAL	58.3	11.3	19.3	27.7	34.8	1.3	0.8	2.0	30.8	0.0	6.9	0.0
	Hombre	60.5	9.4	19.0	32.1	33.8	1.6	1.1	2.9	28.3	0.0	5.7	0.0
	Mujer	55.5	13.9	19.8	21.8	36.1	1.0	0.3	0.7	34.1	0.0	8.4	0.0
2005	TOTAL	57.2	11.7	19.2	26.4	35.9	3.9	1.0	2.1	28.9	0.0	6.9	0.0
	Hombre	59.7	10.3	18.3	31.1	34.5	5.0	1.5	2.7	25.3	0.0	5.7	0.0
	Mujer	54.2	13.4	20.2	20.5	37.5	2.5	0.4	1.3	33.2	0.0	8.3	0.0
2006	TOTAL	51.6	11.9	12.4	27.2	36.7	3.4	1.0	2.3	29.9	6.0	5.5	0.2
	Hombre	58.2	9.8	16.8	31.6	35.9	4.3	1.5	3.2	26.9	1.7	3.9	0.3
	Mujer	43.6	14.6	7.1	21.9	37.7	2.3	0.5	1.3	33.6	11.2	7.4	0.1
2007	TOTAL	52.9	11.2	12.7	29.0	36.1	3.2	1.0	2.2	29.7	6.0	4.7	0.2
	Hombre	59.0	9.4	16.7	33.0	35.1	4.4	1.6	3.2	25.9	1.7	4.0	0.2
	Mujer	45.5	13.5	7.7	24.2	37.3	1.8	0.3	0.9	34.3	11.4	5.6	0.2
2008	TOTAL	54.5	11.8	13.6	29.1	35.7	3.0	0.9	2.2	29.6	4.9	4.8	0.1
	Hombre	60.9	9.8	17.6	33.6	34.5	3.9	1.3	3.1	26.2	0.9	3.5	0.1
	Mujer	46.8	14.2	8.8	23.8	37.1	1.9	0.3	1.1	33.7	9.8	6.3	0.1

(sigue...)

CUADRO 6 (continuación)

AMÉRICA LATINA: POBLACIÓN OCUPADA SEGÚN CATEGORÍA OCUPACIONAL Y SEXO. 2000 - 2008
(Porcentajes)

País, año y sexo	Categorías ocupacionales												
	Asalariados					No Asalariados					Servicio doméstico	Trabajadores familiares auxiliares	Otros
	Total	Público	Privado		Total	Patrones		Independientes					
			Establecimientos de 5 o menos trabajadores	Establecimientos de 6 y más trabajadores		Establecimientos de 5 o menos trabajadores	Establecimientos de 6 y más trabajadores	Profesionales, técnicos o administrativos	No profesionales, técnicos o administrativos				
Panamá ^{b/}													
2000	TOTAL	70.0	22.2	6.8	41.0	23.2	2.2	0.8	1.7	18.5	6.2	0.6	0.0
	Hombre	69.9	19.4	7.2	43.3	28.4	2.7	1.1	2.1	22.4	1.4	0.4	0.0
	Mujer	70.1	26.3	6.2	37.6	15.4	1.3	0.2	1.1	12.7	13.5	1.0	0.0
2005	TOTAL	66.6	18.4	7.4	40.8	25.1	2.4	1.2	2.0	19.5	6.8	1.6	0.0
	Hombre	68.3	15.2	8.5	44.6	29.8	3.1	1.8	2.4	22.5	1.2	0.7	0.0
	Mujer	64.1	23.0	5.7	35.3	18.3	1.4	0.3	1.4	15.1	14.9	2.8	0.0
2006	TOTAL	66.9	17.9	7.2	41.8	24.9	2.5	1.2	1.8	19.4	6.9	1.3	0.0
	Hombre	69.7	14.9	8.3	46.5	28.7	3.1	1.8	1.9	21.9	0.8	0.8	0.0
	Mujer	62.8	22.3	5.7	34.8	19.1	1.5	0.4	1.5	15.7	15.9	2.1	0.0
2007	TOTAL	69.3	18.5	7.9	42.9	23.3	2.7	0.8	1.8	18.0	6.5	0.9	0.0
	Hombre	71.5	16.0	8.8	46.8	27.0	3.5	1.2	2.0	20.4	0.9	0.5	0.0
	Mujer	66.1	22.1	6.6	37.4	18.1	1.7	0.2	1.5	14.7	14.3	1.4	0.0
2008	TOTAL	69.8	18.1	6.3	45.4	22.8	2.3	1.4	1.7	17.3	6.3	1.2	0.0
	Hombre	73.1	15.4	7.6	50.1	25.2	2.8	2.0	1.7	18.6	0.9	0.8	0.0
	Mujer	65.1	21.9	4.6	38.6	19.4	1.6	0.7	1.8	15.3	13.8	1.8	0.0
Paraguay ^{k/}													
2000-01	TOTAL	49.0	11.1	14.7	23.2	35.0	6.4	1.2	3.6	23.9	10.4	5.1	0.5
	Hombre	58.6	9.9	19.3	29.4	35.2	8.6	1.7	3.6	21.4	1.6	4.1	0.5
	Mujer	36.9	12.6	9.0	15.3	34.8	3.7	0.5	3.5	27.0	21.5	6.2	0.5
2005	TOTAL	50.2	12.7	16.1	21.5	33.9	4.6	1.4	2.9	25.0	11.1	4.2	0.6
	Hombre	60.3	11.6	22.7	26.1	34.6	6.4	1.8	3.5	22.8	1.5	2.9	0.6
	Mujer	37.7	14.1	7.9	15.8	33.0	2.4	0.9	2.1	27.6	23.0	5.7	0.6
2006	TOTAL	51.9	12.1	18.0	21.8	33.3	5.0	0.9	3.1	24.4	9.1	4.9	0.8
	Hombre	60.5	10.9	23.1	26.5	34.1	6.5	1.3	3.6	22.8	1.1	3.2	1.1
	Mujer	40.0	13.9	10.9	15.2	32.3	2.9	0.3	2.5	26.6	20.1	7.1	0.4
2007	TOTAL	51.8	11.6	16.3	23.9	33.6	5.3	0.8	3.1	24.4	10.0	3.4	1.3
	Hombre	61.2	10.4	20.9	30.0	33.4	6.8	1.1	2.9	22.5	1.6	2.2	1.6
	Mujer	39.1	13.2	10.1	15.8	34.0	3.3	0.5	3.2	27.0	21.1	4.9	0.9
2008	TOTAL	49.8	12.3	15.0	22.5	31.4	5.1	1.1	3.0	22.1	9.3	4.3	5.2
	Hombre	59.1	11.4	19.3	28.3	30.7	6.8	1.8	2.8	19.2	1.2	3.0	6.0
	Mujer	36.8	13.5	9.0	14.4	32.3	2.7	0.2	3.2	26.2	20.6	6.1	4.1
Perú ^{l/}													
2000	TOTAL	49.9	7.8	13.2	28.9	39.1	4.1	0.6	3.9	30.4	5.3	5.6	0.0
	Hombre	57.3	7.7	15.7	33.9	38.8	5.2	1.0	4.6	27.9	0.4	3.5	0.0
	Mujer	40.1	7.9	10.0	22.2	39.6	2.7	0.1	3.0	33.8	11.8	8.4	0.1
2005	TOTAL	54.4	7.6	13.4	33.5	37.1	4.4	0.9	3.1	28.7	4.6	3.9	0.0
	Hombre	59.0	6.9	15.0	37.1	39.0	5.8	1.3	3.6	28.3	0.3	1.6	0.0
	Mujer	48.1	8.5	11.1	28.5	34.5	2.4	0.5	2.5	29.1	10.4	7.0	0.0
2006	TOTAL	55.2	9.0	12.9	33.3	35.7	3.9	0.4	2.2	29.2	4.9	4.1	0.0
	Hombre	60.2	8.7	14.2	37.3	36.8	5.0	0.7	2.9	28.2	0.5	2.5	0.0
	Mujer	48.5	9.5	11.1	27.8	34.3	2.3	0.1	1.3	30.6	11.1	6.2	0.0
2007	TOTAL	54.6	8.5	12.4	33.7	37.8	4.6	0.9	1.9	30.4	5.0	2.7	0.0
	Hombre	59.0	8.5	13.2	37.3	38.9	6.1	1.3	2.0	29.5	0.4	1.7	0.0
	Mujer	48.3	8.5	11.1	28.6	36.2	2.3	0.4	1.8	31.7	11.5	4.0	0.0

(sigue...)

CUADRO 6 (continuación)

AMÉRICA LATINA: POBLACIÓN OCUPADA SEGÚN CATEGORÍA OCUPACIONAL Y SEXO. 2000 - 2008
(Porcentajes)

País, año y sexo		Categorías ocupacionales												
		Asalariados				No Asalariados						Servicio doméstico	Trabajadores familiares auxiliares	Otros
		Total	Público	Privado		Total	Patrones		Independientes					
				Establecimientos de 5 o menos trabajadores	Establecimientos de 6 y más trabajadores		Establecimientos de 5 o menos trabajadores	Establecimientos de 6 y más trabajadores	Profesionales, técnicos o administrativos	No profesionales, técnicos o administrativos				
2008	TOTAL	57.9	8.6	12.7	36.6	33.6	4.2	0.8	2.4	26.2	5.1	3.4	0.0	
	Hombre	62.6	7.8	14.0	40.8	34.3	5.0	1.3	2.6	25.5	0.4	2.6	0.0	
	Mujer	51.7	9.6	11.0	31.1	32.6	3.1	0.3	2.0	27.2	11.2	4.5	0.0	
República Dominicana ^{b/}														
2000	TOTAL	59.8	13.2	8.4	38.1	34.4	2.0	1.2	1.5	29.7	4.1	1.7	0.0	
	Hombre	58.2	11.4	8.5	38.3	40.0	2.2	1.7	1.5	34.6	0.5	1.3	0.0	
	Mujer	62.4	16.3	8.3	37.9	25.3	1.6	0.4	1.5	21.8	9.9	2.3	0.0	
2005	TOTAL	56.0	12.8	7.5	35.7	37.2	4.1	1.2	1.2	30.7	5.1	1.7	0.0	
	Hombre	53.6	10.7	7.2	35.6	43.9	4.9	1.7	1.2	36.2	1.0	1.6	0.0	
	Mujer	60.0	16.3	8.0	35.7	25.9	2.8	0.5	1.2	21.4	12.1	2.0	0.0	
2006	TOTAL	54.7	13.4	7.6	33.7	38.3	3.3	1.2	1.1	32.6	4.8	2.3	0.0	
	Hombre	52.0	11.0	7.4	33.6	45.7	3.8	1.6	1.3	39.0	0.7	1.7	0.0	
	Mujer	59.0	17.3	7.9	33.9	26.1	2.7	0.5	0.8	22.1	11.5	3.4	0.0	
2007	TOTAL	54.4	13.1	6.9	34.4	38.3	3.1	1.3	2.0	31.9	5.1	2.2	0.0	
	Hombre	52.0	10.8	6.8	34.5	45.3	3.7	1.7	2.1	37.8	0.8	1.8	0.0	
	Mujer	58.3	16.8	7.2	34.3	26.6	2.2	0.7	1.8	22.0	12.3	2.8	0.0	
2008	TOTAL	52.0	13.1	6.4	32.5	39.0	3.7	1.5	2.3	31.5	5.5	3.6	0.0	
	Hombre	50.4	11.0	6.2	33.2	46.5	4.2	2.1	2.1	38.2	0.7	2.3	0.0	
	Mujer	54.4	16.2	6.7	31.5	27.2	2.9	0.5	2.6	21.2	12.8	5.5	0.0	
Uruguay ^{b/}														
2000	TOTAL	64.3	17.4	10.4	36.5	25.5	2.2	1.8	3.9	17.5	8.7	1.5	0.0	
	Hombre	68.3	16.8	10.7	40.8	29.7	2.8	2.5	3.6	20.8	1.1	0.9	0.0	
	Mujer	58.8	18.2	10.0	30.7	19.8	1.3	1.0	4.4	13.1	18.9	2.5	0.0	
2005	TOTAL	62.6	17.0	10.6	35.0	27.9	2.7	1.6	2.1	21.5	8.2	1.3	0.0	
	Hombre	65.8	15.5	12.9	37.5	32.4	3.5	2.3	2.0	24.6	1.1	0.7	0.0	
	Mujer	58.6	18.9	7.9	31.8	22.2	1.7	0.8	2.2	17.6	17.1	2.1	0.0	
2006	TOTAL	63.1	16.4	13.3	33.4	27.1	2.9	1.4	6.1	16.7	8.1	1.5	0.2	
	Hombre	67.7	15.6	14.2	37.9	30.4	3.8	1.8	5.5	19.2	0.9	0.8	0.3	
	Mujer	57.4	17.5	12.2	27.7	23.0	1.9	0.8	6.9	13.5	17.1	2.3	0.1	
2007	TOTAL	63.1	15.6	9.8	37.7	27.0	2.8	1.6	6.9	15.8	8.3	1.4	0.2	
	Hombre	67.5	14.3	12.0	41.2	30.1	3.6	2.2	6.5	17.8	1.3	0.8	0.3	
	Mujer	57.7	17.1	7.3	33.4	23.2	1.9	0.8	7.2	13.3	16.7	2.1	0.1	
2008	TOTAL	63.9	15.9	9.4	38.6	26.8	2.9	1.8	6.9	15.2	7.8	1.3	0.2	
	Hombre	68.2	14.6	11.4	42.2	29.6	3.8	2.4	6.5	16.9	1.1	0.8	0.3	
	Mujer	58.7	17.4	7.0	34.3	23.2	1.9	1.0	7.4	13.0	16.0	2.0	0.1	
Venezuela (Rep. Bol. de) ^{m/}														
2000	TOTAL	55.9	14.8	11.6	29.6	40.3	3.8	1.3	1.5	33.7	2.1	1.7	0.0	
	Hombre	57.9	10.5	13.9	33.5	40.6	5.1	1.8	1.2	32.5	0.1	1.4	0.0	
	Mujer	52.4	22.3	7.4	22.7	39.7	1.5	0.4	1.9	35.9	5.6	2.3	0.0	
2005	TOTAL	62.0	16.0	14.8	31.2	34.5	3.7	1.2	1.6	28.0	1.9	1.6	0.0	
	Hombre	64.4	11.2	17.6	35.6	34.5	4.9	1.6	1.6	26.4	0.1	1.1	0.0	
	Mujer	58.1	23.7	10.4	24.0	34.5	1.8	0.4	1.8	30.5	4.9	2.5	0.0	

(sigue...)

CUADRO 6 (continuación)

AMÉRICA LATINA: POBLACIÓN OCUPADA SEGÚN CATEGORÍA OCUPACIONAL Y SEXO. 2000 - 2008
(Porcentajes)

País, año y sexo		Categorías ocupacionales											
		Asalariados				No Asalariados						Servicio doméstico	Trabajadores familiares auxiliares
		Total	Público	Privado		Total	Patronos		Independientes				
				Establecimientos de 5 o menos trabajadores	Establecimientos de 6 y más trabajadores		Establecimientos de 5 o menos trabajadores	Establecimientos de 6 y más trabajadores	Profesionales, técnicos o administrativos	No profesionales, técnicos o administrativos			
2006	TOTAL	63.0	16.8	14.3	31.9	33.7	3.5	1.0	1.3	27.9	2.0	1.2	0.0
	Hombre	65.1	11.6	17.0	36.4	34.0	4.7	1.4	1.2	26.8	0.1	0.9	0.0
	Mujer	59.7	25.1	10.0	24.6	33.2	1.5	0.4	1.5	29.8	5.2	1.8	0.0
2007	TOTAL	64.1	17.1	14.2	32.8	33.0	3.2	0.9	1.2	27.6	1.9	1.0	0.0
	Hombre	66.4	12.0	17.1	37.3	32.9	4.3	1.3	1.0	26.3	0.1	0.6	0.0
	Mujer	60.4	25.3	9.6	25.5	33.2	1.5	0.4	1.5	29.8	4.8	1.6	0.0
2008	TOTAL	63.7	18.1	13.5	32.1	33.4	3.1	1.0	1.3	28.1	1.7	1.2	0.0
	Hombre	65.2	12.7	16.3	36.2	34.0	4.1	1.3	1.2	27.3	0.0	0.8	0.0
	Mujer	61.4	26.6	9.0	25.8	32.5	1.5	0.4	1.4	29.2	4.2	1.8	0.0

Fuente: OIT con base en información de las encuestas de hogares de los países. Los datos tienen cobertura urbana.

a/ 28 aglomerados urbanos. Datos del 2000 se refieren al mes de octubre; datos del 2005 y 2006 corresponden al segundo semestre. A partir de 2003 se efectúan cambios en la encuesta que pueden afectar la comparabilidad con años anteriores.

b/ Microempresas: establecimientos con hasta 4 ocupados.

c/ Los datos del 2000 corresponden a la encuesta MECOVI de noviembre; para los años 2005 y 2006 es EH (noviembre-diciembre).

d/ Encuesta Nacional por Muestra de Domicilios (PNAD) de septiembre de cada año.

e/ Encuesta Nacional de Empleo. Total Nacional.

f/ Datos para 2000 corresponden a 10 ciudades y áreas metropolitanas; se refieren a junio de la Encuesta Nacional de Hogares (ENH), Etapa 1; datos de 2005 y 2006 corresponden al II Trimestre de la Encuesta Continua de Hogares (ECH); a partir del 2007 los datos corresponden al II trimestre, cabeceras municipales de la Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH).

g/ Datos del 2000 corresponden a noviembre y a partir del 2005 los datos están referidos al IV trimestre.

h/ Antes del 2007 la edad de la PET era 10 años. A partir del 2007 es de 16 años.

i/ Datos del 2000 corresponden al tercer trimestre de la Encuesta Nacional de Empleo Urbano (ENEU); a partir del 2005 corresponden al segundo trimestre de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE).

j/ Datos del 2000 corresponde a la Encuesta de Hogares para la Medición del Empleo Urbano de noviembre, 90 municipios, levantada por el Ministerio de Trabajo. Los datos de 2005 en adelante corresponden a la Encuesta de Hogares para la Medición del Empleo Urbano - Rural, levantada por el Instituto Nacional de Información de Desarrollo (INIDE).

k/ Datos de 2000-2001 corresponden al período de septiembre 2000 a agosto del 2001; los del 2005 a octubre-diciembre; los del 2006 a noviembre - diciembre; los del 2007 y 2008 a octubre - diciembre. Encuesta Permanente de Empleo (EPE).

l/ Lima metropolitana. Encuesta Especializada de Niveles de Empleo levantada por el Ministerio de Trabajo y Promoción del Empleo.

m/ Total nacional. Datos del segundo semestre.

CUADRO 7

AMÉRICA LATINA: POBLACIÓN OCUPADA URBANA SEGÚN RAMA DE ACTIVIDAD ECONÓMICA Y SEXO. 2000 - 2008
(Porcentajes)

País, año y sexo	Total	Agricultura, pesca y minas	Electricidad gas y agua	Industria manufacturera	Construcción	Comercio	Transporte, almacenamiento y comunicaciones	Establecimientos financieros	Servicios comunales, sociales y personales	Actividades no especificadas	
América Latina											
2000	Total	100.0	6.7	0.9	15.2	7.0	22.2	5.3	2.1	40.2	0.4
	Hombres	100.0	8.5	1.2	18.0	11.7	21.3	8.1	2.1	28.5	0.5
	Mujeres	100.0	4.1	0.4	11.2	0.5	23.5	1.3	2.2	56.5	0.3
2005	Total	100.0	6.9	0.5	16.0	7.3	25.7	5.7	3.5	33.9	0.5
	Hombres	100.0	9.0	0.7	17.6	12.4	26.3	8.6	3.8	20.9	0.6
	Mujeres	100.0	4.3	0.2	13.8	0.5	25.0	1.9	3.1	50.8	0.3
2006	Total	100.0	6.6	0.5	15.8	7.3	25.4	5.7	3.6	34.5	0.5
	Hombres	100.0	8.6	0.7	17.6	12.5	25.8	8.7	4.1	21.4	0.6
	Mujeres	100.0	3.9	0.2	13.6	0.6	24.9	1.9	3.1	51.4	0.3
2007	Total	100.0	6.1	0.5	16.2	7.3	25.6	5.9	3.7	34.2	0.5
	Hombres	100.0	8.1	0.7	18.1	12.7	25.9	8.9	4.0	21.1	0.6
	Mujeres	100.0	3.6	0.2	13.7	0.6	25.2	2.1	3.2	51.0	0.4
2008	Total	100.0	6.0	0.5	15.9	8.0	25.1	6.0	3.7	34.4	0.5
	Hombres	100.0	8.0	0.7	17.6	13.7	25.1	9.1	3.9	21.4	0.6
	Mujeres	100.0	3.6	0.2	13.8	0.7	25.1	2.1	3.3	50.8	0.3
Argentina ^{a/}											
2000	Total	100.0	0.8	0.6	13.9	7.7	20.9	8.1	9.6	37.9	0.5
	Hombres	100.0	1.2	0.8	17.1	12.5	20.8	11.8	10.3	25.0	0.5
	Mujeres	100.0	0.3	0.2	9.0	0.6	21.0	2.7	8.7	57.0	0.5
2005	Total	100.0	1.4	0.5	14.1	8.5	23.5	6.7	9.4	35.5	0.3
	Hombres	100.0	1.9	0.8	17.0	14.4	25.2	9.9	9.9	20.7	0.3
	Mujeres	100.0	0.8	0.1	10.1	0.5	21.3	2.5	8.7	55.6	0.3
2006	Total	100.0	1.2	0.4	14.0	8.8	23.9	6.4	10.0	35.0	0.2
	Hombres	100.0	1.8	0.7	17.1	14.8	25.5	9.6	10.8	19.5	0.2
	Mujeres	100.0	0.5	0.1	9.9	0.7	21.7	2.0	8.8	56.0	0.3
Bolivia (Estado Plur. de) ^{b/}											
2000	Total	100.0	6.6	0.8	15.3	10.4	31.4	6.9	5.5	23.0	0.1
	Hombres	100.0	8.7	1.2	17.5	17.9	20.4	11.2	7.2	15.8	0.1
	Mujeres	100.0	3.9	0.1	12.6	0.9	45.4	1.4	3.4	32.0	0.2
2005	Total	100.0	7.6	0.4	18.1	8.2	30.8	7.7	4.4	22.8	0.0
	Hombres	100.0	10.5	0.6	20.3	14.1	19.8	12.9	5.1	16.7	0.0
	Mujeres	100.0	3.9	0.1	15.4	0.9	44.4	1.3	3.6	30.4	0.0
2006	Total	100.0	6.0	0.4	16.4	7.9	30.0	8.9	6.8	23.5	0.0
	Hombres	100.0	8.1	0.7	17.8	14.1	20.4	13.6	8.0	17.2	0.0
	Mujeres	100.0	3.3	0.0	14.7	0.3	41.9	3.0	5.4	31.3	0.0
Brasil ^{c/}											
2001	Total	100.0	7.7	0.9	14.1	7.5	21.5	4.9	1.7	41.4	0.3
	Hombres	100.0	9.8	1.3	17.0	12.5	20.9	7.7	1.6	28.7	0.5
	Mujeres	100.0	4.7	0.4	10.1	0.5	22.2	1.1	1.8	59.2	0.1
2005	Total	100.0	7.9	0.5	15.9	7.5	25.4	5.4	3.3	34.0	0.3
	Hombres	100.0	10.0	0.7	17.5	12.7	26.7	8.2	3.6	20.1	0.4
	Mujeres	100.0	5.0	0.2	13.7	0.5	23.7	1.7	2.8	52.4	0.0
2006	Total	100.0	7.5	0.5	15.7	7.4	25.0	5.3	3.4	34.9	0.3
	Hombres	100.0	9.7	0.7	17.4	12.7	26.2	8.1	3.9	20.8	0.4
	Mujeres	100.0	4.6	0.2	13.4	0.5	23.6	1.6	2.8	53.1	0.1
2007	Total	100.0	6.8	0.5	16.2	7.5	25.2	5.6	3.6	34.5	0.3
	Hombres	100.0	9.0	0.7	18.2	12.9	26.2	8.4	3.9	20.3	0.4

(sigue...)

CUADRO 7 (continuación)

AMÉRICA LATINA: POBLACIÓN OCUPADA URBANA SEGÚN RAMA DE ACTIVIDAD ECONÓMICA Y SEXO. 2000 - 2008
(Porcentajes)

País, año y sexo	Total	Agricultura, pesca y minas	Electricidad gas y agua	Industria manufacturera	Construcción	Comercio	Transporte, almacenamiento y comunicaciones	Establecimientos financieros	Servicios comunales, sociales y personales	Actividades no especificadas	
2008	Mujeres	100.0	4.1	0.2	13.5	0.5	23.8	1.8	3.1	52.9	0.1
	Total	100.0	6.7	0.5	15.9	8.3	24.5	5.7	3.5	34.6	0.2
	Hombres	100.0	8.8	0.7	17.6	14.2	25.2	8.7	3.8	20.7	0.4
	Mujeres	100.0	4.1	0.2	13.7	0.7	23.6	1.8	3.1	52.7	0.1
Chile ^{d/}											
2000	Total	100.0	13.9	1.4	14.3	0.6	7.3	18.8	8.0	7.7	28.1
	Hombres	100.0	18.8	2.0	15.7	0.7	10.6	15.5	10.3	7.2	19.2
	Mujeres	100.0	3.8	0.1	11.4	0.3	0.5	25.4	3.4	8.6	46.5
2005	Total	100.0	12.6	1.3	13.3	0.6	8.0	19.2	8.2	8.7	28.2
	Hombres	100.0	16.9	1.8	15.1	0.7	11.7	15.5	10.4	8.4	19.5
	Mujeres	100.0	4.6	0.2	10.0	0.3	0.9	26.0	4.1	9.3	44.5
2006	Total	100.0	12.5	1.4	13.3	0.6	8.4	19.4	8.3	8.7	27.5
	Hombres	100.0	16.6	2.0	15.0	0.8	12.4	15.4	10.7	8.3	18.8
	Mujeres	100.0	4.8	0.3	10.0	0.2	1.0	26.8	3.9	9.3	43.6
2007	Total	100.0	12.0	1.5	13.3	0.6	8.4	19.6	8.3	8.9	27.4
	Hombres	100.0	16.0	2.1	15.2	0.8	12.5	15.5	10.7	8.5	18.7
	Mujeres	100.0	4.8	0.2	9.9	0.3	1.0	27.1	4.0	9.6	43.2
2008	Total	100.0	11.5	1.5	13.0	0.6	8.8	19.9	8.5	9.2	27.0
	Hombres	100.0	15.3	2.2	14.8	0.7	13.2	15.6	11.2	8.5	18.3
	Mujeres	100.0	4.9	0.2	9.9	0.3	1.1	27.3	3.8	10.2	42.2
Colombia ^{e/}											
2000	Total	100.0	3.4	0.7	17.5	5.0	27.1	6.8	6.4	32.9	0.1
	Hombres	100.0	5.0	1.1	17.8	8.7	25.5	10.7	6.8	24.3	0.1
	Mujeres	100.0	1.3	0.2	17.2	0.4	29.2	2.0	5.9	43.7	0.1
2005	Total	100.0	7.1	0.6	16.5	5.2	28.4	8.5	7.8	25.9	0.0
	Hombres	100.0	11.5	0.8	16.1	8.9	27.8	12.8	8.0	14.1	0.0
	Mujeres	100.0	1.5	0.4	16.9	0.4	29.2	2.9	7.7	41.0	0.0
2006	Total	100.0	6.6	0.6	16.2	5.6	28.4	9.0	7.4	26.2	0.0
	Hombres	100.0	10.9	0.7	16.3	9.5	27.4	13.2	7.8	14.2	0.0
	Mujeres	100.0	1.4	0.4	16.0	0.7	29.6	3.9	6.9	41.1	0.0
2007	Total	100.0	5.1	0.4	15.5	5.7	29.3	9.4	8.8	25.8	0.0
	Hombres	100.0	8.2	0.6	15.7	9.9	28.1	13.6	9.4	14.5	0.0
	Mujeres	100.0	1.3	0.2	15.3	0.6	30.7	4.3	8.1	39.5	0.0
2008	Total	100.0	5.1	0.5	15.8	5.7	29.6	9.7	9.5	24.0	0.2
	Hombres	100.0	8.1	0.7	16.1	9.8	28.3	13.4	9.5	13.8	0.2
	Mujeres	100.0	1.2	0.2	15.4	0.4	31.2	4.9	9.5	37.1	0.1
Costa Rica											
2000	Total	100.0	4.6	0.8	16.8	6.5	24.9	7.4	7.1	31.2	0.7
	Hombres	100.0	7.0	1.1	18.0	10.1	23.5	10.1	7.8	21.8	0.7
	Mujeres	100.0	0.5	0.4	14.8	0.6	27.2	2.8	6.0	47.0	0.7
2005	Total	100.0	4.0	1.1	15.3	6.0	23.4	7.1	10.5	28.2	4.2
	Hombres	100.0	5.7	1.6	17.6	9.6	21.2	10.0	11.8	16.4	6.2
	Mujeres	100.0	1.3	0.4	11.8	0.5	26.8	2.6	8.5	46.8	1.2
2006	Total	100.0	3.8	1.2	14.8	6.4	27.2	7.5	10.4	28.5	0.3
	Hombres	100.0	5.5	1.5	16.5	10.4	27.8	10.7	11.3	16.2	0.2
	Mujeres	100.0	1.3	0.8	12.2	0.4	26.3	2.7	9.0	47.0	0.4
2007	Total	100.0	3.7	1.1	14.4	7.3	27.6	7.4	11.3	26.7	0.5
	Hombres	100.0	5.3	1.3	16.0	11.6	27.7	10.3	11.7	15.6	0.4
	Mujeres	100.0	1.4	0.8	12.1	0.6	27.4	2.9	10.7	43.6	0.5
2008	Total	100.0	3.5	1.6	13.1	7.0	26.6	8.2	12.3	27.3	0.5

(sigue...)

CUADRO 7 (continuación)

AMÉRICA LATINA: POBLACIÓN OCUPADA URBANA SEGÚN RAMA DE ACTIVIDAD ECONÓMICA Y SEXO. 2000 - 2008
(Porcentajes)

País, año y sexo	Total	Agricultura, pesca y minas	Electricidad gas y agua	Industria manufacturera	Construcción	Comercio	Transporte, almacenamiento y comunicaciones	Establecimientos financieros	Servicios comunales, sociales y personales	Actividades no especificadas
Hombres	100.0	4.9	2.0	14.1	11.5	27.1	11.4	12.3	16.1	0.7
Mujeres	100.0	1.4	1.0	11.7	0.7	26.0	3.8	12.4	42.8	0.3
Ecuador ^U										
2000 Total	100.0	9.1	0.6	15.6	7.1	30.9	6.3	5.1	25.3	0.0
Hombres	100.0	12.0	0.8	16.7	11.1	27.8	9.1	5.3	17.2	0.0
Mujeres	100.0	4.5	0.3	13.8	0.6	35.9	1.7	4.7	38.3	0.0
2005 Total	100.0	8.6	0.5	13.8	6.6	33.1	7.2	6.5	23.6	0.0
Hombres	100.0	11.5	0.7	15.5	10.7	28.7	10.5	7.3	15.1	0.0
Mujeres	100.0	4.3	0.2	11.2	0.6	39.7	2.3	5.2	36.4	0.0
2006 Total	100.0	8.7	0.5	13.8	7.2	34.2	7.3	6.2	22.3	0.0
Hombres	100.0	11.6	0.7	15.2	11.5	29.3	10.4	7.1	14.2	0.0
Mujeres	100.0	4.4	0.2	11.6	0.7	41.4	2.5	4.8	34.4	0.0
2007 Total	100.0	7.9	0.5	13.2	7.5	34.2	7.5	6.7	22.5	0.0
Hombres	100.0	10.9	0.8	14.1	12.3	29.1	10.6	7.3	14.8	0.0
Mujeres	100.0	3.6	0.2	12.0	0.6	41.4	3.0	5.7	33.5	0.0
2008 Total	100.0	8.2	0.6	13.7	7.3	33.3	7.1	6.9	23.0	0.0
Hombres	100.0	11.5	0.8	15.0	12.0	28.2	10.4	7.4	14.6	0.0
Mujeres	100.0	3.6	0.2	11.9	0.7	40.3	2.5	6.1	34.7	0.0
El Salvador ^{B/}										
2000 Total	100.0	6.1	0.5	21.6	5.3	28.6	5.8	5.2	23.4	3.4
Hombres	100.0	10.7	0.9	19.6	9.7	19.6	10.0	6.6	16.9	5.9
Mujeres	100.0	1.0	0.0	23.8	0.2	38.7	1.1	3.8	30.7	0.6
2005 Total	100.0	5.9	0.3	19.1	5.6	31.2	5.7	6.2	22.2	3.6
Hombres	100.0	9.7	0.5	17.8	10.4	22.2	9.6	7.5	16.1	6.2
Mujeres	100.0	1.7	0.1	20.5	0.3	41.4	1.5	4.6	29.1	0.7
2006 Total	100.0	5.3	0.5	18.1	6.7	35.4	5.4	5.5	23.0	0.0
Hombres	100.0	9.2	0.8	17.9	12.3	27.5	9.5	6.2	16.6	0.0
Mujeres	100.0	1.2	0.1	18.4	0.7	44.0	1.0	4.7	29.9	0.0
2007 Total	100.0	5.2	0.6	18.7	6.4	34.1	5.2	6.3	23.4	0.0
Hombres	100.0	8.7	1.0	18.1	11.7	26.5	8.9	7.7	17.4	0.0
Mujeres	100.0	1.4	0.1	19.4	0.5	42.6	1.1	4.8	30.1	0.0
2008 Total	100.0	7.1	0.6	19.0	5.6	33.8	4.9	6.4	22.7	0.0
Hombres	100.0	11.7	1.0	18.0	10.1	26.4	8.6	7.7	16.6	0.0
Mujeres	100.0	1.9	0.1	20.1	0.5	42.3	0.8	4.8	29.6	0.0
Honduras										
2001 Total	100.0	8.2	0.7	22.3	7.4	28.6	5.1	5.4	22.3	0.0
Hombres	100.0	13.3	1.1	20.5	12.7	24.9	7.9	5.7	13.8	0.0
Mujeres	100.0	1.4	0.3	24.6	0.4	33.4	1.3	4.9	33.6	0.0
2005 Total	100.0	8.7	0.8	21.2	6.9	29.3	5.6	5.9	21.3	0.3
Hombres	100.0	13.6	1.1	19.0	11.6	26.8	8.4	6.5	12.7	0.3
Mujeres	100.0	1.6	0.3	24.4	0.3	32.8	1.8	5.1	33.5	0.2
2006 Total	100.0	7.7	0.7	20.6	7.8	30.9	5.1	5.6	21.5	0.1
Hombres	100.0	12.6	0.9	19.2	13.4	26.9	7.8	6.1	13.0	0.1
Mujeres	100.0	1.5	0.4	22.4	0.6	36.0	1.6	5.0	32.4	0.1
2007 Total	100.0	7.4	0.6	19.7	8.7	29.3	5.9	6.1	22.1	0.1
Hombres	100.0	11.7	0.9	18.3	15.1	25.1	9.2	6.7	13.0	0.2
Mujeres	100.0	1.7	0.3	21.5	0.4	34.9	1.6	5.5	34.1	0.1
México ^{U/}										
2000 Total	100.0	1.3	0.7	23.0	5.7	26.2	6.3	1.6	35.2	0.0

(sigue...)

CUADRO 7 (continuación)

AMÉRICA LATINA: POBLACIÓN OCUPADA URBANA SEGÚN RAMA DE ACTIVIDAD ECONÓMICA Y SEXO. 2000 - 2008
(Porcentajes)

País, año y sexo	Total	Agricultura, pesca y minas	Electricidad gas y agua	Industria manufacturera	Construcción	Comercio	Transporte, almacenamiento y comunicaciones	Establecimientos financieros	Servicios comunales, sociales y personales	Actividades no especificadas	
	Hombres	100.0	1.8	0.9	24.4	8.5	22.9	8.9	1.4	31.1	0.1
	Mujeres	100.0	0.4	0.3	20.7	0.7	32.0	1.8	1.9	42.3	0.0
2005	Total	100.0	1.2	0.6	17.9	7.4	29.2	6.5	2.2	34.2	0.9
	Hombres	100.0	1.6	0.9	19.5	11.6	25.4	9.3	2.1	28.7	1.0
	Mujeres	100.0	0.4	0.2	15.6	1.0	35.0	2.1	2.3	42.7	0.7
2006	Total	100.0	1.1	0.5	17.9	7.6	29.0	6.8	2.2	33.8	1.0
	Hombres	100.0	1.5	0.7	19.4	12.1	25.0	9.7	2.2	28.1	1.1
	Mujeres	100.0	0.4	0.3	15.6	0.9	35.0	2.4	2.3	42.3	0.9
2007	Total	100.0	1.0	0.6	17.4	7.7	29.3	6.4	2.3	34.2	1.0
	Hombres	100.0	1.5	0.9	18.9	12.3	25.1	9.1	2.3	28.9	1.1
	Mujeres	100.0	0.3	0.3	15.3	1.0	35.5	2.4	2.3	42.0	0.9
2008	Total	100.0	1.1	0.6	17.2	7.4	29.6	6.4	2.1	34.6	1.0
	Hombres	100.0	1.7	0.8	18.7	11.9	25.4	9.2	2.0	29.3	1.1
	Mujeres	100.0	0.4	0.2	15.0	1.0	35.8	2.3	2.4	42.2	0.8
Nicaragua ^{i/}											
2001	Total	100.0	5.3	1.2	18.5	6.1	29.3	6.4	4.6	28.7	0.0
	Hombres	100.0	8.5	1.6	19.3	10.9	25.3	10.4	5.5	18.6	0.0
	Mujeres	100.0	1.4	0.7	17.5	0.3	34.0	1.6	3.5	40.9	0.0
2005	Total	100.0	6.4	0.6	19.3	5.7	30.1	5.6	5.0	27.2	0.0
	Hombres	100.0	10.6	0.8	19.2	10.2	25.6	9.2	6.1	18.3	0.0
	Mujeres	100.0	1.3	0.3	19.6	0.3	35.6	1.1	3.6	38.2	0.0
2006	Total	100.0	6.2	0.5	18.9	5.9	30.0	6.1	5.0	27.3	0.0
	Hombres	100.0	10.2	0.7	19.0	10.7	24.9	10.2	6.3	18.1	0.0
	Mujeres	100.0	1.5	0.2	18.9	0.1	36.1	1.1	3.5	38.6	0.0
2007	Total	100.0	6.2	0.7	19.4	6.5	28.9	5.8	4.9	27.1	0.7
	Hombres	100.0	10.1	0.8	19.4	11.4	24.6	9.6	6.0	17.5	0.6
	Mujeres	100.0	1.3	0.4	19.3	0.4	34.2	1.1	3.6	38.9	0.8
2008	Total	100.0	5.9	0.7	18.3	6.5	30.2	5.4	5.6	27.2	0.0
	Hombres	100.0	9.8	1.0	17.7	11.5	25.6	9.1	7.0	18.3	0.0
	Mujeres	100.0	1.2	0.3	19.0	0.4	35.9	1.0	4.0	38.1	0.0
Panamá											
2000	Total	100.0	2.7	0.8	10.3	7.8	26.4	9.1	9.6	33.3	0.0
	Hombres	100.0	4.2	1.1	12.5	12.5	26.3	12.5	8.7	22.4	0.0
	Mujeres	100.0	0.4	0.4	7.1	0.9	26.5	4.1	11.0	49.5	0.0
2005	Total	100.0	2.6	0.8	9.0	8.7	28.6	9.3	9.7	31.5	0.0
	Hombres	100.0	4.2	1.0	10.7	14.0	27.6	13.5	9.1	19.8	0.0
	Mujeres	100.0	0.4	0.3	6.5	0.9	30.0	3.2	10.5	48.3	0.0
2006	Total	100.0	2.7	0.8	9.4	9.5	27.7	9.1	9.9	30.9	0.0
	Hombres	100.0	4.2	1.0	11.4	15.3	26.9	12.8	9.3	19.2	0.0
	Mujeres	100.0	0.5	0.5	6.4	0.9	29.1	3.5	10.8	48.4	0.0
2007	Total	100.0	2.5	0.8	9.0	10.5	27.7	8.7	10.1	30.7	0.0
	Hombres	100.0	4.0	0.9	10.5	17.1	26.0	12.7	9.4	19.4	0.0
	Mujeres	100.0	0.4	0.6	6.8	1.2	30.1	3.1	11.2	46.7	0.0
2008	Total	100.0	2.0	0.6	8.9	11.1	28.4	8.8	9.8	30.4	0.0
	Hombres	100.0	3.2	0.6	10.2	18.3	26.6	13.2	8.7	19.2	0.0
	Mujeres	100.0	0.5	0.5	7.0	0.8	30.9	2.7	11.4	46.2	0.0
Paraguay ^{j/}											
2000-2001	Total	100.0	4.5	0.8	14.2	5.4	34.6	5.3	5.6	29.5	0.0
	Hombres	100.0	5.9	1.1	17.3	9.6	33.9	8.4	6.8	17.0	0.0
	Mujeres	100.0	2.9	0.4	10.4	0.2	35.5	1.3	4.1	45.2	0.0

(sigue...)

CUADRO 7 (continuación)

AMÉRICA LATINA: POBLACIÓN OCUPADA URBANA SEGÚN RAMA DE ACTIVIDAD ECONÓMICA Y SEXO. 2000 - 2008
(Porcentajes)

País, año y sexo	Total	Agricultura, pesca y minas	Electricidad gas y agua	Industria manufacturera	Construcción	Comercio	Transporte, almacenamiento y comunicaciones	Establecimientos financieros	Servicios comunales, sociales y personales	Actividades no especificadas	
2005 Total	100.0	5.8	1.1	12.7	7.1	31.1	5.0	6.2	31.0	0.0	
Hombres	100.0	6.7	1.6	14.3	12.9	32.1	7.3	7.5	17.5	0.0	
Mujeres	100.0	4.7	0.4	10.7	0.0	29.9	2.0	4.6	47.6	0.0	
2006 Total	100.0	4.7	1.2	12.9	8.0	31.6	5.5	5.5	30.6	0.0	
Hombres	100.0	5.9	1.9	15.7	13.5	30.7	7.8	5.8	18.7	0.0	
Mujeres	100.0	3.1	0.2	9.1	0.4	32.9	2.3	5.0	46.9	0.1	
2007 Total	100.0	4.9	0.5	14.6	7.6	32.0	5.2	5.9	29.2	0.0	
Hombres	100.0	5.3	0.8	17.8	13.2	32.1	7.6	6.4	16.9	0.0	
Mujeres	100.0	4.5	0.1	10.3	0.1	31.9	2.0	5.3	45.7	0.1	
2008 Total	100.0	4.0	0.6	14.0	7.7	31.4	5.8	6.7	29.8	0.0	
Hombres	100.0	5.0	0.9	16.8	13.2	29.9	8.3	7.5	18.5	0.0	
Mujeres	100.0	2.5	0.3	10.1	0.1	33.5	2.3	5.6	45.5	0.1	
Perú^{k/}											
2000 Total	100.0	1.0	0.5	16.2	4.3	32.5	9.8	8.5	27.2	0.0	
Hombres	100.0	1.5	0.7	18.8	7.1	23.5	15.6	9.7	23.1	0.0	
Mujeres	100.0	0.3	0.2	12.9	0.6	44.3	2.1	6.9	32.7	0.0	
2005 Total	100.0	1.0	0.1	18.4	5.2	31.5	9.9	7.7	26.2	0.0	
Hombres	100.0	1.6	0.2	22.2	8.8	22.8	15.5	8.8	20.2	0.0	
Mujeres	100.0	0.2	0.0	13.2	0.3	43.4	2.3	6.2	34.4	0.0	
2006 Total	100.0	1.2	0.2	16.7	5.7	33.6	9.8	8.8	23.9	0.0	
Hombres	100.0	1.5	0.4	19.2	9.6	26.7	15.2	10.5	17.0	0.0	
Mujeres	100.0	0.8	0.0	13.3	0.4	43.1	2.4	6.5	33.4	0.0	
2007 Total	100.0	1.3	0.2	17.2	5.9	32.6	10.2	9.9	22.7	0.0	
Hombres	100.0	1.9	0.4	20.0	10.1	26.0	15.5	11.3	14.9	0.0	
Mujeres	100.0	0.5	0.0	13.2	0.1	41.9	2.7	7.9	33.7	0.0	
2008 Total	100.0	1.4	0.2	16.7	6.8	30.9	11.0	9.4	23.6	0.0	
Hombres	100.0	1.8	0.2	19.8	11.6	24.0	16.6	10.9	15.1	0.0	
Mujeres	100.0	0.8	0.1	12.7	0.6	40.0	3.6	7.3	34.9	0.0	
República Dominicana											
2000 Total	100.0	4.3	0.9	20.2	6.7	24.9	6.6	6.3	25.0	5.2	
Hombres	100.0	6.4	1.1	20.5	10.5	23.2	9.4	5.9	15.3	7.8	
Mujeres	100.0	1.0	0.6	19.6	0.5	27.6	2.0	6.9	40.7	1.0	
2004 Total	100.0	4.8	1.0	17.2	6.9	24.3	7.7	6.0	27.6	4.5	
Hombres	100.0	7.4	1.2	19.0	10.5	22.3	10.7	5.9	16.5	6.6	
Mujeres	100.0	0.6	0.7	14.2	0.8	27.7	2.7	6.3	46.0	1.0	
2006 Total	100.0	5.6	0.9	16.1	7.3	29.4	7.6	5.6	27.5	0.0	
Hombres	100.0	8.6	1.1	17.3	11.5	29.2	10.9	5.5	15.8	0.0	
Mujeres	100.0	0.6	0.5	14.0	0.5	29.9	2.1	5.9	46.5	0.0	
2007 Total	100.0	5.4	1.1	16.2	7.1	29.7	7.7	6.1	26.8	0.0	
Hombres	100.0	8.3	1.2	17.9	10.9	29.9	10.9	5.6	15.4	0.0	
Mujeres	100.0	0.5	0.9	13.4	0.8	29.3	2.3	6.9	45.9	0.0	
2008 Total	100.0	5.0	1.0	14.8	7.0	30.2	7.7	7.1	27.2	0.0	
Hombres	100.0	7.6	1.1	16.0	10.9	30.6	11.5	7.2	15.2	0.0	
Mujeres	100.0	0.9	0.7	13.0	0.9	29.7	1.8	7.1	45.8	0.0	
Uruguay											
2000 Total	100.0	4.0	1.2	14.4	8.2	18.9	6.1	9.0	35.1	3.1	
Hombres	100.0	6.1	1.5	16.4	13.9	18.4	8.9	8.7	21.2	4.8	
Mujeres	100.0	1.2	0.7	11.8	0.4	19.5	2.2	9.4	53.9	0.8	
2005 Total	100.0	4.7	0.9	13.9	6.7	22.6	5.5	9.8	35.8	0.1	

(sigue...)

CUADRO 7 (continuación)

AMÉRICA LATINA: POBLACIÓN OCUPADA URBANA SEGÚN RAMA DE ACTIVIDAD ECONÓMICA Y SEXO. 2000 - 2008
(Porcentajes)

País, año y sexo	Total	Agricultura, pesca y minas	Electricidad gas y agua	Industria manufacturera	Construcción	Comercio	Transporte, almacenamiento y comunicaciones	Establecimientos financieros	Servicios comunales, sociales y personales	Actividades no especificadas	
2006	Hombres	100.0	7.2	1.1	15.7	11.8	24.3	7.9	10.7	21.3	0.1
	Mujeres	100.0	1.6	0.5	11.7	0.3	20.6	2.6	8.6	54.1	0.1
2007	Total	100.0	6.3	1.1	14.2	6.6	23.0	5.6	7.6	35.4	0.2
	Hombres	100.0	9.5	1.4	16.2	11.6	24.0	8.0	8.0	21.0	0.2
2007	Mujeres	100.0	2.2	0.7	11.7	0.4	21.7	2.5	7.2	53.5	0.2
	Total	100.0	5.2	0.9	14.6	7.0	23.0	6.0	8.5	34.7	0.1
2008	Hombres	100.0	8.1	1.1	16.9	12.5	23.5	8.8	8.9	20.2	0.1
	Mujeres	100.0	1.8	0.6	11.8	0.5	22.3	2.6	8.1	52.4	0.2
2008	Total	100.0	5.3	0.9	13.7	7.4	22.6	6.1	9.1	34.6	0.1
	Hombres	100.0	8.2	1.2	15.9	13.1	23.0	8.9	9.7	19.8	0.1
2008	Mujeres	100.0	1.9	0.6	11.0	0.5	22.0	2.7	8.4	52.8	0.1
	Venezuela										
(Rep. Bol. de) ^{l/}											
2000	Total	100.0	11.2	0.6	13.3	8.3	25.8	6.8	4.9	29.0	0.1
	Hombres	100.0	16.5	0.9	14.4	12.4	21.4	9.7	4.8	19.8	0.1
2005	Mujeres	100.0	1.8	0.3	11.3	0.9	33.6	1.6	5.1	45.3	0.1
	Total	100.0	10.3	0.5	11.6	8.0	24.4	8.1	4.8	31.3	0.9
2005	Hombres	100.0	15.3	0.7	12.7	12.4	19.7	11.6	5.1	21.5	0.9
	Mujeres	100.0	2.3	0.3	9.8	0.8	31.9	2.5	4.4	47.2	0.8
2006	Total	100.0	9.8	0.5	12.2	9.5	23.6	8.2	5.0	31.1	0.2
	Hombres	100.0	14.6	0.6	13.6	14.6	18.7	11.9	5.2	20.6	0.2
2006	Mujeres	100.0	2.1	0.3	9.8	1.2	31.5	2.2	4.6	48.1	0.3
	Total	100.0	9.6	0.4	12.3	9.7	23.5	8.7	5.1	30.4	0.2
2007	Hombres	100.0	14.3	0.6	13.7	15.0	18.5	12.7	5.2	19.9	0.2
	Mujeres	100.0	2.1	0.3	10.2	1.1	31.6	2.2	5.1	47.2	0.2
2008	Total	100.0	9.4	0.5	11.9	9.7	23.7	8.8	5.2	30.6	0.2
	Hombres	100.0	13.9	0.6	13.6	15.1	18.4	13.0	5.3	19.8	0.2
2008	Mujeres	100.0	2.2	0.3	9.4	1.2	31.9	2.2	5.0	47.7	0.2

Fuente: OIT con base en información de las encuestas de hogares de los países. Los datos tienen cobertura urbana.

a/ 28 aglomerados urbanos. Datos del 2000 se refieren al mes de octubre; datos del 2005 y 2006 corresponden al segundo semestre. A partir de 2003 se efectúan cambios en la encuesta que pueden afectar la comparabilidad con años anteriores.

b/ Los datos del 2000 corresponden a la encuesta MECOVI de noviembre; para los años 2005 y 2006 es EH (noviembre-diciembre).

c/ Encuesta Nacional por Muestra de Domicilios (PNAD) de septiembre de cada año.

d/ Encuesta Nacional de Empleo (ENE). Total Nacional.

e/ Datos para 2000 corresponden a 10 ciudades y áreas metropolitanas; se refieren a junio de la Encuesta Nacional de Hogares (ENH), Etapa 1; datos de 2005 y 2006 corresponden al II Trimestre de la Encuesta Continua de Hogares (ECH); a partir del 2007 los datos corresponden al II trimestre, cabeceras municipales de la Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH).

f/ Datos del 2000 corresponden a noviembre y a partir del 2005 los datos están referidos al IV trimestre.

g/ Antes del 2007 la edad de la PET era 10 años a más; en 2007 de 16 años a más.

h/ Datos del 2000 corresponden al tercer trimestre de la Encuesta Nacional de Empleo Urbano (ENEU); a partir del 2005 corresponden al segundo trimestre de la Encuesta Nacional de Ocupación y empleo (ENOE).

i/ Datos del 2000 corresponde a la Encuesta de Hogares para la Medición del Empleo Urbano de noviembre, 90 municipios, levantada por el Ministerio de Trabajo. Los datos de 2005 en adelante corresponden a la Encuesta de Hogares para la Medición del Empleo Urbano - Rural, levantada por el Instituto Nacional de Información de Desarrollo (INIDE).

j/ Datos de 2000-2001 corresponden al período de septiembre 2000 a agosto del 2001; los del 2005 a octubre-diciembre; los del 2006 a noviembre - diciembre; los del 2007 y 2008 a octubre - diciembre. Encuesta Permanente de Empleo (EPE).

k/ Lima metropolitana. Encuesta Especializada de Niveles de Empleo levantada por el Ministerio de Trabajo y Promoción del Empleo.

l/ Total nacional. Datos del segundo semestre.

CUADRO 8

AMÉRICA LATINA: POBLACIÓN OCUPADA URBANA CON PROTECCIÓN EN SALUD Y/O PENSIONES, 2000 - 2008.
(Porcentajes)

País, año y sexo			Asalariados					No Asalariados			Servicio doméstico
			Total	Total	Público	Privado		Total	Patronos	Independientes más trabajadores familiares auxiliares	
						Establecimientos de 5 o menos trabajadores	Establecimientos de 6 y más trabajadores				
América Latina											
2000	Salud	TOTAL	52.1	70.8	88.8	31.5	79.7	22.0	46.0	15.5	27.5
		Hombre	52.2	67.6	86.9	27.3	79.2	22.4	44.7	16.0	37.1
		Mujer	52.0	76.4	90.5	41.8	80.7	20.9	49.9	14.3	27.1
2005		TOTAL	56.8	73.3	90.6	38.2	80.6	30.6	53.3	23.7	30.8
		Hombre	56.8	70.4	89.7	33.8	80.1	29.4	51.6	22.8	37.1
		Mujer	57.0	78.1	91.4	47.9	81.4	32.7	56.8	25.1	30.9
2006		TOTAL	58.3	74.4	91.4	39.5	81.4	32.1	54.1	25.0	31.9
		Hombre	58.3	71.6	90.6	35.3	80.8	30.9	52.1	24.0	38.9
		Mujer	58.4	78.8	92.1	48.2	82.5	34.1	58.4	26.4	32.2
2007		TOTAL	57.8	75.1	91.9	39.5	82.3	27.8	49.1	21.6	31.6
		Hombre	57.6	72.0	89.9	35.1	81.4	26.8	46.7	21.1	40.6
		Mujer	58.2	79.9	93.8	48.2	83.7	28.9	54.2	22.1	32.1
2008		TOTAL	58.4	75.6	93.4	39.2	82.5	27.5	47.5	20.8	30.9
		Hombre	58.6	73.2	92.3	35.3	82.4	26.5	45.6	20.2	37.6
		Mujer	58.1	79.3	94.3	46.6	82.6	28.7	50.9	21.6	31.6
2000	Pensiones	TOTAL	50.1	67.6	86.1	28.4	76.2	22.8	43.6	16.4	23.3
		Hombre	50.3	64.6	83.9	24.4	75.9	22.8	42.8	16.6	35.1
		Mujer	50.2	73.2	88.4	38.8	77.0	23.6	46.8	16.5	23.4
2005		TOTAL	49.7	68.0	87.8	29.6	75.9	21.0	38.5	15.5	22.0
		Hombre	50.0	65.1	86.6	25.7	75.4	20.7	37.7	15.5	31.8
		Mujer	49.4	72.7	88.9	38.4	76.6	21.5	39.6	15.7	21.8
2006		TOTAL	51.0	69.1	88.4	30.5	76.9	21.6	39.2	16.0	22.7
		Hombre	51.5	66.5	87.1	26.8	76.6	21.5	38.2	16.2	33.2
		Mujer	50.3	73.1	89.5	38.2	77.4	21.7	41.1	15.8	22.6
2007		TOTAL	51.9	69.8	88.3	31.5	78.1	23.4	42.1	17.8	23.7
		Hombre	52.2	66.9	86.2	27.7	77.3	23.2	40.8	18.1	34.8
		Mujer	51.6	74.3	90.3	39.1	79.3	23.7	44.4	17.5	23.7
2008		TOTAL	52.8	70.9	90.2	31.2	78.6	24.0	41.0	18.2	24.0
		Hombre	53.3	68.4	88.7	27.7	78.3	23.6	40.1	18.0	35.9
		Mujer	52.1	74.7	91.4	38.1	79.0	24.8	42.2	18.5	24.0
2000	Salud y/o pensiones	TOTAL	54.5	71.5	90.4	32.9	79.8	28.4	48.8	21.7	30.8
		Hombre	54.3	68.2	88.8	28.5	79.2	27.7	47.4	21.4	40.7
		Mujer	55.1	77.3	91.8	43.8	81.2	30.0	53.0	22.4	30.6
2005		TOTAL	59.2	74.0	91.4	39.6	81.0	36.9	55.7	30.0	34.1
		Hombre	58.7	70.9	90.6	34.9	80.3	34.5	54.0	28.0	40.3
		Mujer	59.9	78.9	92.0	50.1	82.1	41.2	59.1	32.9	34.2
2006		TOTAL	60.7	75.1	92.1	41.0	81.9	38.5	56.6	31.4	35.2
		Hombre	60.3	72.1	91.1	36.4	81.2	36.3	54.7	29.7	43.1
		Mujer	61.3	79.8	92.9	50.4	83.2	42.3	60.4	34.1	35.5
2007		TOTAL	61.4	77.1	92.7	40.9	85.1	35.1	52.3	28.8	35.4
		Hombre	59.7	72.5	90.8	36.2	81.5	32.9	49.9	27.3	44.7
		Mujer	63.6	84.2	94.5	50.2	90.5	38.6	57.0	31.0	35.8
2008		TOTAL	60.8	76.0	93.7	40.5	82.7	35.1	50.7	28.5	34.9
		Hombre	60.5	73.5	92.8	36.3	82.3	32.7	48.9	26.6	42.5
		Mujer	61.2	80.1	94.4	48.5	83.4	38.8	54.0	31.1	35.5
Argentina ^{a/}											
2005	Salud	TOTAL	62.7	71.7	81.3	45.0	79.0	51.4	74.7	44.0	30.7
		Hombre	61.2	68.5	87.1	38.3	77.1	45.4	73.2	37.8	27.5

(sigue...)

CUADRO 8 (continuación)

AMÉRICA LATINA: POBLACIÓN OCUPADA URBANA CON PROTECCIÓN EN SALUD Y/O PENSIONES, 2000 - 2008.
(Porcentajes)

País, año y sexo		Asalariados					No Asalariados			Servicio doméstico	
		Total	Total	Público	Privado		Total	Patronos	Independientes más trabajadores familiares auxiliares		
					Establecimientos de 5 o menos trabajadores	Establecimientos de 6 y más trabajadores					
2006	Pensiones	Mujer	64.8	76.5	76.8	60.5	82.5	63.4	78.9	54.8	30.8
		TOTAL	42.6	63.2	77.3	27.2	72.5	0.0	0.0	0.0	6.5
	Salud y/o pensiones	Hombre	43.5	61.8	84.5	24.2	72.5	0.0	0.0	0.0	13.0
		Mujer	41.4	65.4	71.6	34.1	72.5	0.0	0.0	0.0	6.3
	Salud	TOTAL	63.6	72.9	82.2	46.0	80.4	51.4	74.7	44.0	31.7
		Hombre	62.3	70.1	88.1	39.5	79.0	45.4	73.2	37.8	27.8
	Pensiones	Mujer	65.4	77.1	77.5	61.3	83.1	63.4	78.9	54.8	31.8
		TOTAL	66.2	75.3	88.2	47.3	81.4	54.4	75.2	47.1	35.8
	Salud y/o pensiones	Hombre	64.9	72.2	90.5	42.2	79.7	48.5	73.2	41.1	35.6
		Mujer	67.9	80.1	86.4	57.7	84.6	66.1	80.8	57.7	35.8
	Pensiones	TOTAL	45.4	66.2	83.8	28.3	74.2	0.0	0.0	0.0	10.6
		Hombre	46.4	64.5	87.8	26.3	74.0	0.0	0.0	0.0	11.2
	Salud y/o pensiones	Mujer	44.1	68.7	80.7	32.3	74.7	0.0	0.0	0.0	10.6
		TOTAL	67.1	76.5	88.9	48.8	82.7	54.4	75.2	47.1	37.5
Pensiones	Hombre	66.0	73.7	91.6	43.8	81.2	48.5	73.2	41.1	36.6	
	Mujer	68.7	80.9	86.8	58.7	85.7	66.1	80.8	57.7	37.5	
Brasil ^{c/}											
2001	Salud	TOTAL	53.4	72.8	88.1	36.4	81.8	25.9	64.2	15.9	29.2
		Hombre	54.0	69.2	85.0	31.5	81.5	27.8	63.3	17.9	44.6
	Pensiones	Mujer	52.4	79.0	90.7	48.6	82.5	22.1	67.0	12.6	28.3
		TOTAL	57.9	74.0	88.4	39.0	82.9	37.4	68.8	27.1	35.4
	Salud y/o pensiones	Hombre	57.8	70.3	85.1	33.6	82.5	37.2	67.9	27.4	51.9
		Mujer	57.9	80.4	91.2	52.3	83.7	37.9	71.3	26.5	34.5
	Salud	TOTAL	58.3	74.2	88.6	39.2	83.0	38.3	70.2	27.8	35.6
		Hombre	58.3	70.5	85.5	33.9	82.6	38.1	69.3	28.1	51.9
	Pensiones	Mujer	58.2	80.6	91.2	52.5	83.9	38.8	72.8	27.2	34.7
		TOTAL	55.3	74.9	89.3	39.2	83.1	25.4	63.8	15.5	29.8
	Salud y/o pensiones	Hombre	56.3	71.7	86.2	34.6	82.8	27.5	63.1	17.6	40.8
		Mujer	54.0	80.1	91.8	49.5	83.5	21.7	65.5	12.4	29.2
	Pensiones	TOTAL	59.9	76.1	89.5	41.9	84.0	37.5	68.2	27.6	36.4
		Hombre	59.9	72.7	86.2	36.7	83.7	36.8	67.6	27.3	47.3
Salud y/o pensiones	Mujer	59.8	81.6	92.1	53.7	84.7	38.5	69.9	27.9	35.8	
	TOTAL	60.4	76.4	89.8	42.3	84.2	38.5	69.9	28.4	36.7	
Pensiones	Hombre	60.4	73.0	86.7	37.0	83.8	37.9	69.1	28.2	47.4	
	Mujer	60.3	81.8	92.3	54.3	84.9	39.6	71.7	28.7	36.1	
Salud	TOTAL	56.2	75.1	89.5	39.5	82.7	26.6	65.1	15.9	30.5	
	Hombre	57.5	72.4	86.9	35.5	83.0	28.7	64.2	17.9	42.2	
Pensiones	Mujer	54.6	79.3	91.5	48.3	82.3	22.8	67.4	13.0	29.8	
	TOTAL	60.9	76.3	89.6	42.5	83.7	38.9	69.3	28.6	37.1	
Salud y/o pensiones	Hombre	61.3	73.4	86.9	37.7	83.8	38.8	68.6	28.7	50.3	
	Mujer	60.3	80.8	91.9	53.1	83.5	39.1	70.9	28.4	36.4	
Pensiones	TOTAL	61.3	76.6	89.9	42.7	83.9	40.0	71.2	29.3	37.3	
	Hombre	61.8	73.7	87.3	37.9	84.0	39.9	70.5	29.5	50.4	
Salud y/o pensiones	Mujer	60.7	81.1	92.1	53.3	83.9	40.2	73.0	29.2	36.6	
	TOTAL	57.9	77.0	89.8	42.9	84.5	26.2	63.7	17.0	31.2	
Pensiones	Hombre	59.4	74.6	87.0	39.1	84.6	28.5	62.7	19.4	42.6	
	Mujer	56.1	80.8	91.9	50.9	84.3	22.2	66.5	13.4	30.6	
Pensiones	TOTAL	62.2	78.1	90.0	45.7	85.3	37.8	67.9	28.6	37.4	

(sigue...)

CUADRO 8 (continuación)

AMÉRICA LATINA: POBLACIÓN OCUPADA URBANA CON PROTECCIÓN EN SALUD Y/O PENSIONES, 2000 - 2008.
(Porcentajes)

País, año y sexo		Asalariados					No Asalariados			Servicio doméstico		
		Total	Total	Público	Privado		Total	Patronos	Independientes más trabajadores familiares auxiliares			
					Establecimientos de 5 o menos trabajadores	Establecimientos de 6 y más trabajadores						
2008	Salud y/o pensiones	Hombre	62.7	75.5	87.0	41.2	85.2	37.7	67.1	29.0	47.9	
		Mujer	61.5	82.3	92.4	54.9	85.5	38.0	70.0	28.0	36.9	
		TOTAL	62.7	78.4	90.3	45.9	85.6	39.1	69.9	29.6	37.6	
	Salud	Hombre	63.3	75.8	87.6	41.5	85.4	38.9	69.0	30.0	48.3	
		Mujer	61.9	82.5	92.5	55.2	85.8	39.3	72.1	29.0	37.1	
		TOTAL	58.8	77.7	93.9	41.9	84.2	26.0	61.0	15.9	30.8	
	Pensiones	Hombre	60.3	75.4	91.2	38.2	84.8	28.0	60.3	17.9	42.7	
		Mujer	56.9	81.2	96.1	49.5	83.2	22.7	62.9	13.1	30.1	
		TOTAL	63.3	78.8	94.1	44.8	85.1	38.5	65.7	28.7	38.1	
	Salud y/o pensiones	Hombre	63.9	76.4	91.2	40.6	85.5	37.9	65.2	28.4	50.6	
		Mujer	62.7	82.6	96.4	53.4	84.4	39.4	66.9	29.1	37.5	
		TOTAL	63.8	79.0	94.3	45.1	85.3	39.5	67.5	29.4	38.3	
	Hombre	64.3	76.6	91.5	40.9	85.7	38.9	66.8	29.1	51.7		
	Mujer	63.0	82.8	96.4	53.8	84.6	40.6	69.2	29.9	37.6		
Chile ^{d/}												
2000	Salud	TOTAL	88.5	93.5	97.0	85.4	94.0	79.3	81.9	73.8	90.6	
		Hombre	86.6	92.7	96.9	82.4	93.5	72.8	81.9	68.0	89.8	
		Mujer	91.7	95.0	97.2	90.3	95.1	92.9	81.9	83.7	90.7	
	Pensiones	TOTAL	66.7	82.7	92.0	57.6	84.7	29.5	56.7	21.6	48.4	
		Hombre	68.6	82.7	91.8	55.6	85.1	31.4	58.7	22.9	81.5	
		Mujer	63.8	82.8	92.3	60.9	83.8	25.5	49.7	19.3	47.9	
	Salud y/o pensiones	TOTAL	89.7	94.8	97.7	86.9	95.4	80.1	82.6	74.6	91.2	
		Hombre	88.0	94.2	97.5	84.4	95.0	73.8	82.7	69.0	89.8	
		Mujer	92.5	95.9	98.0	91.1	96.0	93.3	82.4	84.1	91.2	
	2003	Salud	TOTAL	91.6	95.5	97.7	86.9	96.5	86.1	85.2	81.0	93.7
			Hombre	90.2	95.2	97.9	85.6	96.3	79.4	83.0	76.4	93.8
			Mujer	93.9	96.1	97.5	89.3	97.0	99.5	90.5	89.0	93.6
Pensiones		TOTAL	67.6	82.4	91.2	53.9	85.2	33.1	62.3	25.3	50.3	
		Hombre	69.8	82.8	92.7	51.2	86.1	34.7	64.3	27.2	75.3	
		Mujer	64.1	81.8	89.5	58.6	83.4	29.8	57.2	21.9	49.8	
Salud y/o pensiones		TOTAL	93.1	96.6	98.5	88.4	97.5	88.1	88.4	82.7	95.2	
		Hombre	91.8	96.2	98.4	87.0	97.3	81.9	86.9	78.6	95.2	
		Mujer	95.2	97.2	98.6	90.9	98.0	100.4	92.1	89.7	95.2	
2006		Salud	TOTAL	91.6	94.5	96.2	90.0	94.9	87.3	86.6	83.9	93.5
			Hombre	90.0	93.8	96.3	87.8	94.2	82.0	84.9	79.6	84.4
			Mujer	94.0	95.8	96.0	93.3	96.2	96.1	90.8	90.3	93.7
	Pensiones	TOTAL	66.5	82.8	90.5	56.4	85.1	26.7	53.4	21.7	42.6	
		Hombre	69.4	83.2	90.9	56.3	85.7	29.3	56.6	23.9	64.6	
		Mujer	62.2	81.9	90.1	56.5	83.9	22.3	45.9	18.3	42.3	
	Salud y/o pensiones	TOTAL	93.9	96.8	98.5	92.1	97.2	89.0	89.1	85.3	95.0	
		Hombre	92.6	96.3	98.4	90.3	96.7	84.1	87.7	81.5	88.4	
		Mujer	95.7	97.8	98.6	94.8	98.1	97.0	92.7	91.0	95.1	
	2000	Salud	TOTAL	47.4	69.4	94.7	31.5	79.5	21.0	48.8	15.3	31.2
			Hombre	47.0	65.8	95.8	28.8	77.5	23.2	47.5	17.4	38.1
			Mujer	47.9	74.2	93.7	36.5	82.0	17.6	52.4	12.5	30.8
Pensiones		TOTAL	34.3	54.7	85.2	17.4	63.4	10.1	28.4	6.5	14.6	

(sigue...)

CUADRO 8 (continuación)

AMÉRICA LATINA: POBLACIÓN OCUPADA URBANA CON PROTECCIÓN EN SALUD Y/O PENSIONES, 2000 - 2008.
(Porcentajes)

País, año y sexo			Asalariados				No Asalariados			Servicio doméstico		
			Total	Total	Público	Privado		Total	Patronos		Independientes más trabajadores familiares auxiliares	
						Establecimientos de 5 o menos trabajadores	Establecimientos de 6 y más trabajadores					
2005	Salud y/o pensiones	Hombre	33.3	50.6	84.6	15.1	60.9	11.2	27.6	7.3	18.5	
		Mujer	35.6	60.2	85.7	21.5	66.7	8.4	30.6	5.4	14.4	
		TOTAL	47.8	69.7	95.0	32.0	79.8	21.5	49.3	15.8	31.6	
	Salud	Hombre	47.4	66.2	96.0	29.2	77.9	23.7	48.0	17.8	38.1	
		Mujer	48.2	74.5	94.0	37.0	82.2	18.2	52.8	13.0	31.2	
		TOTAL	79.7	86.9	99.8	68.7	90.9	78.7	82.7	71.5	72.3	
	Pensiones	Hombre	77.4	84.5	99.7	64.9	89.8	72.8	81.7	67.9	67.1	
		Mujer	82.6	90.3	100.0	75.8	92.6	88.1	85.6	76.3	72.5	
		TOTAL	33.4	59.2	97.7	13.3	68.0	8.9	18.0	6.9	13.4	
	Salud y/o pensiones	Hombre	32.5	54.9	96.6	10.9	65.2	9.2	18.3	7.2	20.5	
		Mujer	34.5	65.4	98.9	17.7	72.0	8.5	17.2	6.6	13.1	
		TOTAL	79.8	87.0	99.8	68.9	91.1	78.8	82.9	71.6	72.4	
	Hombre	77.5	84.6	99.7	65.1	89.9	73.0	81.9	68.1	67.1		
	Mujer	82.7	90.5	100.0	75.8	92.7	88.2	85.6	76.4	72.6		
	TOTAL	82.3	88.7	99.8	73.7	92.5	82.2	83.8	75.2	72.7		
2006	Salud	Hombre	80.4	86.7	99.8	70.4	91.3	76.6	82.1	72.2	67.9	
		Mujer	84.5	91.6	99.8	79.0	94.2	90.9	88.2	79.1	72.9	
		TOTAL	33.4	59.1	94.8	15.1	69.5	8.4	19.2	6.2	12.3	
	Pensiones	Hombre	33.0	55.9	94.5	13.3	67.5	8.8	18.7	6.6	21.2	
		Mujer	33.9	63.6	95.1	18.0	72.4	7.9	20.5	5.8	11.8	
		TOTAL	82.4	88.9	99.8	73.8	92.7	82.4	84.0	75.4	72.7	
	Salud y/o pensiones	Hombre	80.6	86.8	99.9	70.5	91.5	76.8	82.3	72.5	67.9	
		Mujer	84.6	91.8	99.8	79.1	94.4	91.0	88.6	79.1	73.0	
		TOTAL	89.4	93.2	106.7	80.4	96.0	91.5	92.2	84.2	88.0	
	Salud	Hombre	84.5	87.8	101.3	75.2	91.4	84.3	90.0	79.3	75.0	
		Mujer	95.9	101.0	112.2	89.5	102.7	102.7	97.2	91.0	88.3	
		TOTAL	37.3	62.4	96.3	16.6	76.0	10.1	19.6	8.2	14.1	
Pensiones	Hombre	36.0	57.5	92.6	14.9	71.8	10.8	20.8	9.0	34.1		
	Mujer	39.0	69.5	100.1	19.5	82.0	8.9	17.1	7.2	13.6		
	TOTAL	89.5	93.2	106.7	80.5	96.1	91.7	92.6	84.4	88.2		
Salud y/o pensiones	Hombre	84.6	87.9	101.3	75.3	91.5	84.5	90.5	79.5	75.0		
	Mujer	96.0	101.1	112.2	89.6	102.8	102.9	97.2	91.2	88.5		
	TOTAL	86.0	92.0	98.9	79.8	95.0	86.2	87.7	79.8	82.5		
2007	Salud	Hombre	84.0	90.6	98.9	77.5	94.0	80.8	87.5	76.4	67.8	
		Mujer	88.7	94.1	99.0	83.4	96.4	94.4	88.3	84.4	82.9	
		TOTAL	38.9	67.9	91.9	20.0	79.9	13.9	25.4	11.7	15.3	
	Pensiones	Hombre	39.2	65.4	91.1	18.1	78.3	14.6	26.9	12.3	40.8	
		Mujer	38.5	71.3	92.7	23.0	82.3	12.8	21.2	10.8	14.5	
		TOTAL	86.2	92.3	99.1	80.0	95.2	86.3	87.8	79.9	82.6	
	Salud y/o pensiones	Hombre	84.1	90.8	99.1	77.7	94.2	80.9	87.6	76.5	67.8	
		Mujer	88.8	94.3	99.1	83.7	96.6	94.5	88.3	84.5	83.1	
		TOTAL	81.0	87.2	98.5	65.4	89.0	68.5	71.2	64.2	71.9	
	Costa Rica	Salud y/o Pensiones	Hombre	77.6	84.3	98.1	57.8	87.7	61.9	69.9	57.6	64.8
			Mujer	86.7	92.2	98.9	79.4	92.1	84.3	76.0	77.3	72.3
			TOTAL	79.5	86.0	99.5	57.9	89.4	68.5	70.8	63.3	64.7
2008	Salud y/o Pensiones	Hombre	75.9	82.1	99.3	48.9	87.2	61.4	70.1	54.8	62.9	

(sigue...)

CUADRO 8 (continuación)

AMÉRICA LATINA: POBLACIÓN OCUPADA URBANA CON PROTECCIÓN EN SALUD Y/O PENSIONES, 2000 - 2008.
(Porcentajes)

País, año y sexo			Asalariados					No Asalariados			Servicio doméstico
			Total	Total	Público	Privado		Total	Patronos	Independientes más trabajadores familiares auxiliares	
						Establecimientos de 5 o menos trabajadores	Establecimientos de 6 y más trabajadores				
2006	Salud y/o Pensiones	Mujer	85.2	93.0	99.7	75.3	94.8	81.6	73.0	75.3	64.8
		TOTAL	79.6	87.5	99.6	59.8	90.4	66.4	69.6	59.7	67.3
		Hombre	76.6	84.6	99.3	51.3	89.4	59.8	68.1	52.5	59.9
2007	Salud y/o Pensiones	Mujer	84.2	92.3	99.8	75.1	92.6	79.2	74.4	70.4	67.8
		TOTAL	82.0	88.7	99.5	66.8	90.7	68.5	72.1	63.3	69.1
		Hombre	79.1	86.5	99.8	58.3	89.8	61.3	69.2	55.3	69.8
2008	Salud y/o Pensiones	Mujer	86.4	92.1	99.3	79.0	92.5	83.3	81.5	76.2	69.1
		TOTAL	83.1	89.6	99.6	69.2	91.3	70.5	70.2	66.2	72.0
		Hombre	80.3	86.7	99.6	61.0	89.7	64.3	70.8	59.1	86.6
		Mujer	87.0	93.9	99.6	81.6	94.4	81.3	68.4	75.5	71.6
Ecuador ^{f/}											
2000	Salud y/o pensiones	TOTAL	28.5	42.5	80.1	12.8	43.7	12.5	22.6	9.2	16.9
		Hombre	27.4	37.8	80.6	10.6	40.0	12.5	20.8	9.8	29.8
2005	Salud y/o pensiones	Mujer	30.2	52.2	79.6	18.9	51.6	12.6	29.2	8.3	15.5
		TOTAL	29.3	45.4	93.3	13.7	46.9	10.7	18.0	7.5	13.3
		Hombre	29.2	41.2	94.5	11.2	44.0	11.0	17.9	8.1	16.1
2006	Salud y/o pensiones	Mujer	29.4	54.0	91.8	20.2	53.0	10.3	18.2	6.9	13.0
		TOTAL	27.7	43.0	84.2	10.1	48.0	9.7	17.1	6.3	14.7
		Hombre	26.8	37.6	78.5	8.4	44.9	9.7	18.3	6.0	19.9
2007	Salud y/o pensiones	Mujer	29.0	54.2	91.1	15.0	54.6	9.7	14.2	6.6	14.4
		TOTAL	33.6	48.7	92.5	12.3	52.6	17.5	27.0	12.3	25.1
		Hombre	32.7	43.9	93.7	9.7	48.1	16.1	27.0	11.3	32.3
2008	Salud y/o pensiones	Mujer	34.8	58.2	91.0	18.6	62.0	19.3	27.1	13.3	24.8
		TOTAL	34.8	48.4	82.7	15.3	53.0	20.4	31.4	14.5	25.4
		Hombre	33.8	43.8	87.1	11.7	48.0	18.6	31.1	12.9	23.3
		Mujer	36.1	57.4	77.1	24.1	63.6	22.7	32.4	16.1	25.5
El Salvador ^{g/}											
2000	Salud	TOTAL	44.1	63.9	91.9	15.8	73.9	20.1	32.1	14.9	7.6
		Hombre	44.5	57.3	90.5	12.5	68.6	17.8	31.0	10.4	11.8
		Mujer	43.8	74.8	93.6	24.3	82.4	21.9	35.0	17.6	7.3
	Salud y/o Pensiones	TOTAL	45.5	66.0	94.5	17.2	76.1	20.5	32.7	15.2	7.6
		Hombre	45.8	59.1	93.0	13.2	70.5	18.2	31.9	10.7	11.8
		Mujer	45.2	77.6	96.3	27.5	85.0	22.2	35.0	17.9	7.3
2005	Salud	TOTAL	41.9	58.9	94.2	15.6	65.4	18.4	27.9	13.1	9.9
		Hombre	41.5	51.2	92.7	10.7	59.6	16.8	26.2	10.7	38.3
		Mujer	42.4	71.4	95.8	28.1	74.5	19.6	31.7	14.7	6.9
	Salud y/o Pensiones	TOTAL	42.9	60.4	95.7	16.7	67.0	18.7	28.7	13.3	9.9
		Hombre	42.8	52.9	94.1	11.9	61.6	17.2	27.2	10.9	38.3
		Mujer	43.0	72.6	97.4	28.8	75.6	20.0	31.8	15.0	6.9
2006	Salud	TOTAL	43.5	62.2	93.3	14.5	74.8	20.2	34.0	13.8	9.8
		Hombre	43.1	54.4	92.7	8.0	68.9	18.4	34.2	9.8	24.8
		Mujer	43.9	74.5	93.9	29.1	83.6	21.6	33.7	16.1	8.5
	Salud y/o Pensiones	TOTAL	44.6	64.0	94.9	15.4	77.0	20.8	35.5	14.1	9.8
		Hombre	44.3	55.9	94.1	8.8	70.9	19.2	36.2	10.1	24.8
		Mujer	45.0	76.6	95.7	30.4	86.1	22.1	34.0	16.5	8.5
2007	Salud	TOTAL	43.9	62.3	95.5	15.9	72.6	19.4	33.0	14.1	12.7
		Hombre	44.2	56.0	95.3	11.0	67.6	17.2	33.2	10.4	31.0

(sigue...)

CUADRO 8 (continuación)

AMÉRICA LATINA: POBLACIÓN OCUPADA URBANA CON PROTECCIÓN EN SALUD Y/O PENSIONES, 2000 - 2008.
(Porcentajes)

País, año y sexo		Asalariados					No Asalariados			Servicio doméstico		
		Total	Total	Público	Privado		Total	Patronos	Independientes más trabajadores familiares auxiliares			
					Establecimientos de 5 o menos trabajadores	Establecimientos de 6 y más trabajadores						
2008	Salud y/o Pensiones	Mujer	43.6	72.7	95.8	26.5	80.7	21.2	32.6	16.3	10.7	
		TOTAL	44.7	63.3	96.2	16.2	74.0	20.0	33.2	14.6	12.7	
	Salud y/o Pensiones	Hombre	45.0	57.0	95.9	11.4	69.0	17.7	33.2	11.0	31.0	
		Mujer	44.3	73.7	96.5	26.8	82.1	21.7	33.3	16.8	10.7	
		TOTAL	42.0	64.3	96.3	13.4	77.0	12.6	25.6	8.6	8.1	
		Hombre	43.5	58.1	95.3	10.3	72.9	11.5	25.4	6.0	18.3	
	Mujer	40.3	74.8	97.3	21.4	83.7	13.4	26.0	10.3	7.0		
México ^{h/}												
2000	Salud	TOTAL	48.9	68.3	85.5	14.4	78.9	0.6	2.1	0.1	12.3	
		Hombre	48.0	65.6	84.9	11.8	78.6	0.7	2.2	0.1	17.5	
	Pensiones	Mujer	50.4	73.5	86.1	22.2	79.4	0.4	1.2	0.2	11.4	
		TOTAL	44.9	63.4	81.3	11.1	73.2	0.4	1.3	0.1	2.1	
	Salud y/o Pensiones	Hombre	44.2	60.5	79.8	8.9	72.8	0.4	1.4	0.1	8.5	
		Mujer	46.1	68.7	83.1	17.6	73.9	0.2	0.5	0.1	1.0	
	Salud y/o Pensiones	TOTAL	49.7	69.5	90.9	14.5	79.0	0.6	2.1	0.1	12.3	
		Hombre	48.9	66.8	91.1	11.8	78.8	0.7	2.2	0.1	17.5	
		Mujer	51.3	74.8	90.8	22.3	79.6	0.4	1.2	0.2	11.4	
		TOTAL	47.8	68.3	93.7	17.8	76.8	2.7	7.0	1.3	7.8	
	2005	Salud	Hombre	48.2	65.7	93.9	15.0	77.0	2.9	6.9	1.3	18.6
			Mujer	47.4	72.9	93.4	24.7	76.5	2.3	7.7	1.2	6.6
Pensiones		TOTAL	42.4	61.2	84.2	13.8	69.4	1.9	1.0	1.7	1.9	
		Hombre	42.7	58.5	83.5	11.2	69.4	2.4	1.2	2.6	13.8	
Salud y/o Pensiones	Mujer	41.9	65.9	84.9	20.4	69.4	0.8	0.1	0.7	0.7		
	TOTAL	49.1	69.4	94.4	18.8	78.1	4.6	8.0	3.0	8.0		
	Hombre	49.6	66.8	94.6	16.0	78.2	5.4	8.1	3.9	20.5		
	Mujer	48.3	74.0	94.1	25.6	78.0	3.1	7.8	1.9	6.7		
2006	Salud	TOTAL	47.5	67.6	93.0	16.8	76.8	2.4	5.8	1.1	6.2	
		Hombre	47.7	64.7	93.4	14.0	75.8	2.7	6.0	1.3	14.7	
	Pensiones	Mujer	47.2	72.5	92.6	23.1	78.5	1.7	4.6	0.9	5.5	
		TOTAL	43.0	61.6	84.3	13.6	70.8	1.9	1.3	1.7	1.2	
	Salud y/o Pensiones	Hombre	43.3	58.9	83.2	10.8	70.3	2.5	1.5	2.6	7.1	
		Mujer	42.6	66.3	85.5	19.5	71.9	0.8	0.5	0.6	0.7	
	Salud y/o Pensiones	TOTAL	48.7	68.7	93.8	18.0	78.0	4.2	7.0	2.8	6.6	
		Hombre	49.2	65.9	94.2	15.1	77.2	5.2	7.5	3.8	17.1	
		Mujer	48.0	73.5	93.5	24.1	79.5	2.5	5.0	1.6	5.6	
		TOTAL	48.2	69.2	92.7	18.6	78.5	0.2	0.4	0.2	8.1	
	2007	Salud	Hombre	48.4	66.4	93.3	15.6	78.1	0.2	0.4	0.1	24.2
			Mujer	48.0	73.7	92.1	25.4	79.3	0.4	0.3	0.3	6.5
Pensiones		TOTAL	42.9	61.6	83.6	13.8	70.5	2.0	1.1	1.9	1.6	
		Hombre	43.3	58.9	83.8	11.2	70.0	2.5	1.0	2.8	12.4	
Salud y/o Pensiones	Mujer	42.4	65.9	83.3	19.9	71.3	1.0	1.3	0.7	0.6		
	TOTAL	53.9	76.8	93.7	19.7	90.8	2.2	1.5	2.1	8.6		
	Hombre	49.9	67.5	94.3	16.8	79.2	2.7	1.4	2.9	28.9		
	Mujer	59.7	92.0	93.1	26.3	110.7	1.4	1.6	1.0	6.6		
2008	Salud	TOTAL	47.6	68.5	92.5	16.8	78.7	0.2	0.3	0.2	6.7	
		Hombre	48.3	66.2	93.8	14.4	78.3	0.2	0.4	0.1	15.8	
	Pensiones	Mujer	46.7	72.2	91.1	21.8	79.5	0.3	0.2	0.2	5.9	
		TOTAL	42.2	60.7	83.5	12.4	70.1	1.9	1.0	1.8	1.7	
	Hombre	42.9	58.4	84.3	10.4	69.4	2.3	0.9	2.6	7.2		

(sigue...)

CUADRO 8 (continuación)

AMÉRICA LATINA: POBLACIÓN OCUPADA URBANA CON PROTECCIÓN EN SALUD Y/O PENSIONES, 2000 - 2008.
(Porcentajes)

País, año y sexo		Asalariados					No Asalariados			Servicio doméstico	
		Total	Total	Público	Privado		Total	Patronos	Independientes más trabajadores familiares auxiliares		
					Establecimientos de 5 o menos trabajadores	Establecimientos de 6 y más trabajadores					
	Mujer	41.3	64.4	82.6	16.5	71.3	1.1	1.3	0.8	1.3	
	TOTAL	48.9	69.6	93.3	17.8	80.1	2.1	1.3	1.9	6.9	
	Hombre	49.7	67.4	94.5	15.5	79.6	2.5	1.3	2.7	17.7	
	Mujer	47.6	73.3	92.0	22.5	80.8	1.4	1.5	1.1	6.0	
Panamá ^{b/}											
2005	Salud y/o pensiones	TOTAL	63.9	81.8	98.7	33.3	83.0	28.2	43.7	23.9	34.9
		Hombre	60.4	77.9	98.6	25.7	80.8	22.4	41.0	18.2	48.6
		Mujer	69.0	87.9	98.7	50.0	87.0	42.1	54.4	35.0	33.4
2006	Salud y/o pensiones	TOTAL	64.4	82.7	98.1	38.3	83.8	27.3	42.6	23.2	32.5
		Hombre	61.6	79.0	97.3	33.4	81.3	21.3	39.5	17.0	44.2
		Mujer	68.5	88.7	99.0	48.9	88.6	40.6	55.1	34.8	31.6
2007	Salud y/o pensiones	TOTAL	67.3	84.1	98.6	33.1	87.2	28.6	42.0	25.1	37.3
		Hombre	64.6	81.2	98.1	28.3	85.4	22.8	39.5	18.9	41.1
		Mujer	71.2	88.5	99.1	42.0	90.5	40.8	50.8	36.4	36.9
2008	Salud y/o pensiones	TOTAL	68.9	84.3	97.6	35.5	85.8	33.7	46.6	29.3	37.9
		Hombre	66.5	81.3	97.6	29.6	84.2	26.4	43.5	21.5	43.4
		Mujer	72.2	89.0	97.6	49.3	88.8	47.0	56.1	41.6	37.4
Paraguay ^{i/}											
2000-01	Salud	TOTAL	29.9	44.6	75.6	15.1	48.6	20.3	33.5	14.1	6.3
		Hombre	28.6	38.1	75.1	10.0	44.0	16.4	27.8	10.0	14.6
		Mujer	31.5	57.7	76.0	29.0	59.5	25.3	50.9	18.1	5.5
	Pensiones	TOTAL	19.2	38.2	79.7	6.2	38.7	0.7	3.4	0.0	0.5
		Hombre	19.9	33.0	78.8	5.6	35.6	0.9	3.2	0.0	3.8
		Mujer	18.2	48.5	80.6	7.7	46.0	0.5	3.8	0.0	0.2
	Salud y/o Pensiones	TOTAL	31.6	48.0	86.5	15.3	50.3	20.4	33.8	14.1	6.3
		Hombre	30.1	40.4	86.6	10.2	44.8	16.5	28.0	10.0	14.6
		Mujer	33.5	62.9	86.5	29.0	63.4	25.4	51.5	18.1	5.5
2005	Salud	TOTAL	32.1	45.9	82.3	14.4	48.0	23.1	35.3	17.8	8.1
		Hombre	29.4	38.7	81.3	11.6	43.2	15.6	29.8	10.1	18.2
		Mujer	35.5	60.3	83.3	24.3	57.7	32.8	52.6	25.7	7.3
	Pensiones	TOTAL	19.6	37.4	82.9	5.8	34.1	1.1	3.1	0.6	2.0
		Hombre	19.7	31.3	82.5	4.7	31.6	1.2	3.1	0.5	10.9
		Mujer	19.4	49.5	83.4	9.4	39.3	1.0	3.4	0.6	1.3
	Salud y/o Pensiones	TOTAL	33.3	48.2	89.0	14.7	49.1	23.2	35.8	17.8	8.1
		Hombre	30.6	40.6	87.8	11.9	44.5	15.7	30.0	10.1	18.2
		Mujer	36.6	63.3	90.3	24.6	58.5	32.9	53.5	25.7	7.3
2006	Salud	TOTAL	26.9	40.2	73.8	15.6	41.8	15.6	24.5	11.6	5.2
		Hombre	25.0	34.1	73.0	10.8	38.4	11.4	17.8	8.5	0.0
		Mujer	29.5	53.1	74.7	29.7	50.1	21.7	47.2	15.1	5.6
	Pensiones	TOTAL	17.2	32.1	78.0	6.9	27.4	1.1	5.2	0.2	0.0
		Hombre	17.1	27.3	75.4	5.6	26.6	0.8	2.9	0.2	0.0
		Mujer	17.4	42.1	80.8	10.6	29.3	1.6	13.0	0.3	0.0
	Salud y/o Pensiones	TOTAL	28.6	43.4	84.4	16.1	43.3	15.6	24.8	11.6	5.2
		Hombre	26.2	36.1	82.1	11.0	39.2	11.5	18.1	8.5	0.0
		Mujer	31.8	58.8	86.8	31.0	53.1	21.7	47.2	15.1	5.6
2007	Salud	TOTAL	32.4	44.6	75.2	18.9	47.3	23.1	33.0	18.6	8.5
		Hombre	30.1	38.7	74.0	14.3	43.3	16.0	25.9	11.9	13.5

(sigue...)

CUADRO 8 (continuación)

AMÉRICA LATINA: POBLACIÓN OCUPADA URBANA CON PROTECCIÓN EN SALUD Y/O PENSIONES, 2000 - 2008.
(Porcentajes)

País, año y sexo		Asalariados					No Asalariados			Servicio doméstico	
		Total	Total	Público	Privado		Total	Patronos	Independientes más trabajadores familiares auxiliares		
					Establecimientos de 5 o menos trabajadores	Establecimientos de 6 y más trabajadores					
2008	Salud	Mujer	35.6	57.1	76.4	31.4	57.4	32.4	52.9	25.7	8.0
		TOTAL	21.1	37.8	82.2	8.5	36.2	2.3	7.0	1.2	2.1
		Hombre	22.5	34.1	83.0	7.6	35.5	2.4	6.0	1.2	10.5
	Salud y/o Pensiones	Mujer	19.3	45.7	81.3	11.2	38.0	2.3	10.0	1.1	1.3
		TOTAL	34.0	47.5	86.3	18.9	48.2	23.3	33.8	18.7	8.5
		Hombre	31.8	41.3	86.2	14.4	44.4	16.3	27.0	11.9	13.5
	Salud	Mujer	37.0	60.5	86.4	31.4	57.6	32.5	52.9	25.7	8.0
		TOTAL	33.6	44.9	75.3	15.2	48.1	24.5	30.9	19.5	9.7
		Hombre	31.7	39.1	72.2	11.3	44.7	17.7	24.5	13.2	14.7
	Pensiones	Mujer	36.3	57.9	79.0	26.9	57.6	33.4	56.8	25.7	9.3
		TOTAL	21.7	38.7	80.1	6.3	37.6	1.4	4.2	0.6	0.6
		Hombre	23.2	34.5	78.5	5.2	36.7	1.5	4.2	0.4	4.4
	Salud y/o Pensiones	Mujer	19.5	47.9	81.9	9.4	40.1	1.2	4.4	0.7	0.3
		TOTAL	35.0	47.4	84.6	15.2	48.4	24.9	31.6	19.9	9.9
		Hombre	33.2	41.4	82.9	11.3	45.1	18.0	25.1	13.4	14.7
	Mujer	37.6	60.7	86.5	26.9	57.6	34.1	57.8	26.2	9.5	
Perú^{iv}											
2000	Salud	TOTAL	35.7	52.4	90.0	13.7	60.1	22.0	29.6	18.0	16.8
		Hombre	36.4	50.0	87.2	9.0	60.6	19.7	30.3	16.0	14.6
		Mujer	34.8	57.0	93.6	23.6	59.0	24.9	27.6	20.1	16.9
	Pensiones	TOTAL	27.0	47.2	82.4	8.2	55.5	8.2	16.7	6.0	5.0
		Hombre	31.1	47.2	81.7	5.7	58.6	10.4	18.0	8.1	0.0
		Mujer	21.7	47.1	83.4	13.5	49.3	5.2	13.1	3.8	5.3
	Salud y/o Pensiones	TOTAL	36.6	53.8	90.9	14.7	61.7	22.7	31.1	18.5	16.8
		Hombre	37.6	51.5	88.9	10.4	62.1	20.7	31.1	16.9	14.6
		Mujer	35.3	58.0	93.6	23.6	60.7	25.2	31.0	20.1	16.9
	Salud	TOTAL	32.5	47.7	85.4	9.8	54.3	16.5	28.7	12.9	10.6
		Hombre	32.8	47.2	84.2	8.1	56.1	12.6	28.3	8.7	3.7
		Mujer	32.2	48.5	86.6	12.8	51.0	22.4	30.1	17.8	10.9
	Pensiones	TOTAL	27.0	45.1	84.0	6.5	51.7	6.2	15.9	4.1	2.8
		Hombre	29.5	45.2	84.1	6.3	53.8	7.3	17.0	4.9	0.0
		Mujer	23.5	45.0	83.9	6.9	48.1	4.4	12.2	3.0	3.0
Salud y/o Pensiones	TOTAL	33.0	48.3	86.1	10.5	54.9	16.8	28.7	13.2	10.6	
	Hombre	33.1	47.6	85.7	8.6	56.3	12.9	28.3	9.0	3.7	
	Mujer	32.9	49.7	86.6	14.2	52.4	22.8	30.1	18.2	10.9	
Salud	TOTAL	39.3	57.1	90.7	15.3	64.2	19.4	32.1	15.7	16.7	
	Hombre	38.5	55.2	91.1	9.4	64.2	14.1	29.2	10.5	32.2	
	Mujer	40.4	60.5	90.2	25.7	64.3	27.3	41.6	22.0	15.7	
Pensiones	TOTAL	33.4	53.9	87.6	8.7	62.3	8.6	19.8	6.3	10.0	
	Hombre	36.1	54.0	88.5	6.1	64.1	9.6	18.1	7.4	32.2	
	Mujer	29.6	53.9	86.4	13.2	59.1	7.2	25.3	4.9	8.6	
Salud y/o Pensiones	TOTAL	40.7	58.5	91.6	16.2	65.9	21.1	33.1	17.2	17.3	
	Hombre	40.3	56.7	91.9	10.7	66.0	16.3	30.5	12.7	32.2	
	Mujer	41.3	61.5	91.2	25.7	65.7	28.2	41.6	22.8	16.4	
Salud	TOTAL	36.4	51.8	81.5	14.0	58.1	19.2	27.3	16.4	17.5	
	Hombre	35.9	50.9	81.2	11.2	58.1	14.8	24.4	11.9	28.8	
	Mujer	37.0	53.2	82.1	18.7	58.1	25.7	38.4	22.0	17.0	
Pensiones	TOTAL	29.3	47.3	76.7	6.4	54.8	8.1	17.4	6.0	8.1	

(sigue...)

CUADRO 8 (continuación)

AMÉRICA LATINA: POBLACIÓN OCUPADA URBANA CON PROTECCIÓN EN SALUD Y/O PENSIONES, 2000 - 2008.
(Porcentajes)

País, año y sexo			Asalariados				No Asalariados			Servicio doméstico	
			Total	Total	Público	Privado		Total	Patronos		Independientes más trabajadores familiares auxiliares
						Establecimientos de 5 o menos trabajadores	Establecimientos de 6 y más trabajadores				
	Hombre		32.0	48.0	77.1	6.0	56.2	9.4	16.9	7.2	16.0
	Mujer		25.4	46.0	76.1	7.0	52.3	6.2	19.2	4.6	7.8
	TOTAL	Salud y/o Pensiones	37.0	52.4	81.6	14.3	59.0	20.0	27.7	17.2	18.2
	Hombre		36.9	51.9	81.3	11.7	59.4	15.8	24.9	12.9	28.8
	Mujer		37.3	53.3	82.1	18.7	58.3	26.3	38.4	22.6	17.7
2008	TOTAL	Salud	42.2	56.8	84.4	20.6	62.8	24.5	30.5	20.9	21.3
	Hombre		40.9	55.4	86.3	17.4	62.5	17.8	29.5	13.9	25.1
	Mujer		43.8	58.9	82.3	26.1	63.3	33.8	32.9	29.4	21.0
	TOTAL	Pensiones	31.4	50.7	78.9	8.8	58.7	5.5	9.4	4.3	4.5
	Hombre		34.7	51.4	81.8	8.8	60.2	7.2	11.1	5.8	20.4
	Mujer		27.1	49.6	75.8	8.8	55.9	3.1	5.3	2.4	3.7
	TOTAL	Salud y/o Pensiones	42.7	57.2	84.6	21.5	63.1	25.2	31.1	21.6	21.5
	Hombre		41.6	56.0	86.7	18.5	62.9	18.8	30.3	14.9	25.1
	Mujer		44.1	59.2	82.3	26.6	63.5	34.2	32.9	29.8	21.3
Uruguay											
2001	TOTAL	Salud	96.2	97.8	98.4	95.5	98.2	92.3	95.6	91.8	96.4
	Hombre		95.6	97.7	99.0	94.9	98.0	91.2	95.3	90.3	97.8
	Mujer		96.9	98.1	97.8	96.7	98.6	94.6	96.7	94.3	96.3
	TOTAL	Pensiones	65.0	83.3	98.5	48.3	86.0	34.7	85.6	25.6	33.4
	Hombre		65.6	80.5	99.1	43.0	84.4	35.0	84.6	24.2	64.9
	Mujer		64.3	87.6	97.7	59.8	88.4	34.1	89.0	27.9	31.1
	TOTAL	Salud y/o pensiones	96.9	98.5	99.9	95.9	98.5	93.6	98.0	92.8	96.6
	Hombre		96.3	98.2	100.0	95.2	98.3	92.6	97.9	91.4	97.8
	Mujer		97.7	99.0	99.9	97.4	98.9	95.4	98.4	95.1	96.5
2005	TOTAL	Salud	96.1	97.7	98.5	94.7	98.2	92.6	96.0	92.0	96.4
	Hombre		95.2	97.0	98.1	94.0	97.6	91.6	95.6	90.7	93.7
	Mujer		97.2	98.6	99.0	96.2	99.0	94.4	97.1	94.0	96.6
	TOTAL	Pensiones	61.9	80.3	98.6	41.5	83.1	31.8	84.8	22.8	28.8
	Hombre		62.2	76.9	98.4	36.9	81.7	33.1	84.1	22.5	56.7
	Mujer		61.6	85.0	98.9	51.2	85.2	29.6	87.1	23.3	26.5
	TOTAL	Salud y/o pensiones	96.6	98.2	99.9	94.9	98.3	93.4	98.3	92.5	96.5
	Hombre		95.8	97.6	99.9	94.2	97.8	92.5	98.2	91.3	93.7
	Mujer		97.6	99.0	100.0	96.3	99.1	94.9	98.7	94.5	96.8
2006	TOTAL	Salud	95.9	97.6	98.9	94.3	98.1	91.8	95.6	91.2	96.5
	Hombre		95.1	97.2	98.9	93.5	97.9	90.3	94.9	89.3	96.6
	Mujer		96.9	98.2	99.0	95.9	98.5	94.2	97.6	93.8	96.4
	TOTAL	Pensiones	64.7	82.6	98.5	46.6	86.9	32.6	84.4	23.4	39.6
	Hombre		65.2	79.6	98.6	41.5	85.3	33.8	84.5	22.6	71.5
	Mujer		64.0	87.2	98.4	56.8	89.3	30.8	84.2	24.5	36.6
	TOTAL	Salud y/o pensiones	96.5	98.2	99.9	94.6	98.5	92.9	98.2	91.9	96.8
	Hombre		95.9	97.8	99.9	93.8	98.4	91.6	98.0	90.2	97.2
	Mujer		97.4	98.7	99.9	96.2	98.7	94.9	98.6	94.5	96.7
2007	TOTAL	Salud	95.7	97.7	99.2	93.2	98.2	91.1	95.0	90.3	96.4
	Hombre		94.5	96.9	99.1	92.0	97.6	89.1	94.5	87.8	96.5
	Mujer		97.1	98.7	99.4	95.8	99.0	94.0	96.2	93.7	96.4
	TOTAL	Pensiones	65.6	83.5	98.7	45.9	87.0	32.7	84.1	23.3	41.9
	Hombre		66.2	80.4	98.8	40.8	85.4	34.7	84.1	23.3	71.3

(sigue...)

CUADRO 8 (continuación)

AMÉRICA LATINA: POBLACIÓN OCUPADA URBANA CON PROTECCIÓN EN SALUD Y/O PENSIONES. 2000 - 2008.
(Porcentajes)

País, año y sexo		Asalariados					No Asalariados			Servicio doméstico	
		Total	Total	Público	Privado		Total	Patronos	Independientes más trabajadores familiares auxiliares		
					Establecimientos de 5 o menos trabajadores	Establecimientos de 6 y más trabajadores					
2008	Salud y/o pensiones	Mujer	64.9	87.9	98.6	56.2	89.3	29.8	83.9	23.3	39.0
		TOTAL	96.3	98.1	99.9	93.5	98.5	92.2	97.9	91.2	96.8
		Hombre	95.3	97.4	99.9	92.2	98.1	90.4	97.7	88.8	97.0
	Salud	Mujer	97.6	99.0	100.0	96.1	99.1	94.9	98.5	94.5	96.8
		TOTAL	95.7	97.5	97.9	93.6	98.3	91.5	95.1	90.7	95.8
		Hombre	94.6	96.9	97.5	92.5	97.9	89.4	94.6	88.0	95.5
	Pensiones	Mujer	97.0	98.4	98.3	95.9	98.9	94.5	96.3	94.3	95.9
		TOTAL	67.5	84.7	98.5	45.6	88.6	35.5	82.9	25.4	42.4
		Hombre	68.1	81.9	98.5	40.8	87.3	37.3	81.9	25.3	69.1
	Salud y/o pensiones	Mujer	66.8	88.7	98.5	55.0	90.6	32.7	85.3	25.5	40.2
		TOTAL	96.5	98.2	99.8	94.1	98.6	92.5	97.7	91.4	96.4
		Hombre	95.6	97.7	99.8	93.0	98.3	90.8	97.4	89.0	95.5
	Mujer	97.6	99.0	99.8	96.1	99.1	95.2	98.5	94.7	96.4	

Fuente: Estimaciones de la OIT con base en información de encuestas de hogares de los países. Los datos tienen cobertura urbana.

a/ 28 aglomerados urbanos. Datos del 2005 y 2006 corresponden al segundo semestre.

b/ Microempresas: establecimientos con hasta 4 ocupados.

c/ Encuesta Nacional por Muestra de Domicilios (PNAD) de septiembre de cada año.

d/ Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN).

e/ Datos para 2000 corresponden a 10 ciudades y áreas metropolitanas; se refieren a junio de la Encuesta Nacional de Hogares (ENH), Etapa 1; datos de 2005 y 2006 corresponden al II Trimestre de la Encuesta Continua de Hogares (ECH); a partir del 2007 los datos corresponden al II trimestre, cabeceras municipales de la Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH).

f/ Datos del 2000 corresponden a noviembre y los de 2005, 2006, 2007 y 2008 se refieren al IV trimestre. Desde 2005 la encuesta incluye información sobre el seguro privado.

g/ Antes del 2007 la edad de la PET era 10 años. A partir del 2007 es de 16 años a más.

h/ Datos del 2000 corresponden al tercer trimestre de la Encuesta Nacional de Empleo Urbano(ENEU); a partir del 2005 corresponden al segundo trimestre de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE).

i/ Datos de 2000-2001 corresponden al período de septiembre 2000 a agosto del 2001; los del 2005 a octubre-diciembre; los del 2006 a noviembre - diciembre; los del 2007 y 2008 a octubre - diciembre. Encuesta Permanente de Empleo (EPE).

j/ Lima metropolitana. Encuesta Especializada de Niveles de Empleo levantada por el Ministerio de Trabajo y Promoción del Empleo.

CUADRO 9

AMÉRICA LATINA: REMUNERACIONES MEDIAS REALES. 2000 - 2009
(Índice 2000 = 100)

País	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2008	2009
										Hasta el tercer trimestre ^{l)}	
Argentina ^{a/}	100.0	98.4	79.4	85.9	104.3	114.8	129.9	145.5	167.9
Brasil											
^{b/}	100.0	100.3	100.1	104.4	106.1	108.2	0.5 m/	2.7 m/
^{c/}	100.0	101.4	99.5	95.9	103.3	105.7	107.1	110.9	115.3	3.8	3.3
Chile ^{d/}	100.0	101.6	103.6	104.6	106.5	108.5	110.6	113.7	113.5	-0.2	4.0
Colombia ^{e/}	100.0	99.7	102.8	102.1	103.8	105.4	109.5	109.2	107.1	-1.3 m/	-0.1 m/
Costa Rica ^{f/}	100.0	101	105.1	105.5	103.1	100.8	102.5	103.9	104.1
México ^{g/}	100.0	106.7	108.7	110.2	110.5	110.2	111.8	112.9	115.4	1.7 m/	0.7 m/
Nicaragua ^{f/}	100.0	100.3	104.1	105.9	103.6	103.7	106.0	103.7	99.5	-6.0	6.6
Panamá ^{h/}	100.0	98.8	95.8	95.3	94.5	93.4	95.3	96.2	95.4
Paraguay ^{i/}	100.0	101.4	96.3	95.4	96.6	98.0	96.1	96.1	96.9
Perú ^{j/}	100.0	99.1	103.3	104.6	106.1	105.6	105.1	103.9	105.6	0.8 n/	1.1 n/
Uruguay ^{i/}	100.0	100.0	80.5	77.8	80.1	83.7	86.8	90.4	94.3	3.3	7.7
Venezuela (Rep. Bol. de) ^{k/}	100.0	106.9	95.1	78.4	78.6	80.7	84.8	85.8	82.2	-5.6	-5.5

Fuente: OIT, con base en cifras oficiales de los países.

a/ Salario obrero de la industria manufacturera.

b/ Trabajadores amparados por la legislación social y laboral del sector privado (Índice 2003 = 100)

c/ Remuneraciones de la industria manufacturera.

d/ Índice general de remuneraciones por hora.

e/ Remuneraciones de la Industria manufacturera con trilla de café.

f/ Remuneraciones medias declaradas de los afiliados al seguro social.

g/ Remuneraciones de la Industria manufacturera.

h/ Remuneraciones medias declaradas de los afiliados al seguro social. Para 2007 se consideran las remuneraciones medias en la industria manufacturera, el comercio y los servicios, estimación basada con datos de enero a junio.

i/ Índice general de remuneraciones del sector público y privado.

j/ Obreros del sector privado de Lima Metropolitana.

k/ Índice general de remuneraciones del sector privado.

l/ Variación del promedio del indicador de enero a septiembre en relación a igual período del año anterior. Cifras preliminares.

l/ Variación del promedio del indicador de enero a septiembre en relación a igual período del año anterior. Cifras preliminares.

m/ Variación del promedio del indicador de enero a agosto en relación a igual período del año anterior.

n/ Variación del promedio del indicador de enero - abril en relación a igual período del año anterior.

CUADRO 10

AMÉRICA LATINA: SALARIOS MÍNIMOS REALES. 2000 - 2009
(Índice 2000 = 100)

País	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2008 - 2009	
										Hasta octubre ^{e/}	
Argentina ^{a/}	100.0	101.1	81.3	84.0	129.8	171.1	193.2	219.6	252.5	15.0	-5.5
Bolivia (Estado Plur. de) ^{a/}	100.0	110.9	118.1	117.0	112.0	106.3	111.1	110.1	108.0	-1.1	11.8
Brasil ^{a/}	100.0	109.8	114.3	117.4	121.4	128.5	145.3	154.7	160.8	3.8	8.3
Chile ^{a/}	100.0	103.8	106.8	108.3	111.3	113.4	116.3	118.4	118.3	1.7	4.4
Colombia ^{a/}	100.0	101.8	103.5	103.7	105.6	107.2	109.9	110.7	110.1	-0.5	5.6
Costa Rica ^{a/}	100.0	100.6	100.9	101.4	99.6	99.9	101.6	102.9	102.6	2.4	5.8
Ecuador ^{a/}	100.0	111.5	112.8	119.5	122.2	125.9	130.0	135.1	146.6	8.2	5.5
El Salvador ^{b/}	100.0	96.0	94.2	95.7	95.0	90.7	90.2	92.3	92.3	-1.3	8.8
Guatemala ^{b/}	100.0	116.0	114.2	120.0	117.4	115.4	117.2	114.4	107.8	-4.4	6.5
Honduras ^{b/}	100.0	102.4	105.0	114.0	114.8	121.6	127.8	132.7	132.3	0.1	93.8
México ^{a/}	100.0	100.5	101.3	101.2	100.8	101.3	101.6	101.6	100.5	-0.6	2.0
Nicaragua ^{b/}	100.0	102.1	105.9	109.2	113.5	118.0	126.9	129.8	133.8	0.7	14.1
Panamá ^{b/}	100.0	106.7	105.7	105.8	107.3	103.9	107.3	105.4	105.6	-0.3	-1.7
Paraguay ^{a/}	100.0	103.6	103.0	105.9	102.3	104.4	106.7	103.9	101.3	-6.1	3.1
Perú ^{a/}	100.0	101.2	101.0	102.2	106.9	105.2	112.1	111.8	114.5	-2.0	0.0
República Dominicana ^{b/}	100.0	106.1	105.0	95.5	80.1	96.3	89.5	93.7	87.7	-8.8	10.0
Uruguay ^{a/}	100.0	98.7	88.7	77.7	77.6	132.1	153.3	159.6	176.9	18.5	1.6
Venezuela (Rep. Bol. de) ^{a/}	100.0	100.5	96.1	85.1	97.0	108.7	116.9	124.3	119.9	3.3	-10.5
Promedio ^{c/}	100.0	104.1	103.2	103.5	106.4	113.9	119.8	123.4	126.2	1.6	9.1
^{d/}	100.0	105.2	105.6	106.7	113.0	120.8	131.0	137.7	142.8	2.8	4.8

Fuente: OIT, con base en datos oficiales nacionales.

a/ Salario mínimo nacional.

b/ Salario mínimo más bajo en la industria.

c/ Promedio simple.

d/ Promedio ponderado.

e/ Variación porcentual acumulada diciembre a octubre.

CUADRO 11

ÍNDICE DE PRECIOS AL CONSUMIDOR. 2000 - 2009
 (Tasas de variación de diciembre a diciembre)

País	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2008 - 2009	
										Hasta octubre ^{g/}	
América Latina											
Argentina ^{a/}	-0.7	-1.5	40.9	3.7	6.1	12.3	9.8	8.5	7.2	6.5	5.8
Bolivia (Estado Plur. de)	3.4	0.9	2.4	3.9	4.6	4.9	4.9	11.7	11.8	11.2	0.2
Brasil	6.0	7.7	12.5	9.3	7.6	5.7	3.1	4.5	5.9	5.2	3.5
Chile ^{b/}	4.5	2.6	2.8	1.1	2.4	3.7	2.6	7.8	7.1	8.5	-0.6
Colombia	8.7	7.6	7.0	6.5	5.5	4.9	4.5	5.7	7.7	6.9	2.0
Costa Rica	10.2	11.0	9.7	9.9	13.1	14.1	9.4	10.8	13.9	13.0	3.2
Ecuador	91.0	22.4	9.3	6.1	1.9	3.1	2.9	3.3	8.8	8.7	3.4
El Salvador	4.3	1.4	2.8	2.9	4.9	4.3	4.9	4.9	5.5	6.4	-0.7
Guatemala	5.1	8.9	6.4	5.9	9.2	8.6	5.8	8.7	9.4	9.8	-0.3
Haití	19.0	8.1	14.8	40.4	20.2	15.4	10.2	9.3	17.0	15.4	1.1
Honduras	10.1	8.8	8.1	6.8	9.2	7.7	5.3	8.9	10.8	10.9	2.8
México	9.0	4.4	5.7	4.0	5.2	3.3	4.1	3.8	6.5	4.6	2.6
Nicaragua	9.9	4.7	4.0	6.6	8.9	9.6	10.2	16.2	12.7	14.2	1.2
Panamá	0.7	0.0	1.6	0.2	1.4	3.6	2.0	6.5	6.5	7.7	1.7
Paraguay ^{c/}	8.6	8.4	14.6	9.3	2.8	9.9	12.5	6.0	7.5	6.5	1.9
Perú ^{d/}	3.7	-0.1	1.5	2.5	3.5	1.5	1.1	3.9	6.7	5.9	0.0
República Dominicana	9.0	4.3	10.6	42.6	28.7	7.4	5.0	8.9	4.5	9.6	4.5
Uruguay ^{e/}	5.1	3.6	25.9	10.2	7.6	4.9	6.4	8.5	9.2	8.0	5.3
Venezuela (Rep. Bol. de) ^{f/}	13.4	12.3	31.2	27.1	19.2	14.4	17.0	22.5	31.9	25.8	23.0
El Caribe											
Antigua y Barbuda	2.5	1.8	2.8	2.5	0.0	5.2	2.3
Bahamas	1.0	2.9	1.9	2.4	1.9	1.2	2.3	2.8	4.6	4.9 ^{h/}	0.9 ^{h/}
Barbados	2.4	2.6	0.6	0.3	4.3	7.3	5.6	4.8	7.2	7.4 ^{i/}	1.6 ^{i/}
Belize	0.6	1.1	2.3	2.6	3.1	4.2	3.0	4.1	6.4	7.2 ^{j/}	-1.0 ^{j/}
Granada	3.4	-0.7	2.3	1.2	2.5	6.2	1.7	7.4	5.2
Guyana	5.8	1.5	6.0	8.2	4.2	14.1	6.4	7.8 ^{k/}	1.8 ^{k/}
Jamaica	6.1	8.7	7.3	14.1	13.7	12.9	5.8	16.8	16.9	17.2	8.1
Saint Kitts y Nevis	1.7	3.1	1.7	6.0	7.9	2.1	7.6
San Vicente y las Granadinas	0.4	5.5	-0.7	0.5	1.7	3.9	4.8	8.3	8.7	9.4	-2.2
Santa Lucía	1.4	-0.2	0.4	2.7	6.8	3.8
Suriname	76.2	15.8	4.7	8.3	9.4	13.5 ^{i/}	-1.8 ^{i/}
Trinidad y Tabago	5.6	3.2	4.3	3.0	5.6	7.2	9.1	7.6	14.5	14.1	2.4
América Latina y el Caribe	9.0	6.1	12.2	8.5	7.4	6.1	5.0	6.4	8.4	8.2 ^{l/}	4.5 ^{l/}

Fuente: OIT con base en información oficial de los países y CEPAL.

a/ Gran Buenos Aires.

b/ Gran Santiago.

c/ Área Metropolitana de Asunción.

d/ Lima Metropolitana.

e/ Montevideo.

f/ Caracas.

g/ Variación porcentual acumulada diciembre a octubre.

h/ Variación porcentual acumulada diciembre a agosto.

i/ Variación porcentual acumulada diciembre a julio.

j/ Variación porcentual acumulada noviembre a agosto.

k/ Variación porcentual acumulada diciembre a septiembre.

l/ Estimado.

CUADRO 12

AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: PRODUCTO INTERNO BRUTO. 2000 - 2008
(tasas anuales medias).

País	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008 ^{a/}
América Latina									
Argentina	-0.8	-4.4	-10.9	8.8	9.0	9.2	8.5	8.7	6.8
Bolivia (Estado Plur. de)	2.5	1.7	2.5	2.7	4.2	4.4	4.8	4.6	6.1
Brasil	4.3	1.3	2.7	1.1	5.7	3.2	4.0	5.7	5.1
Chile	4.5	3.4	2.2	3.9	6.0	5.6	4.6	4.7	3.2
Colombia	2.9	2.2	2.5	4.6	4.7	5.7	6.9	7.5	2.4
Costa Rica	1.8	1.1	2.9	6.4	4.3	5.9	8.8	7.8	2.6
Cuba	5.9	3.2	1.4	3.8	5.8	11.2	12.1	7.3	4.1
Ecuador	2.8	5.3	4.2	3.6	8.0	6.0	3.9	2.5	6.5
El Salvador	2.2	1.7	2.3	2.3	1.9	3.1	4.2	4.7	2.5
Guatemala	3.6	2.3	3.9	2.5	3.2	3.3	5.4	6.3	4.0
Haití	0.9	-1.0	-0.3	0.4	-3.5	1.8	2.3	3.4	1.3
Honduras	5.7	2.7	3.8	4.5	6.2	6.1	6.6	6.3	4.0
México	6.6	0.0	0.8	1.4	4.0	3.3	5.0	3.4	1.3
Nicaragua	4.1	3.0	0.8	2.5	5.3	4.3	3.9	3.2	3.2
Panamá	2.7	0.6	2.2	4.2	7.5	7.2	8.5	12.1	10.7
Paraguay	-3.3	2.1	0.0	3.8	4.1	2.9	4.3	6.8	5.8
Perú	3.0	0.2	5.0	4.0	5.1	6.7	7.7	8.9	9.8
República Dominicana	5.7	1.8	5.8	-0.3	1.3	9.3	10.7	8.5	5.3
Uruguay	-1.4	-3.4	-11.0	2.2	11.8	6.6	7.0	7.6	8.9
Venezuela (Rep. Bol. de)	3.7	3.4	-8.9	-7.8	18.3	10.3	10.3	8.2	4.8
El Caribe									
Antigua y Barbuda	1.5	2.0	2.5	5.2	7.0	4.2	13.3	9.1	0.2
Bahamas	3.7	-0.3	2.6	-0.9	-0.8	5.7	4.3	0.7	-1.7
Barbados	2.3	-4.6	0.7	2.0	4.8	3.9	3.2	3.4	0.2
Belice	12.3	5.0	5.1	9.3	4.6	3.0	4.7	1.2	3.8
Granada	12.0	-3.9	2.1	8.4	-6.5	12.0	-1.9	4.5	0.9
Guyana	-0.7	1.6	1.2	-0.7	1.6	-2.0	5.1	5.3	3.1
Jamaica	0.7	1.3	1.0	3.5	1.4	1.0	2.7	1.4	-0.6
Saint Kitts y Nevis	4.3	2.0	1.0	0.5	7.6	5.6	5.5	2.0	4.6
San Vicente y las Granadinas	1.8	2.2	3.8	3.1	6.6	2.1	9.5	8.4	1.1
Santa Lucía	-0.2	-5.9	2.0	4.1	4.9	5.0	5.9	2.2	0.8
Suriname	1.9	5.7	2.7	6.8	0.5	7.2	3.9	5.1	4.3
Trinidad y Tabago	6.9	4.2	7.9	14.4	8.0	5.4	14.4	4.6	2.3
América Latina y el Caribe	4.0	0.4	-0.4	2.2	6.1	5.0	5.8	5.8	4.1

Fuente: OIT con base en información oficial de los países y CEPAL.

a/ Cifras preliminares.

Copyright©OIT 2009

ISBN: 978-92-2-323195-8 (versión impresa)

ISBN: 978-92-2-323196-5 (versión web pdf)

ISSN: 1020-4318

OFICINAS DE LA OIT EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

ARGENTINA

Oficina de la OIT para Argentina

Av. Córdoba 950, Pisos 13 y 14
Buenos Aires 1054
Argentina

Tel: (54-11) 4393-7076
Fax: (54-11) 4393-7062
Correo electrónico: buenosaires@oit.org.ar

BRASIL

Oficina de la OIT para Brasil

Setor de Embaixadas Norte, Lote 35
Brasília, D.F., 70800-400
Brasil

Tel: (5561) 2106-4600
Fax: (5561) 3322-4352
Correo electrónico: brasil@oitbrasil.org.br

COSTA RICA

Oficina Subregional de la OIT para América Central,
Haití, Panamá y República Dominicana

Ofiplaza del Este, Edificio B, 3er. piso
Barrio Betania
San Pedro Montes de Oca
Apartado Postal 10170-1000
San José
Costa Rica

Tel: (506) 2207-8700 / 2253-7667
Fax: (506) 2224-2678
Correo electrónico: sanjose@oit.org.cr

CHILE

Oficina Subregional para el Cono Sur de América Latina

Av. Dag Hammarskjöld 3177
Comuna de Vitacura
Casilla 19.034, Correo 19
Santiago de Chile
Chile

Tel: (562) 580-5500
Fax: (562) 580-5580
Correo electrónico: santiago@oit Chile.cl

MÉXICO

Oficina de la OIT para México y Cuba

Darwin No. 31, Colonia Anzures
CEP 11590
Apartado Postal 105-202
México D.F. CEP 11590
México

Tel: (5255) 5250-3224
Fax: (5255) 5250-8892 / 5250-3267
Correo electrónico: mexico@oit.org.mx

PERÚ

Oficina Regional de la OIT para América Latina y el Caribe
Oficina Subregional de la OIT para los Países Andinos

Las Flores 275, San Isidro
Apartado 14-124
Lima 27
Perú

Tel: (511) 615-0300
Fax: (511) 615-0400
Correo electrónico: lima@oit.org.pe

TRINIDAD Y TABAGO

Oficina Subregional de la OIT para el Caribe

Stanmore House, 6 Stanmore Avenue
P.O. Box 1201
Puerto España
Trinidad y Tabago

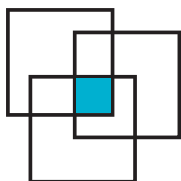
Tel: (1-868) 623-7178 / 623-7704
Fax: (1-868) 627-8978
Correo electrónico: ilocarib@ilocarib.org.tt

URUGUAY

Centro Interamericano para el Desarrollo del Conocimiento
en la Formación Profesional (CINTERFOR)

Av. Uruguay 1238
Casilla de Correo 1761
Montevideo 11.1
Uruguay

Tel: (5982) 902-0557 / 908-6023
Fax: (5982) 902-1305
Correo electrónico: dirmvd@cinterfor.org.uy/
montevideo@cinterfor.org.uy



“Necesitamos poner en práctica este Pacto Mundial para el Empleo. Todos tenemos una responsabilidad colectiva con el futuro. Tenemos el mandato de actuar ahora, y si trabajamos juntos con seguridad vamos a tener éxito”.

Juan Somavia

Director General de la OIT



Organización
Internacional
del Trabajo

ISBN: 978-92-2-323195-8

ISSN: 1020-4318